



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO
DIVISIÓN DE CIENCIAS E INGENIERÍA

TESIS

U LÁAK QUINTANA ROO, LETE' MINA 'AN MIXBA 'AL U PE 'TO 'OBO' (EL OTRO QUINTANA ROO, LOS QUE NO TIENEN NADA). MAPAS DE POBREZA; ESTRUCTURA Y DESIGUALDAD DEL INGRESO EN HOGARES INDÍGENAS DE SEIS LOCALIDADES DE LA ZONA MAYA DE QUINTANA ROO, 2014

TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN GEOGRAFÍA

PRESENTA
MIGUEL ANGEL BARRERA ROJAS

DIRECTOR
RAFAEL IGNACIO ROMERO MAYO

ASESORES
MARÍA LOURDES CASTILLO VILLANUEVA
JUAN CARLOS ARRIAGA RODRÍGUEZ
DAVID VELÁZQUEZ TORRES
BONNIE LUCIA CAMPOS CÁMARA



CHETUMAL, QUINTANA ROO, MÉXICO, NOVIEMBRE DE 2016



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO
DIVISIÓN DE CIENCIAS E INGENIERÍA

TRABAJO DE TESIS BAJO LA SUPERVISIÓN DEL COMITÉ DEL
PROGRAMA DE DOCTORADO Y APROBADA COMO REQUISITO PARA
OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN GEOGRAFÍA

COMITÉ DE TESIS

DIRECTOR(A):

[Firma]
RAFAEL IGNACIO ROMERO MAYO

ASESORA:

[Firma]
MARIA LOURDES CASTILLO VELAZQUEZ

ASESOR(A):

[Firma]
JUAN CARLOS ARRIAGA RODRIGUEZ

ASESOR(A):

[Firma]
DAVID VELAZQUEZ TORRES

ASESOR(A):

[Firma]
JAVIER DELGADILLO MACÍAS

ASESOR(A):

[Firma]
BONNIE CAMPOS CÁMARA

ASESOR(A):

[Firma]
MARTHA MARIVEL MENDOZA ONTIVEROS



Chetumal, Quintana Roo, Junio del 2016

AGRADECIMIENTOS.	6
INTRODUCCIÓN	10
SOBRE LA REGIÓN DE ESTUDIO	11
Planteamiento del problema	25
Objetivo general	33
Objetivos particulares	33
Delimitaciones y limitaciones	34
Hipótesis	34
CAPÍTULO 1. CONSIDERACIONES TEÓRICAS EN TORNO A LA GEOGRAFÍA COMO CIENCIA Y SU RELACIÓN CON LA ECONOMÍA Y LAS TEORÍAS REGIONALES	35
1.1 Retrospectiva sobre la geografía como ciencia	36
1.1.1 Los inicios de la geografía como disciplina	36
1.1.2 EL Empirismo en la geografía como ciencia	40
1.1.3 El racionalismo en la ciencia geográfica y los Sistemas de Información Geográfica (SIG)	44
1.1.4 El determinismo y el posibilismo como paradigmas en la ciencia geográfica	47
1.1.5 Una “nueva Geografía”	56
1.2 Estado del arte sobre la convergencia de la geografía con las teorías del desarrollo regional	62
1.2.1 DEBATE Y RETROSPECTIVA EN TORNO A LAS TEORÍAS DEL DESARROLLO	69
1.2.2 Teorías clásicas y neoclásicas económicas y del desarrollo	76
1.2.3 Teorías de la modernización	79
1.2.3 La CEPAL y el desarrollo teorizado	82
1.2.4 El desarrollo con visión de sustentabilidad	89
1.2.5 El mercado como regulador del desarrollo	93
1.2.6 Economías en bloque y regionalismos	96
1.2.7 Instituciones para el desarrollo	98
1.2.8 Enfoque de capacidades, libertades y desarrollo	101
1.2.10 La naturaleza de las teorías del crecimiento para el desarrollo	104
1.3 Pobreza y su relación con el espacio geográfico	107
1.3.1 Revisión del concepto “espacio” en la geografía	107
1.3.2 Modernidad y espacio	112
1.3.3 Espacio y pobreza	121
CAPÍTULO 2. MAPAS DE POBREZA PARA LA MEDICIÓN DE LA ESTRUCTURA Y DESIGUALDAD DEL INGRESO	130

2.1 Metodología para la creación de mapas de pobreza	131
2.1.1 Construcción del mapa de pobreza	133
2.1.2 Uso de SIG para los mapas de pobreza	137
2.2 Sobre la construcción de la variable ingreso corriente	148
2.3 Estimación de la desigualdad del ingreso	152
2.4 La Muestra Sujeta de Estudio	154
CAPÍTULO 3. ESTUDIOS DE CASO EN LA ZONA MAYA DE QUINTANA ROO, MÉXICO.	159
3.1 Resultados para Dziuché, Quintana Roo	160
4.2 Resultados para Dos Aguadas, Quintana Roo.	166
3.3 Resultados para José María Morelos, Quintana Roo	172
3.4 Resultados para San Carlos, Quintana Roo	178
3.5 Resultados para El Naranjal, Quintana Roo	184
3.6 Resultados para San Diego, Quintana Roo	190
3.7 Resultados agregados	196
CAPÍTULO 4. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES.	208
4. Conclusiones	209
4.1 Recomendaciones	223
BIBLIOGRAFÍA	225
ANEXO 1. MAPAS DE TRABAJO DE CAMPO	243
Dos Aguadas, José María Morelos, Quintana Roo, México.	243
Dziuché, José María Morelos, Quintana Roo, México	244
José María Morelos, José María Morelos, Quintana Roo, México	245
Naranjal, José María Morelos, Quintana Roo, México	246
San Carlos, José María Morelos, Quintana Roo, México	247
San Diego, José María Morelos, Quintana Roo, México	248
ANEXO 2. INSTRUMENTO DE CAMPO	249

Agradecimientos.

A mi esposa **Yolima** del Carmen, cuyo apoyo, soporte, aliento y amor fue motor para la culminación de este trabajo. Infinito agradecimiento por todo el amor, el tiempo y la paciencia que tuviste mientras terminaba de redactar éste documento.

A mi pequeña "calabacita" **Mích**, a quien evocaba en mi mente a cada letra tecleada, cada lectura revisada, cada hoja escrita, cada fuente organizada. Cuando puedas leer esto espero estés orgullosa de papá.

A mis papás, **Miguel** Angel y **Aralina**, quienes pese a lo que los reportes conductuales de la primaria, secundaria y preparatoria decían sobre mí, nunca dejaron de creer en lo que podía aportar. Los amo y nunca dejó de pensarles y agradecerles por toda la confianza que tuvieron en mí. Papá, tu ruiseñor al final del examen habrá cantado.

A mis hermanos **Karen** y Víctor **Hugo**, les quiero, les extraño. El deseo de volver a verles cada período vacacional fue un estímulo para terminar este documento. Memé, gracias por ayudarme con todas esas cosas de píxeles, dpi y demás que sólo tú entiendes.

A mi abuela **Maru**, mi segunda mamá ¿ves que yo tenía razón? Lo logré, te amo.

A mi familia adoptiva de Chetumal, especialmente a la Señora **Carmen** León y **Fabiola** Olvera por donar mucho de su tiempo para que pudiera yo sentarme a terminar la tesis.

A mis entrañables amigos que siempre están al pendiente de lo que "el maic" hace en el doctorado y en su universidad. Gracias **Jorge "coke"**, **Iván "Ivis"**. Mención también de agradecimiento a mi amigo **Oscar**, de quien he aprendido muchísimo como economista, académico y como persona.

Al temible Jamoncito's Crew **Daniel "poter"**, **Iván "Homer"**, **Raúl "ratavo"**, Ana **Gabriela "Canuta"**

A mis compañeros de clase: **Pedro**, **Lilía**, **Fernando** y **Ramón**. El poco tiempo que pude compartir aula con ustedes me pareció increíble.

A mi director de tesis, Dr. Rafael **Romero** Mayo, por sus siempre acertados comentarios y consejos, además del tiempo invertido en esta tesis, el mayor de mis agradecimientos.

Al Dr. Juan Carlos **Arriaga** Rodríguez, por su continuo apoyo para revisión de textos de mi área, apoyo, charlas y consejos.

A la Dra. Lourdes **Castillo** Villanueva, igual, por sus atinados comentarios que dieron forma a este documento en Seminario V.

Al Dr. Oscar **Frausto**, al Dr. David **Velázquez** que fueron mis profesores durante el doctorado y que indudablemente aportaron su experiencia y enseñanzas a este trabajo.

Al Dr. Javier **Delgadillo** por el tiempo que dedicó para revisar este documento. He de confesar que usted es el responsable de que me haya interesado en hacer una maestría en Desarrollo Regional, así que un honor que haya aceptado ser mi lector.

A la Dra. Martha **Mendoza** y la Dra. **Campos** por el tiempo que invirtió en revisar este documento.

A las personas que en el ámbito administrativo de la UQROO me auxiliaron con copias, escaneos, impresiones... Gracias **Cathy**, **Felipe** y **Guadalupe** (DCI), **Adelita** y **Julia** (DCPH).

A los chicos que hicieron su **verano Delfin** de la ciencia bajo mi supervisión en 2016 y que me ayudaron con la parte final y más tediosa de este documento, la bibliografía: Chicas UAEMEX-APO (**Miriam**, **Sagrario**, **Karina**), Antropólogas UAEMEX (**Norma**, **Gaby**), GM UIMQROO (**Christian**, **Andy**), Politécnicos (**Ariana**, **Isaac**), Abogados UAN-UAEMEX (**Omar**, **Ariadne**), Chico UAQro (**Alexis**)

A la Universidad de **Quintana Roo**, ahora también mi casa. **#HechoEnUQROOChetumal**

Mención especial a **Randy** Martínez Torres del CIQ-UQROO quien muy amablemente accedió a darme cursos de manejo de SIG.

A mis ex estudiantes **Fermín** Interian, **Eder** Borges, **Azalea** Estrella, **Jesús** Peraza, **Manuel** Dzib por su invaluable ayuda con las encuestas y las bases de datos.

A la **zona maya**, que tanto me dio y a la que espero ayudar de alguna manera con este y posteriores documentos porque *te'exe' Quintana Roo*.

Finalmente a todas aquellas personas que directa o indirectamente ayudaron a la culminación de este documento.

#SoyEBC #Coleftjúana #HechoEnUQROOChetumal

FRUCTIFICAR LA RAZÓN: TRASCENDER NUESTRA CULTURA.

CHETUMAL, QUINTANA ROO A 10 DÍAS DEL MES DE ABRIL DEL 2016

*...Mima, Mich, Bety, Mouse, Maki, Hugo, Maru, Norma, Pino, Bran, Wendy,
Chofas, Rulo, Ash, Dil, Jamoncitos Crew va por ustedes*

...Ulises†, Alfredo†, no pierdan detalle desde allá arriba

...¿quién lo diría?...

Introducción

Esta investigación doctoral es una combinación de elementos propios de dos ciencias fundamentales para entender la naturaleza y el funcionamiento de la sociedad: la Geografía y la Economía, de ahí ésta se sitúa en la línea de la Geografía Económica. Mientras que para autores como Philipponneau (1999: 12) “La Geografía surgió como ciencia aplicada mucho antes de que finalizase el siglo XIX” y ya “Desde la antigüedad, la ordenación racional de los conocimientos adquiridos acerca de las regiones recién descubiertas favoreció el trabajo de exploración”, se sabe que la Geografía es por mucho de las más antiguas de las ciencias. La observación del hombre sobre su ambiente y las relaciones que en éste se desarrollan son inherentes a nuestro proceso evolutivo social y natural. Bassols (1983: 20) da cuenta, por ejemplo, que

“La Geografía nació mucho antes que cualquier otro tipo de actividad creadora, antes que las artes, que la pintura, que la danza, que la escritura misma. Nació también antes que la historia (...) debieron conocerse los distintos ambientes y preparar así la posibilidad de que naciera más tarde una relación de los sucesos en esa colectividad humana y su estructuración como tribu, pueblo o nación, permitiendo su desarrollo”

Por su parte la Economía aborda las cuestiones referentes a la riqueza generada y distribuida por mecanismos que el hombre establece y acepta (Dasgupta, 1988). En lo que refiere a la generación de la riqueza se establece la más importante de las relaciones que existen entre la Geografía y la Economía, pues desde tiempos de Ricardo (2004) se estableció que la ubicación geográfica brindaba ventajas comparativas o forzaba a desarrollar ventajas comparativas para que las naciones subsistieran. Ante ello, los teóricos de la Economía se esforzaron para enlazar los conceptos fundamentales de la Economía con los conceptos y herramientas de la Geografía, de ahí que la aparición de una extensa gama de disciplinas haya enriquecido la frontera del conocimiento de ambas ciencias.

El cúmulo de discusiones referentes a los problemas de distribución de la riqueza es el que se considerará para el presente trabajo de investigación. Por ello es que a lo largo de este trabajo, en especial en el apartado teórico, se esbozará una noción general de los cambios económicos que se han situado durante los últimos dos siglos y que han transformado la manera en que la sociedad vive. En este sentido autores como Todaro (1969) y Borsdorf (2003), a más recientes fechas, plantean que la discusión en torno a la Economía y la Geografía deben ser claramente abordadas

de manera diferenciada entre zonas urbanas y zonas rurales. Básicamente la diferencia radica en el modo de producción y de convivencia. Mientras que en las ciudades se busca la disminución de costos de transporte y de producción debido a la aglomeración y a la excesiva concentración demográfica (Cheshire & Mills, 1999; O'Sullivan, 2012), en el medio rural la mayor parte de la producción se basa en el capital social y en el autoconsumo (Ostrom, 1990; Durston, 1999) y su unidad de producción es la familia (Cole, 1988). Esta última situación es la que pone en desventaja al medio rural respecto al urbano en términos de ingreso.

Dicha desventaja se convierte entonces en el referente de esta investigación que estará estructurada en cinco capítulos. El primero ahonda en la delimitación espacial y temporal del objeto de estudio, así como el planteamiento del problema, los objetivos, la hipótesis que guía esta investigación y la motivación académica para elaborar la investigación. En el segundo capítulo se muestra la exhaustiva revisión teórica del trabajo y se divide en dos secciones: el estado de arte donde se exhibe la revisión literaria que se realizó y que incluye autores clásicos y autores que se sitúan en la frontera del conocimiento; la segunda sección se enfoca en el análisis teórico de las categorías que guían este trabajo: pobreza, desigualdad en el ingreso, estructura del ingreso y regionalización. El tercer capítulo ofrece al lector la discusión metodológica, misma que es de corte cuantitativo y contiene elementos que la tornan *ad-hoc* a la región de estudio, dos de estos elementos que merecen ser mencionados es que, para la construcción de la variable de estudio, se toma el modelo propuesto en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Finalmente en el capítulo cuatro se presentan los resultados obtenidos del estudio y en el capítulo cinco están contenidas las conclusiones.

Sobre la región de estudio

Para esta investigación se considera como objeto de estudio a la estructura y desigualdad en el ingreso y la pobreza en la zona maya de Quintana Roo, dicho objeto se operacionalizará a través de la variable ingreso corriente de los hogares de la zona maya de Quintana Roo en el periodo 2013-2015. El Ingreso corriente como variable cobra relevancia pues, pese a que la medición de la pobreza y la desigualdad pueden tomar como referencia indicadores como calidad de vida, educación, salud y nutrición (Banco Mundial, 1992; Feres & Mancero, 2001; Arriagada, 2005), dichos indicadores no pueden explicar el poder adquisitivo de los hogares, las familias y los individuos (Feres & Mancero, 2001), lo que merma su acceso a la canasta básica o a bienes y

servicios elementales. Las localidades de estudio se eligieron en función de la periferia que éstas tienen con la cabecera municipal de José María Morelos, Quintana Roo y son (ver mapa 1):

- Dos Aguadas
- Dziuché
- San Diego
- San Carlos
- Naranjal
- José María Morelos

Todas las localidades de estudio comparten entorno geográfico, cultural, y político y su elección representa la regionalización de lo que en este trabajo se denominará para fines prácticos como Zona Maya o bien como localidades de estudio.

A continuación se ofrece una descripción geográfica, social y económica de la zona de estudio. José María Morelos es el municipio donde se ubican en su totalidad las localidades de estudio. Este municipio tiene frontera con el estado de Yucatán y Campeche al nor-noroeste y al este respectivamente. Colinda también con dos municipios quintanarroenses: Felipe Carrillo Puerto, considerado también dentro de la Zona Maya por su alta concentración de población indígena y con Othón P. Blanco. Una de las características principales de este municipio es que es el único municipio quintanarroense sin salida al mar y es el que mayor concentración de población indígena Maya alberga, amén de ser el de mayor rezago en cuanto a niveles de calidad de vida en Quintana Roo. De acuerdo a la información del INAFED:

“El municipio se localiza en el centro - poniente del estado, cuenta con una superficie de 6,739 Km², la cual representa el 13.2 % de la superficie estatal y ocupa el tercer lugar en extensión territorial (...) El terreno es una planicie con una inclinación general de suroeste a noreste. Atraviesa el poniente del municipio una sierra con una altitud máxima de 100 metros y el centro del municipio otra sierra de altura máxima de 50 metros (...) El Municipio de José María Morelos no cuenta con litorales, ni con corrientes de aguas superficiales, existen dos lagunas principales: la laguna Chichankanab y la Laguna Esmeralda. Así mismo, se tienen cenotes y aguadas en algunas comunidades. (...) El clima que se presenta es cálido-subhúmedo, con lluvias en verano, teniéndose una precipitación

pluvial promedio anual de 1,268 mm, y una temperatura promedio anual de 25.9°C. (...) De acuerdo a la clasificación de Rzedowsky predomina en el municipio el bosque tropical perennifolio que incluye un complejo conjunto de asociaciones vegetales, entre las cuales las especies predominantes con el ramón y el zapote. También se presenta el bosque tropical subcaducifolio, de clima un poco más seco y con especies dominantes de Ya'axnik, chechen, palmares y corozales.

En cuanto a Fauna, se tiene una diversidad de especies que en su mayoría se encuentran en peligro de extinción, originado por la cacería furtiva de estas, se cuenta con especies tales como: venado, tepezcuintle, jabalí, pavo de monte, faisán, entre otras. (...) El municipio tiene como principales recursos la selva con especies de maderas preciosas como el cedro y la caoba y de otras especies tropicales de explotación comercial como el siricote, pucté, guayacán, etc. Otro importante recurso es el árbol del chico zapote donde se extrae una resina que es la base para la fabricación del chicle. La presencia de abejas propicia la recolección de miel. La tierra para uso agrícola se localiza en manchones dispersos, con lo cual se dificulta la agricultura mecanizada, aunque es importante mencionar que cuenta con las mejores tierras agrícolas del Estado.” (INAFED, 2012: s/p)

Ahora bien, las localidades de estudio constituyen una región representativa de lo que en la literatura se considera como la Zona Maya, es decir, la zona del estado de Quintana Roo donde habita de fijo¹ la población indígena. La delimitación de región representa un reto teórico, pues para autores como Behrens y Thisse (2013: 324) la regionalización es un tema en el que incluso los propios geógrafos no se ponen de acuerdo, a lo que plantean que “En su sentido más amplio, el término región es usado para describir un conjunto de sitios, tal que, cualquier par de sitios pertenecientes a la misma región son similares, de una forma u otra”, a lo que los propios autores agregan:

“un conjunto de regiones siempre implica una partición de algún espacio geográfico que contiene un gran número de lugares, donde un lugar es la unidad elemental de espacio.

Teniendo esto en mente, un resultado conocido en la teoría de conjuntos es que hay una

¹ Se habla de habitar de fijo pues es sabido que en la zona de la Riviera y Costa Maya, que son los polos turísticos del estado, habita una buena cantidad de población indígena que labora en el sector turístico y que continuamente tiene movilidad en función de la oferta laboral.

correspondencia única (exacta) entre la familia de particiones en un conjunto y la familia de las relaciones de equivalencia del mismo conjunto (...) una relación de equivalencia en un conjunto es una relación reflexiva, simétrica y transitiva. Por intuición, uno puede pensar en una relación de equivalencia entre los conceptos de igualdad y semejanza: 1. Un objeto es siempre similar a sí mismo (reflexividad); 2. Si un objeto es similar al otro, éste es similar al primero (simetría); y 3. Dos objetos similares a uno tercero son entre sí similares (transitividad) (...). La utilización de un sistema regional particular funciona con una relación de equivalencia especial definida sobre el espacio de referencia. Este resultado tiene dos implicaciones importantes: 1. cualquier lugar pertenece a una sola región; y 2. dos sitios que pertenecen a la misma región son considerados como idénticos desde el punto de vista de la relación de equivalencia, mientras que dos sitios que pertenecen a dos regiones distintas no lo son” (Behrens & Thisse, 2013: 324-325).

Por su parte Manduca (2004: 2) plantea que “La región es el área donde se ha formado un “género de vida”, como resultado en el tiempo de la relación de un grupo humano y su territorio. En este proceso están incorporados la cultura de cada sociedad, su formación económica particular y los avances tecnológicos que introducen cambios en la interacción humanidad-naturaleza”, lo anterior está sustentado por autores como Bassols (1980: 205) en el sentido de que las regiones “se forman sobre una base natural, contando con determinado tipo de relieve, climas, suelos, (...) Cada región tiene entonces un sistema natural donde todos los grupos de factores o variables actúan al unísono”. El propio Bassols reconoce que aun cuando el ámbito físico es importante no se debe menospreciar al factor social, pues ahí radica también la determinación de una región:

“Hay regiones “sencillas”, uniformes y regiones “Complicadas”, maduras, aunque siempre ambos tipos tienen:

- i) una base natural y de recursos físicos
- ii) una especialización
- iii) una población con determinados caracteres
- iv) ciudades o poblados rectores, a través de vías de comunicación, comercio, etc
- v) lazos con otras regiones y entre algunas de sus partes internas

vi) determinada proyección histórica” (Bassols, 1980: 208-209)

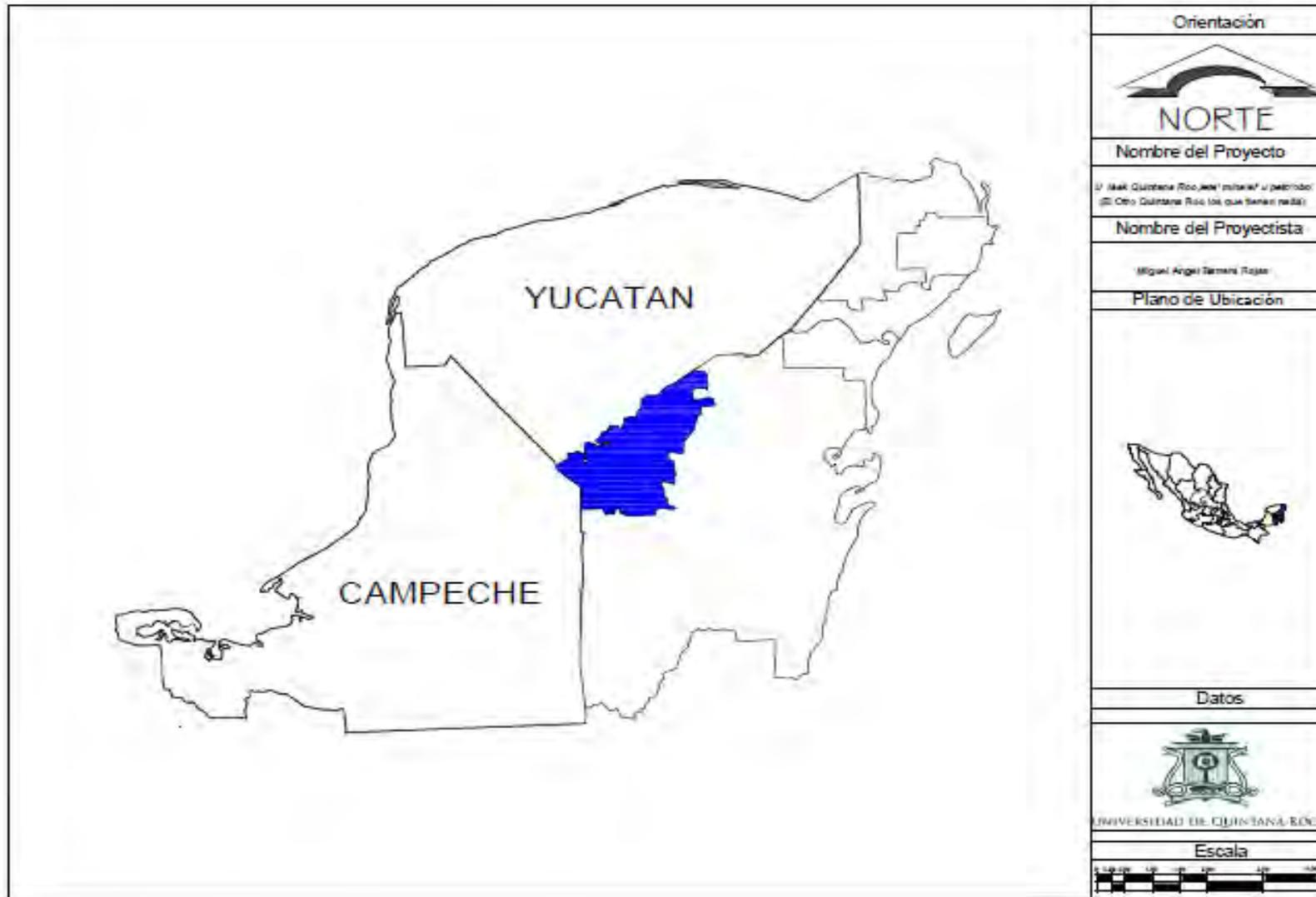
Esta aportación de Bassols en conjunto con la caracterización de Quintana Roo y sus regiones que hacen Careaga e Higuera (2011) dan pauta a regionalizar como zona maya las localidades que se proponen, pues comparten base natural similar, actividad económica tendiente al campesinado, población con características culturales similares, relaciones comerciales y de conectividad carretera y el mismo pasado histórico vinculado a la cultura maya y su población monolingüe que aún habita en ellas.

Mapa 1. La región de estudio en México.



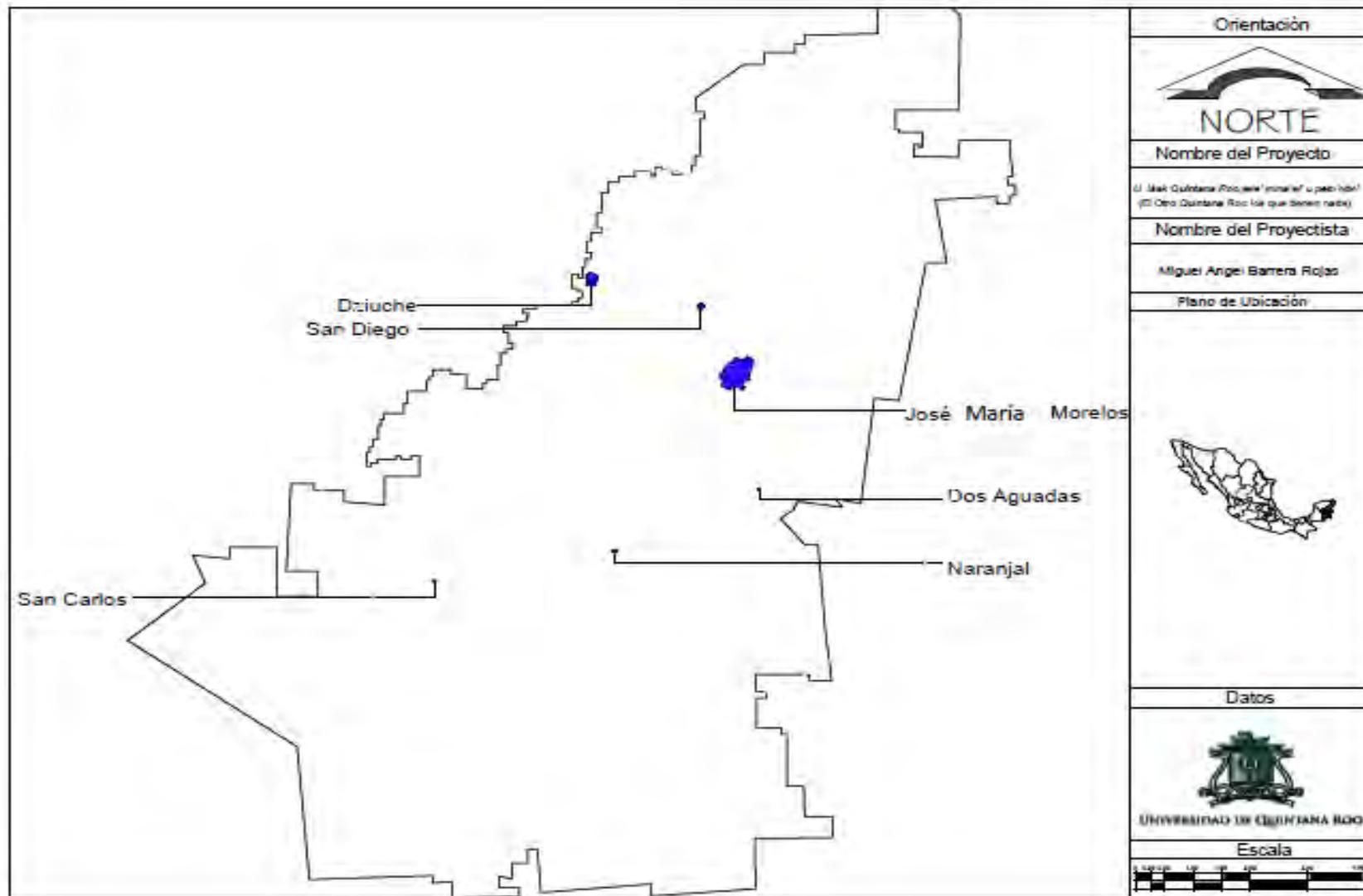
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 2. La región de estudio en la península de Yucatán



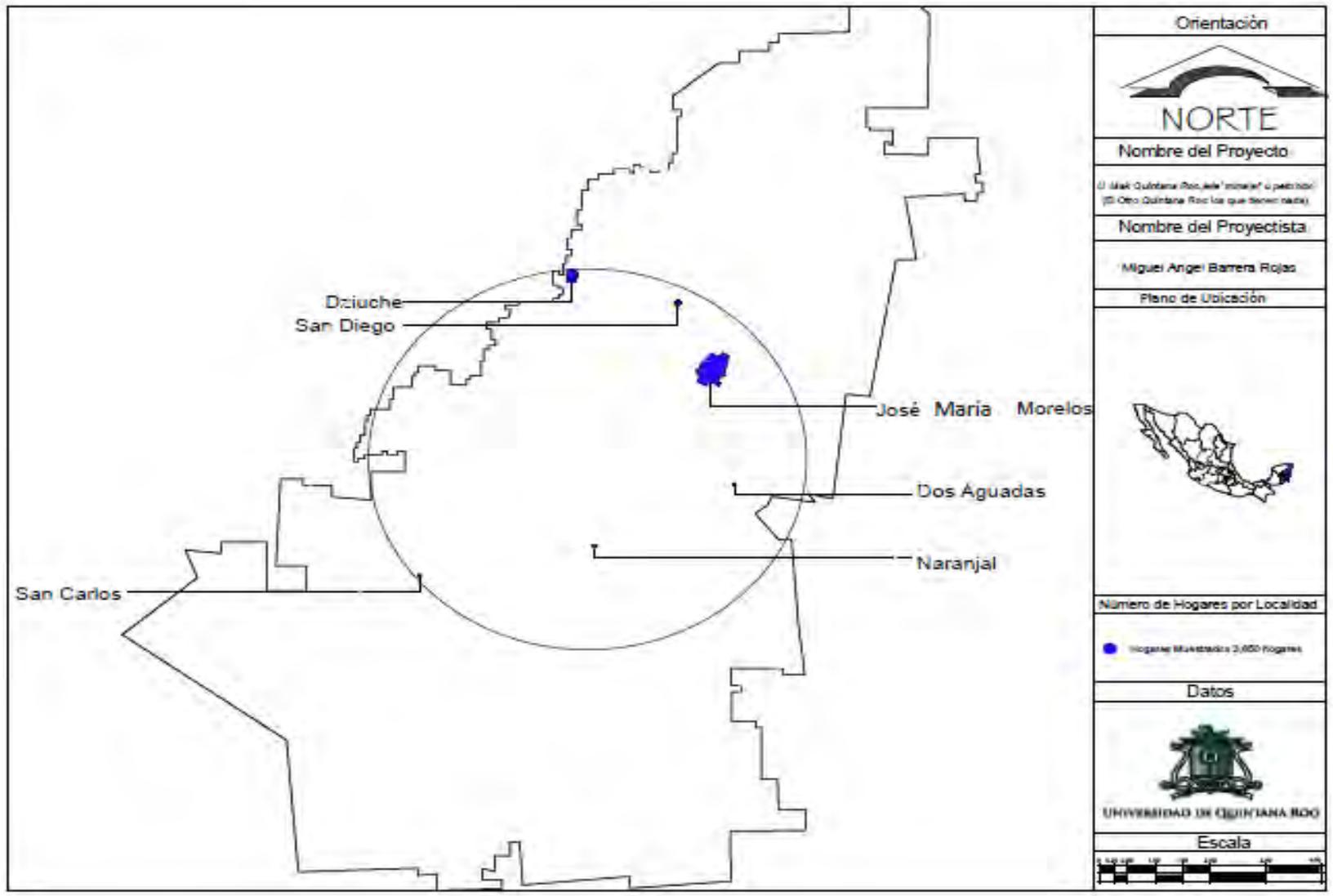
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 3. Localidades de estudio



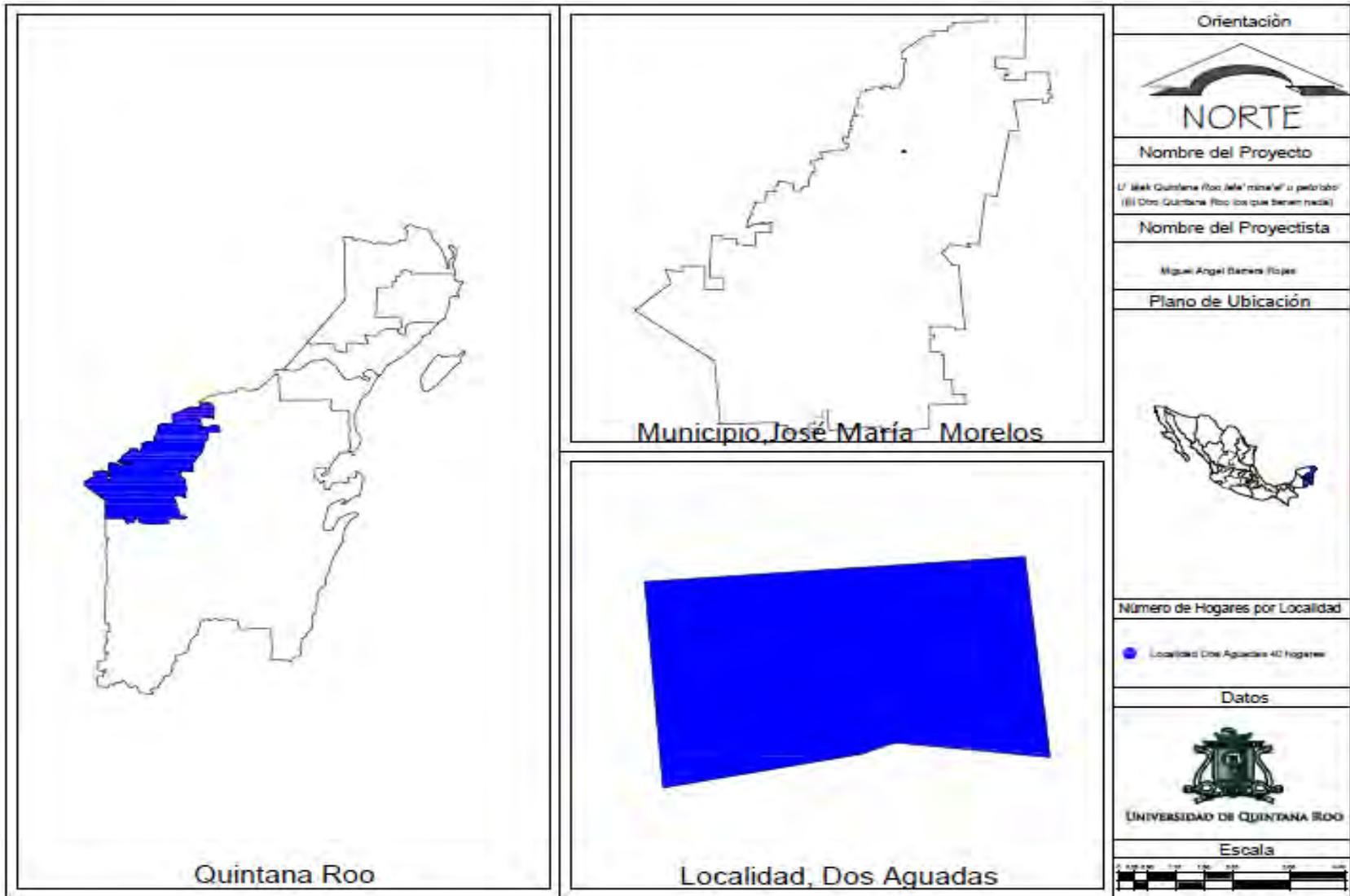
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 4. Área de influencia de José María Morelos y localidades de estudio.



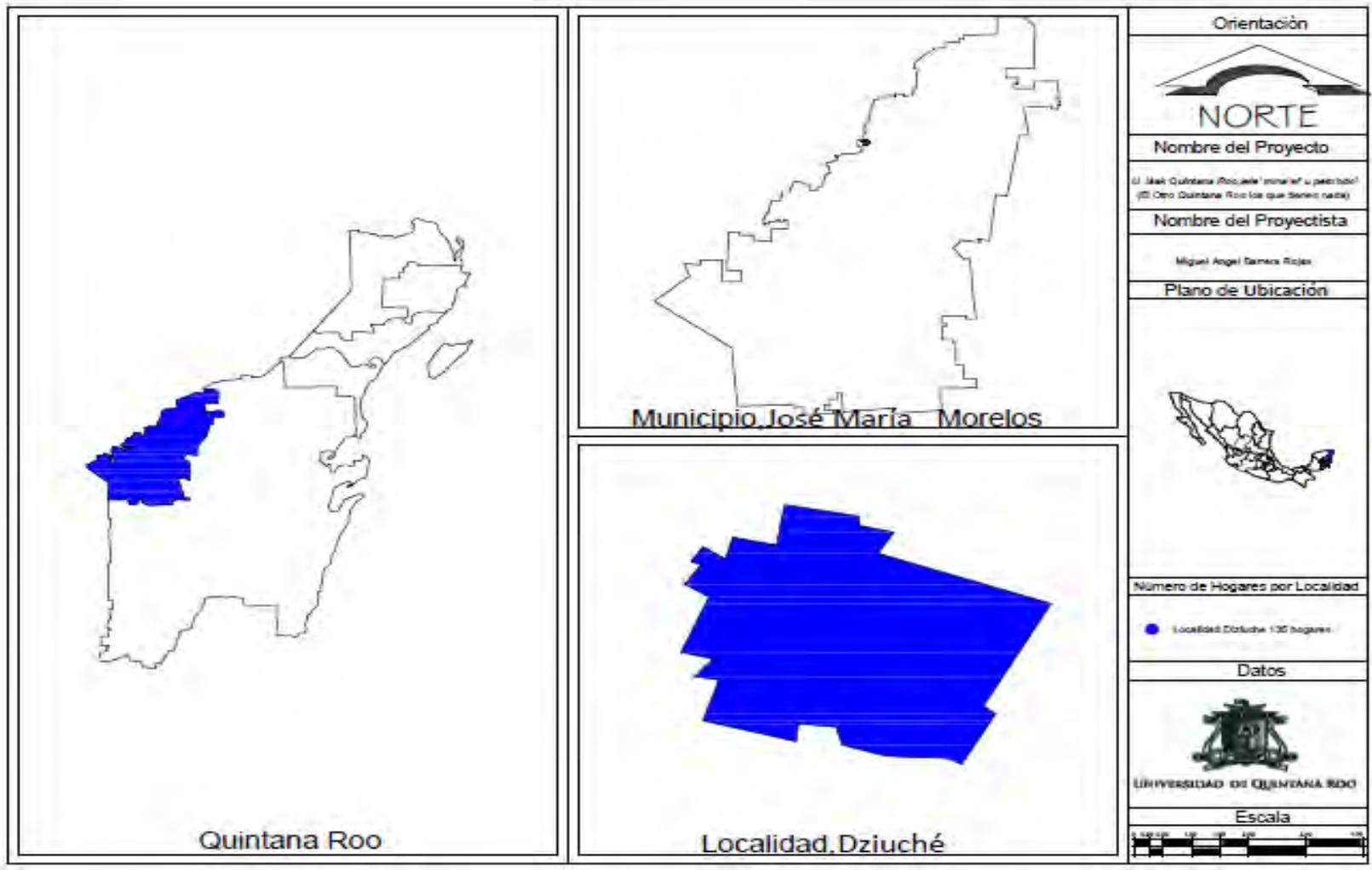
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 5. Localidad de estudio: Dos Aguadas, Municipio de José María Morelos, Quintana Roo, México



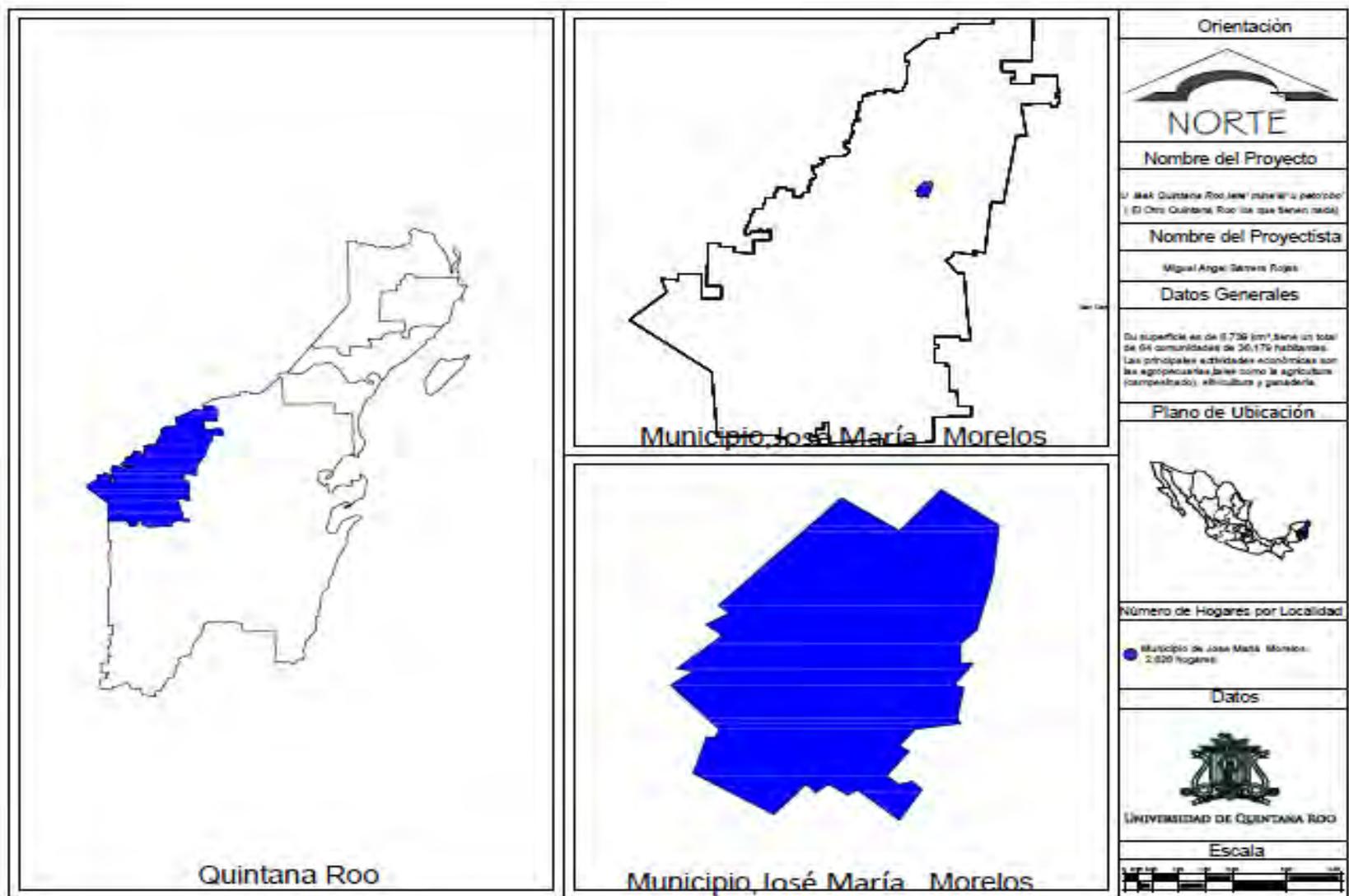
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 6. Localidad de estudio: Dziuché, Municipio de José María Morelos, Quintana Roo, México



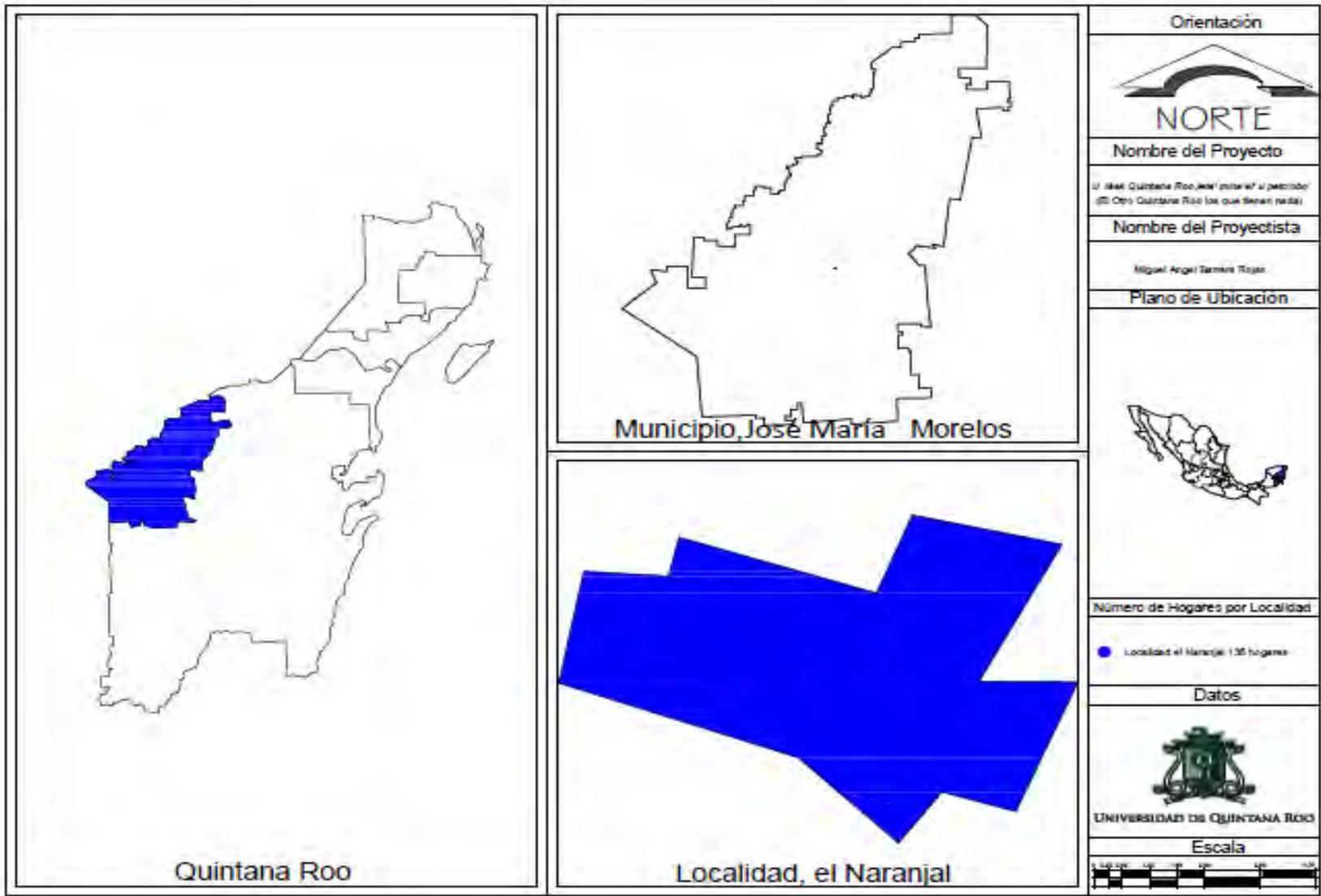
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 7. Localidad de estudio: José María Morelos, Municipio de José María Morelos, Quintana Roo, México



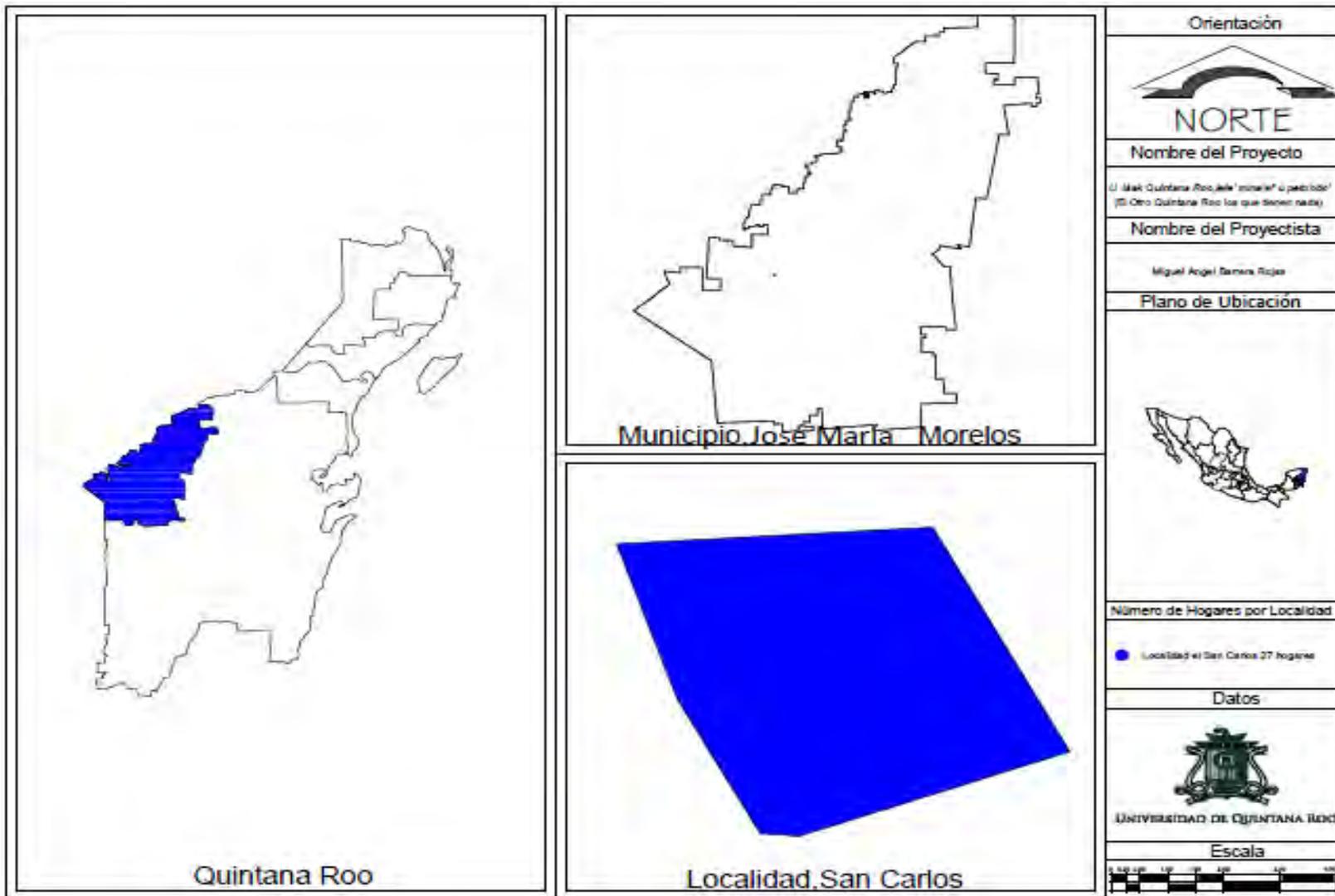
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 8. Localidad de estudio: El Naranjal, Municipio de José María Morelos, Quintana Roo, México



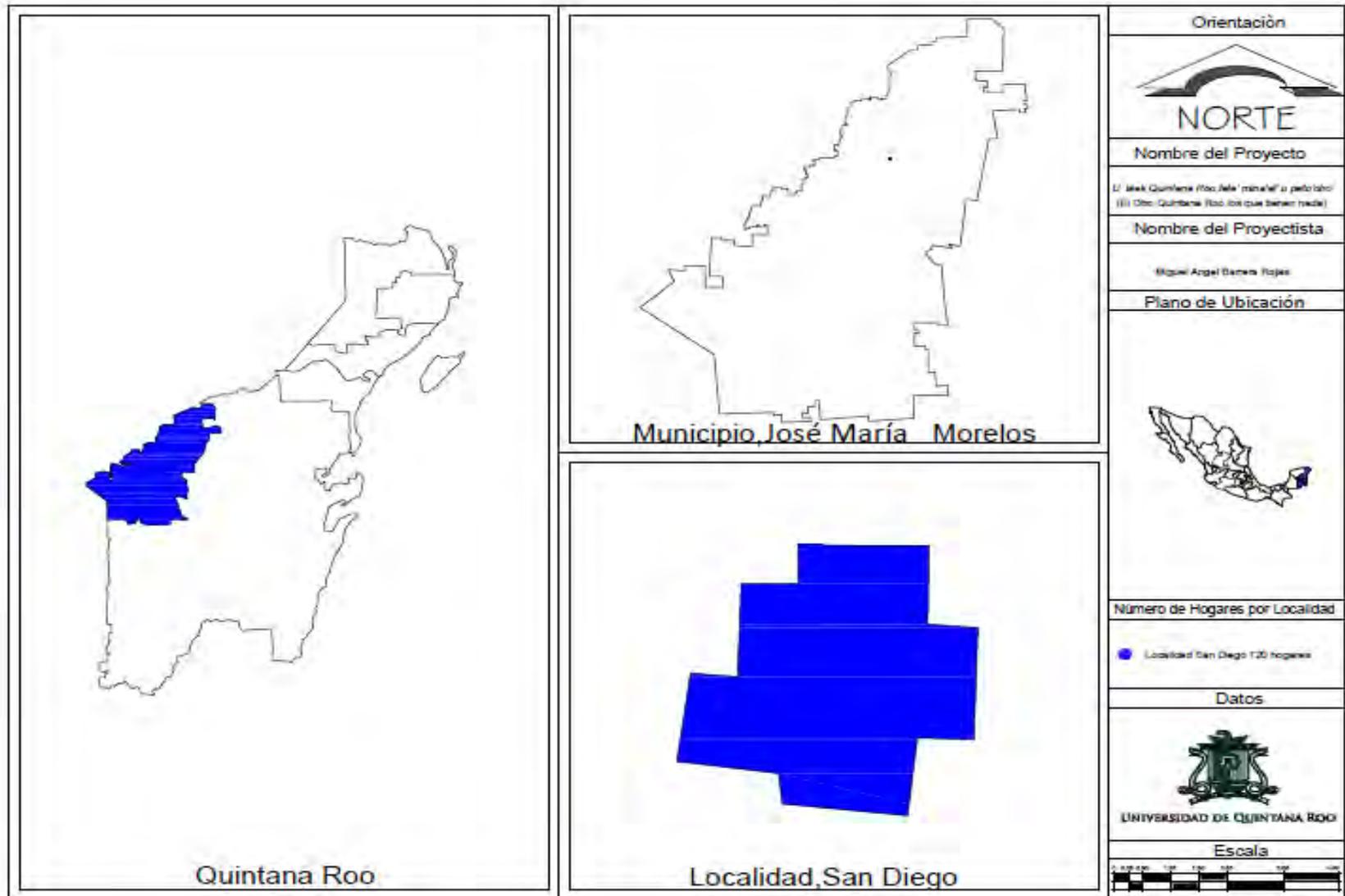
Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 9. Localidad de estudio: San Carlos, Municipio de José María Morelos, Quintana Roo, México



Fuente: Elaboración propia (2016)

Mapa 10. Localidad de estudio: San Diego, Municipio de José María Morelos, Quintana Roo, México



Fuente: Elaboración propia (2016)

Planteamiento del problema

El profesor Ovidio Delgado (1999) en su texto “Sociedad y Naturaleza en la Geografía Humana: Vidal de la Blache y el problema de las influencias geográficas” hace un interesante análisis de cómo el pensamiento del Geógrafo Paul Vidal de la Blache se vio influenciado por los sucesos históricos del siglo XIX, y cómo los textos de Vidal de la Blache siguen vigentes en el debate geográfico contemporáneo, especialmente en aquellos trabajos donde la Geografía es empírica pues para Vidal de la Blache:

“a) La tierra es un organismo vivo unitario y diverso, cuyas partes diferentes están conectadas unas con otras (...) b) todos los fenómenos están relacionados entre sí y en todas las escalas (...) c) Las leyes físicas y biológicas que rigen el globo se combinan en las diferentes regiones de la superficie terrestre y son modificadas por las características del contexto particular; lo particular, lo diferente es producto de lo general (...) d) La combinación de factores resulta en diferentes medios a los que los seres vivos, incluidos el hombre, se adaptan en competencia y mediante asociaciones, que son seres u organismos colectivos que a la vez transforman ese medio (...) e) El hombre en asociación, se adapta al medio y lo modifica permanentemente, de distintas formas, siendo mayor su capacidad transformadora cuanto mayor sea su grado de civilización (...) El hombre en sociedad es un actor geográfico activo y pasivo en la creación de los lugares, cuyo elemento diferenciador es el paisaje (...) f) El conocimiento científico de lo particular no se puede desligar del conocimiento de lo general. No pueden existir dos tipos de ciencia, una de lo general y otra de lo particular. La tarea científica consiste en demostrar, empíricamente, en qué forma las leyes generales se combinan en los diferentes contextos y cómo son modificadas por las condiciones de cada medio” (Delgado, 1999: 9-11).

La Geografía como ciencia no es ajena a los problemas de la sociedad cualquiera que sea la índole de estos, pues no debe de pensarse al espacio geográfico como un ente estático limitado a ser concebido de manera física y métrica (Capello, 2009; Siso, 2010). Sino que debe ser entendido como lo define Quiroz (2009: 31-32), como

“La base del “mundo real” de nuestras experiencias, donde nos movemos sin que haya una mayor necesidad de interrogarlo en términos teóricos (...) como lugar donde

acontecen aquellos hechos y procesos que para las sociedades resultan históricamente significativos. (...) El concepto espacio se mueve siempre en distintos ámbitos disciplinarios e históricos a la vez, y es frecuente la conceptualización combinada del espacio como territorio, el espacio historizado, el ideologizado, además de espacios metahistóricos que, constituidos como objetos de estudio propios, son a su vez historizables”.

Un autor clásico de la Geografía como Vidal de la Blache (1997) en Delgado (1999: 11) también coincide en que la Geografía

“es una ciencia unitaria y de superficie que, por definición, se aplica a estudiar el conjunto de la tierra” pues “La Geografía parte de la descripción, más que las otras ciencias, pero no renuncia a la explicación, a la que se llega estudiando las relaciones entre los fenómenos, su encadenamiento y su evolución” (Delgado, 1999: 13).

La Geografía tiene la obligación como ciencia, y por ende sus científicos, de indagar en la complejidad y la problemática social, económica, política e incluso cultural de los actores del espacio. Sobre la relación que guardan los actores con el espacio y sus interacciones Benko y Lipietz (2013: 344) mencionan que

“El espacio dado y el espacio proyectado constituyen la espacialidad (la dimensión espacial) de las relaciones sociales; unas, ya establecidas; las otras, en pleno desarrollo; y de su fecundación recíproca nace la realidad de una Geografía socio-económica. No se puede relacionar una realidad tal ni al tejido social previo ni a un paradigma de organización y de relaciones industriales llamado a remodelar el mundo a su imagen. Cada logro o éxito, cada región que gana, es un milagro, un hallazgo o descubrimiento.”

La espacialidad gana riqueza y validez con la investigación empírica, de ahí que autores como Delgado (1999: 13) planteen que el geógrafo “debe ser un afinado observador; debe describir detalladamente lo que observa con palabras, pero también con la ayuda de mapas, el dibujo, la fotografía, las figuras esquemáticas, etc., porque la Geografía además de doctrina también es información”. De todo lo anterior se desprende que entre los problemas que a la Geografía interesan están los que a la Economía como ciencia también conciernen.

Al igual que la Geografía, la Economía ha tenido que acotar sus objetos de estudio de manera más puntual para evitar las generalizaciones, de ahí que la conjunción de ambas ciencias haya dado pie a los estudios económicos regionales, ya que como plantea D'Entremont (1997: 15)

“Desde el punto de vista metodológico, la Geografía, por sí sola, no puede llevar a cabo este estudio de forma cabal sin recurrir a otras disciplinas afines, sobre todo dentro del ámbito de las ciencias sociales, en torno a las cuales opera a modo de ciencia encrucijada dentro de la llamada ciencia regional, que es un nuevo enfoque más integrado a la hora de estudiar las relaciones de nuestro mundo. Al aplicar este nuevo enfoque, la Geografía económica cambia de perspectiva, pero no abandona las tradiciones y los modos típicos que la caracterizan plenamente como Geografía”.

Siguiendo la idea anterior, y para reforzarla idea de que la Geografía encuentra su riqueza al converger con otras disciplinas, como en este caso la Economía, Aguado, Rogel y Dirat, (1995:61) establecen que

“La mayoría de las investigaciones tienen como referente obligado al espacio en tanto territorio. Por lo que toca a los procesos sociales y su dimensión espacial, el desarrollo de los primeros tiene lugar sobre la base de objetos físicos de existencia material; por lo que no puede existir independientemente de lo físico (...) y Es en el territorio donde los grupos sociales construyen sus proyectos, donde se desenvuelven las acciones más variadas de éstos, de forma tal que podría decirse que todo fenómeno social cuenta con una manifestación territorial”.

Por su parte D'Entremont (1997:15) plantea que

“Las muchas relaciones y concomitancias entre el espacio físico, la sociedad humana y las actividades que llevan a cabo los seres humanos en la lucha contra la escasez (que es como se define la Economía), son muy obvias. Por esta razón la Geografía económica (que es una parte esencial de la Geografía humana) relaciona estos tres aspectos a la hora de aplicarse a su objeto concreto de estudio, que es el análisis espacial de la producción, de la distribución y del consumo de bienes económicos, es decir, de las actividades que proporcionan aquellos bienes que satisfacen necesidades humanas”.

Ahora bien, autores como Bassols (2002) y Echeverría (1991) señalan que el interés de la Geografía económica radica en que sin el conocimiento de la naturaleza, la relación territorio-hombre-hombre-territorio la sociedad no podría ejercer un uso racional y sustentable de sus recursos, de ahí la importancia de entender los problemas que aquejan a la sociedad y las múltiples relaciones que se establecen al interior de ella para poder así analizar el territorio de manera más completa y compleja.

Sobre la importancia del análisis de la situación social en el análisis geográfico, Rosales (2010: 123) menciona que ha habido un auge en los recientes estudios de geografía económica por incorporar el análisis del entramado institucional (en un sentido *Northiano*), “las estructuras y la subjetividad de los actores, al tiempo que retoman las tradicionales preocupaciones de vinculación del territorio, la economía y la sociedad”, es decir, la Geografía económica ha encontrado un nicho de investigación en el análisis de cómo el espacio interviene en la articulación de la actividad económica a nivel macro, pero sobre todo micro. Haciendo especial énfasis en el análisis micro de la cuestión geográfica de la articulación económica es que esta tesis doctoral parte del hecho de que toda actividad de interés social implica contacto con el medio, lo que conlleva a conocer de manera más puntual la región en donde se actúa para así entender, analizar y proponer opciones que busquen el desarrollo de la sociedad, pues esta es una premisa básica de la Geografía económica.

Dicha rama de la Geografía se puede decir que en concreto estudia los aspectos económicos en su relación con los factores del medio natural y social, las causas de su formación, su distribución en la sociedad y en el espacio, subrayando la diversidad de los fenómenos regionales (Bassols, 2002). Otros autores como Clarence Jones y Gordon Darkenwald (1965) consideraban a la Geografía económica como el estudio de la relación de los factores físicos del medio con las condiciones económicas de las ocupaciones productivas y la distribución de lo que se produce. Por su parte autores como Baransky (1956), Claval & García-Bosch (1980), Echeverría (1991) y Ayllón (2004) señalan que la Geografía económica es el estudio de las diferencias que presentan los aspectos económicos de lugar a lugar, por ello es que los elementos regionales para este trabajo resultan fundamentales.

Ahora bien, se asume que esta tesis doctoral cuyo objeto de estudio es el análisis de la estructura y desigualdad en el ingreso y la pobreza en la zona maya de Quintana Roo se ubica en los tópicos

de Geografía económica, pues, mientras autores como Schmidt (1936) establecen que a esta rama corresponde investigar sobre la estructura de la producción, el intercambio y consumo de bienes en las distintas regiones del planeta indaga un fenómeno relacionado con la generación y distribución de la riqueza para una zona determinada. Ésta idea cobra relevancia pues autores como Lösch (1973) y Krugman (1999) pugnaban porque los economistas debían considerar el espacio y la localización dentro de las teorías económicas, es decir, hacer Geografía económica. A lo anterior Krugman (1999) en Martín (2015: 235) aduce que la importancia de conjuntar a la Geografía y la Economía radica en:

“Primero, la localización de la actividad económica dentro de los países es un tema importante en sí mismo(...) Segundo, las líneas entre la economía internacional y la economía regional se están volviendo borrosas... sin embargo la razón más importante para considerar nuevamente a la Geografía Económica es por el laboratorio intelectual y empírico que provee”.

Retomando el empirismo y la importancia del trabajo de campo tanto en la Geografía como en la Economía se desprende el interés por el tema de la distribución en el ingreso y la pobreza. Ambos temas se han tornado una constante en los debates de Economía y de la Geografía, especialmente en lo que autores como Pujadas y Mendizabal (2002:79) llaman la “Geografía de la pobreza”, pues este tema constituye uno de los principales retos de todos los órdenes de gobiernos. Al respecto Yarrington (2013: 7) plantea que “La pobreza deshumaniza, reduce las capacidades, limita las libertades”, lo que ha planteado una serie de retos para todos los Estados y académicos por igual. Por ejemplo, según datos de Székely (2005), la génesis de todos los estudios sobre pobreza con énfasis en la localización se realizó en Inglaterra hace más de un siglo, en la que B. SeeBohm Rowntree realizó en York, Inglaterra, una investigación donde encuestó a 11,560 familias en York; otro estudio muy valioso es el de Engels (1976) que también analiza la creciente, en aquel entonces, industrialización de Alemania y las implicaciones espaciales y de migración rural a urbana que la acumulación de capital produjo. Si bien el trabajo de Engels es importante, los datos de la investigación de Rowntree representan un pionero en la investigación económica pues se pudo clasificar dos tipos de pobreza y además clasificar cuatro categorías de la misma mediante el uso de datos de primera mano provenientes de campo en vez de datos oficiales.

A partir de que la ciencia económica se empleó a fondo para estudiar el porqué de la ineficiente distribución de la riqueza, las investigaciones y estudios han derivado en un sinnúmero de estrategias y políticas que permitan a los gobiernos aminorar la desigualdad en la distribución del ingreso y por ende la pobreza, sin embargo dichas políticas han resultado insuficientes o equivocadas. Al respecto Boltvinik y Damian (2013: 11) señalan que

“A más de dos décadas del estallido de la crisis de la deuda en los países en desarrollo y de la puesta en marcha de las políticas económicas neoliberales, ni en México ni en América Latina se ha logrado recuperar, y mucho menos sostener, el ritmo de crecimiento que se suele asociar con disminuciones significativas de la pobreza”.

Nuestro país se encuentra inmerso en ese proceso de lucha contra la pobreza cortesía de las directrices de organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Estos entes, como mencionan Townsend y Gordon (1991) diseñaron una serie de políticas enfocadas a 1) Detonar el crecimiento económico; 2) Desarrollar capital humano vía educación; y, 3) Protección social para los pobres. Estas políticas han desatado una gran cantidad de críticas por las consecuencias económicas que generaron en buena parte del mundo. Uno de los principales críticos de estas propuestas es Stiglitz (2002, 2003, 2012, 2013) quien afirma que las privatizaciones, las liberalizaciones del mercado de capitales, los precios basados en el mercado y el libre comercio ponen en jaque a la población con menores ingresos.

Ahora bien, si se revisa exhaustivamente la literatura respecto a pobreza, desigualdad en ingreso y exclusión social se puede percibir que la atención siempre se ha centrado en torno a la relación desigual y el excedente de la riqueza de unos países en relación con otros y las relaciones que estos sostienen², dando como origen a teorías que situaban a la Geografía como la causante de las disparidades regionales y la desigualdad social. Para el siglo XXI, según autores como Pozas (2012), la teoría de la dependencia cepalina tiene un auge importante en dos sentidos: que la división internacional del trabajo ha situado a Latinoamérica, y por ende a México, como una periferia en eterno desarrollo, ya que nunca, pese a sus políticas de sustitución de importaciones, se decidieron a producir bienes de capital, maquinaria, equipo y tecnología; y la paradoja de que

² Se sugiere al posible autor indagar más al respecto en los textos de los cepalinos Cardoso & Faletto (1969); Bambirra (1973); Dos Santos (1979); Furtado (1964); Sunkel & Paz (1970)

existen en el mundo países en vías de desarrollo más industrializados que los desarrollados, pero con menores índices de calidad de vida.

Pozas (2012: 31) plantea que:

“La protección de las fronteras no condujo al esperado desarrollo tecnológico endógeno, como ocurrió en los países del este asiático (...) En América Latina, en cambio, se optó por emplear la política social para subsidiar a las empresas, al mantener precios bajos para los bienes salario y garantizar así la reproducción de la fuerza de trabajo sin necesidad de aumentar el salario mínimo”,

dicha situación sin duda provocó inestabilidad en los indicadores de bienestar, a tal grado que la década de 1980 se considera para algunos académicos como la década perdida en México y toda Latinoamérica (Calderón, 1995; Piva, 2001; Brieger, 2002; Klisberg, 2011, 2012, 2014).

El problema de la caída de los indicadores de bienestar en la década de 1980 preocupaba sólo a los investigadores, pues los gobiernos latinoamericanos se mostraron pasivos ante la evidente levantada de precios, de inflación, de bursatilización de la Economía y de crisis cambiarias. México había abandonado programas importantes como el Sistema Alimentario Mexicano del Presidente José López Portillo y retornó a la política de desarrollo social hasta 1995 cuando el Presidente Carlos Salinas de Gortari implementó el programa Solidaridad, cuya función primordial era reducir la desigualdad social. Barrera y Reyes (2013: 210) agregan que durante el gobierno de Ernesto Zedillo, en 1997 “se creó el programa federal PROGRESA como un aliciente a los problemas de pobreza que se suscitaban en aquel entonces”. Con la alternancia partidista del 2000 en gobierno federal se esperaba que el gobierno entrante diera un golpe de timón a la política social, sin embargo no fue así. Vicente Fox no cambió el programa PROGRESA, más bien lo modificó de nombre y en reglas para los componentes. Dichos cambios “giraron en rededor de incrementar, mediante transferencias monetarias condicionadas, las capacidades de demanda de las familias en extrema pobreza a través de tres componentes: educación, salud y nutrición” (Barrera & Reyes, 2013: 210).

Este tipo de programas está focalizado, según autores como Barrera y Reyes (2013: 211), a, según el discurso oficial, reducir el número de pobres en el país a través de

“incrementar la matrícula escolar de educación básica y media superior a través de transferencias condicionadas a la asistencia de niños y jóvenes a la escuela (...) El componente salud y nutrición (...) Se enfocan en prestar atención y prevención médica a (...) las familias que pertenecen al padrón de este programa. Los beneficios se reciben a través de la Secretaría de Salud federal y el Instituto Mexicano del Seguro Social. En el caso del componente nutrición existe un apoyo monetario para mejorar la calidad de los alimentos ingeridos por las familias, así como suplementos alimenticios para prevenir y erradicar la desnutrición en la niñez mexicana.”

Como de situó con anterioridad, las reformas económicas que sexenio tras sexenio se implementan en México tienen como objetivo primordial reducir la pobreza (Poder Ejecutivo Federal, 1995, 2001, 2007, 2013) sin embargo los datos que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) revelan que el número de mexicanos en situación de pobreza se incrementa año con año hasta situarse en 53.3% de la población nacional (Ver cuadro 1).

cuadro 1. Datos sobre pobreza en México (2010 y 2012)

Indicadores	Estados Unidos Mexicanos			
	Porcentaje		Millones de personas	
	2010	2012	2010	2012
Pobreza				
Población en situación de pobreza	46.1	45.5	52.8	53.3
Población en situación de pobreza moderada	34.8	35.7	39.8	41.8
Población en situación de pobreza extrema	11.3	9.8	13.0	11.5

Fuente: CONEVAL (2014).

La situación que se presentó en el cuadro 1 engloba la realidad mexicana para zonas urbanas (Lustig & Székely, 1997; Eckstein, 1999; Schteingart, 2001) y rurales (De Janvry & Sadoulet, 2012; López, 2013; Pleite *et al.*, 2014). Sin embargo llama la atención que existe una diferencia muy marcada en los niveles de pobreza de zonas rurales no indígenas y zonas rurales indígenas (Plant, 1998; Rello, 2001; Hall & Patrinos, 2005; Eisenstadt & Ríos, 2014), de ahí que sea relevante emprender una investigación doctoral que refleje la estructura y la desigualdad del ingreso así como los niveles de pobreza en los hogares rurales indígenas de México, y muy en especial de Quintana Roo, ya que este estado mexicano alberga, junto con el resto de la península de Yucatán, a la segunda etnia

indígena más grande de nuestro país. Ante este reto es importante señalar las limitaciones espaciales que esto implica, por ello es que para este trabajo de investigación se plantea hacerlo para seis localidades de la zona maya del estado de Quintana Roo en el periodo 2015.

Los resultados de dicha investigación no pretenderán generalizar, pues es sabido que cada región de nuestro país posee condiciones productivas y demográficas distintas, pero permitirá sentar un precedente importante en materia de diagnóstico de la pobreza en la zona Maya de Quintana Roo, pues aún el gobierno federal es incapaz de diagnosticar este problema a nivel localidad, su máximo alcance es a nivel municipal, de ahí la importancia y valor de esta investigación.

Objetivo general

Partiendo del hecho de que las regiones geográficas de México son tan complejas como abundantes y por ende sus niveles de desarrollo es desigual, se establece como objetivo general **Analizar las condiciones de desigualdad y pobreza en hogares indígenas de seis localidades de la zona maya a partir de la estructura del ingreso**, lo que permitirá en primer plano saber si existe o no desigualdad en el ingreso y en qué grado se suscita; en segundo plano, establecer si dichas localidades están situadas en situación de pobreza, y de qué tipo es está de acuerdo a la metodología del CONEVAL (2010); y finalmente comprobar si la distribución geográfica de los hogares de la zona de estudio se apega a los patrones de localización de hogares pobres en periferia y hogares ricos en el centro, tal y como las teorías regionales relativas a espacio-geográfico y segregación lo dictan (White, 1983; Capello, 2009)

Objetivos particulares

- 1) Hacer una revisión minuciosa y exhaustiva sobre la geografía como ciencia, sus enfoques y estado del arte respecto a su convergencia con las teorías del desarrollo regional.
- 2) Analizar a partir de la aplicación de instrumentos cartográficos la situación de estructura y desigualdad en el ingreso, así como la situación de pobreza en la zona de estudio
- 3) Analizar desde seis estudios de caso en la zona maya de Quintana Roo la incidencia de pobreza en términos del ingreso.

Delimitaciones y limitaciones

- El estudio se avocará, como se indicó con anterioridad a las comunidades de Dos Aguadas, Dziuché, San Diego, San Carlos, Naranjal y José María Morelos, mismas que en el texto se abordarán como la zona Maya. La decisión de escoger estas localidades obedece a que son localidades satélites de la cabecera municipal del Municipio de José María Morelos, Quintana Roo. La nula disponibilidad de recursos financieros limitó el espectro espacial de análisis.
- Debido a la temporalidad y duración del doctorado en Geografía el estudio se realizará para el periodo 2012-2013, por lo que el periodo de trabajo de campo se inició en 2013 y se culminará en 2015.

Hipótesis

Estudios de Banco Mundial (BM, 1992,2001, 2004, 2013) sugieren que se considera pobreza extrema a la población que tiene un ingreso diario inferior a dos dólares norteamericanos, y por su parte autores como Barrera y Reyes (2013) y Reyes y Barrera (2014) han planteado que el ingreso en localidades indígenas está estructurado con una tendencia que otorga un peso de hasta 35% a las transferencias monetarias condicionadas (TMC), de hasta 30% a ingresos agrícolas y el resto en salarios e ingresos por producción animal. De lo anterior se sostienen las siguientes hipótesis:

H1: Las localidades de estudio presentan al menos un hogar por debajo de la línea de pobreza de establecida por Banco Mundial (1992, 2001, 2004, 2013)

H2: El coeficiente de Gini para las localidades de estudio es cercano a 0, mostrando así poca desigualdad en el ingreso.

H3: La localización de los hogares que se sitúan por encima de la línea de bienestar de CONEVAL (2010) será en el centro de las localidades, mientras que los hogares con ingresos por debajo de la línea de bienestar se localizarán en la periferia (Presbich, 1949; Richardson, 1986: 117)

Capítulo 1. Consideraciones teóricas en torno a la geografía como ciencia y su relación con la economía y las teorías regionales

1.1 Retrospectiva sobre la geografía como ciencia

En este capítulo se abordará de manera teórica el cambio de paradigmas que la Geografía ha tenido desde su nacimiento como disciplina en los albores de las primeras civilizaciones occidentales hasta su replanteamiento como ciencia en la época moderna. De este modo en este capítulo se acepta que las corrientes filosóficas de la Geografía van tomadas de la mano de las corrientes filosóficas en boga. En este sentido es meritoria la revisión que autores como Harvey (1969), Haines-Young y Petch (1986), Salas y Batalla (1999), Siso (2010) y Bassols (2012) hacen sobre las bases del pensamiento científico y su evolución en la Geografía y que se plasman a manera de marco para la discusión teórica en este capítulo.

Para muchos geógrafos, según Ortega (2000: 23) La Geografía “comprende todo conocimiento relacionado con la superficie terrestre e identifica un saber universal y originario”, sin embargo el propio autor reconoce que esta concepción debe cambiar, ser más moderna en términos de reconocer el poder de análisis que ésta ciencia tiene pues la Geografía, como se concibe hoy, ha experimentado desde su concepción como herramienta de observación social-natural (Hernández, 2008; Ruíz, 2012), de conquista (Estrabón [7 A. C.] (1917)), y de análisis local-global (Winton, 2012), cambios generados en el modo de concebir la ciencia, el conocimiento y de la sociedad misma.

1.1.1 Los inicios de la geografía como disciplina

Bassols (2012: 17) señala que

“Ningún fenómeno puede llegar a comprenderse en forma cabal sin hacer alusión a las causas que lo han motivado, a las fuerzas que estructuran su génesis. Por ello, no se podría entender la situación del mundo actual y de México sin referirse, aunque sea brevemente, a la historia de la Geografía pues como todas las demás ciencias, es producto de los esfuerzos realizados por todos los pueblos a través de la historia”.

De ahí que este capítulo establezca en este apartado una breve pero no por ello irrelevante reseña sobre el andar y evolución de la Geografía como ciencia.

Ortega (2000: 27) hace mención de que está en la propia naturaleza del hombre el hecho de tener curiosidad por el entorno en el que se desenvuelve, “estableciendo límites objetivos o mentales que la separa, identificando así los distintos territorios, tanto el propio como los ajenos, que son reconocidos y denominados”. Dicho conocimiento del espacio que es inherente al hombre dio pie al nacimiento de una muy primitiva Geografía³, donde el énfasis de entender el entorno radicaba en cuestiones tan simples como delimitar un centro. Bassols (2012) y Siso (2010) hacen mención de que la Geografía, no como ciencia, sino como disciplina tiene sus orígenes en Mesopotamia, Egipto, Grecia y las zonas orientales hace más de cuatro mil años donde surgieron las primeras civilizaciones, quienes dieron cuenta sobre travesías en el Mar Rojo, el Río Nilo y el río Yang-Tse, respectivamente. El uso rudimentario que estas civilizaciones dieron a la Geografía fue más orientado a la cartografía, la hidrografía, orografía y climatología, pues como menciona Ortega (2000) las primeras inquietudes del hombre por su espacio circundante tenían que ver más con la cuestión del espacio físico y métrico que pudiese aplicarse para fines militares, políticos y de alimentación. Hacia el 600 a.C. los fenicios no modificaron en mucho éste uso rudimentario de la Geografía en sus descripciones y trazado de rutas del Mar Mediterráneo,

“Y a partir de entonces ha sido concebida, y es la presunción de este escrito, como arte, disciplina educativa, ciencia y profesión. Amén de ello, la sustancia que la domina incluye al menos cuatro tradiciones o enfoques: ambiental, regional, espacial y humanista” (Siso, 2010: 148)

Hasta el periodo clásico de la cultura griega es que surge el primer acercamiento de la Geografía con las matemáticas y la astronomía a través de la geometría y la trigonometría, pues los navegantes griegos comenzaron a hacer cartografía más detallada y comenzar las primeras teorías sobre la forma esférica de nuestro planeta; y, sobre todo, es en este periodo en que surge la palabra *Geografía*, que “etimológicamente proviene de las raíces griegas geo (γεω) y graphos (γραφω) que significan tierra y descripción, respectivamente” (Siso, 2010: 149) y que concentra el conocimiento de todo fenómeno que ocurriese en la superficie de la tierra, quedando excluidos aún

³ Ortega (2000) difiere sobre esa postura, pues considera un gran avance en materia cartográfica el hecho de que los griegos hayan podido construir de manera un tanto precisa y elaborada representaciones de la tierra como cuerpo celeste y de su superficie y algunos de sus rasgos y características.

los fenómenos sociales (Bassols, 2012). Al respecto, Ordoñez (2009: 13) menciona a celebres griegos de la talla de Homero como pioneros del trabajo geográfico, pues dicho autor

“fue una gran fuente de información geográfica, convirtiendo en un manjar delicioso la mención de sitios lejanos e inalcanzables para el común de los oyentes de sus rapsodias; Homero estableció un modelo expositivo al que varios de sus compatriotas tomaron en cuenta para llevar a cabo su propia producción. Valioso desde la perspectiva estética, o como fuente de un acervo de conocimiento de diversa condición y naturaleza; el trabajo homérico se esparció en muchas direcciones, una de ellas fue la dramaturgia. A manera de muestrario sucinto quisiera mencionar a Esquilo y su famoso Prometeo encadenado en donde se cita una buena cantidad de sitios, cuyo conocimiento derivó seguramente del bagaje cultural de la época: la Cólquide, costa oriental del Mar Negro”.

El propio Ordoñez (2009: 14) continua mencionando lo trascendental que resultaron los viajes de los griegos para la Geografía, por ejemplo “*Epidemias* representa el acta fundacional de la historia clínica de Occidente. A pesar de no ser un libro geográfico, es un registro interesante de viaje y un pretexto significativo para el estudio de los viajeros griegos”, otro buen ejemplo según el propio autor son “Las incursiones griegas armadas a lugares “exóticos” desarrolladas en tiempo de Heródoto representaron el seguimiento del acervo de viajeros e historiadores arcaicos, a la vez que aportaban nuevas rutas y descripciones de parajes lejanos”. Dichos viajes lejanos constituyeron un ejercicio tanto militar, especialmente en los viajes de Alejandro de Macedonia, como cultural de la época helenística. Por su parte Siso (2010: 150) da cuenta de que

“En la transición hacia la era cristiana, destaca Estrabón⁴ (64 a. C.- 20 d. C.), viajero del mundo conocido que desarrolló una Geografía utilitaria para gobernantes y se le atribuye haberse interesado solamente por el mundo habitado o ecúmene”.

⁴Ordoñez (2009: 18) menciona lo siguiente de Estrabón, cuyo trabajo descriptivo es considerado como pionero de la Geografía: “En lo tocante a Estrabón (64 a.C.-24 d.C.), nacido en Amasia de Ponto, simpatizante de la filosofía estoica, admirador de los romanos y viajero incansable; en sus travesías recorrió de “Armenia a Etruria”. Plasmó su conocimiento y experiencia en diversas obras, a saber: Esbozos históricos, perdida y compuesta por cuarenta y siete libros. Geografía, integrada por diecisiete libros, escrito célebre y muy afamado, su intención es tomar revista cuidadosa de las colonias romanas de la época, año 7 a.C.; se inspiró en la Geografía de Eratóstenes. Es un documento invaluable para nuestro conocimiento actual del mundo antiguo. Aún en la Edad Media era considerado como libro de texto.”

Estrabón sentó las bases para la observación directa como método positivista. Para el siglo I a.C. había ya un gran auge de realización de mapas, estudios topográficos y trazado de rutas, que aun cuando eran sumamente modernos para la época, continuaban engrandeciendo el vacío en torno a las cuestiones sociales. La obra de Estrabón “es un intento de ordenación que tiene un doble objetivo: ubicar los territorios y lugares y representarlos de una forma progresiva y secuencial de acuerdo con un modelo conceptual y expositivo” (Ortega, 2000: 53), es decir, su intención, al menos manifiesta en sus textos, era la de poner de manifiesto las generalidades y especificidades de los lugares que visitaba; buscaba evidenciar al “espacio terrestre como retablo, como tablero, como escenario de los hechos humanos. El gran retablo de la aventura humana⁵” (Ortega, 2000: 53). Según Bassols (2012) este es el punto donde la Geografía da un giro radical en su concepción y fundamentación, mismos que terminan de fraguar con los textos de Claudio Ptolomeo quien en Alejandría utilizó la Geografía para no solo describir fenómenos, sino para explicarlos en función de la localización y las regiones.

Años después, a decir de Bassols (2012), con el imperio romano como civilización regente en el mundo occidental, la Geografía volvió a estancarse como una herramienta meramente militar y política que se orientaba a la cartografía. Ortega (2000) y Siso (2010: 151) narran que durante la edad media

“son dignos de mención los monjes franciscanos Jean de Plan Carpin (1180-1252) y Guillaume de Rubrouck (1215-1295), que cumplieron importantes misiones en Asia central. Pero las mayores proezas se darían a conocer en los escritos de Marco Polo (1254-1324), mercader y explorador veneciano que participó en una célebre expedición al continente asiático, dando a conocer un extenso mundo hasta entonces ignoto”.

Ortega (2000) da cuenta que no sólo los geógrafos europeos estaban ampliando la frontera del conocimiento geográfico, pues en el mundo islámico, los mayores aportes, en materia geográfica, correspondieron a estudiosos árabes, tales como Ibn Hawqal y Al Idrisi. El primero, para autores

⁵ Para Ortega (2000: 53) el papel de Estrabón en el acontecer temprano de la Geografía es trascendental. Pues con sus textos rompe los esquemas de limitarse a describir de manera física al territorio: “Estrabón prescinde, en gran medida, de la consideración de la tierra como cuerpo celeste, es decir, de la orientación cosmográfica y geométrica de la geografía, que prevalecía en las representaciones geográficas hasta entonces.

El fundamento matemático o geométrico tiene para Estrabón la finalidad de situar adecuadamente y delimitar con la mayor precisión posible los territorios. Son estos su verdadero objeto, el objeto de la geografía que propone. Estrabón reduce esas material al papel de conocimientos necesarios y convenientes para el geógrafo.

como Siso (2010) es un referente en la primitiva geografía regional con sus textos descriptivos de los lugares a donde viajó, mientras que para autores como Ortega (2000) es más un pionero de las guías de turismo, que de la descripción geográfica; mientras que el segundo es considerado el geógrafo árabe por excelencia debido a su método,

“lo que se ha venido a denominar corografía, ordenado sobre una base itineraria. Sobre esta enhebra la identificación y descripción de los diversos lugares, reducidas, en muchas ocasiones, a simples enumeraciones de lugares, con la distancia de unos a otros. Describe Idrisi cada país siguiendo criterios itinerarios o líneas de comunicación. Anota las distancias entre las localidades enumeradas, bien en millas, bien en jornadas” (Ortega, 2000: 73).

Los árabes fungieron como puente para el reencuentro de la geografía europea con la representación cartográfica clásica a través de los *ayib* (relatos geográficos y de fantasía), toda vez que a través de sus textos como da cuenta Siso (2010: 151), “interpretaron, comprobaron y tradujeron los tratados de Geografía de los griegos clásicos y, gracias a ellos, fueron posteriormente traducidos al latín y conservados para la posteridad”, y de tal magnitud fueron los aportes de árabes y vikingos que el descubrimiento de América en el siglo XIII es atribuido al trazado de una nueva ruta comercial de los asiáticos. Incluso el viaje de Fernando de Magallanes para demostrar la redondez del planeta se inspiró en la Geografía limitada a la cartografía demostrativa que árabes y vikingos habían generado hasta ese entonces.

1.1.2 EL Empirismo en la geografía como ciencia

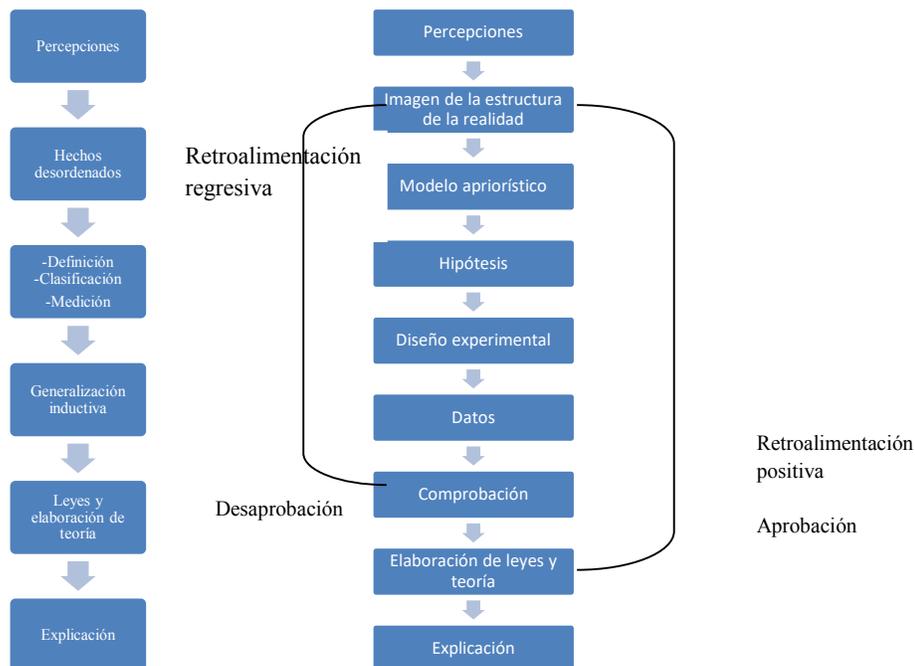
Klimovsky (1995) plantea que una ciencia se puede ver desde distintos ángulos en función del enfoque epistemológico con que la realidad sea abordada. Lo anterior en relación con la Geografía es mencionado por Salas y Batalla (1999: 29-30) quienes mencionan que el empirismo da certeza a la ciencia pues

“se basa en la experiencia, en datos procedentes de la percepción de los sentidos. Implica la idea del argumento inductivo, es decir, de afirmaciones generales sobre el mundo a partir de observaciones repetidas de sucesos particulares (...) Este enfoque basado en la inducción comporta los siguientes pasos en el quehacer científico: 1) observación y registro de hechos; 2) ordenación y clasificación de estos hechos; 3) derivación de

generalizaciones a partir de los hechos mediante inducción; 4) construcción de leyes y teorías”,

de ahí que esta tesis tenga un corte empírico soportado por trabajo de campo y gabinete. En este sentido la Geografía de acuerdo a Salas y Batalla (1999) y en un sentido muy *Popperiano* alcanza la categoría de generadora de conocimiento científico ya que en sus inicios, incluso el propio Estrabón [7 A. C.] (1917), se avocaba a cuestiones de reconocimiento físico que requería precisas y minuciosas mediciones de las tierras conquistadas o por conquistar. Contrario a la postura empírica aparece la postura de autores como Paul Feyerabend (1990, 2004) quien niega la validez científica de los criterios y métodos de los científicos al aseverar que “La ciencia es nuestra religión” pues quienes hacen ciencia pierden ubicación de su rol en la sociedad y se tornan una especie de seres intocables, relegando a la ciudadanía a simples observadores que deben tomar como “dogma de fe” (Feyerabend, 2004: 114) lo que la ciencia dice. Entonces se puede plantear que el conocimiento de la Geografía se ha construido de dos modos principalmente: vía deductiva e inductiva (ver esquema 1).

Esquema 1. Formas de alcanzar la explicación vía inductiva-vía deductiva



Fuente: Harvey (1983: 56)

Así entonces la explicación en que se concentra la Geografía es fundamentalmente el espacio⁶. El cual según autores como Lefevre (1974), Peet (1978) y Santos (1996) puede ser catalogado en el espacio topológico, el espacio de la percepción y el espacio geográfico. El primero refiere a la visión positivista de la Geografía, donde el orden, la matemática, la contigüidad y posición son la variable imperante (Conde, 1990), y la conceptualización del espacio habrá de ser fiel para que no pierda su heterogeneidad. Respecto al espacio de la percepción Bailly y Oya (1979) plantean que esta es la imagen que el hombre se crea del espacio a partir de lo que percibe, es decir, interioriza y recrea el espacio a su entendimiento. Finalmente, el espacio geográfico para autores como Dollfus (1990) es un producto social, pues este tipo de espacio a diferencia de los anteriores no toma al espacio como un mero contenedor de las actividades del hombre, sino que considera al espacio como el resultado de las interacciones económicas, políticas, sociales y culturales del hombre. En este sentido habrá que entender que para los estudiosos del espacio geográfico el todo es un absoluto y los fenómenos son cuestiones únicas e irrepetibles (Capdepón, 2004).

Salas y Batalla (1999) trasladan el empirismo en la Geografía hasta el siglo XVII, posterior a que Bacon estableciera el método científico y por ende se acepta la categorización de las ciencias, en la etapa en que se toma como inicio del capitalismo, “se estructura a la Geografía como una ciencia de tipo diferente, con métodos y finalidades propias” (Bassols, 2002: 21) surge el pensamiento clave de Varenius, quien estableció como prioritario en la ciencia geográfica que no se puede generalizar la realidad geográfica del mundo, sino que debe hacerse distinción entre el estudio de los todos en la Geografía, habiéndose de hacer distinción en el estudio de las montañas, los ríos, la población, los climas, los mares. Lo anterior dio origen a la división en ramas de la Geografía. A lo anterior Siso (2010: 154) plantea que

“La Geografía general, más que todo física y astronómica, estudia la Tierra en su conjunto, explicando sus partes constitutivas y sus características generales; la Geografía especial estudia la situación de cada una de las regiones del planeta, su división y sus límites, incluyendo los aspectos humanos. Esto representará la incorporación de doble dualismo en el estudio de la Geografía (sistemática vs. regional; y física vs. humana), que provocará una redefinición de su objeto de estudio y una categorización que dará origen

⁶ En el apartado Pobreza y su relación con el espacio se hace una referencia más profunda a la discusión del concepto de espacio en la Geografía.

a las división en ramas y sub ramas que comprende hoy día esta ciencia, como se verá más adelante”.

El propio Siso (2010: 154) continua al decir que “Los aportes más significativos para ubicar a la Geografía en el sistema de las ciencias se deben al filósofo Immanuel Kant y al naturalista Alejandro de Humboldt”. Éste último, uno de los geógrafos más importantes del siglo XIX, estableció que nada puede explicarse aisladamente, ya que somos parte de un todo interrelacionado, y que la relevancia de la Geografía radica en la explicación racional de los hechos (Siso, 1982⁷; Siso, 2010; Bassols, 2012). A decir del propio Siso (2010: 157) la visión de Humboldt fue enteramente “holística” pues dentro de las limitaciones y avances científicos de su entonces trató de entender el todo de los seres vivos, incluidas las múltiples relaciones que éstos establecen. De manera que a decir de Clozier (1967: 90-91) “sus aportes tuvieron siempre un carácter integrador de las diferentes disciplinas. No estudió los fenómenos físico naturales aisladamente, sino que examinó sus relaciones recíprocas y su distribución, siguiendo el principio de coordinación, que es la base de la investigación geográfica”.

Otro geógrafo destacado en el empirismo fue el alemán Karl Ritter, cuyos textos se centraban más en trabajo de gabinete que en expediciones o exploraciones, “siendo el objetivo principal de su obra explicar las relaciones entre el medio físico natural y la vida del ser humano, prestando menos atención a los fenómenos físicos, y mostrando veleidades deterministas” (Capel & Urteaga, 1982: 15). Ritter tenía una visión donde la geografía explicara la historia, es decir, analizar cómo el espacio afectaba, afecta y afectará las sociedades humanas. Ritter buscó que la Geografía fuera “un proyecto que, en su formación y en sus presupuestos, recogía una vieja tradición arraigada en la cultura occidental, la que corresponde con el pensamiento astrológico. Lo presentaba como un objetivo para la geografía científica (...) lo que él denominó *Geografía general comparada*” (Ortega, 2000: 127). Para Siso (2010) el aporte Ritteriano más importante para la Geografía fue el

⁷“el conocimiento científico del mundo real, único e indivisible, pero arbitrariamente separado en varias disciplinas para fines de estudio, podía organizarse de tres formas: 1) sistemáticamente, según la dimensión sustancial de cada materia o categoría de fenómenos o tópicos; es decir, según su contenido particular de materia (ej.: economía, geología, sociología, botánica, etc.); 2) cronológicamente, según su dimensión temporal, concentrándose en la variación de los fenómenos y las conexiones entre ellos a través del tiempo (ej.: historia, arqueología, paleontología, etc.); y 3) corológicamente, según su dimensión espacial, de acuerdo a las diferencias en formas de asociación y relaciones de los fenómenos en el espacio (ej.: Geografía, astronomía, geofísica, etc.). En otras palabras, la totalidad del saber humano sobre la realidad conocida por el hombre puede adscribirse a alguno de los tres tipos de ciencias: sistemáticas, cronológicas y corológicas.” (Siso, 1982: 29)

de volverla una ciencia universitaria, materia de estudio e indispensable para la ciudadanía, la academia y los gobiernos. A la labor académica de Ritter se suman los esfuerzos de Ratzel quien con sus obras “AntropoGeografía” [1891] y “Geografía Política” [1897] abriría dos nuevos paradigmas en la Geografía, el determinismo representado por Ratzel.

1.1.3 El racionalismo en la ciencia geográfica y los Sistemas de Información Geográfica (SIG)

Para Salas y Batalla (1999: 31) la matematización de la Geografía no es tan nueva como pareciera, pues “Los fundamentos del racionalismo moderno proceden de los principios y el método establecidos por Descartes” quien estableció los sistemas de coordenadas mediante la aplicación de la geometría analítica. “Los objetivos de la ciencia racionalista son ambiciosos en el sentido de que aspiran a poder llegar a hacer predicciones u observaciones acertadas, formular teorías verdaderas, y llegar con ello a explicar cómo funciona el mundo” (Salas & Batalla, 1999: 31).

A épocas más modernas el racionalismo ha tenido una fuerte influencia en los Sistemas de Información Geográfica (SIG), estos

“han producido una revolución tecnológica y una revolución intelectual. La primera se encuentra asociada con los procedimientos metodológicos y técnicos para el tratamiento de los datos espaciales y la segunda a la forma de pensar la realidad, al traslado de conceptos fundamentales entre disciplinas que comenzaron a incorporar componentes espaciales y al apoyo brindado al desarrollo de una inteligencia espacial. La Geografía como ciencia está en el centro de este proceso y claramente se ha convertido en la disciplina central de esta evolución” (Buzai & Baxendale, 2013: 2),

lo anterior tiene una fuerte relación con el auge de la econometría espacial que tuvo lugar a inicios del actual milenio, pues como bien menciona Moreno (2008: 4) los SIG se han vuelto una herramienta y categoría en la Geografía imprescindibles ya que “la necesidad de información sobre el territorio es una constante histórica”, pues la información que se genera es riquísima para el análisis, pues la dimensión espacial será siempre básica para las personas. El propio Moreno (2008: 4) menciona que de lo anterior se puede concluir que “casi ninguna de las actividades humanas puede ser ajena al uso de datos geográficos: de índole económica, política, social, familiar, lúdica, militar, etc. Y por supuesto, de las científicas y educativas”.

Salas y Batalla (1999: 31) plantean que “para los racionalistas la explicación es el proceso de hacer las cosas inteligibles mediante la relación entre el mundo de las ideas y el mundo de lo observable. Las explicaciones están relacionadas con el mundo de lo observable por medio de teorías y de juicios” dicho enfoque es reforzado por Buzai y Baxendale (2013: 2) quienes sitúan la importancia del racionalismo en la automatización y digitalización de la Geografía, especialmente en los SIG:

“Una serie de perspectivas paradigmáticas de la Geografía han contribuido para la formación de la actual Geografía Automatizada. El racionalismo y cuantitativismo que comenzaron a desarrollarse desde 1930 ayudaron a que muchos conceptos del tratamiento espacial de la información pudieran comenzar a ingresar en las computadoras a partir de la década de 1960 y formar la tecnología de los Sistemas de Información Geográfica.” (Buzai & Baxendale, 2013: 2).

Tal es la trascendencia de los SIG que éstos constituyen la base para el análisis espacial en la elaboración de los mapas de pobreza de esta tesis.

El análisis espacial es definido por Goodchild y Haining (2005: 177-178) como

“aquellas ramas de análisis de datos en los que la referencia geográfica de los objetos contiene información importante. En muchas áreas de la recogida de datos, y en especial en algunas de las ciencias experimentales, los índices que distinguen los diferentes casos pueden intercambiarse sin pérdidas de información. (...) Una definición del análisis espacial (del que el análisis de datos espaciales es solo un elemento) es que representa un conjunto de técnicas y modelos que utilizan explícitamente la referencia espacial de cada caso de datos. El análisis espacial requiere establecer supuestos o sacar conclusiones sobre los datos que describen las relaciones espaciales o las interacciones espaciales entre casos”.

Otra definición valiosa del análisis espacial la ofrece Berry (1996) quien lo define mediante operaciones que variarán en sus resultados en función de la localización. A la definición de Berry, otros autores como Buzai y Baxendale (2013: 9) plantean que

“El ejemplo clásico de esta definición lo constituye el cálculo del promedio de una serie de datos. Si son numéricos y se encuentran en la columna de una base de datos, aunque

cambiamos de lugar cualquiera de las posiciones el resultado será igual (se obtendrá el mismo valor promedio). Si es gráfico lo deberemos tratar mediante las técnicas centro gráficas obteniendo un promedio espacial o centro medio de la distribución de puntos a partir de los promedios de las localización en los ejes x e y . Efectivamente, el trabajar exclusivamente con bases de datos numéricas puede brindar una serie de resultados a-espaciales aunque los resultados correspondan a una determinada área de estudio. Cuando estos datos se encuentran vinculados a un mapa consideramos que los resultados son espaciales y el límite de la definición entonces cuenta con una importante amplitud.”

El análisis espacial a decir de Puebla y Gould (1994) y Buzai y Baxendale (2013: 9)

“ha contado con diferentes definiciones de variada amplitud, ya que, aunque el término Análisis Espacial surgió ante la abstracción presentada por el paradigma cuantitativo, actualmente este término es utilizado por todos los enfoques geográficos. Existen diferentes perspectivas del Análisis Espacial, desde aquellas que consideran todo proceso de consulta espacial hasta aquellas que consideran únicamente los aspectos geométricos de las configuraciones espaciales sin tener en cuenta sus atributos asociados”.

Lo anterior es reforzado por Goodchild y Haining (2005) quienes mencionan que hasta la mitad del siglo pasado comenzaron a surgir los trabajos pioneros que buscaban conjuntar la estadística con el análisis espacial. En ese sentido conviene mencionar los trabajos estadísticos de Moran (1948, 1950) y Geary (1954) quienes probaron la hipótesis de no estructura espacial con datos; y de Whittle (1954) que propuso mejora a los modelos auto regresivos espaciales.

Actualmente las líneas de uso para el análisis con SIG son cuatro según Friedman (1996):

1. Procesos de aglomeración. Como su nombre lo indica, se avoca a analizar la concentración poblacional, patrones de uso y cambio de uso de suelo en núcleos ya sean urbanos, rurales, rurubanos, semi rubanos o semi rurales, así como la conversión del espacio rural en urbano.
2. Procesos de integración. Analiza principalmente la accesibilidad e interacción espacial a nivel regional y local, además de ser una herramienta muy útil para el análisis del crecimiento económico.

3. Procesos de transformación. Se centra en procesos propios de la Geografía física tales como la huella del paisaje y la huella ecológica. Uso y deterioro de recursos y espacios. Asimismo junto con la arquitectura sienta las bases del análisis urbanístico.
4. Procesos de diferenciación. Éste es el que se utilizará para la presente tesis, pues a este proceso interesa la diferenciación social de la población. Mediante esta línea de uso se busca estructurar espacialmente a la población en función de sus características socio-económicas y demográficas.

1.1.4 El determinismo y el posibilismo como paradigmas en la ciencia geográfica

Montero (1995: 312) considera que el determinismo no surge a raíz de los textos de Ratzel. Sino que este paradigma de la geografía tiene sus orígenes bien atrás en el tiempo. En un interesante artículo que escribe para la Universidad de Salamanca hace una afirmación bastante atrevida y que a su juicio sienta las bases del determinismo en la Geografía:

“A finales del siglo V a.C. un médico anónimo escribió un tratado titulado Sobre los aires, las aguas, los lugares, inserto en el corpus hipocrático. El libro, profundamente impregnado de geografía, tiene un interés excepcional puesto que en él tiene su fuente el determinismo geográfico antiguo. El estudio, en su tercera parte, se divide en tres secciones: Asia, África (perdido) y Europa. Asia es el continente más extenso, más bello y más civilizado. Las bondades de su clima templado producen los mejores árboles y frutos, de todo hay en abundancia; por el contrario las condiciones climáticas no favorecen la bravura y el endurecimiento de sus pueblos. De aquí se deduce que las condiciones naturales explican que los asiáticos sean blandos y cobardes: su organismo no está acostumbrado a sufrir. En Europa por el contrario el clima más duro moldea pueblos salvajes, corajudos, coléricos y belicosos, destacando entre todos ellos por su salvajismo y fiereza los nómadas y montañeses. En resumen tal clima, tal suelo producen una raza que posee unos caracteres predeterminados. Este es el determinismo geográfico en el que el hombre se encuentra totalmente constreñido y subordinado a su hábitat”.

Otros autores como Santarelli de Serer y Campos (2002) y el propio Daly (1972) otorgan el mayor peso del determinismo a Ratzel y éste autor establece las bases del determinismo de las teorías

darwinianas sobre la evolución. Prueba de ellos es la tesis donde establece que “los hombres en grupos, comunidades o nacionales, se habían dispersado, florecido o declinado en una manera similar a las comunidades de animales o plantas”. Hagget (1965: 591) agrega que además de tomar teorías de la biología el determinismo “Se basó además en el positivismo, posición filosófica que considera que las fuentes exclusivas para lograr información geográfica válida acerca del mundo real son las experiencias sensoriales humanas”. La conjunción de lo anterior

“daría lugar a una de las doctrinas más polémicas que se han gestado en la disciplina: el determinismo ambiental o geográfico. Esto daría origen a la tradición ambiental en geografía, según la cual el propósito esencial de esta ciencia es el estudio de las relaciones entre ser humano y su medio ambiente natural” (Siso 1982, 2010: 159)

Como bien plantean Gómez, Muñoz & Ortega (1982) el hecho de incluir criterios conceptuales y metodológicos del evolucionismo en las ciencias biológicas al estudio de los fenómenos humanos y sociales y de sus relaciones con los procesos naturales en la Geografía permitió al paradigma determinista sortear los planteamientos del entendimiento unitario y totalizador del conocimiento geográfico. El propio Ratzel (1948) en la introducción de *Anthropogeographie* asevera que la geografía del hombre no podrá tener una sólida base científica hasta que se sitúen como piedra angular de sus fundamentos las leyes generales que regulan la difusión de toda la vida orgánica sobre la tierra, es decir,

“el pensamiento *ratzeliano*, bastante acorde con las ideas evolucionistas generalmente aceptadas en su tiempo, entiende que la humanidad se comporta como un todo unitario que, sin embargo, muestra distintas y graduales situaciones evolutivas que expresarían la incidencia ejercida en cada caso por los factores naturales que son los que determinan fundamentalmente el carácter de la evolución y los límites de la adaptación” (Gómez, Muñoz & Ortega, 1982: 38-39).

El trabajo de Ratzel, a decir de Gómez, Muñoz & Ortega (1982) es tan ambicioso que logra sistematizar en el conocimiento geográfico elementos sociales, políticos y culturales del ser humano. Otros autores como De Terán (1957: 284) sitúan la importancia del trabajo determinista en el hecho de que Ratzel

“planteó de un modo sistemático y científico el problema de las relaciones entre el hombre y el medio (...) intentando poner de manifiesto la intervención de factor geográfico en la vida y en actividad de los hombres y acometer el tratamiento metódico y sistemático, equipado con el saber científico acumulado en los decenios que le separan de Ritter, del viejo tema de las influencias que el medio natural ejerce en la vida humana”,

sin embargo, la sistematización propuesta por Ratzel fue tan rígida que fue tachada de inflexible que dio luz a otro paradigma geográfico: el posibilismo, encabezado por Vidal de La Blache.

Éste autor francés revolucionó el pensamiento geográfico con una escuela de pensamiento que dominó la primera mitad del siglo XX, y que representó un *némesis* natural y radical a la concepción determinista. Capel & Urteaga (1982: 20) agregan que “El trasfondo de este cambio vino dado por la introducción del concepto historicista de la ciencia, el cual reacciona frente al reduccionismo naturalista de la ciencia positivista –tan propio del determinismo– asociado al modelo de cientificidad de las disciplinas naturales”. El posibilismo al inverso del determinismo establece que el hombre es agente geográfico, es decir, de su actuar y sus interacciones sociales dependen las transformaciones que sufre el espacio geográfico, de hecho esta escuela de pensamiento “sirvió de sustento para la Geografía regional” (Delgado, 1999: 3).

Delgado (1999: 5) da cuenta de que la obra de La Blache se desarrolla en el contexto de una Francia militar y colonizadora, de modo que los geógrafos franceses tuvieron un rol protagónico, pues la actividad colonista “requería conocimientos prácticos, de técnicas de recolección de información y de métodos para conocer acerca de otros lugares y otras gentes. La Geografía quedó ligada a los intereses y necesidades del imperialismo”, es decir, la Geografía es el estudio de los lugares y no de los hombres.

La visión de la Geografía como instrumento imperialista político dio como resultado que, según autores como Claval (2000), al concluir la segunda guerra mundial se dio un leve auge en el estudio de la geopolítica y la geografía política, especialmente entre geógrafos y académicos franceses que, a diferencia de los geógrafos alemanes nazis, buscaban en la geopolítica una herramienta para proponer tregua y paz a conflictos bélicos regionales e internacionales. Ahora bien, Geógrafos franceses de la talla de Yves Lacoste plantearan, desde una perspectiva marxista, el concepto de Geopolítica. Para poder definir dicho concepto, Lacoste se inspiró en tradición francesa de la

Geografía, y parte de la crítica a conceptos de Vidal de La Blache pues le considera obsoletos en una sociedad industrializada como la que se tenía en aquel entonces. Claval (2010: 243) señala que: “conceptos como el de *genres de vie* fueron sustituidos por el de *modes of production* para agregar la complejidad y los problemas del mundo moderno”. De lo anterior se desprendió el hecho de que los geógrafos franceses se centraran en explicar la realidad de regiones o de las relaciones internacionales a través de la observación social, lo que provocó que surgieran conceptos como el “*Milieu*” que se refiere al “área de influencia” (Claval, 2010: 243) y “*Circulation*” que se refiere a las relaciones entre ambiente y hombre (Claval, 2010) para poder explicar los “*genres de vie*” *vidalianos* o “*modes of production*” de Lacoste.

Para la década de 1960 y el creciente interés a nivel mundial por los pensamientos e ideologías de izquierda, Lacoste comienza a replantear el quehacer de la Geografía como ciencia y

“fundó en 1976 la revista *Hérodote. Revue de Géographie et de Géopolitique*, cuya supervivencia y éxito se pudieron lograr gracias a la labor editorial de François Maspero. Maspero, conocido autor, librero, periodista y editor de autores de la izquierda francesa en los años setenta, también publicó bajo su sello editorial *La Géographie, ça sert d'abord à faire la guerre* de Yves Lacoste, que se convirtió en un texto obligatorio para los estudiantes y que sirvió para cuestionarse si la geografía podía seguir siendo una disciplina apolítica. La oposición institucional a estos planteamientos fue feroz; para la geografía tradicional, la dimensión política acababa con la científicidad de la disciplina; y, por otro lado, para los marxistas, el papel de los actores políticos era secundario respecto de la explicación económica de los fenómenos territoriales. Giblin aseguró que de no haber sido por el apoyo del geógrafo de filiación comunista Jean Dresch, con toda su autoridad intelectual, el grupo de Lacoste no habría podido sostener dentro de la universidad francesa su propuesta geopolítica que reivindicaba, además de la dimensión política que analiza las rivalidades complejas de los poderes fácticos por controlar los territorios y la población que los habita, la importancia del estudio del medio físico para el razonamiento geográfico.” (Ribera, 2011: 158)

Sobre la fundación de *Hérodote*, Claval (2010: 245) rescata un dato muy importante a saber, y que al igual que en *El Capital* de Marx, el subtítulo explica en gran medida el contenido del libro. El subtítulo de *Hérodote* era: *Stratégiés, géographies, ideologies*. En palabras del propio Lacoste esos

términos expresan las preocupaciones que un geógrafo debiera tener, “el plural indica que, si hay múltiples estrategias y diversas ideologías, hay también varias formas de ser un geógrafo, y además, de hacer diferentes geografías, acordes con sus funciones estratégicas y roles ideológicos”. Lo anterior contribuye a la discusión que después desarrolla Lacoste en torno a la Geografía de profesores y la Geografía militar.

En su texto “*La Géographie, ça sert, d’abord, à faire la guerre*”, Lacoste (1976) explica la diferencia entre la Geografía de profesores, la Geografía espectáculo y la Geografía militar, criticando duramente a ésta última por los hechos ocurridos en 1968-1970 durante la guerra entre Estados Unidos y Vietnam. Lacoste lo explica de la siguiente manera:

Desde finales del siglo XIX puede considerarse que existen dos geografías: La primera, de origen antiguo, la geografía de los estados mayores, es un conjunto de representaciones cartográficas y de conocimientos variados referidos al espacio; este saber sincrético es claramente percibido como estratégico por las minorías dirigentes que lo utilizan como instrumento de poder. La otra geografía, la de los profesores, aparecida hace menos de un siglo, se ha convertido en un discurso ideológico que cuenta entre sus funciones inconscientes la de ocultar la importancia estratégica de los razonamientos que afectan al espacio. No sólo esta geografía de los profesores está alejada de las prácticas políticas y militares, así como de las decisiones económicas (pues los profesores no participan en absoluto en ellas), sino que disimula a los ojos de la mayoría la eficacia del instrumento de poder constituido por los análisis espaciales. Gracias a ello, la minoría en el poder, muy consciente de su importancia, es la única que los utiliza, en función de sus intereses, y este monopolio del saber es tanto más eficaz en la medida en que la mayoría no presta la menor atención a una disciplina que considera tan totalmente «inútil» (Lacoste, 1976: 13)

En lo que respecta a la Geografía escolar o de profesores, el propio Lacoste (1976: 14) argumenta que ésta se enfoca más en el acto de memorizar capitales, ríos, montañas o ubicaciones que en la importancia política del espacio, es decir que “De todas las disciplinas enseñadas en la escuela, en el instituto, la geografía es la única que aparece como un saber sin aplicación práctica, al margen del sistema de enseñanza” (Lacoste, 1976: 13-16).

En lo que refiere a la Geografía espectáculo, Lacoste señala que:

“la representación de los paisajes es actualmente una inagotable fuente de inspiración, y ya no únicamente para los pintores, sino también para un gran número de personas. Invade las películas, las revistas ilustradas, los carteles, trátase de investigaciones estéticas o de publicidad. (...) La ideología del turismo convierte la geografía en una de las formas del fenómeno de consumo de masas: multitudes cada vez más numerosas se sienten apoderadas de una auténtica hambre canina de paisajes, fuente de emociones estéticas más o menos codificadas. (...) La impregnación de la cultura social por las imágenes-mensajes geográficas difundidas e impuestas por los medios de información es, desde el punto de vista histórico, un fenómeno nuevo que nos sitúa en una posición de pasividad, de contemplación estética y que ahuyenta todavía más la idea de que algunos puedan analizar el espacio según determinados métodos a fin de estar capacitados para desplegar unas nuevas estrategias que permitan engañar al enemigo y vencerle. De este modo, la geografía-espectáculo y la geografía escolar, que actúan con unos métodos tan diferentes que puede resultar paradójico acercarlas y concertar los efectos ideológicos de los westerns y de los manuales de geografía, llegan, sin embargo, a idénticos resultados: 1. Disimular la idea de que el saber geográfico puede ser un poder, de que determinadas representaciones del espacio pueden ser unos medios de acción y unos instrumentos políticos. 2. Imponer la idea de que lo que está relacionado con la geografía no procede de un razonamiento, en especial de un razonamiento estratégico llevado en función de una opción política. El paisaje es algo para contemplar y admirar; la lección de geografía algo para aprender, pero sin nada que entender. ¿Para qué sirve un mapa? Es una imagen para una agencia de turismo o el trazado del itinerario de las próximas vacaciones.” (Lacoste, 1976: 15-16).

En lo que refiere a la Geografía militar Lacoste plantea que:

Pese a unas apariencias cuidadosamente mantenidas, los problemas de la geografía no conciernen únicamente, ni mucho menos, a los geógrafos, sino, a fin de cuentas, a todos los ciudadanos. Pues (...)

La geografía sirve, de entrada, para hacer la guerra. Ante toda ciencia, ante todo saber es obligatorio plantearse una cuestión epistemológica previa; el proceso científico va unido a una historia y debe ser visto por una parte en sus relaciones con las ideologías y por otra

como práctica o como poder. Plantear de entrada que la geografía sirve, en primer lugar, para hacer la guerra no supone que sólo sirva para dirigir unas operaciones militares⁸; sirve también para organizar los territorios no sólo en previsión de las batallas que habrá que librar contra tal o cual adversario, sino también para controlar mejor a los hombres sobre los cuales ejerce su autoridad el aparato del Estado. La geografía es, en primer lugar, un saber estratégico estrechamente unido a un conjunto de prácticas políticas y militares, y son dichas prácticas las que exigen la recopilación articulada de unas informaciones extremadamente variadas y a primera vista heterogéneas, cuya razón de ser y cuya importancia no es posible entender si nos limitamos a la legitimidad de la división del Saber para el Saber. Son esas prácticas estratégicas las que hacen que la geografía resulte necesaria, en primer término, a quienes son los amos de los aparatos de Estado” (Lacoste, 1976: 3-6).

La crítica de Lacoste al modo en que la Geografía se concibe no para en la categorización de ésta en escolar, espectáculo y militar. En el capítulo 9 de su texto “La geografía un arma para la guerra”,

⁸ “la puesta en práctica de nuevos métodos bélicos implica un análisis muy preciso de las combinaciones geográficas, de las relaciones entre los hombres y las «condiciones naturales» que se pretende precisamente destruir o modificar para hacer inhabitable una región o para iniciar un genocidio. La guerra del Vietnam ofrece numerosas pruebas de que la geografía sirve para hacer la guerra de la manera más total y generalizada. Uno de los ejemplos más conocidos y más dramáticos ha sido la aplicación, en 1965, 1966, 1967 y sobre todo en 1972, de un sistemático plan de destrucción de la red de diques que protegen las llanuras extremadamente pobladas del Vietnam del Norte: atravesadas por ríos tumultuosos, de terribles crecidas, que corren, no por los valles, sino, al contrario, por terrenos altos, por los terraplenes formados por sus aluviones. Estos diques, cuya importancia es, de hecho, absolutamente vital, no podían ser objeto de bombardeos masivos, directos y evidentes, pues la opinión pública internacional lo habría interpretado como la prueba de la perpetración de un genocidio. Era preciso, pues, atacar esa red de diques, de manera precisa y discreta, en determinados lugares esenciales para la protección de los quince millones de hombres que viven en esas pequeñas llanuras rodeadas de montañas. Era preciso que los diques se rompieran en los lugares donde la inundación tendría las más desastrosas consecuencias. La elección de los lugares que había que bombardear procede de un razonamiento geográfico que implica varios niveles de análisis espacial. En agosto de 1972, utilizando un conjunto de razonamientos y de análisis que son específicamente geográficos, conseguí demostrar, sin la menor contradicción, la estrategia y la táctica que el estado mayor americano practicaba contra los diques. Si una investigación geográfica ha permitido desenmascarar al Pentágono, es porque su estrategia y su táctica se basaban esencialmente en un análisis geográfico. No tuve más que reconstituir, a partir de informaciones principalmente geográficas, el razonamiento elaborado para el Pentágono por otros geógrafos («civiles» o de uniforme, da igual). El plan de bombardeo de los diques del delta del río Rojo no debe ser considerado como una empresa excepcional que aprovechara unas condiciones geográficas muy especiales, sino, muy al contrario, como una operación que parte de una estrategia de conjunto: la «guerra geográfica» puesta en práctica masivamente en Indochina y sobre todo en el Vietnam del Sur duran te más de diez años ha sido llevada con una combinación de medios poderosos y variados. Esta estrategia ha sido frecuentemente denominada «guerra ecológica» (ya sabemos que la ecología es una palabra de moda). (...) Estas acciones destructivas no son únicamente la consecuencia involuntaria de la magnitud de los medios de destrucción utilizados actualmente sobre un cierto número de objetivos por la guerra tecnológica e industrial. Son también el resultado de una estrategia deliberada y minuciosa cuyos diferentes elementos se han coordinado científicamente en el tiempo y en el espacio” Lacoste (1976: 9-11)

Lacoste ahonda en una crítica al marxismo y a los filósofos de la ciencia sobre su tibia postura en torno al espacio⁹:

“La geografía es una representación del mundo. Pero no se habla de ella en los medios preocupados, sin embargo, por desenmascarar todos los engaños y denunciar todas las alienaciones. Los filósofos, que tanto han escrito para enjuiciar la validez de las ciencias, y que siguen explorando hoy la arqueología del saber, continúan manteniendo respecto a la geografía un silencio total, cuando esta disciplina habría debido atraer su crítica más que cualquier otra. ¿Indiferencia? ¿Ausencia de debate o arbitrar entre los geógrafos? ¿No se tratará más bien de inconsciente complicidad? (...) Evidentemente, si se considera la geografía como procedente en lo esencial de las ciencias naturales, la debilidad, por no decir la ausencia de toda relación con el marxismo, no plantearía tantos problemas. Pero tanto si es un discurso falaz cuya función es considerable, como si es un saber estratégico cuyo papel no es menor, la geografía tiene por objeto las prácticas sociales (políticas, militares, económicas, ideológicas...) *en relación* al espacio terrestre.

La debilidad del papel del análisis marxista en geografía no es menos sorprendente. Hay que comprobar en primer lugar el silencio, el «vacío» respecto a los problemas espaciales que caracteriza la obra de Marx. Es evidente que dicha verificación levanta una muralla de escudos para defenderle: muy pocos son los que dicen que la geografía es una cosa demasiado ridícula para que Marx se haya interesado por ella. Alguna que otra vez, en las obras de juventud, e incluso en los *Grundrisse*, se ha referido a los problemas del espacio, y sobre todo en los escritos que se refieren a cuestiones militares (...). También estuvo especialmente atento a los problemas de relación ciudad-campo, pero descuidando una gran parte de los problemas geográficos. Se refiere con frecuencia a la Naturaleza (y Engels todavía más), pero también excluyendo totalmente la dimensión espacial. La escasa preocupación que Marx demuestra respecto a los problemas espaciales desaparece por completo con la formalización definitiva de la crítica de la economía política, tal como aparece en el primer tomo de *El Capital*. En la misma medida en que Marx organiza su

⁹ La revista Herodoté ahonda más en las cuestión de la crítica a la geografía, geopolítica y marxismo en el número 1, primer trimestre de 1976, pp: 71-85, en la entrevista que Herodoté le hace al filósofo Michael Foucault. Disponible en <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/seminario/microfisica%20poder.pdf>

razonamiento en referencia constante al tiempo, con lo que llega a reorganizar la historia, se muestra indiferente por los problemas del espacio. Sin embargo, en tanto que filósofo y fuertemente influido por Hegel, tenía que ser consciente de las estrechas relaciones que existen entre el tiempo y el espacio.

Lo que más sorprende no es tanto la falta de interés de Marx por los problemas geográficos como la disyunción entre sus textos teóricos más acabados, (...) Lo que sorprende, en el seno mismo de los textos más acabados, no es tanto la ausencia de interés por los problemas geográficos como la irrupción en una problemática globalmente a espacial de razonamientos geográficos, groseramente deterministas. (...) Finalmente, la economía política marxista recuperará los esquemas espaciales de *El Capital*, hasta, muy recientemente, precipitarse en las metáforas espaciales más resbaladizas, como centro y periferia. (...)

El silencio de Marx respecto a la geografía es difícil de explicar dado que en la época en que escribe los problemas espaciales ya están en el primer plano de las preocupaciones políticas de los militares prusianos y de los industriales del Ruhr, la geografía en tanto que representación racional del mundo ya ha tomado vuelo en la Universidad de Berlín, de la que constituye uno de sus más bellos ornamentos, y el sistema capitalista se organiza a escala internacional dominando formaciones sociales extremadamente diferentes, según los países.

Después de él, sus continuadores no dejarán de estudiar el desarrollo del capitalismo, no sólo en el «centro» sino también en la «periferia»; pero estas alegorías espaciales no carecen de peligro y amenazan con favorecer la desviación del razonador. El escaso interés que Marx muestra respecto a los problemas geográficos sigue teniendo actualmente graves consecuencias. Para los marxistas, lo esencial de la argumentación política, tratase de problemas regionales, nacionales o internacionales, se define en relación al tiempo, se expresa en términos históricos, pero rara vez se refiere al espacio y aun así de una manera muy alusiva y descuidada. Sin embargo, el espacio es el terreno

estratégico por excelencia, el lugar, el territorio donde se enfrentan las fuerzas encontradas y donde se desarrollan las luchas actuales.” (Lacoste, 1976: 58-59).

Es importante señalar que la importancia de retomar a Lacoste para este trabajo doctoral radica en que el propio autor sugiere dos puntos trascendentales: primero, que el análisis geográfico no debe hacerse siempre desde el centro, sino que se debe considerar el análisis desde la periferia (Lacoste, 1976, 1984, 1986); y segundo, que el valor de la geografía como ciencia no radica en la elaboración de mapas (geografía espectáculo y geografía de profesores), sino en el conocimiento empírico que se logra del territorio dentro del mismo¹⁰ como se hizo en el trabajo de campo de esta tesis doctoral, mismo que permitió entender mejor los mapas de pobreza, la situación de desigualdad y de estructura del ingreso de la zona de estudio.

1.1.5 Una “nueva Geografía”

En los albores del siglo XX la Geografía siguió siendo una ciencia sumamente relacionada con la cartografía más que con otra ciencia, hasta que comenzaron a surgir autores que pugnaron “Por una Geografía nueva” (Santos, 1990) que se integre, relacione y complemente a otras ciencias exactas, biológicas y sociales para un mayor y mejor entendimiento y acotamientos de los problemas sociales y sus regiones. Así, la Geografía como una ciencia donde convergen los elementos naturales con las cuestiones sociales del hombre da como resultado un crisol de innumerables combinaciones teóricas que permiten explicar el porqué del crecimiento, estancamiento o declive de las regiones del mundo. Al respecto Zusman (2002: 206) plantea que:

“Milton Santos fue uno de los responsables de la renovación de la geografía en la década de 1970, tanto a nivel internacional como en Brasil. En primer lugar, él situó a la geografía en el campo de las ciencias sociales, incentivando el diálogo entre las teorías sociales y las teorías geográficas, colaborando en la construcción de ésta última. En este sentido, los conceptos de espacio y modo técnico científico informacional han actuado de pilares en el proceso de la conformación de una teoría geográfica de la sociedad. En segundo lugar,

¹⁰ “es un hecho muy sintomático que en muchos países del Tercer Mundo se haya prohibido la venta de mapas a gran escala a partir del momento en que las tensiones sociales han alcanzado un cierto nivel. En la guerrilla, una de las fuerzas de los campesinos es la de «conocer» muy bien tácticamente el espacio en que combaten” (Lacoste, 1976: 17).

Santos creyó en la necesidad de producir una teoría geográfica desde la periferia. El denominado Tercer Mundo contaba con unas características específicas cuyo pensamiento buscó dar cuenta. En tercer lugar, sus posturas críticas fueron complementadas con el reconocimiento de categorías de base existencialista que podrían contribuir a la construcción de un mundo mejor, basándose no sólo en la razón, sino también en la emoción.”

La propia Zusman (2002) narra que Santos encontró su inspiración para revolucionar la Geografía como hasta ese entonces se concebía en Josué de Castro y su texto “Geografía del hambre¹¹” dicho texto fue muy popular en Brasil durante la década de 1940 y 1950, pues en él se daba cuenta de la preocupante y creciente situación de hambruna y mal nutrición que había en Brasil. Posteriormente Castro redactó la “Geopolítica del hambre” donde no solo analiza la preocupante situación del país carioca, sino del mundo entero, “lo que le costó el exilio durante el gobierno de Joao Goulart” (Argentino, 2008: s/p).

En su texto “Por una Geografía Nueva”, Milton Santos (1990: 19) es muy claro en lo que pretende teórica y epistemológicamente al plantear que:

“El propugnar por una nueva geografía puede parecer a primera vista una enorme pretensión, como si nos dispusiéramos a inventarla desde el principio. La verdad, sin embargo, es que todo está sujeto a las leyes del movimiento y de la renovación, todo, las ciencias incluidas. Lo nuevo no se inventa, se descubre.

Cada vez que las condiciones generales para la vida sobre la tierra se modifican, o cuando la interpretación de unos datos particulares, relativos a la existencia del hombre y de las cosas, sufre una evolución importante, todas las disciplinas científicas se deben reajustar para poder expresar, en términos del presente y no del pasado, esa parcela de la realidad total que les toca explicar”

La revolución en la concepción del espacio social y del modo de análisis de la Geografía por parte de Milton Santos fue progresiva. En sus inicios, Santos se avocó a denunciar que había problemas

¹¹ Geografía del hambre es un tema de carácter geográfico, cuyas características se explican con el estudio de la geografía económica y la geografía humana, con las consecuencias sociales que ocupan en la sociedad civilizada, generada por acción del hombre” (Quispe, 2000: 187)

epistemológicos en el *constructo* de la Geografía como ciencia y de sus objetos de estudio, principalmente lo que el propio Santos (1990: 92) llamó “La deshumanización de las ciencias”, pues como menciona el propio autor en su sub capítulo “Geografía, planeación, utilitarismo”:

“La geografía pasó a ser, consciente o inconscientemente, un instrumento de la planificación y no su guía; así, buscaba justificar necesidades definidas *a priori* en vez de definir las como resultado de las ecuaciones adecuadas a cada medio. La cobertura matemática prestaba a la operación una cierta apariencia científica” (Santos, 1990: 91)

Santos criticó profundamente el uso de las herramientas y teorías geográficas para fines dominantes, pues como se mencionó anteriormente, una de las propuestas del autor era hacer que la geografía también se hiciera desde el lado de los oprimidos, de la periferia. Sobre ello menciona que:

“Tesis como la de las desigualdades regionales podían, entonces, imponerse sin que se hiciese un análisis más serio de los mecanismos subyacentes y se transformaban (...) Lo mismo pasaba con el análisis de las macrocefalias – los famosos índices de primacías - (...) o con la regla orden-tamaño (*Rank-size*), que pasaron a figurar como ingredientes obligados en la salsa geográfica (...) Una corrupción semejante se hizo posible como la noción de los polos de crecimiento. La teoría de la difusión de innovaciones (...) se convirtió rápidamente en un instrumento del *marketing*, a través del uso indiscriminado de los modelos cuantitativos arbitrarios” (Santos, 1990: 91).

Otro problema que Santos (1990) analizó fue el del empirismo abstracto, en el cual, a su juicio, se sustituían las relaciones sociales por relaciones entre objetos, lo que deriva en que el espacio se limite a ser un mero escenario donde se desarrolla la historia del hombre, un espacio “*reificado*”, es decir, sometido a cuestiones duras y cuantitativas para resolver problemas de carácter social. Al respecto el autor plantea que:

“Las bases esenciales del trabajo de la denominada geografía del comportamiento, son dos: a) los comportamientos individuales son el resultado de los deseos y decisiones personales, individuales; b) los comportamientos personales contribuyen a modelar el espacio.

(...) La geografía del comportamiento se estableció sobre una confusión entre el margen diferente según los casos, dado a cada individuo para escoger entre las formas posibles de actuar y la posibilidad de actuar arbitrariamente, sin tener en cuenta las condiciones reales de la renta, de la posición social, de las oportunidades permanentes u ocasionales, e incluso del lugar. En una palabra, el que la situación del individuo en la producción es determinante y no está reconocido.

(...) El espacio evoluciona por el movimiento de la sociedad total. Cuando el individuo, ejercitando lo que él puede su libertad individual, contribuye al movimiento social, (...) El espacio de los geógrafos terminó por ser también tan fragmentado como el espacio reificado y la geografía se volvió ideológica, hostil a la realidad” (Santos, 1990: 87-88).

El tercer problema del que da cuenta Santos (1990) es el aislamiento de la geografía respecto de otras ciencias, lo que tornaba complejo el trabajo interdisciplinario, pues el autor consideraba que a cada disciplina corresponde una parte del análisis de la realidad y a la geografía en específico debía corresponder el estudio del espacio, extraer de la geografía “La viudez del espacio” (Santos, 1990: 97):

“El mayor pecado de la “*New Geography*”¹² fue el de estrechar los horizontes de la disciplina y de empobrecer la interdisciplinaridad cuando aumentaba el número de ciencias capaces de ayudar a nuestra elaboración teórica.

La “new Geography” representa una involución. Basada en la economía neoclásica, acabó por suprimir al hombre, despersonalizando al *homo sapiens*, sustituyéndolo por el *homo economicus* que es solo una media: y el hombre medio no existe.

La denominada “nueva geografía” también excluye el movimiento social y de esta forma elimina de sus preocupaciones el espacio de las sociedades en movimiento permanente. La geografía se convirtió en una viuda del espacio” (Santos, 1990: 96-97).

Si bien Santos (1978, 1990, 1996) resulta en la literatura académica como el pionero de la revolución de la nueva geografía, también es cierto que el espacio era una variable y objeto de

¹² Santos llamaba “New Geography” a lo que autores como David Slater llamaban la “corriente geográfica anglosajona”.

estudio que apasionó a los geógrafos brasileños de la misma generación que Santos. Al respecto Zusman (2002: 210-211) plantea que:

“el espacio aparecía para los geógrafos brasileños de este período como la categoría básica de reflexión y de operacionalización. Para aquéllos que se inscribían en la línea de pensamiento marxista, el espacio era entendido como condición para la producción y reproducción del capitalismo a partir de su valorización. Desde una perspectiva más política, él era, simultáneamente, ámbito de ejercicio del poder y de acumulación del capital. (...) Santos coloca el énfasis de su conceptualización en el proceso de producción del espacio en el momento en que la sociedad se apropia de la naturaleza, proceso que, según su punto de vista, adquiere un carácter global y diferenciado, a la vez, en diferentes puntos del planeta. Así, en su proceso de construcción de la categoría espacio, Santos (...) supera la polémica en torno de la consideración del espacio como un factor, una instancia de la sociedad o un reflejo de ésta presentándolo como un hecho social que, siguiendo la propuesta de Henri Lefevre, cabría ser analizada desde el punto de vista tanto formal como estructural y funcional. Esto quiere decir que sólo es posible describir sus particularidades en relación con su papel en la sociedad. De esta manera, una teoría del espacio estaría necesariamente referenciada en una teoría social.

(...) en sus textos de la década de 1970 sostenía que el mismo [espacio] estaba constituido por un conjunto de fijos, elementos arraigados en un lugar, y de flujos, movimientos resultado directo o indirecto de las acciones que se instalan o atraviesan los fijos, modificando su significación, su valor, al mismo tiempo que éstos se modifican. Posteriormente, manteniendo el contenido marxista de su caracterización, prefirió priorizar la interacción entre sociedad y naturaleza (configuración territorial). En este sentido, la sociedad era analizada a partir de las relaciones sociales y de producción. En los últimos años, Santos pasó a comprender al espacio como la interacción entre un sistema de objetos y un sistema de acciones. De esta manera, su postura se inscribe en el marco del debate de la teoría de la estructuración, donde la realidad social no está constituida sólo por la estructura, sino también por la acción de los sujetos (*agency*)”.

Dicho concepto de *agency* fue retomado por ejemplo por autores como Delgadillo (2012, 2014) para explicar qué son las agencias de desarrollo y cómo funciona el agenciamiento del desarrollo.

Las agencias de desarrollo son definidas por Delgadillo (2012: 162) como organizaciones locales, que pueden ser públicas o privadas “cuyo objetivo primordial consiste en contribuir al desarrollo productivo local, articulando y facilitando la utilización de los instrumentos de apoyo a la competitividad de las empresas, y dinamizando la creación de la actividad productiva y la promoción económica local” mientras que el agenciamiento constituye según Delgadillo (2014) y Roldan (2016: 2) “un “potencial de articulación”, es decir,

“no es un proceso, una atribución o una capacidad, sino una condición para que se genere el desarrollo. Opera encuentros y territorializa procesos de intervención, parte de relaciones y series de relaciones reales, posibles o virtuales, que produzcan acciones concretas sobre territorios determinados, actividad que implica necesariamente un enfoque regional-territorial. Estas series deberán a su vez distribuir y conectar multiescalarmente, por ejemplo: micro-meso-macro regional; público-privado; gubernamental-no gubernamental, por mencionar algunos, los diversos esfuerzos que se encuentran en la constitución de una acción de desarrollo, generando con esto vínculos institucionales a partir de instancias tales como la participación, la gestión. El agenciamiento opera la territorialización a través de cualidades particulares, es decir, la formación de rutas, relaciones, expresiones y acciones, que determinan un funcionamiento específico para el territorio y su relación con otros territorios. Un agenciamiento se da cuando se efectúa el movimiento de un estado de cosas determinado y se expresa en un régimen de percepción colectiva espacio-temporalmente determinable. Es de desarrollo cuando sus componentes se encuentran involucrados en un proceso de intervención que detona multi vectorialmente rutas, funcionamientos y expresiones que abren nuevas formas de vida posibles”.

Ambos conceptos se tornan relevantes en el análisis de la nueva geografía *santista* pues consideran dentro del espacio a las relaciones productivas, económicas y sobre todo sociales y de especificidad de una región.

1.2 Estado del arte sobre la convergencia de la geografía con las teorías del desarrollo regional

La ciencia geográfica es de sumo tan bondadosa que permite establecer una división muy clara en lo que respecta a su objeto de estudio y que geógrafos de la talla de Bassols dan por acertada: “Geografía general y Geografía regional”¹³ (Bassols, 1980: 22; Bassols, 1983: 23), donde la primera es más abstracta y generalizada, mientras que la segunda obliga a un estudio concreto pues resulta de “la actividad humana y obedece a leyes sociales” (Bassols, 1983: 25). Por ello es que esta tesis doctoral se sitúa en el ámbito de la Geografía Regional.

Mientras que para Hiernaux (1995: 37) la región “es antes que todo un referente que une y construye los grupos sociales, que ofrece un espacio de interacción entre las visiones del mundo de los distintos grupos que representan la sociedad regional”, para Dembicz (2014: 8) la región es “considerada como fruto del pensamiento humano, implica pensar en ella en categorías empíricas y abstractas”, es por ello que en el estudio de las regiones, desde la perspectiva geográfica, tal y como comenta Capello (2009) los factores intangibles pueden afectar el desempeño de un sistema económico pues en el interior de éste hay características físicas y sociales en el espacio que otorgan mayores materias primas, mejor localización, y desarrollan mejores niveles de especialización, a lo cual Dembicz (2014: 8) agrega que “El hombre para mejorar la calidad de la organización de su vida empezó a delimitar las regiones, estudiarlas y clasificarlas”, lo cual se ve reflejado en ventajas tanto comparativas como competitivas de los territorios; las cuales según Ricardo (1973) están explicadas por las características físicas de una región y por su especificidad productiva respectivamente dando origen a la división internacional del trabajo, sin embargo, las nuevas corrientes de pensamiento económico argumentan que la división internacional del trabajo no explica del todo ni la formación de capital ni el desarrollo de los territorios (Massey, 1990, 1993).

¹³ Para autores como Bassols (1980, 1983); Salas y Batalla (1999); y Siso (2010) la Geografía se divide en Geografía general y Geografía regional. La Geografía general a su vez se divide en Geografía física y Geografía humana. La primera se subdivide en climatología, meteorología, geomorfología, hidrología, orografía, glaciología, geociología, geografía litoral, biogeografía, pedología, estudios de los riesgos naturales, ecología del paisaje, y pelogeografía. La segunda se subdivide en Geografía de la población, geografía rural, geografía urbana, geografía médica, geografía del transporte, geografía económica, geografía política, geografía social, geografía del envejecimiento, geografía cultural, y geografía histórica.

De ahí la perseverancia por parte de la ciencia económica en buscar una comprensión lógica de los factores que propician el desarrollo de una región, lo cual según Capello (2009) deriva en dos vertientes de la Economía regional: La teoría de localización (TL) que tiene una perspectiva microeconómica y la Teoría del Crecimiento Regional (TCR) que se sustenta más en postulados macroeconómicos.

En principio la TL toma a la región como un espacio físico-métrico, es decir, está determinado en términos de distancia física y de los costos de transportación (Capello, 2009), por ello su naturaleza puramente microeconómica, pues se enfoca en mayor medida a tratar de explicar los patrones de localización de las firmas y los hogares. A mediados del siglo pasado autores como Lösch (1973) y Christaller (1966) establecieron que la localización estaría en función del número mínimo de clientes que una firma necesita para subsistir, y de la distancia máxima que estos clientes están dispuestos a recorrer para adquirir bienes o servicios de la firma, es decir, de su umbral y rango respectivamente (Christaller, 1966). Este enfoque microeconómico que la TL otorga a la región sienta las bases para comprender el interior de un sistema productivo a partir de las decisiones y la racionalidad económica de los actores que lo integran.

El análisis de la región desde una perspectiva macroeconómica corresponde a la TCR, la cual enfatiza en los determinantes del crecimiento y desarrollo económico surgido desde lo local, y en los que originan la disparidad en el crecimiento de regiones (Capello, 2009). A esto, la misma autora argumenta que “el concepto de Desarrollo Regional supone la habilidad de un sistema económico local de encontrar y recrear constantemente un rol específico y apropiado en la división internacional de trabajo mediante el eficiente y creativo uso de los recursos que posee” (Capello, 2009: 5). Bajo esa definición, el desarrollo económico sugiere pensar a la región como un ente productor que debe adaptarse a sus respectivas ventajas comparativas y competitivas (Capello, 2009).

Ambas percepciones del espacio (físico-métrico y abstracto-uniforme), conllevan a su interpretación en un modo “diversificado y relacional” (Capello, 2009: 6). Por lo que hay que advertir sobre las relaciones económicas, sociales, culturales y de mercado de un sistema productivo, las cuales hacen converger a actores públicos y privados, e instituciones formales e informales (Capello, 2009). En este sentido, el objetivo de este debate es reflexionar y poner en balanza los determinantes tanto del desarrollo como del crecimiento de las regiones a la luz de las

explicaciones que sustentan la competitividad de los territorios. El concepto de desarrollo económico y social tienen como antecedente natural la idea de progreso y éste término encontró la cuna perfecta en los pensadores del Medioevo con miras al futuro. De ahí que las ciencias sociales y en especial la Economía se hayan avocado desde sus inicios a esbozar la reflexión teórica entorno a lo que el desarrollo implica. Para no romper la inercia del análisis teórico, esta investigación doctoral plantea en el apartado teórico dos secciones: el estado de arte donde se exhibe una clara identificación de las teorías del desarrollo más destacadas e influyentes así como la señalización de los supuestos y postulados que están implícitos en dichas teorías; mientras que la segunda sección se enfoca en el análisis teórico de los conceptos que guían este trabajo como son pobreza, desigualdad en el ingreso, estructura del ingreso y regionalización.

En sus orígenes como ciencia, el análisis del espacio en la Geografía según Delgado (2003: 23)

“se dio fundamentalmente desde el punto de vista de la localización de objetos en contenedores espaciales (...) en el mejor de los casos, cuando la Geografía se definía como el estudio del “espacio geográfico” se delimitaba su campo diferenciándolo de otras disciplinas como la física, las matemáticas o la geometría, aclarando que el espacio geográfico era la superficie de la tierra transformada por el hombre.”.

Con el andar del tiempo las ideas en boga cambiaron y por ende la perspectiva y campo de acción de la Geografía se modificó. A tal grado que comenzaron a dejar de pensar en el espacio como el contenedor de interacciones para hacerlo partícipe de éstas. Al respecto George (1967:20) señala: “El objeto de estudio de la Geografía es el espacio terrestre, en la medida en que es un medio de vida (...) para alcanzar un medio de vida”. A lo que agrega Ovidio (2003:26) “Es esta condición de la disciplina la que le permite asegurar su carácter de una ciencia humana”.

La Geografía también “ha servido a intereses imperiales, a deseos de conquista, de avasallamiento y destrucción. Todavía hoy la Geografía es una ciencia que tiene una enorme importancia militar” (Bassols, 1983: 22). Y es ese afán voraz de recursos del hombre lo que dio impulso a la Geografía siglos atrás. Basta mencionar obras como las de Schaefer (1953), Bassols (1980, 1983), Humboldt (1978), Ritter (1974), Santana (1995), Navalpotro (2015) o Santos (1990) y su discípulo Morales (2015) y compararlos con los textos de Estrabón (1917) para dar cuenta de que la Geografía se ha modernizado, a tal grado que el más profundo deseo de Santos (1996: 7) sobre que esta ciencia sea

“teatro de las acciones humanas” se ha tornado realidad. Por todo lo anterior es que la Geografía, al igual que la mayoría de las ciencias sociales se encuentra en un proceso de cambio y remodelación de sus postulados, ideas y teorías, en donde por supuesto que el espacio como objeto de estudio tuvo su área de debate

Si remontamos al siglo XIX la Geografía encontró en los positivistas y los evolucionistas un resguardo teórico, se buscó establecer leyes que permitirán y justificaran la observación empírica (Capel & Urteaga, 1982). Y es precisamente en las teorías evolucionistas en *boga* de ese momento que surge el determinismo geográfico como escuela de pensamiento, misma que reconoce la superioridad de la naturaleza en el esquema productivo y organizativo social del hombre, muestra de esta escuela se puede apreciar en textos como los de Jones (1924) y García y Bellido (1945) quienes sitúan al griego Estrabón como uno de los primeros deterministas geográficos; vale la pena también mencionar textos como los de Ratzel (1896, 1948) quien defendió fuertemente el condicionamiento humano para sus asentamientos dado el ambiente en que se albergan, es decir, logra fusionar al espacio con la premisa de selección natural para lograr orden y crecimiento económico.

Al final del siglo XIX y albores del siglo XX la Geografía comienza a tornarse un tanto más física y se auxilia en mayor medida de la historia al concentrar sus esfuerzos en la distribución del espacio y la total interacción del hombre con los fenómenos naturales para con ello dar paso a que la región, como el espacio de interacción hombre-naturaleza-hombre, se convirtiera en el objeto de estudio (Capel & Urteaga, 1982; Ortega, 2000; Navalpotro, 2015). Esto dio pie al surgimiento de la Geografía clásica (Ortega, 2000), misma que contradice todo lo planteado por la escuela determinista al situar que el medio ambiente y físico no determina la actividad productiva o asociativa del hombre, sino que éste toma la decisión de poder o no aprovechar las ventajas comparativas (Ricardo, 1973) de su región.

Ya entrado el siglo XX la Geografía comienza a volverse más cuantitativa y encuentra en la Economía a uno de sus más preciados aliados. A este movimiento autores como Capel y Urteaga, 1982: 28) le llaman la “revolución cuantitativa”. En este periodo surgen como objeto de estudio los procesos espaciales, locacionales y la distribución espacial de las actividades económicas. Ejemplos claros de la cuantificación son Cardoso y Fallete (1977) quienes plantearon la teoría de la modernización de las regiones, en la cual la distribución de capital, empleo y renta *per cápita*

entre y al interior de los sectores primario, secundario y terciario conformarían la base esencial del crecimiento económico. Otros como Williamson y Furtado, planteaban que la Geografía estaba inmersa en el proceso de crecimiento económico, ya que éste es un proceso evolutivo, global, intersectorial y producto de la asimetría de la concentración de conocimiento y tecnología derivada de la división internacional del trabajo (Williamson, 1965; Furtado, 1968, Sassen, 1988).

Una de las aportaciones que mayor revuelo causó en la Geografía cuantitativa y que se relaciona directamente con los postulados de crecimiento y desarrollo económico regional es el de Christaller (1966) y Lösch (1954) cuyos aportes fueron explicados en el apartado anterior. Para este punto el estudio de la región desde la perspectiva geográfica-económica-social-política se tornó sumamente importante a tal grado que a finales de la década de 1980 se comenzó a formular postulados acerca de las etapas que una región debe completar para lograr un crecimiento y desarrollo económico para abatir las disparidades de concentración de capital, crecimiento y conocimiento entre las que destacaban la maximización de los productos agropecuarios, su comercio, especialización en producción y Economías de conocimiento (Furtado, 1986; Chesire & Mills, 1999)

La relación Economía - Geografía y su debate, a decir de Hiernaux (1995: 38) “es rico en aportaciones. Entre ellas se pueden destacar la revalorización de las condiciones locales del desarrollo, las relaciones personales de los agentes económicos, la presencia de un tejido regional o distrital favorable al desarrollo” lo que provoca que la geografía se aleje del “discurso matemático de la geografía económica tradicional” que Piketty (2014) denuncia de los economistas modernos. Dicha relación y debate en torno a la Geografía económica fue tan intensa que incluso autores como Krugman (1998) urgieron la necesidad de retomar al espacio en las consideraciones sobre postulados económicos, situación que ha desembocado en una serie de afirmaciones que le asignan tanto un valor económico como uno intangible a la localización de un sistema productivo, los cuales son el resultado de la concentración histórica y geográfica de la acumulación de conocimientos determinados, redes de empresas y empresarios, tejido sociocultural, especialización productiva y factores intangibles (Caravaca, González & Silva, 2005). En este sentido Hiernaux (1995: 37) plantea que

“los geógrafos económicos, han confluído en repensar la región a partir de las nuevas tendencias de la economía mundial, particularmente desde una corriente regulacionista

(...) De esta forma han vuelto a discutir los viejos paradigmas de la localización industrial y las teorías del desarrollo regional y del desarrollo económico a secas”.

La realidad social cuando se convierte en objeto de estudio y requiere teorización condiciona la estructura del pensamiento, influye la lógica de la orientación y los procesos para resolver los problemas sociales (Schutz & Natanson, 1995), sin embargo los mismos autores reconocen que aunque la teoría no ayuda automáticamente a la identificación y solución de problemas sociales, sí constituye la base para la estructuración de soluciones. En este sentido la Economía no escapa de esta realidad pues según autores como Dasgupta (1988) en los albores de su nacimiento como ciencia ésta pareciera no tener una ruta clara. En sus primeros días, los pensadores de aquellas épocas tomaban a la competencia perfecta como una situación real. “La “mano invisible” de Adam Smith, que se supone es precursora del modelo competitivo moderno, no era exactamente un constructo imaginario; el constructo al cual se ajustaría la Economía, según se creía, si se dejaba libre” (Dasgupta, 1988: 15), y no es que Smith estuviera incorrecto, pues la Inglaterra de aquel entonces se ajustaba al supuesto: intervención estatal, alto grado de competencia en áreas extensas, grandes monopolios con privilegios; sin embargo, si tratásemos de aplicar los principios de Smith a la época moderno encontraríamos que no hay modo de que las condiciones teóricas y de realidad de empalmen. Así pues, es importante señalar que el análisis que se hace de la teoría económica no debe hacerse en términos meramente absolutos, sino en relación con la temporalidad en que nació y su propósito. Al respecto el propio Dasgupta (1988: 16) señala

“el científico natural describe el conocimiento científico natural describe el conocimiento como la “integral de una curva de aprendizaje”. Esta descripción no corresponde a la ciencia económica. En Economía las teorías antiguas no mueren; y esto no ocurre porque una teoría se construya sobre la otra, sino porque una es independiente de la otra”.

De lo anterior, Roll (2004) establece que en la Economía pueden y deben existir al mismo tiempo dos o más teorías que ayuden a resolver problemas cuyo origen es la misma clase de fenómeno, asimismo, la teoría económica debe analizarse en términos de las interrogantes que los economistas de cada época han tratado de responder. Dasgupta (1988: 18) agrega que

“El progreso de la ciencia económica no ha sido unidireccional. Han existido, sin duda, algunos rompimientos en ciertas ocasiones. Pero éstos no han generado en ninguna etapa nada parecido a una revolución, si por revolución se entiende el “derrumbe completo” de un orden establecido. Son puntos culminantes en los cuales se han formulado nuevos interrogantes y se han buscado nuevos modos de responder”.

De ahí que se reconozcan épocas o escuelas para entender el contexto de las teorías tanto para la geografía como en la economía, y sus cambios de paradigma en la geografía económica van de la mano.

Por ejemplo, la Economía clásica surgió en Inglaterra en el marco de la Revolución industrial. Smith escribió sus postulados en los albores de ésta; mientras que Ricardo y Malthus, por ejemplo, lo hicieron en medio de la Revolución Industrial; mientras que Stuart Mill lo hizo al final de la misma. Entonces, cómo bien plantean Cole (1988) y Roll (2004) el crecimiento económico fue el punto de fuga para la primera escuela de la teoría económica al situar en el debate interrogantes como qué factores determinan el crecimiento, cómo el crecimiento afecta la distribución de la riqueza, cómo la riqueza provoca división de clases, cuál es el rol del comercio exterior y finalmente “¿hacia qué punto final tiende la sociedad por su progreso industrial? Cuando el progreso cese, ¿en qué condiciones esperaremos que haya dejado a la humanidad? (Mill, 1920: 746).

Los clásicos dieron un peso por demás relevante a la acumulación, misma que es considerada como el motor de la actividad económica y con ello surge el valor como parte del sistema, especialmente en lo que refiere a la riqueza y sus componentes más importantes, que son la renta, los salarios y los beneficios (Roll, 2004; Ferguson, 2001). Smith [1776], Ricardo [1817] y Marx [1867] aun cuando ofrecen posturas radicalmente distintas, coinciden en interrogantes que aquejan a la ciencia económica, como por ejemplo en el establecimiento de un límite al crecimiento económico dado un modo de producción capitalista Smith [1776] propone una tasa de crecimiento sostenida, donde la división del trabajo producto de la acumulación hace un efecto de contrapeso a los rendimientos decrecientes en actividades agropecuarias. Para Ricardo [1817] e incluso para Marx [1867] el tema de la acumulación resulta relevante, sin embargo, al contrario que Smith, otorgan mayor relevancia a la cuestión de los obstáculos del proceso de crecimiento; y Malthus [1798] advierte que el

problema del crecimiento económico se sitúa más bien en la demanda efectiva. De lo anterior se puede dar cuenta que los modelos y postulados son diferentes, pero la naturaleza económica de las interrogantes a resolver es la misma. Por ello es que estudiar, analizar y explicar las teorías económicas del desarrollo desde sus orígenes resulta relevante para cualquier ciencia que se ocupe del estudio del hombre y su relación con el medio que lo rodea, como lo hace la Geografía.

1.2.1 DEBATE Y RETROSPECTIVA EN TORNO A LAS TEORÍAS DEL DESARROLLO

Para las ciencias sociales el desarrollo económico y social es concebido en un estadio de progreso y modernidad cuyo objetivo más elemental es encontrar la cura a las contradicciones sociales propias del capitalismo en tanto modo de producción y procesos sociales. Para Enríquez (2010: 11)

“La manera en que sea teorizada la realidad social, sobre todo en objeto de estudios como el desarrollo, condicional la apreciación y la resolución de los problemas y contradicciones sociales, es decir, la estructura del pensamiento y los esfuerzos teóricos entorno al cambio social, influyen en la lógica de la orientación y conducción del desarrollo y de los procesos que se detonan para resolver los problemas sociales”.

Entonces como el conocimiento científico se constituye socialmente al implicar el despliegue de esfuerzos dialógicos y colectivos orientados a la construcción y transformación de la realidad social, resulta relevante mencionar el intenso dialogo e intercambio de ideas, inquietudes y preocupaciones teóricas.

El propio Enríquez (2010:13) plantea que con el surgimiento y la expansión de las sociedades occidentales-cristianas trajeron consigo un imaginario colectivo de mejora de las condiciones de vida, percibidas como ““avanzar” y perfeccionarse en los ámbitos de las ideas, de la moral y de la praxis económica con la finalidad de cambiar, de vivir mejor y de construir el futuro a lo que aún no es pero que será.”, por ello no resulta extraño que al revisar la literatura especializada en temas de desarrollo se encuentre que el desarrollo se asocie a la idea de “avanzar” asume una connotación

propia de la modernidad europea que asume al futuro y al cambio como su esencia, como valores e ideales universales. A lo que es importante agregar que:

“En tanto conceptos modernos, evolución, progresión, revolución y desarrollo, son voces que se encuentran preñadas de la idea de futuro, de la aspiración al cambio y del reconocimiento de que nada es perpetuo ni permanente, sino un llegar a ser un devenir. La aspiración a la perfección es un fomento moderno, algo que llegara a ser en la medida que al ser humano proyecte históricamente y adopte la vocación de transformar la sociedad.” (Enríquez, 2010: 14-15).

Los estudiosos de la Geografía y sobre todo de la Economía se han abocado en gran medida a cuestionarse sobre las formas viables de lograr incrementar la riqueza y establecer mecanismos de distribución de ésta más equilibrados. De ahí que la propia Economía haya tenido que hacer una separación del concepto de crecimiento y desarrollo económico, siendo éste último el que atañe e interesa en esta tesis doctoral. Así, para la segunda mitad del siglo pasado, el desarrollo económico y sus procesos, entendidos como un mejoramiento en la calidad de vida (Capello, 2009) han sido objeto del deseo científico de múltiples disciplinas, entre ellas la Geografía económica. De ahí que sea relevante para este apartado indagar sobre ¿Qué es el desarrollo? ¿En qué consisten las teorías del desarrollo? ¿En qué contexto histórico se gestaron? Los estudios sobre el proceso de desarrollo se caracterizan por la diversidad conceptual y por la selección y delimitación del problemática específicas de la realidad social.

Como se observa en el cuadro 2, las teorías del desarrollo en su génesis hacia el siglo XVIII y XIX que es cuando surgen los primeros esfuerzos por esbozar estudios de desarrollo, ha tenido una evolución en su contenido y objetivos que resulta trascendental para entender la evolución tanto de las herramientas que el gobierno utiliza para el mejoramiento de la calidad de vida, como de la propia evolución de las sociedades.

cuadro 2. Las teorías del desarrollo en el tiempo: sus orígenes sus principales conceptos, sus supuestos normativos y sus teóricos representantes

Enfoque teóricos	Autores representativos	Premisas y conceptos económico-geográficos que se proponen o desarrollaron	Propuestas de políticas	Periodo
Teoría clásica	Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill, Augusto Comte, Emile Durkheim, Max Weber, Karl Marx.	<ul style="list-style-type: none"> • La localización como fuente de la ventaja comparativa y la especialización como fuente de la ventaja competitiva. • La localización como situación estratégica para explotar el comercio internacional • División internacional del trabajo. • Orden y progreso • Cambio social • Enajenación, plusvalía, crisis del capitalismo. 	<p>Desde la perspectiva clásica liberal se pugnaba por que el mercado fuese el encargado de ordenar y regular la economía, lo que provocaría un total flujo de recursos.</p> <p>A dicha idea los neoclásicos sugieren que liberalizar la economía provocará acumulación de la riqueza en manos de pocos, lo que originaría desigualdad en la tenencia y generación de la riqueza. Aunado a ello, se asumen la necesidad de la armonía, del orden, del progreso, de la solidaridad y de la racionalización de la sociedades</p> <p>Desde la escuela de pensamiento marxista se propone el tránsito a una sociedad organizada bajo el modo de producción comunista.</p>	Siglos XVIII XIX Y primera dos décadas del siglo XX
Teorías de la modernización	Arthur Lewis, Walt Rostow, Bert Hoselitz, Albert Hirschman, Michael Todaro.	<ul style="list-style-type: none"> • Factores de localización geográfica como determinantes del nivel de <i>catch-up</i> y <i>regional take off</i> • Transición de la sociedad tradicional a sociedad moderna 	Se propuso que una vez alcanzado la suficiencia alimenticia de un país, la especialización agroindustrial funcionaría como motor de desarrollo tecnológico hacia otras industrias y a otras regiones y con ello estimular el crecimiento	1945-1968

		<ul style="list-style-type: none"> • Surgimiento de los primeros acercamientos a la teoría de centro-periferia a través de los <i>Technological Spill over</i> 	<p>económico y la modernización de la sociedad.</p> <p>Surge el concepto de palanca de desarrollo en la planeación gubernamental, lo cual implica la inclusión de variables geográficas para determinar regiones estratégicas para que el desarrollo regional sea viable.</p> <p>El desarrollo económico se da como supuesto dado que acompaña al crecimiento económico.</p>	
<p>Teorías de la CEPAL. Enfoque Latinoamericano</p>	<p>Raúl Prebisch, Aníbal Pinto, Celso Furtado, Fernando Henrique Cardoso, Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, Pablo Gonzales Casanova.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conformación del centro-periferia • Heterogeneidad estructural • Teoría de la dependencia • Desarrollo dependiente • Subdesarrollo • Colonialismo interno 	<p>La CEPAL propuso establecer una fuerte política de industrialización en países latinoamericanos y de sustitución de importaciones. Esta política tenía como fin el establecer autonomía en la producción y el consumo interno latinoamericano, así como el fortalecimiento del tejido productivo.</p> <p>Las versiones radicales de la teoría de la dependencia sugirieron la ruptura con las relaciones capitalistas de producción para abandonar el desarrollo dependiente.</p>	<p>1950-1975</p>
<p>Teoría de las integraciones económicas</p>	<p>Paul Samuelson, Bela Balassa, Robert Keohane</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Maximización de beneficios a través de las Ventajas comparativas regionales • Uniones aduaneras • Creación y desviación de comercio • Integración económica 	<p>Reducción y eliminación de aranceles y barreras discriminatorias en bloques económicos. Se propone también la conformación de bancos regionales que sustituyan a organismos internacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario internacional.</p>	<p>Desde la década de 1960</p>

El desarrollo adjetivado		<ul style="list-style-type: none"> • Regionalización • Instituciones y regímenes internacionales 	Se propuso diseñar políticas para impulsar mediante bloques económicos el desarrollo económico.		
	ONU, CEPAL, IICA.	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo sustentable • Desarrollo con perspectiva de género. 	Esta corriente comienza a cuestionar las implicaciones ambientales de las políticas industriales que se implementaron años atrás, pugna por una economía verde, que sea inclusiva e incluyente.	Desde la década de 1970.	la de
Teoría económica monetarista	Milton Friedman, Ronald McKingnon, Anne Krueger, Jeffrey Sachs.	<ul style="list-style-type: none"> • Libertad económica • Inflación y circulación monetaria • Centralidad del mercado • Disciplina fiscal • Debate Estatización-Privatización 	Los teóricos monetaristas proponían apostar por un desarrollo exógeno con base en el equilibrio macroeconómico y la intervención mínima del sector público en la economía.	Desde la década de 1970.	la de
			Las políticas gubernamentales debían estar en torno a una rígida disciplina fiscal, a la apertura comercial y financiera, y la centralidad del mercado en el proceso económico y en la asignación de recursos derivará en el desarrollo de las naciones.		
Enfoque de la transición a la democracia	Guillermo O'Donnell, Philippe Schmitter, Laurence Whitehead.	<ul style="list-style-type: none"> • Transición desde regímenes autoritarios (Geografía política). • Democratización de los sistemas políticos (Geografía política). • <i>Accountability</i> horizontal. 	Se propone el abandono de los regímenes burocrático-autoritarios represores para transitar hacia la democratización de los sistemas políticos mediante la realización de procesos electorales y la apertura a la participación de organizaciones sociales y políticas	Desde la década de 1970.	la de
Institucionalismo económico	Douglass North, Ronald Coase.	<ul style="list-style-type: none"> • Instituciones • Racionalidad limitada 	Se propusieron políticas para reformar, corregir y fortalecer las instituciones para contrarrestar las fallas del mercado,	Desde la década de 1990.	la de

		<ul style="list-style-type: none"> • Costo de transacción, derechos de propiedad y contratos • Elección pública 	mejorar el desempeño económico, garantizar la transacción económicas y disminuir los costos de estas. De ahí que comiencen a surgir ideas en torno a los costes de localización en áreas urbanas industrializadas, urbanas habitacionales y rurales.		
Teoría del desarrollo económico con enfoque de las capacidades humanas	Amartya Sen	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidades • Calidad de vida • Interconexiones 	Se cuestiona el <i>status</i> de las libertades otorgadas por los gobiernos a los individuos, mismas que influyen ineludiblemente en la calidad de vida de los ciudadanos.	Desde la década de 1990.	
Teoría del desarrollo económico con enfoque del capital social	Robert Putnam, Eleanor Ostrom, Oliver Williamson.	<ul style="list-style-type: none"> • Capital social • Desarrollo local 	Este enfoque de las teorías del desarrollo propone que en basados en aprovechar las expresiones culturales de las comunidades y las relaciones de confianza y reciprocidad entre los individuos se pueden organizar proyectos de desarrollo autogestivos en comunidades que presentan grados avanzados de subdesarrollo.	Desde mediados de la década de 1990.	
Teoría del desarrollo económico con enfoques de desarrollo territorial endógeno	Antonio Vázquez Barquero, Milton Santos, Sergio Boisier, Enrique Dussel Peters	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto de Territorio diferenciado de espacio y región • Desigualdad territoriales • Economía de aglomeración • Desarrollo regional • Nueva Geografía • Desarrollo GLocal 	Aquí surge el concepto de nueva Geografía, dejando de lado la visión antigua de ser un mero escenario de las actividades del hombre, para ser considerado al espacio como un actor más en el desarrollo de la sociedad. En este sentido los teóricos de este enfoque plantean que los gobiernos deben formular políticas capaces de procurar el	Desde la década de 1980 hasta la década de 2000	La década de 2000

Teoría del desarrollo económico con enfoques neoKeynsianos	Joseph Stiglitz, Paul Krugman, Michael Kalecki.	<ul style="list-style-type: none"> • Economía del bienestar • Déficit de gobernabilidad en la economía global • Gobernanza global 	<p>desarrollo de los espacios locales y aprovechar sus ventajas comparativas y competitivas para insertarse en la economía mundial.</p> <p>Los teóricos de este enfoque proponen ir más allá de las teorías Keynesianas que sacaron de la crisis de 1929 a Estados Unidos, al ungir a los gobiernos nacionales a proponer reformas a los organismos financiero internacionales para lograr una adecuada gobernanza y gestión de la globalización, y fomentar la asociación y complementariedad entre el estado y el mercado. Lo que se deberá ver reflejado en políticas monetarias y fiscales que sienten bases para el desarrollo pero que no comprometan la soberanía de los países.</p>	Principios del siglo XXI
---	---	--	---	--------------------------

Fuente: Cole (1988); Dasgupta (1988); Ferguson (2001); Roll (2004); Salguero (2006); Enríquez (2010); Moncayo (s/f)

Ahora bien, toda teoría está claramente influida por el contexto histórico, el imaginario y lo sociocultural del investigador y del objeto de estudio. Por un lado la teoría es una *praxis* que desenmaraña la naturaleza histórica de la realidad social y de los individuos en sus interacciones. Por otro lado, no hay teoría alguna exenta de la ideología detentada por el investigador (Enríquez, 2010). Esta afirmación empapa, por supuesto, a las ciencias sociales, puesto que sus conceptos y categorías tienen cierta tendencia a identificarse con supuestos normativos determinados y con estrategias que orienten y determinen el diseño de políticas públicas a partir de teorías sociales.

Por lo anterior es que resulta trascendental entender que como menciona Enríquez (2010: 28) “Las teorías del desarrollo tienden a ser distintas entre sí debido a que sus sistemas conceptuales se construyen en circunstancias históricas específicas privilegiando el abordaje de determinados ámbitos”. En este sentido, los cuestionamientos que Piketty (2014) hace sobre el rol de la economía como ciencia rígida, matemática y fría, al igual que Hiernaux (1995), en la explicación de la creación de teorías y de formulación de políticas públicas resultan relevantes, pues para éste autor, el contexto histórico y el enfoque fatalista, amén de la poca, sino es que escasísima disposición de datos duros para el análisis social, orilló a los gobiernos a tomar decisiones de suma drásticas, mismas que han repercutido con el quehacer de la investigación geográfica, no sólo desde la perspectiva física de ésta, sino desde la perspectiva social, política y económica, siendo ésta última la que atañe a este trabajo doctoral.

1.2.2 Teorías clásicas y neoclásicas económicas y del desarrollo

Desde los mercantilistas, pasando por los fisiócratas hasta los economistas liberales, señala Roll (2010), las reflexiones en torno a la economía tuvieron como punto de reflexión central la riqueza de las naciones. Adam Smith (1958) señaló en sus textos que la acumulación de capital es la fuente de la riqueza de las naciones, misma que es sustentada por el trabajo y la productividad de éste es dada por la división del trabajo y del intercambio de mercancías. Asimismo le atribuyó a factores psicológicos, que se denominaron “Mano invisible” el desequilibrio del mercado. Es importante señalar que el contexto histórico de Smith es la época del auge del comercio y la piratería marítima, de ahí que sus postulados sobre la riqueza de las naciones gire en rededor de que “el progreso económico o la riqueza de las naciones no emanan de la acumulación de metales preciosos ni de la tierra, sino de la creación de nuevos mercados que demandan mercancías, del perfeccionamiento de la división internacional del trabajo” (Enríquez, 2010: 34)

Piketty (2014: 17) continúa la discusión respecto al contexto histórico al plantear que:

“Cuando nació la economía política clásica en el Reino Unido y en Francia, a fines del siglo XVIII y principios del XIX, la distribución ya era el centro de todos los análisis. Todos veían claramente que habían empezado transformaciones radicales, sobre todo con un crecimiento demográfico sostenido y los inicios del éxodo rural y de la Revolución industrial”.

En aquel entonces, señala Roll (2010) Francia era el país más poblado de Europa, por ello es que para todos los economistas y encargados de la política pública resultó alarmante la serie de publicaciones que Arthur Young hizo sobre la miseria que se vivía en las campiñas francesas, de ahí que no resulte extraño que para

“Thomas Malthus, que en 1798 publicó su Ensayo sobre el principio de población, no cabía ninguna duda: la principal amenaza era la sobrepoblación (...) y consideraba que para asegurarse de que semejantes excesos (los narrados por Young) no se extendieran un día al Reino Unido era urgente suprimir todo el sistema de asistencia a los pobres y controlar severamente su natalidad, a falta de lo cual el mundo entero caería en sobrepoblación, caos y miseria” (Piketty, 2014: 17-18).

El mismo autor también señala que en 1817 Ricardo al escribir sus principales postulados tiene una marcada inclinación por el modelo de Malthus, especialmente en la paradoja que estudiaba el incremento geométrico de la población pero aritmético de la producción de alimentos, es decir la oferta y la demanda “deberían conducir a un alza continua del precio de la tierra y de las rentas pagadas a los terratenientes (...) Para Ricardo, la única salida lógica y políticamente satisfactoria es un impuesto cada vez más gravoso sobre la renta del suelo” (Piketty, 2014: 19).

De este modo la preocupación en torno al desarrollo, crecimiento y las políticas estuvo en rededor del valor de la tierra y el sistema de precios que la regiría, puesto que en su entorno histórico era imposible concebir una sociedad cuyo valor agregado de producción no proviniese del trabajo agrícola, pues para aquel entonces la Revolución industrial aún no tenía un gran impacto en el modelo de producción.

Stuart Mill (1985) por su parte señala que las naciones deben tener como objetivo el progreso económico, mismo que sucederá con el incremento de la población y con ello el aumento de la producción, lo que permitirá a los factores económicos fluir con libertad para toda la sociedad. Aunado a la anterior postura, otros autores como Comte (1980) plantean que el progreso económico vía aumento de la producción no es posible si las directrices del Estado dejan de lado a la ciencia y su aplicación.

Medio siglo después del auge por los textos de Ricardo, surgen en Europa los primeros postulados de Karl Marx, quien auspiciado en el concepto de *praxis* económica postula sus ideas sobre las contradicciones que implica el modelo de producción capitalista en la transición que la sociedad de aquel entonces sufre al abandonar el modelo feudal. Asimismo plantea esfuerzos teóricos para explicar la dialéctica del cambio histórico y manifiesta que las relaciones productivas, económicas y sociales deben modificarse ante la creciente “enajenación propiciada por la división del trabajo” (Enríquez, 2010: 36).

Para 1867 aparece el primer tomo de El capital de Marx, cuya premisa básica ya no era saber si la agricultura sería capaz de alimentar a toda la población del mundo, ni saber si el precio de la tierra sería inalcanzable para los agricultores de menos tamaño. El interés principal de Marx radica en comprender la dinámica del capitalismo en su fase de desarrollo. Al respecto Piketty (2014: 21) señala que:

“El suceso más destacado de la época era la miseria del proletariado industrial. A pesar del desarrollo y del enorme éxodo rural que había empezado a provocar el incremento de la población y de la productividad agrícola, los obreros se apiñaban en cuchitriles. Las jornadas de trabajo eran largas, con sueldos muy bajos. Se desarrollaba una nueva miseria urbana, más visible, más chocante y en ciertos aspectos aún más extrema que la miseria rural”.

Bajo ese contexto socio económico no es difícil imaginar como señala el propio autor páginas más adelante, que hayan surgido textos jurídicos como la prohibición de trabajo a niños menores de 8 años, o bien Oliver Twist, y Los Miserables.

Es importante señalar que el auge de la teoría marxista surge porque éste autor estudió a la producción como un hecho social de relaciones de producción condicionadas en función del nivel

de desarrollo de las fuerzas del trabajo. Asigna un valor histórico al trabajo como fuente de valor, y enuncia las contradicciones inherentes a la acumulación y la concentración de capital (Enríquez, 2010). Los esfuerzos por colocar al crecimiento económico como premisa de la planeación gubernamental son criticados fuertemente por no ofrecer respuestas concretas a la crisis capitalista de la década de 1930. Ante ese escenario los postulados de Keynes, quien reconoce que el desempleo y el desequilibrio económico es lo primordial a solucionar, cobran fuerza al proponer regular los mercados y diseñar políticas públicas anti cíclicas mediante el gasto público para estimular la demanda agregada.

1.2.3 Teorías de la modernización

La segunda guerra mundial produjo bonanza económica para algunos países implicados, sin embargo, al acabar el conflicto bélico hubieron países que se mostraron incapaces de sostener el acelerado ritmo industrial que tenían. Aunado a lo anterior el mundo presencié eventos que detonarían el modo de pensar el desarrollo. África y Asia comenzaron a sacudirse el yugo colonizador europeo. América latina comenzó un incipiente, aún, proceso industrializador. La Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas tenía en tensión continua al mundo. Todos estos factores y principalmente el primero ponían en una encrucijada a los gobiernos de los países más desarrollados. De ahí que los teóricos de Estados Unidos, principalmente, y de Europa hayan tomado los postulados de Keynes para plantear alternativas a la crisis.

Casi un siglo después de que Marx publicara su obra cumbre surgió en Estados Unidos uno de los pioneros en la economía que dedicó sus esfuerzos a estudiar la desigualdad en el ingreso, Simon Kuznets. Este economista fue el primer economista moderno en analizar a través de datos duros sobre recaudación fiscal de la renta, el grado de concentración de la riqueza en la población norteamericana. Según la teoría de Kuznets (1955) no importa el tipo de política económica, pues en el largo plazo la desigualdad en el ingreso disminuye en las fases más avanzadas del capitalismo, pues la desigualdad puede ser representada como una campana, es decir, tarde que temprano la política de crecimiento económico traerá consigo desarrollo económico. Esta teoría cobró auge en el diseño de políticas públicas pues fue el primer trabajo académico que estaba basado en datos estadísticos de primera mano y altamente confiables. Y se le reconoce a Kuznets y su famosa curva

por sentar los precedentes de las teorías modernas del desarrollo económico (North & Thomas, 1973; Roll, 2004).

Otros autores de la corriente modernizadora como Lewis (1958) proponían un modelo de economía dual que tomase en cuenta la necesidad de crecer basados en una equitativa productividad marginal en los sectores tradicionales y marginales y en el incremento de la tasa de formación de capital; y la explotación de nuevas actividades económicas haciendo énfasis en la racionalidad económica y los efectos de arrastre horizontales y verticales que la industria tiene (Roll, 2004; Enríquez, 2010). Estas posturas fueron bien recibidas por la mayoría de los Estados modernos, sin embargo, autores como Wallerstein (1979:17) critican fuertemente dichas posturas al aseverar que:

“El fin del colonialismo clásico ampliaba las posibilidades para la inserción y la reconstrucción de amplios territorios con base en el objetivo del desarrollo. Tanto en América Latina como en las regiones descolonizadas, proliferó la fiel creencia de que al emprender su desarrollo nacional se podría “alcanzar a los demás” y “eliminar su rezago” aumentando el crecimiento y la construcción de infraestructura desde el Estado y participando en el sistema de relaciones interestatales (...) “De esta manera se gestó una geo cultura del desarrollo respaldada en la creencia de que los países miembros de la ONU serían políticamente soberanos, organizados cada uno a partir de na cultura nacional, orientados a experimentar las etapas por las que atravesaron las naciones entonces desarrolladas” (Wallerstain, 1979: 164).

De ahí que entonces para los teóricos norteamericanos y europeos el desarrollo fuese concebido como el trance lineal de una sociedad tradicional a una moderna.

Dicho proceso lineal fue retomado por autores como Rostow (1967, 1970, 1990), quien plantea cinco etapas del crecimiento económico y una hipótesis que gira alrededor de que

“el crecimiento se puede considerar centrado en un periodo de tiempo relativamente breve de dos o tres decenios, en el que la economía y la sociedad de la que esta forma parte se transforma de tal manera que; en lo sucesivo, el crecimiento económico es más o menos automático” (Rostow, 1970: 252).

De lo anterior se desprende el concepto del *take off* económico, que es definido por el intervalo en el cual las tasas de inversión aumentan y con ello el Producto real per cápita aumenta también. A partir de lo anterior Rostow hace notar que es importante contar con una sociedad que responda positivamente a los estímulos dados a empresas productivas; Institucionalidad política y social; y, tendencia a la innovación (Rostow, 1970).

La teoría dinámica de la producción de Rostow (1970) está planteada a partir de unos supuestos esencialmente estáticos que relaciona algunas variables con el proceso de crecimiento económico. Las fases del crecimiento según Rostow debería seguir la siguiente lógica: La primera etapa del crecimiento económico inicia con una sociedad tradicional con funciones de producción limitadas con actividades productivas destinadas al propio consumo de los productores y el gasto de la renta se destinan a empresas no productivas. Según Rostow estas sociedades tenían como obstáculo el carecer de innovaciones tecnológicas que no les permitían empezar el *take off* (Rostow, 1970). La segunda etapa constituye la característica típica de sociedades un tanto más modernas donde la ciencia y el uso de innovaciones condicione el uso de nuevas tecnologías y con ello dar paso a un proceso de industrialización, no sin antes realizar cambios en tres sectores no industriales: 1) Aumento del capital fijo, en especial los transportes; 2) Revolución tecnológica en la agricultura; y, 3) Expansión de las importaciones y comercialización más eficiente de recursos naturales. El *take off* o tercera etapa del crecimiento económico, tiene como significado para Rostow (1970) un crecimiento acelerado de varios sectores económicos por medio de la implantación de nuevas técnicas industriales. Y, la manifestación que evidencia el despegue es cuando la tasa de inversión neta anual se encuentre por lo menos en *ratio* de 10:100. La siguiente etapa del crecimiento la constituye la marcha hacia la madurez, donde la sociedad que ya no es tradicional ha logrado emplear la tecnología al conjunto de sus recursos. En la última etapa Rostow plantea la era del alto consumo de masas, la cual tiene como características: 1) Ofrecimiento mayor seguridad, bienestar y ocio a la fuerza de trabajo; 2) Incremento del consumo privado; y, 3) Buscar el ensanchamiento del poder de la Nación en el ámbito mundial (Rostow, 1970).

Las teorías modernizadoras, pero sobre todo la de Rostow, son relevantes pues pretendieron identificar los obstáculos que la modernidad industrial tenía, y por ende, ayudó a diseñar

instrumentos gubernamentales que permitieran un incremento del uso y difusión de la innovación tecnológica que permitiera a la sociedad progresar económicamente. Sin embargo, estas teorías fueron ampliamente criticadas por teóricos de países en vías de desarrollo, pues la capacidad de generar y difundir innovación no es igual en todo el mundo. Y surgieron entonces escuelas de pensamiento más acotadas que pugnar por aprovechar las condiciones geográficas, sociales y políticas *ad-hoc*, a las realidades regionales del planeta.

1.2.3 La CEPAL y el desarrollo teorizado

El *boom* de las teorías modernizadoras del desarrollo cobraron mucho auge en todo el planeta, incluso hubieron esfuerzos por *tropicalizar* dichos postulados, sin embargo, los sucesos y movimientos políticos de la década de 1960 pusieron en entredicho la efectividad y la credibilidad de esas teorías, muy en especial luego del término de la invasión de Estados Unidos a Vietnam, y con ello el mal uso de la geografía como instrumento de guerra, situación que se analizará más adelante. Por ello era necesario, como bien menciona Enríquez (2010: 47) “generar un razonamiento auténtico que respondiera a las condiciones históricas de América Latina y sus necesidades económicas y sociales”, sin embargo como bien menciona Massiris (2009:121)

“A pesar de las expectativas por el modelo económico neoliberal, respecto al mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y ambientales de los países de América Latina, la realidad muestra escasos logros en materia de superación de la pobreza, reducción de las desigualdades sociales y territoriales y la reversión de la degradación ambiental”,

Es por eso que en nuestro continente hayan surgido un buen número de teóricos que se dedicaron a plantear reflexiones en torno al proceso de desarrollo latinoamericano

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) surge como un posicionamiento teórico que plantó cara a las teorías clásicas y ortodoxas de la economía, especialmente a los postulados *ricardianos*, pues la fundamentación y los objetivos de análisis *cepalino* siempre se centró “en el análisis histórico de las especificidades sociales y económicas de América Latina” (Enríquez, 2010: 47), especialmente en los relativo a la concepción de un centro hegemónico y periferias que operan dentro de la teoría de la dependencia (Prebisch, 1952, 1963, 1982), misma que plantea la idea de que en América Latina

“la producción y exportación de materias primas se tendía, luego de disminuir los precios de éstas y de aumentar el precio de los bienes manufacturados importados, al deterioro de los términos de intercambio, a la disparidad del trabajo entre esta región y los países industrializados, a la transferencia de excedentes de la periferia al centro, y a la imposibilidad de retener en la región los frutos del progreso técnico” (Enríquez, 2010: 48-49).

Este progreso técnico estaba sustentado en el proceso de sustitución de importaciones, lo que lógicamente incluía una fuerte inversión por parte de los países latinoamericanos en sectores clave como educación, ciencia e industria. La idea era que la industrialización fuera motor de crecimiento y del desarrollo para erradicar la pobreza y la desigualdad social. La obra *cepalina* se nutre de las teorías keynesianas al proponer políticas de desarrollo orientadas a la inversión del sector público para impulsar la diversificación productiva (FitzGerald, 1998)

De acuerdo a autores como Fitzgerald (1998: s/p) “la teoría estructuralista de la industrialización mediante sustitución de importaciones es en esencia un modelo de acumulación más que de la eficiencia estática como tal”. Dicha teoría tiene también bases históricas claras. Encuentra su origen en “la gran depresión y la segunda guerra mundial que vivió la experiencia de sustitución de importaciones en las dos décadas previas como un proceso espontáneo de los gobiernos y las empresas para responder al desplome externo” (Fitzgerald, 1998: s/p). Esta idea se sustenta en el crecimiento que varias economías latinoamericanas tuvieron durante las guerras mundiales pues se convirtieron en proveedores de materia prima de las principales naciones en conflicto, especialmente de Estados Unidos. El propio Fitzgerald (1998, s/p) sitúa la idea de basar el desarrollo en que la industrialización latinoamericana en las décadas del auge *cepalino* tiene que ver con

“la experiencia regional de reintegración a la economía mundial en el decenio de 1940. El papel de proveedor estratégico para Estados Unidos durante la segunda guerra mundial, su activa participación en la fundación de las Naciones Unidas, y la primera política estadounidense de posguerra dieron la impresión de que América Latina podía unirse a Europa meridional y a los Dominios británicos en el concierto emergente de las naciones "occidentales", basando su industrialización permanente en el acceso seguro a los mercados de exportaciones primarias. La expansión manufacturera se basaría en los

mercados internos, para seguir rápidamente con exportaciones de productos de uso intensivo de mano de obra como los textiles”.

Lo anterior debía complementarse con la necesidad de aumentar el empleo para con ello reducir las tasas de desocupaciones tanto urbanas como rurales y una dirección estratégica por parte del Estado en rubros industriales y tecnológicos, es decir, la teoría *cepalina*

“era la consecuencia lógica de modificar tres supuestos básicos del modelo neoclásico de comercio típico: que un país enfrenta una demanda infinitamente elástica de sus exportaciones a un nivel de precios mundiales dado; que hay pleno empleo y movilidad del capital y del trabajo; y que no hay externalidades significativas provenientes de la inversión” (Fitzgerald, 1998: s/p).

Si bien la industrialización es la faceta más conocida de la teoría *cepalina*, autores como Enríquez (2010:50) plantean que existen otras preocupaciones para la región de nuestro continente “como la integración latinoamericana y como la reforma estructural e institucional del ámbito agrario en tanto medio para redistribuir el ingreso, modificar la estructura social y re dinamizar la economía”. Para la década de 1970 y 1980 autores como Pinto (1973) se alejaron un tanto de la industrialización *cepalina* para fijarse en el estudio concreto de la inflación y el crecimiento económico, pues ya para entonces el *boom* exportador comenzaba a desvanecerse y era preciso encontrar modelos de crecimiento económico que tuvieran resultados y bondades homogéneas para con toda la población, por ello es que los teóricos de la CEPAL comenzaron a proponer y pedir a los gobiernos estrategias de estabilización macroeconómica y políticas de ajuste que impactaran en el salario real (CEPAL, 1984; 1986; 1990; 1992; 1994; Furtado, 1989; Blomström & Ente, 1990).

Para 1990 e inicios del siglo XXI, la propia CEPAL (1990, 1996, 2003, 2014) hace el recuento de que sus teóricos, ante el fracaso de la especialización exportadora y el inicio de los choques de capital externos, se planteó pues iniciar la transformación productiva con equidad, es decir:

“se propuso contener los desequilibrios fiscales y externos mediante políticas macroeconómicas coherentes; fortalecer la competitividad internacional de los países latinoamericanos a través del progreso técnico y el impulso de las exportaciones manufactureras como fuente del crecimiento económico, así como la mayor apertura de las economías nacionales y la eficaz inserción internacional de éstas; el aumento de la

productividad; el fomento de la equidad y de la cohesión social mediante la educación; la formación de capital humano y aprovechamiento del conocimiento y la tecnología; el impulso a la integración económica y la cooperación interregional; la regulación de transacciones bancarias y financieras; el tender a la sustentabilidad del desarrollo; la democratización de los sistemas políticos; el mejoramiento del funcionamiento de los mercados, del sector público y de las instituciones formales e informales que por definición tienden a ser incompletos e imperfectos; la reestructuración de la arquitectura financiera internacional; el revertir la ausencia de una gobernabilidad económica adecuada para el mundo” (Enríquez, 2010: 52)

Para algunos autores como Blomström y Ente (1990) la teoría de la modernización y el estructuralismo *cepalino* generaron inconsistencias analíticas y políticas pues América Latina no tuvo el auge que se esperaba, es decir, el proceso de desarrollo y crecimiento en nuestro continente se vio permeado por una economía extranjerizada con relación al comercio exterior que nunca pudo formular una equitativa redistribución de la riqueza y estimular un consumo masivo. De ahí que en la década de los setentas, el ala marxista latinoamericana gestó la teoría de la dependencia. Uno de los principales marxista de esa época, Paul Baran, puso de manifiesto en su texto *La economía política del crecimiento* que el atraso de los países tiene que ver con la histórica acumulación de capital que hayan tenido, es decir, el excedente de capital de los países desarrollados proviene del equilibrio de los que están en vías de desarrollo, “proveniente de los territorios subordinados y colonizados en un principio, y de la transferencia de recursos en la forma de ganancias obtenidas por las empresas multinacionales, del pago de la deuda externa y de la fuga de capitales” (Blomström y Ente, 1990; Enríquez, 2010: 57-58).

Lo anterior es sustentado por autores como Rada (2014) quien señala que la teoría de la dependencia se avoca a estudiar cómo es que el modelo de desarrollo endógeno industrializador no fue suficiente para mejorar la calidad de vida en nuestro continente o al menos para disminuir la desigualdad. Dicha teoría de la dependencia se sostiene en los siguientes postulados:

1. El subdesarrollo latinoamericano está directamente ligado a la expansión y crecimiento de los países industrializados, así como al saqueo histórico del que América Latina ha sido víctima. En este sentido conviene retomar a autores como Bagú (1992: 97-98) quien da cuenta del colonialismo latinoamericano que se ha vivido en nuestro continente al plantear

que :

“La estructuración económica de la sociedad colonial hispano-lusa va adquiriendo sus líneas definitivas a mediados del siglo 16, las que se acentúan notablemente en los siglos posteriores. Al producirse la independencia de nuestros países, ya lleva el régimen colonial tres siglos largos de funcionamiento. En uno de ellos —Cuba— casi cuatro. Y en el más infortunado de todos —Puerto Rico— aún continúa en pie, bajo distinta insignia. Esta larga vigencia ayuda a explicar la honda huella colonial que los Estados independientes de América Latina heredan, mientras que en las colonias anglosajonas del norte el régimen imperial no alcanzó a vivir dos siglos, durante gran parte de los cuales estuvieron libradas a su propia suerte”.

El subdesarrollo no es una precondition ni una etapa de las naciones para alcanzar el desarrollo, sino una condición en sí misma. Al respecto, autores como González (1991: 13-14) plantean que:

“Cuando hablamos de desarrollo económico pensamos también implícita o explícitamente en un aumento de los niveles de vida de la población -de su nutrición, de su salud, de su indumentaria, de su educación. Pero hay más, al hablar de desarrollo económico estamos refiriéndonos, querámoslo o no, a un fenómeno mucho más amplio que el simple crecimiento del producto, o la sola mejoría de los niveles de vida; a un problema de orden moral y político. El término desarrollo económico es sucesor y heredero de otros como "Civilización" o "Progreso", quizás menos técnicos pero más comprensivos, que apuntaban expresamente a la misma idea que supone el término "desarrollo económico" (...) En efecto, para que se logre el desarrollo, o lo que éste realmente significa -aumento y redistribución del producto- se requiere pensar en términos no sólo de política económica -y dentro de los límites tradicionalmente asignados a la política económica, sino en términos de ciencia política y de sociología económica”.

esto es, el proceso de desarrollo se encuentra condicionado por las decisiones políticas que privan en una sociedad decisiones que a su vez se definen desde esferas de poder inaccesibles para los ciudadanos. Basta ver la ola de políticas neoliberales que el Fondo Monetario Internacional ha implementado en América Latina con la complicidad y complacencia de los Estados latinoamericanos. Por otra parte, Wallerstein (1979) plantea que en el capitalismo, las

relaciones económicas, sociales, políticas y culturales están sometidas a un sistema de interconexiones y polarizaciones entre países. Éste entramado de relaciones recibe el nombre de Sistema Mundo surgió en la edad feudal y a la fecha sobrevive. La propia polarización de las relaciones provoca que exista una clara distinción entre países que funcionan como centro y otros que funcionan como periferia.

2. La dependencia no se limita a relaciones entre países, sino que también crea estructuras internas en las sociedades. Si bien Wallerstein (1979) explica la relación de subordinación entre centros y periferias, Pablo González Casanova (2003: 2 - 4) aborda la dominación interna que se suscita al interior de los países periferia al mencionar que:

“El colonialismo interno ha sido una categoría tabú para muy distintas corrientes ideológicas. Para los ideólogos del imperialismo porque no pueden concebir que se den las relaciones de comercio inequitativo, desigualdad y explotación ni en un plano internacional ni a nivel interno. Para los ideólogos que luchan con los movimientos de liberación nacional o por el socialismo porque, una vez en el poder, olvidados del pensamiento dialéctico o ayunos del mismo, no aceptan reconocer que el Estado-Nación que dirigen o al que sirven, mantiene y renueva muchas de las estructuras coloniales internas que prevalecían durante el dominio colonial o burgués (...)La definición del colonialismo interno está originalmente ligada a fenómenos de conquista, en los que las poblaciones de nativos no son exterminadas y forman parte, primero del Estado colonizador y después del Estado que adquiere una independencia formal, o que inicia un proceso de liberación, de transición al socialismo, o de recolonización y regreso al capitalismo neoliberal. Los pueblos, minorías o naciones colonizadas por el Estado-Nación sufren condiciones semejantes a las que los caracterizan en el colonialismo y el neocolonialismo a nivel internacional:

1. Habitan en un territorio sin gobierno propio.
2. Se encuentran en situación de desigualdad frente a las élites de las etnias dominantes y de las clases que las integran.
3. Su administración y responsabilidad jurídico-política conciernen a las etnias dominantes, a las burguesías y oligarquías del gobierno central o a los aliados y subordinados del mismo.
4. Sus habitantes no participan en los más altos cargos políticos y militares del gobierno

central, salvo en condición de “asimilados”.

5. Los derechos de sus habitantes, su situación económica, política social y cultural son regulados e impuestos por el gobierno central.
6. En general los colonizados en el interior de un Estado-Nación pertenecen a una “raza” distinta a la que domina en el gobierno nacional y que es considerada “inferior”, o a lo sumo convertida en un símbolo “liberador” que forma parte de la demagogia estatal.
7. La mayoría de los colonizados pertenece a una cultura distinta y habla una lengua distinta de la “nacional”. Si como afirmara Marx “un país se enriquece a expensas de otro país” al igual que “una clase se enriquece a expensas de otra clase”, en muchos Estados-Nación que provienen de la conquista de territorios, llámense Imperios o Repúblicas, a esas dos formas de enriquecimiento se añaden las del colonialismo interno”.(González, 1991, 2003: 2-4; Bagú, 1992; Solimano, 2000; Roll, 2004; Enríquez, 2010)

La teoría de la dependencia propicia el surgimiento del enfoque del desarrollo dependiente (Cardoso & Faletto, 1977) , mismo que señala que la dependencia en los países subdesarrollados se define como una forma de dominación manifestada en la acción, orientación y posición de los grupos sociales en el sistema económico y político, pues en éstos dos sectores es donde las decisiones sobre niveles y modos de producción son definidos, lo que orilla a que se dependa de variables exógenas y se limite la soberanía de los países. En ese sentido, Marini (1994) plantea que en América latina el desarrollo dependiente se sustenta en que la clase dominante no acumula riqueza vía la productividad del trabajo y de los medios de producción, sino de la explotación burda de la mano de obra, explicada por el colonialismo interno. Por su lado Jaguaribe plantea una serie de postulados para que el desarrollo latinoamericano se pueda insertar, con mayor eficiencia y eficacia de los modos y medios de producción, en el contexto de expansión del capitalismo fomentando a partir de la autonomía nacional y regional en la toma de decisiones:

- a) “El despliegue de una cultura racional, científico tecnológica, fundada en una ética de libertad y en un humanismo social,

- b) El establecimiento de un régimen equitativo de participación, que torne funcionales y meritocráticas las relaciones entre las masas y las élites y ofrezca amplias oportunidades de calificación y acceso,
- c) Los requisitos usuales de formación y acumulación de capital y mejoramiento del empleo de recursos y factores,
- d) La instauración y preservación de un régimen político dotado de efectiva representatividad y de eficaz utilidad” (Jaguaribe, 1984: 65 y 66),

Aun cuando los postulados sobre la teoría de la dependencia fueron bien recibidos por los académicos latinoamericanos, sin embargo no hubo un adecuado amalgamamiento de los conceptos ilustrados con una adecuada sistematización de las políticas de Estado. Como menciona Enríquez (2010: 63-64):

“la comunidad científica de los académicos dependentistas careció de capacidad y de consensos para esbozar, de manera articulada, una propuesta teórico/política para el desarrollo de América Latina dentro del modo de producción capitalista, tampoco se realizaron análisis y estudios sobre fenómenos y problemáticas específicas como los derechos humanos, ciudadanía, la cultura política, la naturaleza de las políticas públicas, las dimensiones macroeconómicas del desarrollo (...) los principales precursores y exponentes de la teoría de la dependencia abandonaron la agenda de investigación ante el surgimiento de objetos de estudio diversificados que tendieron a una institucionalización de temáticas como la democratización política de la región y la nueva caracterización y categorización del Estado latinoamericano condicionado por la proliferación de los golpes de Estado encabezados por las fuerzas militares; limitaciones éstas que se complementaron con factores políticos como la instauración de los estados contrainsurgentes en Sudamérica y que desplazaron de sus países y centros de estudio a numerosos teóricos de la dependencia, así como el predominio, de la economía neoclásica difundida por el monetarismo, el desarrollo alcanzado por los países del sudeste asiático, y el colapso de la Unión Soviética y del modo de producción estatista con economías centralmente planificadas”.

1.2.4 El desarrollo con visión de sustentabilidad

Posterior al término de la Segunda Guerra mundial y con miras a dar vuelta al vuelco económico mundial que se suscitó en el periodo interguerra los académicos de todo el mundo empujaron por presentar ideas, teorías, postulados y esfuerzos por teorizar la manera en que se debería planificar el crecimiento y el desarrollo económico a nivel mundial, a través de la cooperación internacional, con miras a evitar nuevas tensiones internacionales. Lo anterior sentó la base para el surgimiento del Nuevo Orden Económico Internacional. Para autores como Enríquez (2010: 65) el mundo se convulsionó en 1968 con los movimientos sociales que se suscitaron en México, Francia, Vietnam, Checoslovaquia, China e Italia ya que se re pensaron

“las concepciones del desarrollo que definían a este proceso como sinónimo de crecimiento económico y que lo medían mediante indicadores como el producto interno bruto y el producto per cápita. Las conflictividades que se gestaron ante el agotamiento del patrón de acumulación *taylorista / fordista / keynesiano* hacía principios de la década de los setenta del siglo pasado y ante el creciente desempleo, la desigualdad social, la pobreza, vínculos, la exclusión de la mujer, y el deterioro medioambiental, condujeron a una complejización del concepto de desarrollo tanto en la academia y en los movimientos sociales como en el ámbito de la planeación realizada por los organismos internacionales”,

es decir, las nuevas teorías del desarrollo trataron de ser inclusivas e incluyentes, al grado que autores como Enríquez (2010) señalan que se le denominó a este periodo el del desarrollo adjetivado y de ahí es que surgieron conceptos como Desarrollo rural, Desarrollo sostenible, Desarrollo sustentable, Desarrollo local, etc.

Uno de los conceptos del desarrollo adjetivado que surgió con mayor fuerza, entre académicos y sobre todo en organismos internacionales, y que aún permanece es el del Desarrollo sustentable. Éste concepto surge a partir de la preocupación global por las distorsiones en el medio ambiente que son resultado del proceso de galopante industrialización de la década de 1950, 1960 y 1970. De acuerdo con autores como Barkin (1998) y Leff (2002) la idea de incluir al medio ambiente y su cuidado en la planeación del desarrollo surge desde 1950, sin embargo es hasta 1987 cuando la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo (CMMAD) de las Naciones Unidas, en el informe “Nuestro Futuro Común” difunde y acuña la definición más conocida sobre el desarrollo sustentable: “Desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin

comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”(CMMAD, 1987: 24). De lo anterior se desprende que el desarrollo sustentable se ha constituido como una poderosa consigna y bandera política que se encamina a toda la sociedad para impulsar acciones, principios éticos y nuevas instituciones que tengan a la sustentabilidad como objetivo común. Básicamente los principios del Desarrollo sustentable se enmarcan en 3 líneas:

- 1) “Un desarrollo que tome en cuenta la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes. Esta tesis intergeneracional se refiere a que se requiere de la participación política para crear nuevas instituciones al compás de cambios culturales que permitan reducir la exclusión social, esto es, que reorganicen la vida cotidiana y la reproducción social. Para ello se requiere abordar aspectos como:
 - i. El patrón demográfico. La reducción de la mortalidad y los grandes contingentes de población que se están integrando a la sociedad de consumo, entre otros aspectos, han ocasionado un crecimiento exponencial en la demanda de alimentos, que deriva en una crisis alimentaria en algunas partes del mundo; es por esto que se requiere actuar sobre el patrón demográfico, por ejemplo, introduciendo una regulación voluntaria de los nacimientos que nos lleve a una gradual estabilización de la población.
 - ii. La equidad social. (...) Para esto se requiere redefinir políticas y metas para lograr una mayor equidad en la distribución del ingreso y reducir así las brechas entre países desarrollados y en desarrollo. Para alcanzar la equidad es necesario que haya crecimiento económico pero que éste genere empleos; que sea más equitativo, es decir, que los frutos del trabajo beneficien a todos y no sólo a unos cuantos; que incluya las voces de las comunidades a través de la democratización; que sea un crecimiento que afiance la identidad cultural; un crecimiento que cuide los recursos naturales y el medio ambiente para avanzar hacia un futuro más certero.
 - iii. Nuevas políticas para nuevas instituciones. La reforma política es una condición necesaria para el desarrollo sustentable y a través de ella reducir la desigualdad social y evitar la destrucción del medio ambiente, promoviendo decisiones

políticas integrales que cuando, por ejemplo, traten aspectos económicos no dejen de lado el impacto social o ambiental que esa política tendría. Asimismo, la reforma institucional requiere modificar los procesos de cooperación internacional y de la gobernabilidad mundial.

- iv. Una nueva cultura civilizatoria. (...) Las transformaciones necesitan llegar a lo más profundo del ser mediante un cambio civilizatorio, de valores, de redefinición de prioridades, de opciones sustanciales que coloquen lo material en su justa dimensión para que el ser humano se realice plenamente y en armonía con su entorno natural y con la comunidad a la que pertenece.
- 2) Un desarrollo respetuoso del medio ambiente. La premisa central que sostiene esta tesis implica que el desarrollo no debe degradar el medio ambiente biofísico ni agotar los recursos naturales. Esta premisa es la que le ha dado sentido a toda la concertación internacional desde la Cumbre de Estocolmo en 1972, que pasa por el informe “Nuestro Futuro Común” en 1987, pero sobre todo con un sentido estratégico a partir de la Cumbre de Río en 1992, promoviendo la reflexión sobre cómo compatibilizar las necesidades y aspiraciones de las sociedades humanas, con el mantenimiento de la integridad de los sistemas naturales. Además, se reconoce que el deterioro ambiental de las actividades humanas no es un fenómeno homogéneo, sino que depende de los estilos de desarrollo, el modo de vida y las condiciones del entorno.
- 3) Un desarrollo que no sacrifique los derechos de las generaciones futuras. Si bien es difícil definir cuáles podrían ser las necesidades básicas de las generaciones no nacidas, qué deberán satisfacer y cómo lo harán, la justicia intergeneracional es una condición ligada tanto a la equidad social como a la conservación del medio ambiente en el momento actual. En otras palabras, la pobreza no puede aumentar ahora ya que los pobres no pueden ser más pobres en el futuro y los sectores y países ricos deben necesariamente reducir sus niveles de vida y de consumo a fin de no hipotecar el presente y el futuro del planeta. Asimismo, mantener a largo plazo la integridad del ecosistema planetario es también un requisito de la sustentabilidad de las generaciones presentes.” (UANL, 2014: s/p).

Ahora bien, el desarrollo sustentable como concepto se enfrenta, naturalmente, a la limitante de los recursos naturales para la modernización y la industrialización. Por ello es que autores como Barkin (1998) y Enríquez (2010: 68) plantean que:

“los fenómenos sociales resulta preciso abordarlos como cuestiones ecológicas; además, se reconoce que el proceso económico altera al medio ambiente, y que éste tras consumirse en exceso las energías y las materias primas fósiles y al fungir como sumidero de residuos, luego de alterarse, se torna en una restricción externa para el proceso de desarrollo se reconoce también que la incorporación de los recursos naturales en el proceso económico tiene repercusiones globales; de ahí la necesidad de este enfoque teórico y de los esfuerzos políticos como la Cumbre de Río de plantear un “contrato social” mundial que concilie la preservación del medio ambiente y la aspiración del desarrollo”.

En este sentido, lo más rescatable de este enfoque es el reto que supone planear el crecimiento sostenido y el desarrollo económico pensando en el devenir del medio ambiente de todas las regiones para así disminuir las brechas de rezago de países en vías de desarrollo con los desarrollados.

1.2.5 El mercado como regulador del desarrollo

Tras la quiebra del sistema del patrón oro-dólar a finales de 1960 e inicios de 1970 los países en vías de desarrollo continuaron supeditadas al empuje que su sector externo tuviese, y que éste a su vez estuviera estimulado por el mercado internacional. La gravedad de lo anterior es señalada por Guerrero (1980: 330):

“La estrechez de ese mercado explica el hecho de que el Tercer Mundo no atraiga sino volúmenes reducidos de capitalistas de los países industrializados hacia áreas no exportadoras, a pesar de que ofrecen una mayor remuneración por los bajos costos (...) Las economías subdesarrolladas están, formadas por sectores económicos yuxtapuestos, que sólo realizan entre sí cambios marginales, ya que lo esencial de sus intercambios se hace con el exterior. Son economías desarticuladas en las que hay una profunda

heterogeneidad en sus estructuras, las que pertenecen a edades económicas distintas y consecuentemente, manifiestan en el proceso de producción productividades desiguales”.

Lo anterior, aunado por un lado al auge de economías que se suponían devastadas por las primeras guerras mundiales como Japón y algunos países de Europa occidental, y por otro lado al déficit fiscal y las altas tasas de inflación que los Estados desarrollados comenzaron a arrastrar como consecuencia de las políticas keynesianas de inicios del siglo anterior, dio paso al surgimiento de la teoría monetarista.

El enfoque de la teoría monetarista, que surge en la década de 1980 durante el llamado Consenso de Washington, como señala Enríquez (2010: 73-74) se

“Vanagloria y sobredimensiona las virtudes del mecanismo de mercado como el principal medio para la asignación óptima y equitativa de los recursos (...) enfatiza que uno de los principales problemas económicos es la inflación, la cual es concebida por este economista como un fenómeno monetario provocado por el crecimiento acelerado de la cantidad de dinero en relación con la producción de bienes y servicios disponibles para ser comprados; es decir, cuanto mayor es el incremento de la cantidad de dinero por unidad de producción, la tasa de inflación será más alta”.

Milton Friedman (1962, 1976), quien es el mayor exponente de esta línea de pensamiento económico tiene su postura teórica apoyada en la idea de que el Estado vía políticas fiscales expansivas aumentan la oferta de liquidez, lo que deriva en inflación sin control, por ello, se asume que la política de pleno empleo fuerza a los gobiernos a imprimir dinero sin respaldo en producción o tesoro nacional.

El estado benefactor propuesto por el keynesianismo fue para los monetaristas un némesis natural a sus posturas teóricas, de ahí que Enríquez (2010: 75-77) de cuenta de que el concepto de colonialismo interno de González Casanova aplica en esta teoría económica en específico en América Latina:

“El remedio recomendado por Friedman para la enfermedad de la inflación consiste

en reducir la tasa de crecimiento de la oferta monetaria haciendo crecer la cantidad de dinero a una velocidad menor. Reconoce que con esta medida se presentarán efectos secundarios como una expansión económica lenta, un índice de desempleo elevado y un retardo en la disminución de la inflación; sin embargo, se sostiene que al cabo de uno o dos años los beneficios llegarán en la forma de un aumento más moderado de los precios, una economía más saludable y dotada de un potencial de rápido crecimiento económico no inflacionario. (...) Otras medidas necesarias para este enfoque son el aumento de impuestos y la financiación del déficit presupuestario del gobierno con préstamos tomados del público en lugar de imprimir dinero. (...) Friedman argumenta además que las posibilidades de desarrollo se generarán en las sociedades donde la actividad económica es organizada mediante un mercado libre, puesto que en una sociedad donde el Estado se orienta a controlar minuciosamente las actividades económicas de sus ciudadanos, éstos están políticamente constreñidos, cuentan con un bajo nivel de vida y un escaso poder para dirigir su propio destino”,

La crítica de Friedman (1982) a la teoría keynesiana estaba en rededor del gran gasto que el Estado debe erogar para cumplir con las expectativas de servicios prestados a la población, ya que ello aunado a los aranceles e impuestos que establece para el comercio internacional, termina por desequilibrar los precios del mercado. De ahí que las propuestas de la escuela monetarista sean de corte neoliberal, es decir, pretenden minimizar, mas no desaparecer, la participación del Estado en el mercado a través de privatizaciones del sector salud, educación y vivienda principalmente (Friedman, 1992). Es importante señalar que los trabajos de los monetaristas, especialmente de Friedman, jamás proponen desaparecer al Estado, pues en éste recae la responsabilidad de diseñar y plantear leyes e instituciones que regulen el mercado. En este sentido, la teoría monetarista, sustenta el desarrollo y el crecimiento económico en estados mínimos pero con reglas claras e instituciones fuertes que permitan el libre flujo internacional de mercancías y capital, ya que esto mejora la balanza de pagos, y por ende, de acuerdo a los monetaristas, el crecimiento económico, vía comercio internacional, propiciará el desarrollo.

1.2.6 Economías en bloque y regionalismos

Los intentos históricos para aliviar tensiones internacionales y poder equilibrar el desbalance económico mediante la integración político-económica no es nuevo. En América latina, hace dos siglos, Simón Bolívar intentó sin mucho éxito unificar en la Gran Colombia al norte de Sudamérica. El siglo pasado fue testigo, en 1922 de la mano de Vladimir Lenin, del surgimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en la zona de Eurasia tras el derroque de la monarquía rusa. A fechas más recientes, en Europa se dio una nueva oleada de integración económica comercial: en 1953 surge la Comunidad Europea del Carbón y el Acero, “a partir de entonces, el futuro de la naciente comunidad quedó en manos de las instituciones propuestas para llevar a cabo la primera etapa de la construcción de una Europa libre de la amenaza bélica entre vecinos” (Torres, 2008: 21), este bloque surge para aliviar las tensiones entre Alemania y Francia. En 1957 se erige, mediante el Tratado de Roma en 1957, y con miras a la reconstrucción y desarrollo de las naciones más afectadas por las guerras mundiales, la Comunidad Económica Europea, originalmente integrada por Francia, Alemania Occidental, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo y posteriormente adhirieron en distintos años Gran Bretaña, Dinamarca, Irlanda, Grecia, España y Portugal (Van Ginderachter, 1979), de este acuerdo surgen importantes uniones aduaneras, como la de Francia e Italia, o la Benelux entre Bélgica, Holanda y Luxemburgo.

Dichos bloques, junto con los que surgieron en todo el mundo tuvieron su sustento teórico en el trabajo de los premios nobel de economía Eli Heckscher & Bertil Ohlin (1991) quienes resaltan la importancia del comercio intraindustria como resultado de la especialización de los países donde las industrias tienen ventaja comparativa *ricardiana* como resultado de las dotaciones relativas de factores, es decir, los países delinear políticas para especializarse en un sector económico o en otro, siempre y cuando la especialización genere complementariedad en la distribución de bienes y servicios. Pese a lo novedoso que resultaba éste postulado, autores como Leontief (1951) y Davis (1995) demostraron empíricamente que el comercio internacional tiene mayor relevancia y frecuencia entre países con similares niveles de dotación de factores, especialmente en el comercio intraindustria, mismo que es definido por Buitelaar & Padilla (1996: 80) como el “intercambio de productos diferenciados pertenecientes a una misma industria”.

En un esfuerzo, como menciona Enríquez (2010: 81) para generar desarrollo y enfrentar lo reducido de los mercados internos de las economías latinoamericanas que aprovecharon en su momento el modelo de desarrollo endógeno con el proceso de sustitución de importaciones pero que se debilitaron ante la apertura de mercados, por ello es que “se formó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (1960) y el Mercado Común Centroamericano (1960)”. Ambos organismos contaron con el auspicio de la CEPAL y sus teóricos (Prebisch, 1949) propusieron que para abatir los resultados un tanto negativos del modelo de sustitución de importaciones se debería tener un bloque económico con aranceles más flexibles, ya que ello propiciaría la especialización, la reducción de los costos de producción y el aumento de la calidad de bienes y servicios producidos, la diversificación de las exportaciones, la ampliación de los mercados, y muy en especial la atracción de divisas.

La propuesta de integrar al comercio internacional fue tomada por autores como Balassa (1978, 1980, 2013), Balassa y Casilla (1964), y Guerra (1994) quienes señalaron la necesidad de generar bloques económicos regionales que incluyeran la supresión o remoción progresiva de las prácticas discriminatorias tales como Dumping, Subsidios y Subvenciones entre economías nacionales en materia comercial. Balassa (1978, 1980:2) propone las siguientes formas de integración:

1. “La creación de un área o zona de libre comercio que implica, en el marco de las transacciones económicas y comerciales la remoción de barreras arancelarias y de los impuestos a favor de los países miembros (...)
2. La unión aduanera que (...) implica que los países miembros de la unión establecen el mismo tipo de tarifas y de políticas aduaneras y restrictivas hacia afuera. (...)
3. El mercado común, que entraña agregar a las condiciones de la unión aduanera la supresión de las restricciones que obstaculizan el movimiento de los factores de la producción.
4. La unión económica, que es el nivel más alto de integración económica (...) teniendo como finalidad abolir la discriminación derivada de las disparidades entre las políticas económicas.
5. La integración política total mediante la unificación o armonización de las

políticas fiscales, monetarias, anti cíclicas y sociales, y la construcción de instituciones y autoridades supranacionales adecuadas para la toma de decisiones que resulten obligatorias para los países miembros”.

Enríquez (2010: 84-85) explica que la postura de Balassa es positiva y de mucho valor teórico pues éste último establece una innovadora relación

“entre el desarrollo y las integraciones económicas, las exportaciones y el comercio exterior desempeñan una función relevante en el crecimiento económico. Esto es, la expansión de las exportaciones puede apoyar el incremento de la riqueza nacional a través del uso de recursos inactivos, de la modificación en la distribución del ingreso, de los eslabonamientos hacia delante y hacia atrás, y de la introducción del progreso técnico, y puede tender a equilibrar la balanza de pagos, (...) acompañado ello de la modificación de las restricciones arancelarias impuestas por los países desarrollados a sus importaciones; y de emprender la sustitución de importaciones, dirigiéndola de manera adecuada y privilegiando la eficiencia económica. Evitando o moderando en los mismos países subdesarrollados la pérdida de economías de escala y de economías externas a pesar del tamaño reducido del mercado interno, la sobrevaluación de los tipos de cambio, la adopción de tratamientos fiscales preferenciales, las estructuras monopólicas que ofrecen productos de baja calidad y a precios elevados, y las altas medidas proteccionistas que obstruyen el comercio de manufacturas entre este tipo de países”,

de lo anterior se puede inferir que Balassa tiene una postura neoclásica al referir la minimización del papel del estado en el comercio internacional propiciará una maximización de las economías de escala y una seria disminución de los monopolios que se beneficiaron de las políticas proteccionistas que imperaron en el periodo de sustitución de importaciones.

1.2.7 Instituciones para el desarrollo

La noción neoclásica de que el Estado es el gran responsable de la distorsión que existe en el mercado, derivó en el surgimiento de nuevos postulados que cuestionaban el por qué debían ser reguladas ciertas cuestiones que intervienen en el mercado tales como las interacciones humanas. Así surgen los primeros intentos por definir a lo que proyecta, legitima y hace

funcionar los mercados. Las instituciones al interior del sistema económico juegan un rol primordial. Douglass North (1993: 13-14), premio nobel de economía en 1993, definió a las instituciones como las reglas del juego en una sociedad más formalmente son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana.

La importancia de la relación entre la teoría institucional y el desarrollo radica en que se puede vincular la teoría regional con la historia económica. Sobre esto, Fernández (2010: 5) menciona que esto

“ha permitido generar evidencia empírica de la estrecha relación que existe entre las instituciones que se establecen en un momento dado del tiempo en una sociedad y el posterior desempeño económico que exhibe en el largo plazo, ofreciendo una nueva explicación a los niveles de crecimiento económico tan divergentes que existen a nivel mundial”.

La propuesta institucional fue argumentada empíricamente para nuestro continente por autores como Acemoglu *et al.* (2001), quienes sostienen que los problemas de crecimiento y desarrollo económico de América Latina radican en una cuestión histórica de los siglos XV, XVI y XVII en que Europa regía Latinoamérica con colonias, mismas que guardaban una situación precaria en términos de inversión, de salud, y sobre todo de igualdad social, educativa y económica que fomentó una alta concentración de la propiedad productiva en un pequeño sector de la población. Situación que entorpeció los niveles de productividad de Latinoamérica cuando Estados Unidos y Canadá comenzaron sus respectivos procesos industrializadores. Lo anterior es sostenido por Bobonis (2008), Acemoglu y Dell (2009) y Fernández (2010: 6) al apuntar que:

“las sociedades donde se establecen instituciones que promueven una distribución altamente desigual de los factores productivos, como aquellas donde predominan las instituciones coloniales, van a tener pocos incentivos para aumentar la provisión de bienes públicos como la educación y de esa manera afectarán el incremento del capital humano e inhibirán la industrialización y el desarrollo en el largo plazo (...) Se puede afirmar entonces, que uno de los canales a través de los cuales las instituciones coloniales o extractivas afectan el desarrollo es la baja provisión de educación que éstas suscitan (...) Las divergentes trayectorias de desarrollo serían entonces el resultado de diferentes

arreglos institucionales, derivados de distintos niveles de desigualdad económica en las regiones, que se dieron ya sea por las condiciones iniciales de colonización o por el tipo de dotaciones iniciales que causaron una determinada distribución de la tierra o de la riqueza”.

Las instituciones estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, económico o social. Para North (1993) es innegable que las instituciones tengan inherencia en la economía, ya que reducen la incertidumbre en las transacciones económicas, es decir, su principal actividad es la de reducir la incertidumbre del mercado para la interacción de la sociedad a través de una estructura confiable y estable, más no necesariamente eficiente. Lo anterior refutaría la idea de que el dinero controla el mercado, pues se asume que éste se controla por interacciones sociales tales como valores y normas, cultura e ideas, relaciones sociales y organismos. A manera de complemento de lo anterior, autores como Enríquez (2010: 91) señalan que la economía neoclásica

“al situar su análisis en la racionalidad del *homo economicus* y en las tendencias de éste a la maximización de las utilidades de los beneficios del bienestar social, se transitó de la economía política a la *economics*; representando ello un cambio no sólo semántico sino también epistemológico y conceptual al estudiar, con base en la microeconomía del intercambio y de los precios, un sistema económico en equilibrio estático, en armonía y sin fricciones sociales que realizaría una asignación óptima y eficiente de los recursos, sin analizar las fuerzas, los agentes económicos colectivos, las relaciones sociales y las intervenciones del Estado y de las instituciones, las cuales se convierten en referentes importantes para interpretar la evolución en el tiempo de la economía”.

Las instituciones para autores como Acemoglu *et al.* (2001) y Baca (2009) son las responsables de que exista una correlación entre un mayor ingreso para la población y menores distorsiones del mercado vía garantías de derechos humanos e inversión en capital humano y físico. Esta teoría sobre instituciones y su rol en el desarrollo de una región tiene pertinencia para este trabajo, pues históricamente la zona de estudio ha carecido de suficiente interés gubernamental estatal y federal para disminuir el grado de desigualdad e inequidad que existe. De hecho como se verá en la sección de resultados, para la región de estudio, tanto la desigualdad como la igualdad en términos del ingreso resultan lacerantes para la población.

1.2.8 Enfoque de capacidades, libertades y desarrollo

En la década de 1980 con el resurgimiento del Estado benefactor para mitigar la inequitativa distribución de la riqueza que los economistas habían denunciado surge en voz de economistas originarios de países en vías de desarrollo un nuevo concepto y paradigma que permitió retornar al Estado benefactor pero enfocado al asistencialismo para disminuir los estragos del choque monetarista. Dicho enfoque se centraba en promover las capacidades y el desarrollo humano.

Amartya Sen (1979, 1981, 1996, 1997, 2000, 2001) en numerosos trabajos mencionó cuán importante resulta el apoyo social, la regulación pública cuando son enfocados a mejorar las condiciones de vida y de desarrollo de las personas, a lo que el autor agrega que “sobra decir que el tema de la desigualdad es importante no solo desde una preocupación tradicional del desarrollo sino (...) que se propone contribuir al mejoramiento del bienestar social y la mitigación de la pobreza, sobre todo en el medio rural” (Sen, 2000: 14). A lo anterior Sen (2000: 15) agrega que “el desarrollo puede ser considerado como un proceso de expansión de las libertades reales que disfruta la gente”. Dicha postura era teóricamente opuesta a lo que permeaba en el ambiente académico respecto a prevalecer las políticas que solo favorecieran el crecimiento económico.

En sus orígenes Sen se dio a la tarea de analizar el cómo las políticas sociales, la elección colectiva y las aspiraciones individuales tenían una estrecha relación con la pobreza. Además de que en numerosos documentos denunció a que ésta era propiamente una consecuencia y no un problema, de ahí que se debía cambiar el enfoque de análisis. Para Sen (1976, 2000) la libertad, papel instrumental, del individuo es el fin primordial del desarrollo, o lo que él llamó papel constitutivo, es decir, la libertad es necesaria para el proceso del desarrollo por dos razones: “1) Razón evaluativa: La valoración del progreso debe hacerse tomando en cuenta principalmente si mejoran las libertades que tiene la gente. 2) La razón efectividad: La consecución del desarrollo está completamente subordinada al libre albedrío de la gente” (Sen, 2000: 16).

Precisamente sobre las libertades Sen (2000: 15-16) menciona que:

“Si el desarrollo genera libertad, surge entonces un importante motivo para concentrarnos en ese objetivo trascendental en lugar de dedicarnos a perseguir ciertos propósitos

particulares o una lista de instrumentos especialmente seleccionada. Contemplar al desarrollo en términos de la expansión de libertades sustantivas, permite dirigir la atención hacia los fines que hacen importante el desarrollo, en lugar de mirar sólo hacia algunos de esos medios que, junto con otros, juegan un papel destacado en el proceso. El desarrollo requiere de la eliminación de importantes fuentes de la ausencia de libertad como son: pobreza y tiranía, oportunidades económicas escasas y privaciones sociales sistemáticas, falta de servicios públicos, intolerancia y sobre actuación de estados represivos. (...) Unas veces la falta de libertades reales se relaciona directamente con la pobreza económica, que priva a la gente de la libertad de satisfacer el hambre, alcanzar una nutrición adecuada, obtener remedios para enfermedades curables, contar con techo y abrigo, agua limpia e instalaciones sanitarias. En otros casos esta ausencia de libertad se une estrechamente a la falta de servicios públicos y asistencia social, tales como la inexistencia de programas epidemiológicos, medidas organizadas para el cuidado de la salud, instalaciones educativas, instituciones efectivas en la preservación de la paz y el orden locales. Hay casos, incluso, donde la violación de la libertad es el resultado directo de la negación de libertades civiles y políticas de parte de un régimen autoritario así como de la imposición de restricciones a la libertad de participar en la vida social, política, y económica de la comunidad. (...)

La relación entre libertad individual y la consecución del desarrollo social va mucho más allá de la conexión constitutiva, a pesar de lo importante que ésta resulta ser. Lo que la gente puede lograr positivamente resulta influido por las oportunidades económicas, libertades políticas, poderes sociales, condiciones adecuadas para buena salud y educación básica y el fomento y desarrollo de iniciativas.”

La perspectiva teórica que ofrece Sen respecto a las libertades va más allá del crecimiento aritmético de indicadores macroeconómicos tales como Producto Interno Bruto, Producto Nacional Bruto, Inversión Extranjera Directa o Inflación, puesto que éstos son sólo un reflejo del proceso acumulador de riqueza por parte de los dueños de los factores de producción. Sen pugna por ampliar “las oportunidades económicas, los derechos humanos, la democracia en los sistemas políticos, las garantías de transparencia, acceso a educación, a la

seguridad social y a los servicios sociales en general” (Enríquez, 2010: 101), mismas que son precursoras de capacidades.

Dicho concepto de capacidades surge en el contexto del desarrollo humano:

“Defiende que el desarrollo no termina en el aumento de la producción económica nacional, y que por eso su estimación mediante la renta disponible es insuficiente. El desarrollo tiene que ver, más bien, con las cosas que las personas pueden realmente hacer o ser (los llamados funcionamientos), y así con las capacidades de que disponen, entendidas como las oportunidades para elegir y llevar una u otra clase de vida. Es éste el sentido en que una sociedad desarrollada es una sociedad más libre, y en el que el desarrollo es el camino hacia una libertad mayor” (Cejudo, 2007: 10)

El propio Sen (1997: 69) explica el concepto de capacidades acompañando al concepto de capital humano, enfocándose este último “en el carácter de agentes [*agency*] de los seres humanos, que por medio de sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, aumentan las posibilidades de producción” mientras que a las capacidades las define como “habilidad para llevar el tipo de vida que consideran valiosa e incrementar sus posibilidades reales de elección. Ambas perspectivas están relacionadas porque se ocupan del papel de los seres humanos y, en particular, de las habilidades efectivas que éstos logran y adquieren¹⁴”. A lo anterior Sen (1997: 70) agrega que:

“La significativa transformación que ha ocurrido en los últimos años de dar un mayor reconocimiento al papel del "capital humano" ayuda a entender la pertinencia de la perspectiva de las capacidades. Si una persona llega a ser más productiva en la producción mediante una mejor educación, una mejor salud, etcétera, no es absurdo esperar que también pueda dirigir mejor su propia vida y tener más libertad para hacerlo. Ambas perspectivas ponen a la humanidad en el centro de la atención. Esto implica en gran medida un regreso a la visión integral del desarrollo económico y social defendida

¹⁴ Vale la pena mencionar el siguiente ejemplo citado en Sen (1997: 69-70): “Consideremos un ejemplo. Si la educación hace que la persona sea más eficiente en la producción de bienes, es claro que hay un mejoramiento del capital humano. Este mejoramiento puede agregar valor a la producción de la economía y aumentar el ingreso de la persona que ha sido educada. Pero aún con el mismo nivel de ingreso, esa persona puede beneficiarse de la educación por la posibilidad de leer argumental; comunicar, elegir con mayor información, ser tenida en cuenta más seriamente por otros y así sucesivamente. De modo que los beneficios de la educación son mayores que su función de capital humano en la producción de bienes. La perspectiva más amplia de capacidad humana puede abarcar -y valorar- estas funciones adicionales. Las dos perspectivas están, entonces, íntimamente relacionadas aunque sean distintas.”

particularmente por Adam Smith¹⁵ (en La riqueza de las naciones y en la Teoría de los sentimientos morales). En su análisis de los determinantes de las posibilidades de producción, Smith subrayó el papel de la educación y el de la división del trabajo, el del aprendizaje por la experiencia [*learning by doing*] y el de la formación técnica. El desarrollo de la capacidad humana para llevar una vida digna y para ser más productivos es esencial en su análisis de "la riqueza de las naciones".

Es este enfoque donde el trabajo se campo se desarrolló. Si bien es cierto que esta tesis tiene como medición de la pobreza observaciones unidimensionales, también es una realidad que Sen (1976, 1997, 2000) reconoce que la pobreza es una consecuencia multidimensional de la inadecuada distribución de los recursos y la riqueza, especialmente del factor capital, en este caso el ingreso, que impide formar capacidades y tener libertades en los individuos

1.2.10 La naturaleza de las teorías del crecimiento para el desarrollo

La amplia gama de diferencias entre las teorías del desarrollo tiene su origen en sus propios sistemas conceptuales, mismos que se construyen en circunstancias históricas específicas privilegiando el abordaje de determinados ámbitos diferentes pero complementarios de la sociedad. Enríquez (2010: 28-29) señala que “desde la macroeconomía se define que una teoría de desarrollo busca dar cuentas de las causas y el mecanismo del crecimiento constante de la productividad del factor trabajo en el conjunto de las empresas, y de sus manifestaciones y repercusiones en la organización de la producción y en la forma en que se distribuye y utiliza el producto social, resulta importante señalar que otros de los rasgos de las teorías del desarrollo son los siguientes: a) la interpretación de la dinámica histórica y estructural del capitalismo; b) la comprensión de la organización y gestión del proceso de producción; c) la explicación del crecimiento económico y del proceso de distribución y el mencionado planteamiento de las pautas normativas relativas a la

¹⁵ Sen (1997: 70-71) menciona sobre Adam Smith que: éste autor “creía firmemente en el poder de la educación y del aprendizaje. Con respecto al debate, que aún prosigue, sobre el papel de la "naturaleza" y el de la "educación" [nurture], Smith fue un decidido partidario de la educación, como corresponde a su profunda confianza en el mejoramiento de las capacidades humanas: La diferencia de talentos naturales entre los hombres es, en realidad, mucho menor de lo que creíamos; y las muy diferentes habilidades especiales que parecen distinguir a los hombres de diferentes profesiones cuando llegan a la madurez no son, la mayoría de las veces, la causa sino el efecto de la división del trabajo. La diferencia entre las características más disímiles, entre un filósofo y un estibador; por ejemplo, no procede tanto de la naturaleza como del hábito, la costumbre o la educación. Cuando vinieron al mundo y durante los primeros seis u ocho años de existencia eran, quizá, muy parecidos, y nisis padres nisis compañeros de juego podían advertir ninguna diferencia notoria [Smith 1976, 28-29].”

distribución de la riqueza y al mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones; d) el análisis del papel del Estado en la modelación de la sociedad y la función de las instituciones en el fomento del proceso de desarrollo; e) la identificación y el análisis de los actores, agentes y organizaciones que intervienen en el proceso de desarrollo, así como la interpretación del sentido de las decisiones y de las relaciones de poder que se gestan entre ellos y en la asignación de los recursos; y f) la construcción de conceptos y categorías sobre la naturaleza de desarrollo a partir de la esfera o ámbito de la realidad social y económica que son asumidos como prioritarios en la investigación”. Por ello resulta importante señalar la diferencia entre las teorías de desarrollo y las teorías y modelos del crecimiento económico. Mientras las teorías del desarrollo se enfocan principalmente en el estudio cualitativo de procesos multidimensionales que tienen relación con el mejoramiento del nivel de vida de las poblaciones, mientras que las teorías del crecimiento estudian el comportamiento de una economía y las posibilidades de expansión en su tamaño (Enríquez, 2010)

Cuadro 3 LAS TEORIAS Y MODELOS DEL CRECIMIENTO ECONOMICO ESBOZADOS DURANTE EL SIGLO XX

Modelos de crecimiento	Principales postulados
El modelo de Roy Harrod y el modelo de Evsey Domar	<p>Sustentados en el auge de las teorías keynesianas se aplicaron para dinamizarlas, haciendo especial énfasis en la importancia que el pleno empleo tiene en la economía, máxime en época de escasez. A este modelo se atribuye el nacimiento de la curva de ingreso marginal.</p> <p>Éste modelo explica el concepto de tasa garantizada de crecimiento, la cual se refiere a que las economías deben avanzar a un ritmo tal que si se consigue, dejará a los dueños de las firmas en una actitud que les predispondrá a continuar un avance similar. Es decir, ésta tasa provoca que la tasa de ahorro e inversión permanezcan constantes.</p>
El modelo de Robert Solow	<p>Éste modelo, que se desarrolló e tuvo auge entre la década de 1950 y 1970 enfatiza la función del capital en su relación con el producto, introduce el papel que ejerce el incremento demográfico, incorpora el papel de la tecnología en el crecimiento, señala que el ahorro es de vital importancia económica para un crecimiento económico equilibrado y sin distorsiones. Lo anterior partía de tres supuestos a saber:</p> <p>1- La población es igual fuerza de trabajo y crecen a una tasa proporcional constante determinada por factores biológicos, pero independiente de otras variables y aspectos económicos.</p>

	<p>2- La función ahorro y la función inversión son una proporción fija del producto neto en un momento dado de la economía.</p> <p>3- La fuerza de trabajo por unidad de producto y el capital por producto afectan directamente a la Tecnología.</p>
<p>Los modelos de crecimiento postkeynesianos</p>	<p>Para Palacios (2010: 32) los modelos de esta escuela de pensamiento son “un intento de mantener la necesidad y conveniencia de una política económica activa dentro del esquema de análisis y de síntesis neoclásica, conservando la visión de que los agentes económicos son entes racionales que maximizan una función objetivo y minimizan una función de costos, ambas bien definidas. Los agentes económicos son racionales y, por tanto, egoístas; existen pocas o ninguna consideración al carácter social y gregario de la especie”. Los modelos postkeynesianos tienen su mayor representación en economistas como Kaldor, quien se interesó en la relación que tiene el ahorro con la distribución de la renta; Kalecki, quien propuso un modelo de crecimiento sustentado en la inversión extranjera para una economía capitalista; y, Joan Robinson quien analizó el tamaño de la empresa en función de la tecnología disponible y las externalidades.</p> <p>En general, los postulados postkeynesianos difieren de la teoría económica neoclásica pues argumentan que los mercados y la economía no tienden al equilibrio por sí solos, sino que deben estar reguladas por el Estado vía políticas públicas, pues el desequilibrio es inherente a la propia economía.</p>
<p>El modelo de crecimiento endógeno</p>	<p>Considera que el progreso técnico a través del capital humano (conocimiento, innovación, procesos de investigación y desarrollo) no es una cuestión exógena al crecimiento y desarrollo económico como se había postulado en la teoría económica con anterioridad, sino que los componentes del capital humano son inherentes a la configuración histórica y regional. De ahí que los postulados de estos modelos siempre tengan presente a actores industriales, generadores de conocimiento e innovación, al propio gobierno y a la población.</p>

Fuente: Cole (1988); Dasgupta (1988); Ferguson (2001); Roll (2004); Salguero (2006); Enríquez (2010); Moncayo (s/f)

Los anteriores modelos, con excepción probable del modelo de crecimiento endógeno, han probado por un lado, que si bien su eficacia se refleja en las cuestiones macroeconómicas y de estabilidad

de indicadores nacionales, también son, por otro lado, ajenos a lo que afecta al espacio y todo su entramado social, cultural, político, económico y hasta natural. De ahí la necesidad de que geógrafos y economistas planteen propuestas donde haya crecimiento y desarrollo económico sin dejar de lado las consecuencias que pudiesen suceder dentro del espacio y sus regiones, haciendo énfasis en dos de las más peligrosas: la desigualdad y la pobreza.

1.3 Pobreza y su relación con el espacio geográfico

En este apartado se hace una revisión teórica sobre el enfoque del espacio desde la perspectiva y los paradigmas de la Geografía, y cómo éste espacio tiene relación, explica y contiene fenómenos sociales tales como la pobreza, misma que es uno de los ejes de este trabajo. Principalmente se sustenta este apartado en geógrafos como David Harvey, Yves Lacoste y Milton Santos. La razón de ello obedece a que Harvey se concentra en tratar de seguir lo que a decir de Lacoste dejó pendiente Karl Marx en lo que refiere al espacio, además de concentrarse en explicar y denunciar las consecuencias, tales como la marginación, marginalización y pobreza, del voraz modelo neoliberal en el espacio y los territorios; La visión del geógrafo brasileño es sumamente valiosa pues como se expuso antes, éste geógrafo invita a hacer geografía desde la periferia y no del centro. En este caso desde la zona indígena de un estado que ha abusado de la Geografía espectáculo *lacostiana* en el turismo.

1.3.1 Revisión del concepto “espacio” en la geografía

“El espacio es el concepto esencial de organización para el geógrafo” (Whittlesey, 1957: 28). La anterior afirmación hace suponer que la concepción de espacio en la Geografía no es un tema nuevo. Desde hace años, autores como Blaut (1961), Buttimer (1976), Santos (1990, 1996, 2000) y Delgado (2003) han ahondado en cómo se debe abordar al espacio. Al respecto Ovidio Delgado señala que:

“la existencia del espacio como algo independiente de los objetos no es una idea geográfica; la geografía tomó prestado el concepto de espacio absoluto que formaba parte del discurso de las ciencias físicas. Se dio por sentado que el espacio absoluto era una verdad sólida sobre la que el desarrollo de la geografía podía consolidarse, sin necesidad de participar en las discusiones filosóficas o científicas sobre su naturaleza. En el mejor

de los casos, cuando la geografía se definía como el estudio del "espacio geográfico", se delimitaba su campo diferenciándolo de otras disciplinas como la física, las matemáticas o la geometría, aclarando que el espacio geográfico era la superficie de la tierra transformada por el hombre. Se puede afirmar que casi siempre, los geógrafos regionales utilizaron indistintamente los términos "espacio", "lugar", "región" y "territorio" como sinónimos, es decir, como porciones de la superficie terrestre. En los párrafos siguientes trataremos de mostrar más en detalle los fundamentos de estas primeras aseveraciones” (Delgado, 2003: 23)

Autores como Blaut (1961) señalan que hay que remontarse hasta la época de los griegos y de Isaac Newton para encontrar el génesis del concepto de espacio. Según dicho autor los atomistas de la antigua Grecia sostenían que todo era un cúmulo de cuerpos que estaban a la deriva chocando en el espacio, lo que llamó el vacío. “Así surgió la noción de espacio absoluto como un ente distinto, física y eminentemente real” (Blaut, 1961: 1). Esta postura griega fue apropiada y reflejada por Isaac Newton con su concepto de “espacio absoluto en su propia naturaleza (...) siempre inamovible”, lo que derivaba en la creencia newtoniana de que el espacio es absoluto y se compone de puntos, y de tiempo compuesto de instante, los cuales tenían una existencia independiente de los cuerpos y los eventos que suceden en él (Newton, 1999).

Contraria a la perspectiva absolutista del espacio de Newton, Blaut (1961: 1) plantea que aun cuando se atribuye a pensadores como Leibnitz el pensamiento filosófico relativista del espacio, desde la época de los sumerios, esa civilización ya mostraba intenciones de definir al espacio desde una perspectiva relativista, pues para ellos “el espacio por sí mismo es inconcebible: lo que está vacío es nada. Lo que es nada, no puede ser”. El debate en torno al espacio estaba situado entre los geógrafos avocados a definir al espacio como el dónde y los geógrafos que debatían sobre lo que el espacio contiene o puede no contener. Sobre el primer tema Delgado (2003: 25-26) menciona que:

“la preocupación de la geografía regional, con o sin los matices históricos, se centra en las cosas y en los procesos de transformación de los paisajes, pero su referencia al espacio apenas tiene que ver con el lugar donde están las cosas en la superficie terrestre. Para la geografía, el "dónde" constituye la referencia espacial básica y fundamental, de la que se

derivan los términos "ubicación", "situación", "sitio", "distribución" y "colocación", que son los de más frecuente uso en el lenguaje geográfico”.

Geógrafos como Dupuis (1975) comienzan a asociar el término espacio con región, y lo sitúan como objeto básico y primario del análisis geográfico. George (1967: 20) agrega a lo anterior que “El objeto de estudio de la geografía es el espacio terrestre, en la medida en que es, bajo cualquier aspecto, un medio de vida o fuente de vida, o bien, un paso indispensable para alcanzar un medio de vida”. Estas afirmaciones de George dan pauta a pensar en el espacio como precursor de relaciones de producción y de consumo, a lo que el propio autor agrega que:

El problema específico de la geografía es el de estudiar, en el interior de un espacio definido, todas las relaciones de causalidad entre los fenómenos de consumo, entendidos en el más amplio sentido de la palabra -incluyendo en ello la ocupación de las viviendas y la utilización de los servicios- y los fenómenos de producción, el de determinar los grupos homogéneos de evolución sincrónica y correlativa, aislados de los simples haces de coincidencias circunstanciales, y poner de relieve las contradicciones y las supervivencias inhibitoras (George, 1970: 31)

George (1967, 1970: 169) coincide Dupuis en que los términos territorio, espacio y región se pueden usar indistintamente, pues en los tres casos se hace alusión a una cuestión de superficie terrestre de interacción social:

El término "región" es de esencia geográfica en la medida en que designa una porción de espacio caracterizada por una o más realidades definidas por el calificativo añadido a la palabra región. Pero sólo existe región propiamente geográfica cuando la porción de espacio considerada se presenta en el mayor número posible de sus particularidades como conjunto sintético. Es natural que encontremos, en la búsqueda de definiciones de la región como realidad geográfica, todos los problemas epistemológicos de la geografía, puesto que la región es precisamente el tema de representación geográfica del espacio y, por tanto, el tema fundamental de la misma geografía. Pero, sin dejar de estar caracterizada por una visión sintética, la región, como representación geográfica, puede

ser definida partiendo de distintos sistemas de convergencia y de correlación de factores. Se afrontan dos elaboraciones principales, la de la "región natural" y la de la "región histórica".

En seguimiento a la idea de que el espacio es donde se construyen las relaciones sociales y de producción, autores como Carbonari (2009: 28) plantean que desde la perspectiva crítica marxista “las regiones no se explican por tipologías sino por procesos que se gestan históricamente y se vinculan a la expansión del capitalismo que reordena los espacios”. Por su parte Milton Santos plantea que “En las condiciones actuales de la economía mundial, una región no es más una realidad percibida desde adentro; se define principalmente desde el exterior (...) y sus límites son multivariado. Bajo estas condiciones la región ha dejado de existir por sí misma” (Santos, 1986, p. 23). Dicha postura, a decir de Carbonari (2009: 28) “Surge, en ese marco, una preocupación desde la historia en cuanto a rescatar la conformación de espacialidades diferenciadas a partir de la penetración del capital y su capacidad de transformar el espacio natural en artificial”.

La propia Carbonari (2009: 28) aprovechando que hay geógrafos para los que espacio y región es usado indistinto, plantea que:

De ese modo, la región, como entidad concreta, se concibe como resultante de múltiples determinaciones y se caracteriza por una naturaleza transformada por herencias culturales y materiales y por una determinada estructura social con sus propias contradicciones. Es particular en el sentido de una especificación de la totalidad espacial de la cual forma parte; es decir, es la realización de un proceso histórico general en un cuadro territorial menor, donde se combinan lo general y lo particular.

En esta dimensión, cada región será entendida en su totalidad a través de los procesos de base material que resultan de la interacción entre el hombre y el medio que transforma lo natural construyendo una “segunda naturaleza”. El estudio de la región será, entonces, el de las relaciones constituidas históricamente entre ese sub-espacio y el contexto mayor que lo posibilita y da sentido.”

Dicho contexto para Lacoste (1982) es de sumo importante, pues para el análisis del espacio, sugiere, deben considerarse conceptualizaciones que permitan asimilar y profundizar en el imaginario colectivo que permitan comprender una espacialidad diferenciada, y no caer en el error de pensar al espacio como un mero terreno neutro. Para Delgadillo (2003: 28) la reflexión de Santos sobre que la geografía es la viuda del espacio viene de criticar la postura de la geografía regional y su afán de ver al espacio como un mero “contenedor, con existencia absoluta e independiente de los fenómenos contenidos en él, o como superficie terrestre modificada por el hombre, y en este caso espacio, región y territorio eran objetos idénticos de descripción y análisis geográfico”. El propio Yves Lacoste, también critica que haya poco interés epistemológico en la geografía por el espacio. Sitúa que el espacio es planteado por los geógrafos de su época como “neutral, inocente¹⁶ y descargado de cualquier significación política; por esa misma razón es necesario (...) emprender la elaboración metodológica del utillaje conceptual que permita captar el espacio, lugar donde se entremezclan las múltiples contradicciones que originan las crisis" (Lacoste, 1982: 271).

El profesor Ovidio Delgado (2003: 29-30) pone a discusión el concepto de espacio que antes habían criticado geógrafos como Lacoste, Hagget o el propio David Harvey al situar que no se había comprendido que el paradigma económico y productivo, así como el social y relacional habían cambiado. Era tiempo de replantear, acorde a la realidad del siglo XX el concepto de espacio. Al respecto señala:

“La verdadera crisis del concepto de espacio absoluto que dominó en la geografía regional tuvo que ver fundamentalmente con la crisis de la propia geografía regional. Sus productos monográficos, amén de su poca valoración científica, tenían poca demanda social, pues los requerimientos de la economía, de la política o de la planificación del desarrollo, iban más allá de lo que una ciencia descriptiva y singular podía ofrecer en un ambiente científico ávido de teorías y modelos de predicción”

¹⁶ Filósofos como Foucault (1984: 70) retoman la postura de Lacoste al preguntarse “¿por qué el espacio fue tratado como lo muerto, lo fijo, lo no-dialéctico, lo inmóvil?”.

Dicho cambio de paradigma posicionó también a la geografía norteamericana en el debate académico, pues ellos tomaron la batuta de lo que a la larga sería la geografía cuantitativista o geografía espacial. Glick (1958: 9), sobre esta situación da cuenta de que:

“La revolución en la geografía humana norteamericana, de la que resultó el remplazo de la geografía regional por una "ciencia espacial" de orientación cuantitativa (...) disfrutó de un ascenso al poder relativamente fácil. Este hecho fue posible por la debilidad de los fundamentos intelectuales, la falta de visión y el escaso prestigio que caracterizaba entonces a la geografía regional. La mediocridad de este campo de estudio, tal como era percibida por otros académicos, dio como resultado la extinción del programa de geografía de Harvard en 1948. El intento de resucitar las enseñanzas en geografía en 1949-1950 (...) fracasó, en buena medida, porque los destacados geógrafos que fueron llamados como expertos periciales por el "Comité de Geografía" de Harvard fueron incapaces de convencer a los miembros de dicho comité del valor intrínseco del campo geográfico, o incluso de proveer una descripción coherente de la naturaleza de este campo.

Esta nueva manera de ver a la geografía en un ámbito de modernidad terminó por enriquecer el debate sobre la concepción del espacio, aunado a la variable tiempo, en la geografía humana. Y precisamente en ese nuevo debate surge uno de los geógrafos modernos más reconocidos y que se han abocado a explicar el espacio: David Harvey.

1.3.2 Modernidad y espacio

La obra entera de David Harvey revivió el discurso marxista en la geografía que Lacoste había dejado sólo como crítica. A diferencia del geógrafo francés, Harvey retoma como herramienta política analítica a los textos de Marx, es decir:

“Las prácticas materiales de las cuales surgen nuestros conceptos del espacio y el tiempo son tan variadas como el espectro de experiencias individuales y colectivas. El desafío

consiste en colocarlas en un marco de interpretación global que pueda franquear el hiato entre el cambio cultural y la dinámica de la economía política” (Harvey, 1990: 236)

Lo anterior para López (2004: 1) representa en Harvey un enfoque donde el capital, burgueses y proletariado tienen lugar en el espacio “en la medida en que el conflicto social y la lucha de clases lo permiten”. Harvey además de retomar a Marx, en su texto “La condición de la posmodernidad” analiza el concepto de espacio que ofrecen autores como De Certeau, Bachelard, Bordieau y Foucault, mismos que se ilustran a continuación. Según Harvey (1990: 238) Foucault pone a discusión y especial énfasis en cómo los espacios son de uso para control social y represión organizada, además de explicar la cita de Harvey “La geografía que conocemos fue la hija bastarda de la ilustración” con que el profesor Ovidio Delgado abre el capítulo III de su texto *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*:

“Foucault considera importantes las transiciones históricas específicas y presta mucha atención a la periodización de la experiencia. La Ilustración socavó el poder del *ancien régime* sólo para reemplazarlo por una nueva organización del espacio al servicio de las técnicas de control social, vigilancia y represión del yo y del mundo del deseo (...)

Foucault considera el espacio del cuerpo como el elemento irreductible de nuestro estado social de cosas, porque es en ese espacio donde se ejercen las fuerzas de la represión, la socialización, la disciplina y el castigo. El cuerpo existe en el espacio y debe someterse a la autoridad (por ejemplo, la prisión o vigilancia en un espacio organizado) o forjarse espacios específicos de resistencia y libertad -heterotopías- en el seno de un mundo represivo.”

Harvey (1990) menciona que Certeau ofrece una definición de espacio más apegada a una visión urbanística-arquitectónica con matices geográficos que bien vale el esfuerzo recuperar. Primero afirma que “Caminar, afirma, define un «espacio de enunciación (...) los recorridos por la ciudad. «Su bulliciosa masa constituye una colección innumerable de singularidades” (Harvey, 1990: 238). Dichas singularidades generan variables más complejas que dan forma al espacio, al respecto plantea que:

“Los espacios específicos de la ciudad surgen de millones de acciones que llevan el sello del diseño humano. (...)De Certeau reconoce que las prácticas de la vida cotidiana pueden convertirse, y lo hacen, en las «totalizaciones» de un espacio y un tiempo racionalmente ordenados y controlados. (...)En algunos ejemplos, pareciera que el proyecto de la Ilustración tuviera algo que ver con esto, pese a que en otros ejemplos señala los ordenamientos simbólicos de un espacio y un tiempo que otorgan una continuidad más intensa (que no necesariamente garantiza la libertad) a las prácticas sociales.” (Harvey, 1990: 239)

Según Harvey, para poder formular sus apreciaciones sobre el espacio, Certeau tiene su base teórica en Bordieau, quien tiene la premisa básica de que “hay un lugar y espacio para todo” (Bordieau, 1997: 163), misma que “es trasladada a un conjunto de prescripciones que reproducen el orden social, al asignar significados sociales a espacios y tiempos” (Harvey, 1990: 239). Según el propio geógrafo norteamericano:

“Bourdieu muestra que «todas las divisiones del grupo se proyectan a cada momento en la organización espacio-temporal que asigna a cada categoría su lugar y su tiempo: es aquí donde la lógica difusa de la práctica obra prodigios, permitiendo que el grupo logre toda la integración social y lógica compatible con la diversidad impuesta por la división del trabajo entre sexos, edades y "ocupaciones"”

Finalmente Harvey (1990: 243) da cuenta de la perspectiva sobre el espacio de Bachelard, quien se enfoca más en el espacio de la imaginación, mismo que llama “espacio poético”, dicho espacio:

“ha sido capturado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente sujeto a las medidas y estimaciones del agrimensor» así como tampoco se puede representar exclusivamente como el «espacio afectivo» de los psicólogos. «Creemos conocernos a nosotros mismos en el tiempo)), escribe, «cuando en realidad lo único que conocemos es la secuencia de fijaciones a los espacios de la estabilidad del ser». Los recuerdos «son inmóviles, y cuanto más firmemente estén establecidos en el espacio, más sólidos resultan). Aquí resuenan con fuerza los ecos de Heidegger. «El espacio contiene tiempo

comprimido. Para eso es el espacio». Y el espacio principal de la memoria es la casa (...) Porque es dentro de ese espacio donde hemos aprendido a sanar e imaginar”.

Aunado a explicar el enfoque de los anteriores cuatro filósofos, Harvey (1990) explica la “grilla” de las prácticas espaciales (Esquema 2), y en textos más modernos retoma a Marx al escribir sobre la geografía del capital¹⁷ denunciando la forma en que la transformación de la sociedad del modo

¹⁷ Al respecto es importante recuperar esta cita de Harvey sobre Marx y el espacio (s/f: 1-5): “El Manifiesto es, por supuesto, eurocéntrico. Pero la importancia del plano global no es ignorada. El desarrollo de la burguesía es íntimamente conectada con sus actividades geográficas y estratégicas: “La industria moderna ha establecido el mercado mundial, ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial ha dado origen a un prodigioso desarrollo del comercio, de la navegación y de los medios de transporte por tierra. Este desarrollo ha repercutido, a su vez, en el auge de la industria y, a medida que se iban extendiendo la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles, se desarrolló la burguesía, multiplicando sus capitales y relegando a un segundo plano a todas las clases heredadas de la Edad Media.” La burguesía arrasó los poderes feudales y convirtió al estado en un ejecutor de sus ambiciones. Una vez en el poder, ella continuó realizando su misión revolucionaria, en parte por la vía de transformaciones geográficas. Internamente, la rápida urbanización trajo a las ciudades el dominio sobre el campo. La urbanización concentró fuerzas productivas y de trabajo en el espacio, transformando poblaciones dispersas y sistemas de propiedad descentralizados en concentraciones masivas de poder político y económico. Y entonces: “La necesidad de un mercado mundial en expansión constante expandió a la burguesía sobre toda la superficie del globo. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos por doquier. A través de la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y el consumo de todos los países. (...) En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos.

En lugar del antiguo aislamiento y la autarquía de las regiones y naciones, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material como a la intelectual. Los productos intelectuales de las diversas naciones se convierten en patrimonio común. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal. (...) la globalidad de la acumulación capitalista coloca el problema del poder disperso de la burguesía que se vuelve mucho más difícil de manejar geopolíticamente precisamente a causa de sus múltiples locaciones. El propio Marx estuvo preocupado por esta posibilidad. En 1858 escribió: “Para nosotros la cuestión difícil es esta: la revolución en el Continente es inminente y su carácter sólo puede ser socialista; pero ella no será necesariamente extendida a este pequeño rincón del mundo, desde el cual tendrá un mucho más amplio campo de desarrollo para de la sociedad burguesa están todavía en ascenso.” Esto proyecta un reflejo aleccionador sobre el número de revoluciones socialistas alrededor del mundo que han sido sucesivamente rodeadas y aplastadas por estrategias geopolíticas de un poder burgués en ascenso.

2. El Manifiesto ha señalado bastante correctamente la importancia de la reducción de las barreras espaciales gracias a las inversiones e innovaciones en el transporte y las comunicaciones. A ese respecto el Manifiesto es clarividente en extremo (...) el sendero espacial de los flujos de mercancías tiene que ser mapeado en relación a los flujos de capital, fuerza de trabajo, ventajas militares, transferencias de tecnología, flujos de información, y otros procesos por el estilo. Desde este enfoque, el Manifiesto no estaba equivocado, sino deficientemente elaborado y minusvalorado.

3. Una de las más grandes ausencias del Manifiesto es su falta de atención hacia la organización territorial. Si por ejemplo, el estado es un “brazo ejecutor de la burguesía” entonces debe ser definido territorialmente., organizado y administrado. (...)

4. El estado es sólo una entre las muchas mediaciones institucionales que influyen sobre la dinámica de la lucha de clases a nivel mundial. El dinero y las finanzas deben recibir un lugar importante en este campo. Pero el Manifiesto mantiene silencio a ese respecto (...) Este es un punto de vista muy funcionalista (y constituye el punto de vista dominante en la ideología neoclásica contemporánea de la globalización) (...)

feudalista al modo capitalista, que por ende incluía la transición urbana-rural, acarrearía una división internacional del trabajo que tornaría sumamente desigual la tenencia de los factores de producción, incluida la tierra, entendida como el espacio donde los procesos geográficos tienen lugar. Lo anterior en palabras de López (2004: 1) marca el nacimiento del concepto *spatial fix*, mismo que Harvey define como la construcción del espacio a la medida del capital, pues éste “nunca resuelve, sus contradicciones mediante este proceso de construcción del espacio. Eso que llamamos la globalización, financiera y neoliberal, sería el último gran arreglo espacial que habría tenido lugar”. Dicha postura en Harvey es reconocida como la acumulación por desposesión, es decir “formas de captar la riqueza social que no pasan tanto por la sustracción del *plusvalor* como valor nuevo que surge de un proceso de producción, como a la captación de la riqueza ya producida o de la riqueza no producida por medios capitalistas” (López, 2004: 1). En este punto es importante señalar que Harvey reconoce que la acumulación primitiva es el antecedente más preciso de conformación de las sociedades pre capitalistas hasta las actuales que transforman a su modo al espacio.

5. El argumento de que la revolución burguesa da las bases para una mayor unidad de la clase obrera a través de la urbanización y la concentración industrial es importante. Así se afirma que la producción de la organización espacial no es neutral en términos de lucha de clases. Este es un principio fundamental no importa cuán crítico se deba ser respecto de los tres escenarios esbozados en el Manifiesto. Ellos son: a) Luchas individuales que comienza a colectivizar en torno a fábricas, comercios y localidades. b) La conjunción de muchas de esas luchas a través de la concentración de actividades y la formación de sindicatos que comienzan a comunicarse entre sí. c) La emergencia de la lucha de clases en el plano nacional.”

Esquema 2. Una “grilla” de prácticas espaciales



Fuente: Harvey (1990: 244)

La obra de Harvey, como se evidencia párrafos arriba, se enfoca en el análisis del capitalismo y su influencia sobre el espacio. Por ejemplo, plantea que existe una crisis de hiper acumulación que deriva en movimientos estéticos, mismos que explican las nuevas formas de acumulación y de estilos de vida, y soluciones espacio-temporales (Harvey, 1990). Lo anterior sentó precedente para concebir la idea de “economías de casino”, mismas que refieren al proceso bursatilizador de la economía que comenzó desde finales de 1970 y que metió a las ciudades en el espiral de destrucción creativa *schumpeteriana.*, misma que favoreció el surgimiento de los que se considera “una nueva geografía histórica específica”. Dicho concepto reconoce y engloba nuevas comprensiones, aprehensiones e imaginarios, a través de la naturaleza y acumulación del capital, primero de nuevas conductas sociales, y segundo, del espacio-temporal, especialmente en aquellos ámbitos donde la

ambición, las capacidades adquisitivas, el ritmo de vida y el deseo humano son lo que rigen la transformación del espacio (Harvey, 1990).

Harvey (2003) en su texto *The new imperialism* denuncia que, al cambiar tan de abrupto el imaginario colectivo de las sociedades desarrolladas, también cambió la manera en que éstas se asientan, viven y se relacionan en el espacio. Sobre esta idea Constenla (2004: 142) señala que

“Es, con certeza, en el ámbito urbano donde los criterios de mutación posmoderna son más fácilmente identificables. Estos aspectos de cambio son consecuencia de la importancia que adquirió la cultura y su industria en las estrategias y procesos de (re)construcción de la ciudad. Los nuevos modos de gestión y planificación urbana responden en esencia a la promoción económica de las áreas metropolitanas, basada en una ideología neoliberal. Así (...) inician debates en torno a la falta de vivienda y a los procesos de elitización o segregación urbana (*gentrification*) o a las prácticas tributarias sobre bienes inmuebles”

La elitización y gentrificación que cambiaron el espacio urbano, que es en el que Harvey (1985,1990, 2003), tuvo un impacto por demás marcado en la cuestión arquitectónica y en la distribución de la riqueza. La primera se vio reflejada en la construcción de edificaciones con amplio sentido cultural para las zonas urbanas, y el segundo tuvo repercusiones en el fenómeno migratorio rural-urbano, en una segregación más marcada en las periferias, y una división del trabajo aún más marcada dentro de las zonas urbanas. Sobre lo anterior, Constenla (2004: 142) apunta que:

“La transformación de los procesos de urbanización desde mediados de la década de 1980 supuso una intensificación de las preocupaciones en aquellos aspectos de la ciudad que constituían un recorte de las libertades individuales y una pérdida considerable del poder soberano de la ciudadanía. El desconocido flujo de competencia interurbana elevó al fenómeno urbano cara a una nueva concepción de su espacio. (...) De este modo, aparecieron ciudades que durante buena parte de la década de 1990 vieron edificar imponentes construcciones de amplio significado cultural y que incrementaron, de modo incomparable con otras, sus espacios de ocupación ciudadana con jardines y parques, pero también con políticas de peatonalización de los centros históricos. Al mismo tiempo,

muchas ciudades presenciaban como los asentamientos suburbanos colindantes incrementaban su potencial en detrimento de ellas mismas y como el precio de la vivienda suponía un grave obstáculo para la captación de población, sobre todo en lo que a población joven se refiere, que, como es sabido, constituye el estrato demográfico de menor nivel adquisitivo y renta. Así y todo, el fenómeno urbano trascendió su significado tangible y se apropió de nuevos espacios desconocidos hasta el momento (...)

Con este tipo de realidades, las ciudades futuras contemplan situaciones de graves desequilibrios que desembocan en importantes fenómenos de segregación entre los grupos sociales. Los privilegios de los barrios residenciales se hacen a cada paso más evidente. La seguridad ciudadana se convierte en una necesidad primordial, si nos introducimos en este tipo de sociedades donde las mayores necesidades se concentran en los servicios de sanidad y educación públicos”.

De hecho Harvey (1992)¹⁸ hace un análisis de sumo riguroso para la ciudad de Baltimore en Estados Unidos donde critica que de la década de 1960 a inicios de 1990 se registraron coeficientes de Gini sumamente inusuales, así como un alto número de viviendas construidas y desocupadas que sólo engordaban la especulación, preocupantes tasas de analfabetismo. Todo lo anterior atribuido por el autor a las transformaciones urbanas que existieron en esa región y a una pésima planeación de la ciudad, amén de que los beneficios planteados para la ciudadanía por la inversión privada no fueron los prometidos. Harvey, entonces comienza a abordar al territorio y espacializando la dialéctica marxista, es decir, critica la sobreacumulación de capital como fenómeno que precedió al desequilibrio en el espacio y de nuevas conductas sociales que tienden a la desigualdad.

Harvey (1985, 1992, 2003) también hace énfasis en que debe ser el Estado quien ponga fin al voraz capitalismo en que las urbes están sumidad. Primero, cuestiona la crisis del Estado-Nación¹⁹ al

¹⁸ El libro “The Baltimore Book: New View son Urban History, 1992” de David Harvey fue imposible de conseguir de manera física o digital mientras se redactó esta tesis. La afirmación mencionada se hace usando como referencia el capítulo 8 de dicho libro, mismo que sí está disponible en el siguiente link <http://davidharvey.org/wp-content/uploads/2014/05/a-view-from-federal-hill.pdf>

¹⁹ Bien vale recuperar la explicación que Constenla (2004: 145) ofrece a pie de página sobre cómo intepretar al Estado-nación en la visión de Harvey: “Existen algunos autores, entre ellos I. Ramonet o X.M. Beiras, que entienden que la crisis del Estado nación, que se puso de manifiesto con la nueva caracterización que toman los procesos económicos y sociales en la era de la globalización, responde a la naturaleza del propio surgimiento del Estado nación después de las revoluciones liberales de finales del siglo XVIII y principios del XIX. En este sentido, cuando se formaron las

plantear que dicha categoría pudiese ni siquiera existir, pues entonces se estaría desechando la cuestión federal de una nación para dar pie a una noción meramente centralista y centralizada, lo cual afecta sin duda al establecimiento de fronteras no sólo físicas y políticas, sino económicas que puedan hacer frente al proceso de vertiginosa desigualdad que los capitales, a juicio de Harvey (1985, 1992) provocan. Al respecto Constenla (2004: 144) agrega que en el sentido de la culpa y complicidad del Estado-nación vía organismos supraestatales con la especulación de los capitales privados en su papel de agentes generadores de desigualdad, Harvey tiene razón pues: “el capital financiero impulsado por las transnacionales podrá recorrer el espacio sin impedimento de fronteras nacionales, sin tasaciones ni regulaciones, a través del capital ficticio”, y que lo más grave no es sólo las consecuencias no tributarias que las haciendas nacionales tienen, sino que se transgrede el espacio en su forma, en su esencia, en su colectividad pues “Este sistema especulativo es la base de las diversas formas de cultura posmoderna muy vinculada (...) a una sensibilidad estrechamente relacionada con la desmaterialización del dinero, de lo efímero de la moda y del exceso de simulación de las nuevas economías” (Constenla, 2004: 145).

La visión de Harvey sobre las formas de transgresión del espacio por el capital, si bien están enfocadas a contextos urbanos y primermundistas, no se alejan en demasía de la realidad de lo rural en el contexto mexicano pues el ámbito campesino, indígena y de trabajo de las periferias ha cambiado. En este punto es importante marcar que entre pobreza rural y urbana hay una gran diferencia, ésta ya ha sido abordada por autores como Wratten (1995), Agostini y Brown (2007), Braun (2007) y Agostini, Brown y Góngora (2008: 80) quienes señalan que

“Los habitantes en cada una de estas zonas se caracterizan por tener preferencias y necesidades diferentes. (...) mientras que el combustible, el agua, los materiales de construcción o los alimentos tienen un costo diferente en las zonas urbanas, los habitantes de muchas zonas rurales los pueden conseguir en su propio entorno o a otro costo”.

estructuras territoriales que hoy conocemos como estados que engloban a una nación, se presentaron algunas anomalías. Estas estructuras descienden directamente de la tradición jacobina, es decir, de la formación de un estado uniforme y centralista, a diferencia de la girondina, definida por su carácter federal o confederal y que fue anulada desde el principio. De este modo, y atendiendo a la situación geopolítica, aparecieron algunos países en forma de Estado nación que fraccionaban verdaderas comunidades vinculadas por una identidad nacional propia, caso de Prusia (que dio lugar a la aparición de Alemania), que incluía en su interior aparte de Polonia y a lo que hoy conocemos como Lituania; y a otros países que en su formación se concebían como estados nacionales únicos, englobando en su dinámica interna a verdaderas naciones sin estado, caso de Francia, Italia o España”.

Por su parte el centro SEVANATHA (2002) plantea que la diferencia entre ambos tipos de pobreza radica en el precio de la tierra, la marginalización periférica espacial de los más pobres, tamaño de la infraestructura, cuidado y deterioro del medio ambiente. A lo anterior Agostini, Brown y Góngora (2008: 81) agregan como variables que diferencian la pobreza rural de la urbana al “acceso limitado e insuficiente a la red de infraestructura de las ciudades; deterioro del entorno medioambiental; y mayor riesgo de problemas de salubridad” además de un cambio notorio en los modelos y relaciones productivas que los actores sostienen.

Dichos cambios en el medio rural, campesino e indígena ha sido ya abordado por autores como Boltvinik y Damian (2013) quienes hablan de un proceso de descampesinización, es decir, los campesinos, dados los cambios en los patrones de consumo y de subsistencia en México, se ven obligados a abandonar sus actividades de trabajo para el autoconsumo con la finalidad de vender su mano de obra a terratenientes con mayor capital, e incluso a hacer la transición campo-ciudad, para abandonar la trampa de pobreza, sin embargo el resultado ha sido un sector campesino e indígena más pobre, supeditado al voraz capitalismo, dependiente en su totalidad de las dádivas del gobierno federal, condenados a espacios geográficos de condiciones adversas e imposibilitados de salir de la trampa de pobreza.

1.3.3 Espacio y pobreza

El tema de la pobreza se ha tornado una constante en los debates de las ciencias sociales, pues este tema constituye uno de los principales retos de todos los órdenes de gobiernos. Como bien plantea Yarrington (2013: 7) “La pobreza deshumaniza, reduce las capacidades, limita las libertades”, lo que ha planteado una serie de retos para todos los investigadores de ciencias sociales ya que la realidad social cuando se convierte en objeto de estudio y requiere teorización condiciona la estructura del pensamiento, influye la lógica de la orientación y los procesos para resolver los problemas sociales (Schutz & Natanson, 1995), sin embargo los mismos autores reconocen que aunque la teoría no ayuda automáticamente a la identificación y solución de problemas sociales, sí constituye la base para la estructuración de soluciones.

Ante ese panorama resulta sorprendente que autores como Verdera (2007: 21) planteen que

“Pese a su importancia y gravedad no existe una teoría económica sobre la pobreza ni siquiera teorías parciales. Algo debe andar mal en el trabajo de los científicos sociales.

La microeconomía no tiene un capítulo dedicado a estudiar el comportamiento de los consumidores o las familias en condiciones de pobreza o de pobreza extrema. (...) Por su parte, la macroeconomía estudia el nivel de empleo y el desempleo pero no la pobreza. Tampoco se estudia la desigualdad extrema en la distribución del ingreso, lo que sería para la teoría convencional un tema normativo. La propia teoría del desarrollo se dedica poco al estudio de la pobreza: los manuales le asignan apenas un capítulo”

lo cual presenta un verdadero reto para los científicos sociales, ya que el análisis de la pobreza se debe de valer meramente de enfoques y perspectivas. A esto el propio Verdera (2007: 22) agrega que estos enfoques son cuatro:

“i. Activos de los pobres, una variante de la teoría del capital humano, popularizada por Becker (1964) y que se ha extendido a la noción de capital social; ii. Reconocimiento de derechos (o titularidades) y capacidades de A. Sen; iii. Exclusión social, difundida por la OIT, que puede verse como la contraparte tanto del enfoque de activos (falta de activos) como el de derechos (falta de reconocimiento de derechos); y, iv. Estructural, que considera la pobreza como derivada de la estructura social de la economía, y en el que se inscriben los estudios sobre el impacto del ajuste y las reformas liberales sobre la pobreza.”

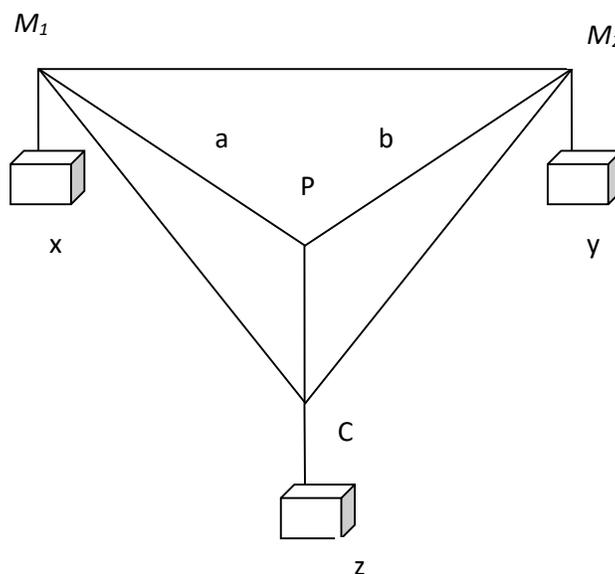
Los cuatro enfoques son sumamente valiosos, sin embargo para este trabajo permeará el enfoque iii y iv, donde la falta de activos, en especial los monetarios, a causa de las políticas neoliberales implementadas por el gobierno y que estimulan a la oferta sobre la demanda, mantienen en pobreza a la población indígena, no sólo de la zona Maya de Quintana Roo como se ilustra en este texto, sino de todo México.

En el sub apartado anterior se hizo énfasis en la discusión que geógrafos como David Harvey hace en referencia a la transformación que el espacio, no cómo la viuda del espacio que explicó Milton Santos, sino como un agente más en el entramado institucional, social, político, cultural y de relaciones productivas que el hombre sostiene. Y no solo el geógrafo norteamericano en cuestión hace esas críticas. En textos un tanto más modernos, Richard Peet critica, aunque no tan enfocado en el espacio como categoría primaria de análisis, las transformaciones económicas que la sociedad

sufre a causa de lo que él llama “La maldita Trinidad” (Peet, 2002, 2004, 2011) y que son organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, las cuales dictan las directrices de políticas y recortes que los países que son sus deudores deben implementar. Aunado a eso, en su texto “Geografía contra el neoliberalismo”, Peet (2012), ofrece, desde una perspectiva marxista, una postura un tanto *lacostiana* sobre el uso de la geografía para tratar de redimir y disminuir las brechas de inequidad en el ingreso y pobreza en el mundo.

Sobre la relación que el espacio-región guarda con las relaciones productivas del hombre, autores regionalistas como Roberta Capello (2009: 17) plantean que “el espacio está inextricablemente atada a la actividad económica” y define la capacidad que tienen las áreas geográficas para desarrollarse en función de la distribución de materias primas, factores de la producción, demanda agregada, empresas ubicadas en la zona, y actividades en general. Dicha distribución, a decir de Capello (2009) influencia la ubicación que tienen las empresas y las personas para ubicarse o segregarse (White, 1983; Rodríguez & Arriagada, 2004). Ante esos fenómenos, tanto geógrafos como regionalistas y economistas se han dado a la tarea de teorizar y explicar las cuestiones relativas a la relación que existe entre el hombre y su ubicación en el espacio. Uno de esos modelos es el de localización espacial propuesto por Weber (1964) a inicios del siglo pasado se avocó a analizar los principios de ubicación espacial de las empresas en función de los costos de transportación y de mercadeo que tienen. Dicho modelo se explicaba bajo los siguientes supuestos: mercado puntiforme para el bien a comerciar; dos mercados de materias primas (M_1 y M_2 en la figura 1) y un mercado final (C en la figura 1); existe competencia perfecta en el mercado; inelasticidad del precio de la demanda en el precio del bien final; homogeneidad en la técnica de producción. (Capello, 2009: 20)

Figura 1 Modelo de localización triangular de Weber



Fuente: Elaboración basada en Capello (2009: 21)

En este modelo, la decisión de localización en el espacio está definida por:

$$CT = ax + yb + zc$$

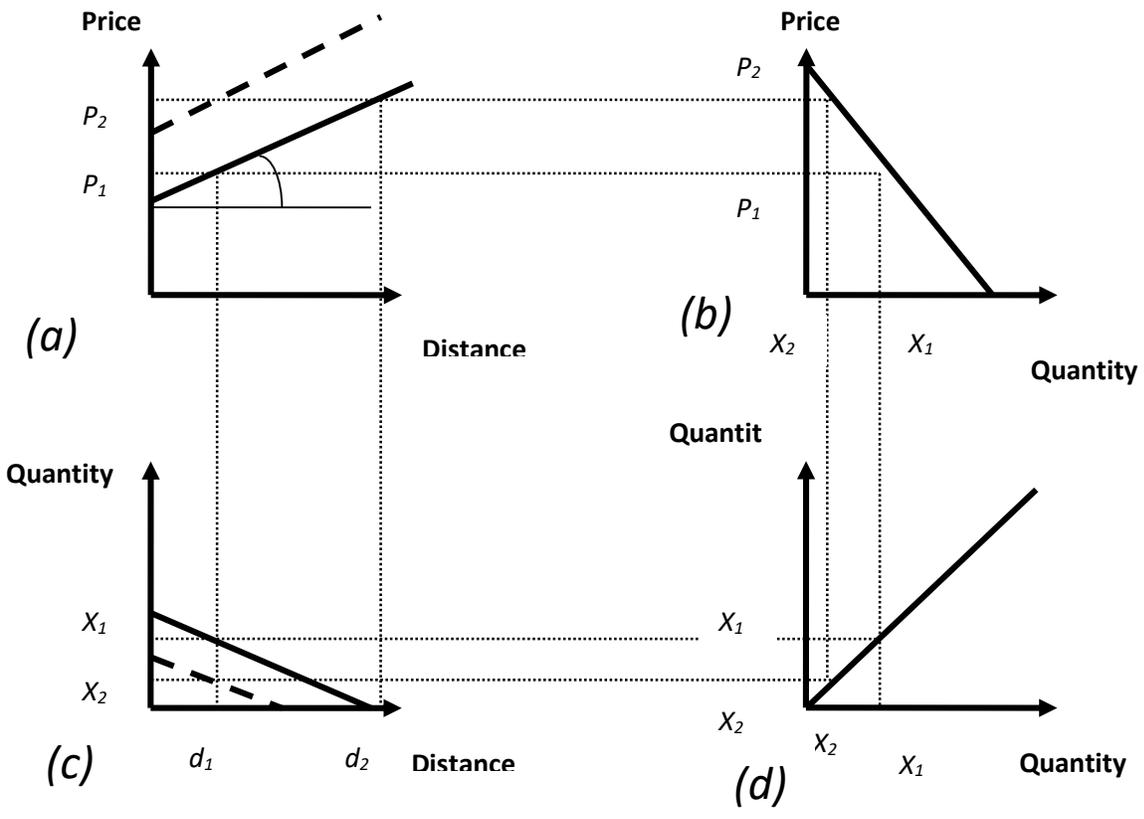
Donde x y y representan la cantidad de materia prima a utilizar en la producción; z representa la cantidad final producida de producción CT representa los costos de transportación, a , b y c representan la distancia que hay entre los centros de distribución de materia prima y el lugar de producción. Por tanto ax , yb y zc representan las fuerzas gravitacionales que fuerzan la localización más o menos cerca de M_1 , M_2 o C (Capello, 2009; O'Sullivan, 2012).

En lo que respecta a la localización de la industria Capello (2009), basándose en los postulados de Lösch, ilustra las preferencias de la demanda espacial y el equilibrio del mercado de espacio para empresas (figura 2) donde (a) es la relación Precio/distancia; (b) es la curva de demanda individual; (c) ilustra la transposición; y, (d) establece la curva de demanda espacial individual

En dicho modelo Capello (2009: 31) establece que “la cantidad de espacio disponible es inversamente proporcional a la distancia que la ubicación del espacio en cuestión tenga respecto al centro, sin importar si la distribución espacial total es lineal o circular” (Figura 3 y 4), es decir,

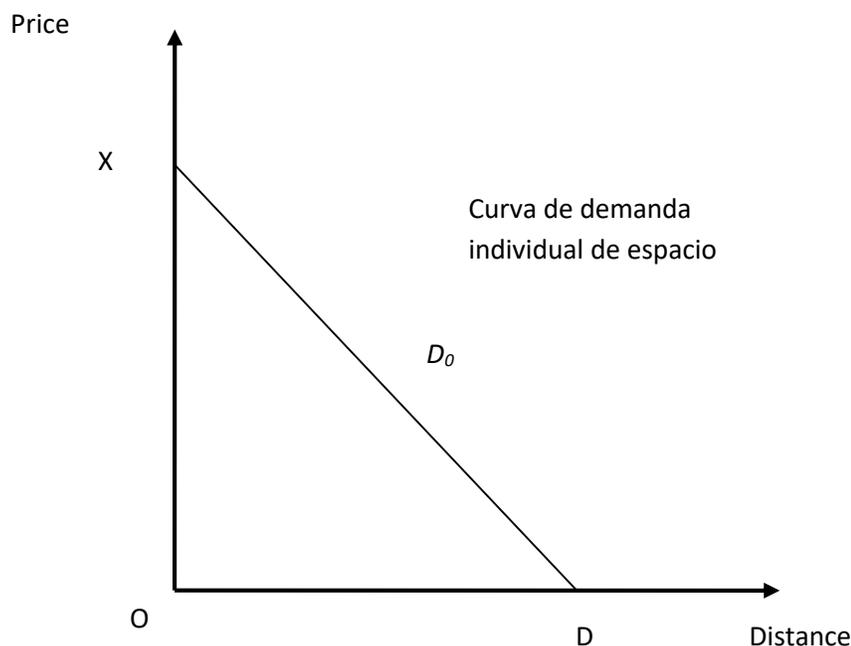
mientras más cercano al centro de la ciudad, menor es el espacio disponible y mayor el precio que se habrá de pagar por éste. Lo que sienta un precedente teórico para explicar cómo los hogares deciden su ubicación o bien el mercado los obliga a ubicarse en x o y zona.

Figura2. Modelos espaciales de Lösch



Fuente: Capello (2009: 31)

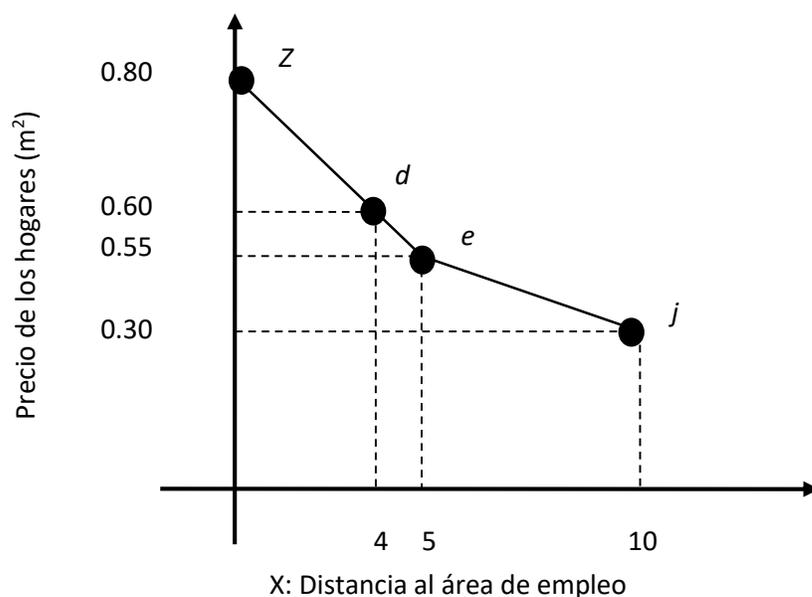
Figura 3. Demanda individual de espacio las empresas y las familias.



Fuente: O'Sullivan (2012)

De hecho, en las ciencias regionales ha surgido un particular interés por la cuestión geográfica-económica de las familias y la ubicación de sus hogares. Al respecto O'Sullivan (2012: 139) establece que en el mercado de casas “la oferta depende de cuántos consumidores están dispuestos a pagar por tener casa (...) el modelo de mercado de casas enfoca su atención en los desplazamientos como el factor clave de localización para los hogares”. El postulado de O'Sullivan (2012) establece entonces que las ciudades y sus espacios son inelásticos hasta que exista un incremento desmesurado de la demanda agregada de hogares y que, los hogares valorarán en gran medida, la ubicación que tengan respecto a la distancia a la que se encuentren de sus actividades. Por ejemplo en la Figura 4 el punto Z representa hogares que prefieren una ubicación cercana a la fuente de empleo aun cuando el precio por m^2 sea el más alto, en cambio, el punto j representa a los hogares cuyo ingreso o preferencia los hace elegir un precio por m^2 más bajo, pero a mayor distancia de la fuente de empleo.

Figura 4. Curva de precio de los hogares sin sustitución de consumidor



Fuente: O'Sullivan (2012: 140)

Ahora bien, entre los teóricos del urbanismo y la distribución del espacio, pero muy en especial los de la economía regional, como bien plantea Pérez (2005: 2), ha habido un auge por desarrollar “herramientas y métodos de análisis espacial, las cuales permiten evaluar la existencia de relaciones socioeconómicas entre los agentes y, a la vez, la relación de estos con su ubicación geográfica”, dicho auge obedece a la necesidad de explicar patrones de ubicación de zonas de pobreza o bien de establecer si existe o no dependencia espacial. El propio Pérez (2005: 2) da cuenta sobre la dependencia espacial que “El problema de la heterogeneidad espacial de la pobreza es uno de los aspectos que mayor preocupación ha generado en los gobiernos, especialmente en países subdesarrollados y en vía de desarrollo”. Dicha heterogeneidad espacial, fue abordada por Luc Anselin (2001: 311; & Rey, 1991) quien menciona que la econometría espacial es un subcampo de la econometría que trata las interacciones espaciales y las estructuras espaciales en modelos de regresión, y agrega que:

“en un contexto de regresión, los efectos espaciales pertenecen a dos categorías de especificaciones. Una trata la dependencia espacial, o su expresión más leve, la correlación espacial, y la otra aborda la heterogeneidad espacial. Esto último es

simplemente inestabilidad estructural, ya sea en forma de errores no constantes de la varianza en un modelo de regresión (heterocedasticidad) o en la forma de coeficiente de regresión variables”.

La heterogeneidad se refiere también en palabras de Pérez (2005: 1) en el estudio de la pobreza, “al hecho de que la población pobre se encuentra concentrada en espacios geográficos específicos”. Esto ha dado pie a la creación de la metodología de mapas de pobreza, herramienta que se utilizará en esta tesis doctoral y que organismos como Banco Mundial han promovido para el análisis de la pobreza y “la representación espacial de un gran número de características económicas, sociales y ambientales de un país, a varios niveles de agregación: nacional, regional y municipal” (Pérez, 2005: 1).

El hecho de establecer patrones geográficos en torno a la pobreza comenzó a ser utilizado como metodología en la década de 1960 y 1970, periodo en que los esfuerzos geográficos se esforzaron por explicar la forma en que el espacio geográfico se construye y cómo éste, aunado a determinadas condiciones sociales afectan la calidad de vida de las familias y hogares (Massey, 1990; Harvey, 1990). A recientes fechas ha resurgido el interés por asociar la localización y las condiciones geográficas con la pobreza, especialmente a partir de que Banco Mundial ha implementado su metodología de mapas de pobreza para el análisis y medición de este fenómeno. Lo anterior se sustenta en textos como los de Weeks *et al* (2002) quien afirma que los humanos respondemos a acciones que nos circundan, pues somos criaturas sociales, y nuestros usos, costumbres, imaginarios y patrones son consecuencia de la articulación que hay entre el espacio y las relaciones sociales y productivas que sostenemos, es decir, donde vivimos, cómo vivimos, con quién vivimos, en qué vivimos.

Sobre lo anterior hay que mencionar los trabajos de autores como Clark, Davis y Johnston (1974) quienes plantean que las diferencias en los estilos y niveles de vida, consumo, ingreso y gasto entre zonas rurales y urbanas se ven reflejadas en la cantidad de tierra en tenencia para vivir, construir y rentar que se tiene. Conviene mencionar que estos ingresos originalmente se enfocaron a áreas urbanas pues es ahí donde hay un mayor grado de desigualdad (Harvey, 1990; Massey & Denton, 1993). Posteriormente comenzaron a analizar países en vías de desarrollo, haciendo énfasis en sus áreas rurales, y extendiendo el análisis no solo a la pobreza, sino también a la marginalización (Kirby, 2002; Kay, 1989, 2007). Es ahí donde los SIG a decir de Collado (2004: 10) ilustran la

situación social de los hogares “con la información del lugar de residencia de los individuos, de modo que actualmente es común encontrar mapas de carencias básicas o de rezago social, que evidencia más que otros fenómenos, la distribución espacial de la pobreza”.

Autores como Vergara (1977), Zoomers (2001) y Collado (2004: 10) que trabajaron mapas de pobreza en específico para Chile y Costa Rica también recalcan la importancia de los mapas de pobreza, como lo que se pretende en este trabajo doctoral, al plantear que:

“A pesar de los desarrollos teóricos y los avances en los métodos computadorizados de análisis espacial, todavía los países menos desarrollados no han logrado desarrollar sistemas de información geográfica que puedan dar seguimiento y monitoreo a los indicadores de pobreza. Además, existe una importante discusión sobre cuáles son los métodos de medición más útiles para aproximarse al fenómeno de la pobreza y su cuantificación.”

Capítulo 2. Mapas de pobreza para la medición de la estructura y desigualdad del ingreso

“el alza del precio del pan puede equilibrar la oferta y la demanda de pan, pero no resuelve el hambre de la gente”

(Boltvinik, Julio, 2011)

En este apartado se explican las herramientas y estrategias metodológicas que se utilizaron para la elaboración de la tesis doctoral. La metodología se dividió en tres secciones: Mapas de pobreza; Variable Ingreso Corriente; y, Desigualdad en el Ingreso.

2.1 Metodología para la creación de mapas de pobreza

La desigualdad económica en nuestra sociedad es uno de los temas que más interesa a los estudiosos de las ciencias sociales y la economía, pues de ahí se desprenden problemas más complejos como la pobreza, la marginación e incluso la violencia (Székely, 2005; Yarrington, 2013). En este sentido, la Geografía, al ser una ciencia que contempla el comportamiento del hombre y su relación con el entorno también se preocupa por las cuestiones referentes al ingreso. En la literatura existente sobre el análisis de la distribución del ingreso Feres & Mancero (2001) establecieron una división sobre las metodologías para la medición de la distribución del ingreso muy práctica y que se ajusta a la realidad latinoamericana. En su estudio, éstos autores, plantean primero la idea de diferenciar los indicadores de bienestar, al respecto plantean que “La identificación de los pobres implica realizar una comparación entre distintos niveles de bienestar. Por tanto, se debe elegir una variable cuantificable que actúe como indicador del nivel de bienestar de las personas” (Feres & Mancero, 2011: 50).

Por lo anterior es que el Ingreso Total es la que se ha elegido como la variable cuantificable. Esta variable cuantificable dará paso a la creación de los mapas de pobreza. Esta herramienta tiene sus orígenes en un estudio de Elbers, Lanjouw y Lanjouw (2003) quienes proponen dos modelos, uno de ingresos y uno de heterocedasticidad para estimar el bienestar en hogares de Ecuador. Al hecho de mejorar la medición de indicadores de bienestar se suma la idea de Agostini, Brown & Gongora (2008) para combinar esos indicadores con herramientas geográficas y cartográficas para crear mapas de pobreza. Dichos mapas son definidos como

“instrumentos que permiten considerar explícitamente la dimensión geográfica de la pobreza en las políticas sociales de los países (...) constituyen así una herramienta fundamental que entrega información no sólo de la distribución espacial de la pobreza, sino que además permiten analizar la dimensión de la misma, sus determinantes, identificar zonas de concentración (urbano o rural) y diseñar políticas sociales para zonas específicas” (Agostini, Brown & Gongora, 2008: s/p).

Otros autores como Pérez (2005:2) plantean que el uso de estos mapas, además de combinar a la perfección elementos geográficos y económicos

“Tienen la ventaja de permitir una visión clara y específica de los problemas de cada espacio geográfico, con el fin de permitir a los formuladores de política ejecutar en forma eficiente los proyectos de desarrollo. Además, permite mostrar en forma sencilla información a los no especialistas en el tema, quienes pueden examinar fácilmente información cartografiada para identificar clúster, patrones y tendencias”.

Por su parte, el órgano encargado de evaluación de la política social en México, el CONEVAL (2007: 2) señala que:

“La metodología de mapas de pobreza por ingresos, o metodología de imputación, surge como respuesta a una problemática frecuentemente encontrada en la investigación sobre los niveles de pobreza en distintos espacios socio-geográficos. La idea es simple, y parte del hecho de que las encuestas usadas tradicionalmente para medir la pobreza, como las de ingresos y gastos de los hogares o de medición de los niveles de vida, generalmente no permiten hacer estimaciones con un alto nivel de desagregación.”

En este sentido el propio Pérez (2005) señala que la conjunción de la Geografía y la economía para analizar la pobreza han cobrado relevancia en los últimos años. Banco Mundial (1996) a través de mapas de pobreza analizó la evolución de la pobreza en Colombia a partir de 1960 e identifica en dicho texto las zonas más marginadas de ese país.

En un estudio de Henninger & Snel (2002: 1) para el *World Resources Institute* se usan mapas de pobreza para evaluar países latinoamericanos, africanos y asiáticos y lo efectivas de sus políticas

de combate a la desigualdad y la pobreza. En este estudio destacan la utilización de los mapas de pobreza a nivel municipal al aseverar que:

“Encontrar vías para reducir la pobreza y la inequidad es un reto abrumador para tomadores de decisión a nivel local, nacional e internacional. Uno de los aspectos más importantes de este reto es la heterogeneidad espacial de la pobreza: gente pobre tiende a ser ubicada en lugares específicos. Los niveles agregados nacionales enmascaran las variaciones subnacionales”

y los propios autores complementan su idea al plantear que los mapas de pobreza, como un instrumento de representación espacial y de “análisis de indicadores de bienestar humano y pobreza- se están convirtiendo con rapidez en un instrumento importante para investigaciones y discusiones de problemas sociales, económicos y ambientales” (Henninger & Snel, 2002: 1) de ahí que la elaboración de mapas de pobreza a nivel localidad, como se plantea en esta tesis doctoral, representa sin duda alguna un aporte de conocimiento al área de la Geografía económica.

2.1.1 Construcción del mapa de pobreza

La pertinencia de hacer mapas de pobreza en áreas pequeñas es mencionada por Henninger & Snel (2002: 7):

“los mapas de pobreza basados en métodos de estimación para áreas pequeñas se basan en técnicas econométricas sofisticadas y en un conjunto de variables (por ejemplo características del hogar y nivel de educación) tanto en censos como en muestras representativas de la población total. Al combinar censos con datos de campo, los investigadores se benefician de las fortalezas de cada instrumento: Un censo da un panorama completo de todo un país a través de un cuestionario sumamente detallado. Las encuestas proveen indicadores y parámetros específicos basados en modelos de regresión para predecir la medición de la pobreza”.

Henninger y Snel, en su estudio del 2007 proponen ocho pasos para la construcción de mapas de pobreza, mismo que se considera pertinente para esta tesis doctoral y que a continuación se explica detalladamente:

1.- Definir el propósito y el uso del mapeo.

“Los mapas pueden ser necesarios para mostrar que ciertas regiones están en desventaja (...) el propósito y el uso de los mapas de pobreza determina el objetivo y la precisión requerida del ejercicio de mapeo y debe ajustarse a las necesidades metodológicas que se explican en los restantes puntos” (Henninger & Snel, 2007: 8)

Del objetivo general de la tesis: **Analizar las condiciones de desigualdad y pobreza en hogares indígenas de seis localidades de la zona maya a partir de la estructura del ingreso;** y del objetivo específico 3): **Establecer el patrón geográfico de los hogares de la zona de estudio en función de su ingreso** se desprende el propósito y uso de los mapas de pobreza: QGIS²⁰ versión 2.10; gvSIG Desktop²¹; y la versión de mapa digital para escritorio de INEGI.

2.- Seleccionar medidas de pobreza y bienestar humano. “la selección de un indicador o indicadores de pobreza es un paso crucial para la elaboración del mapa. La pobreza es un fenómeno multidimensional que incluye aspectos económicos, sociales y otros del bienestar” (Henninger & Snel, 2007: 8). Asimismo los autores plantean que el indicador puede ser monetario o no monetario, lineal o multidimensional.

En el objetivo general se establece que el análisis de esta tesis doctoral será en términos del ingreso de los hogares de las localidades de estudio, por lo que el Ingreso Corriente, mismo que se explica su construcción en el siguiente apartado metodológico es la medida de pobreza que se utilizará para el mapeo.

3.- Seleccionar los datos. “Los datos usados para mapear la pobreza pueden variar en cobertura, método de recolección y nivel de resolución, mismos que tienen implicaciones

²⁰ “QGIS es un Sistema de Información Geográfica (SIG) de Código Abierto licenciado bajo GNU - General Public License . QGIS es un proyecto oficial de Open Source Geospatial Foundation (OSGeo). Corre sobre Linux, Unix, Mac OSX, Windows y Android y y soporta numerosos formatos y funcionalidades de datos vector, datos ráster y bases de datos.” Mayor información en <http://www.qgis.org/es/site/about/index.html>

²¹ Es “Un SIG potente, fácil de usar, interoperable y utilizado por miles de usuarios en todo el mundo. Con gvSIG Desktop podrás trabajar con diversidad de formatos, vectoriales y raster, ficheros, bases de datos y servicios remotos, teniendo a tú disposición todo tipo de herramientas para analizar y gestionar tú información geográfica. gvSIG Desktop está diseñado para ser fácilmente extensible, permitiendo una mejora continua de la aplicación y el desarrollo de soluciones a medida. gvSIG Desktop es software libre, con licencia GNU/GPL, lo que permite su libre uso, distribución, estudio y mejora”. Mayor información en <http://www.gvsig.com/es>

metodológicas” (Henninger & Snel, 2007: 8). En el siguiente capítulo se ahonda con mayor detalle en el muestreo y el trabajo de campo.

4.- Seleccionar el método de estimación o cálculo del indicador de pobreza. “Se puede elegir estimar una variable (...) o usar un índice complejo” (Henninger & Snel, 2007: 8)

La estimación de la estructura del ingreso en los hogares de las localidades de estudio y del Coeficiente de Gini para medir la desigualdad en el ingreso se explicará en el apartado 3.2 y 3.3 respectivamente.

5.- Seleccionar un método para calcular, estimar o fijar el indicador de pobreza para un área geográfica. “dependiendo del indicador de pobreza seleccionado, de la recolección y el método de cálculo o estimación, los investigadores tendrán distintas opciones para estimar la pobreza en un área geográfica” (Henninger & Snel, 2007: 9).

Para este trabajo, como se mencionó en el apartado teórico, las líneas de pobreza constituirán un auxiliar teórico metodológico fundamental, ya que el ingreso corriente per cápita se contrastará contra la línea de bienestar y bienestar mínimo que el CONEVAL establece para México. Es importante señalar que uno de los métodos más socorridos para medir la pobreza a través de la carencia de ingresos económicos son las líneas de pobreza, cuyo uso de líneas de pobreza se remonta a 1880 cuando en una conferencia de la *Royal Statistical Society* se propuso segmentar por líneas a la población en términos de su ingreso, es decir, las familias que cumplieran con cierta cantidad de ingreso y de nivel de empleo se encontraban “por encima de la línea de pobreza” (Gillie, 1996: 715). Su uso académico ha sido de tal tamaño que incluso organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) lo utilizó en sus informes de 1992, 2001, 2004 y 2013 para definir como pobreza extrema a la población que vive al día con menos de \$1.25 y de \$2.50 dólares americanos de paridad de poder adquisitivo (PPA).

Como es de esperarse estas líneas de pobreza propuestas por Banco Mundial han sido objeto de críticas principalmente por los estudiosos del fenómeno de la pobreza, la estructura del ingreso y la desigualdad en el ingreso. Autores como Julio Boltvinik (2013: s/p) señalan que:

“las cifras de pobreza del Banco Mundial (BM) muestran niveles decrecientes de la pobreza en el tercer mundo, donde viven la mayoría de los pobres. O bien estas cifras son

falsas (implican una operación de encubrimiento para ocultar la verdad) o bien hay algo falaz en los argumentos que llevan a la conclusión opuesta”.

El mismo autor señala los trabajos de Thomas Pogge y Sanjay Reddy (2005), Reddy & Minoui (2005) y Rogoff (1996), principalmente, pues la evidencia empírica y el sustento teórico que ahí se muestra:

“han demostrado que: 1) La evolución que se capta de la pobreza mundial en el largo plazo (1981-2005) depende en gran medida de la línea de pobreza (LP) utilizada. Si se utiliza la “oficial” del BM, de 1.25 dólares (de paridades de poder adquisitivo: PPA) por persona al día, la pobreza en los 25 años disminuye 27 por ciento, pero si se usa la LP de dos dólares de PPA al día, la pobreza aumenta uno por ciento, y con una LP de 2.50 aumenta 13 por ciento. Como se ve, tres diagnósticos totalmente diferentes: mientras más baja es la LP, más optimista y favorable es el resultado para el capitalismo neoliberal” (Boltvinik, 2013: s/p).

Actualmente el propio CONEVAL se encarga de medir la pobreza en México de manera multidimensional, siendo el Ingreso corriente per cápita, el Rezago educativo promedio en el hogar, el Acceso a los servicios de Salud, el Acceso a seguridad social, la Calidad y espacios de la vivienda, el Acceso a los servicios básicos en la vivienda, el Acceso a la alimentación y el Grado de cohesión social las dimensiones a evaluar. En lo que refiere al Ingreso corriente el CONEVAL (2010, 2012: 8) señala que “se identifica a la población en situación de pobreza como aquella que padece al menos una carencia social y tiene un ingreso inferior al valor de la Línea de Bienestar”. De ahí que se haya elegido utilizar estas líneas propuestas para el caso de las comunidades de estudio de esta tesis doctoral. Para el caso concreto de nuestro país, según el CONEVAL (2010, 2012: 8):

“En México se han empleado metodologías similares pero con valores de líneas distintos, los cuales resultan de la construcción de canastas con diferentes composiciones; como el caso de la línea de pobreza elaborada por la Coordinación General del Plan de Zonas

Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) en los años setenta y la propuesta de líneas de pobreza por parte del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP) en el año 2002”.

6.- “Decidir sobre el número de unidades para el mapa final para presentar datos de pobreza”. En este punto Henninger y Snel (2007: 9) coinciden en que el investigador debe seleccionar adecuadamente el patrón de mapeo, es decir, grande, mediana, pequeña escala.

En este caso se mapearán 2 variables: Ingreso Corriente e índice de Gini. Para ambos los softwares seleccionados ofrecen opciones de graficado que permiten ilustrar de manera clara los datos. Para el ingreso corriente se georreferenciarán los hogares encuestados, de tal modo que se pueda comprobar la hipótesis 4 (H4): **La localización de los hogares que se sitúan por encima de la línea de bienestar será en el centro de las localidades, mientras que los hogares con ingresos por debajo de la línea de bienestar se localizarán en la periferia.** En el caso de índice de Gini se graficarán sobre la localidad correspondiente una burbuja que ilustre el grado de desigualdad en el ingreso.

7.- “Producir y distribuir los mapas”. En este punto Henninger y Snel (2007: 9) sugieren que el mapa de pobreza, así como toda la información que se genere se entregada a tomadores de decisiones.

8.- “Monitoreo y retroalimentación”. Aquí Henninger y Snel (2007: 9) plantean que se debe evaluar la pertinencia de continuar mapeando la pobreza en función de los resultados, no solo de investigación, que se obtengan.

Estos últimos dos puntos se espera sean cumplidos con la presentación y defensa de la tesis doctoral y con la redacción de los dos artículos de investigación provenientes de esta tesis que exige el plan de estudios del Doctorado en Geografía de la Universidad de Quintana Roo y los subsecuentes que se generen a partir de la replicación de este método o el uso de los datos generados en este trabajo y tratados bajo distintas metodologías.

2.1.2 Uso de SIG para los mapas de pobreza

Para la construcción de los mapas de pobreza se utilizaron herramientas cartográficas que pudiesen representar el nivel de ingreso de los hogares en las localidades de estudio. Moreno (2008: 5-6) establece que los SIG son sumamente útiles cuando se requiere resolver las siguientes preguntas:

- “Qué hay en un lugar del territorio o qué rasgos posee el mismo (...)
- Dónde hay un hecho concreto (...) u ocurre tal o cual fenómeno (...)
- Qué distribución espacial tiene tal fenómeno (...)
- Qué tendencias o cambios temporales han ocurrido en el territorio (...)
- Qué ruta seguir para un desplazamiento (...)
- Qué pasaría en el territorio si ocurre tal condición”

Para este trabajo doctoral la pregunta que se pretende abordar es la que refiere a la distribución espacial de un fenómeno, en este caso, la pobreza, misma que para la construcción de sus mapas tomará al ingreso corriente, que se explica en el 2.2 de este capítulo, como la variable de análisis en las localidades de estudio.

Durante el trabajo de campo se trabajó de manera manual para la ubicación de los hogares con mapas de las localidades proporcionados por personal de la Dirección de Planeación del H. Ayuntamiento de José María Morelos. Se decidió hacerlo de forma manual y no GPS de manera intencional para no revelar la ubicación exacta de los hogares donde se recogieron las encuestas, sin que ello derive en que los mapas tengan localizaciones equivocadas de las unidades de análisis. Lo anterior obedece a cuestiones de seguridad y ética para con los hogares encuestados, ya que en el apartado de resultados, en los mapas, quedaría ubicada la exacta ubicación de los hogares con mayores ingresos. Dicha localización se hizo mediante la técnica de cuadrículas de referencia (Hagget, 1988: 35) quien plantea al respecto que:

“si no podemos utilizar topónimos con respecto a una localización específicos ¿cómo debemos actuar? La respuesta del geógrafo es utilizar cuadrículas de referencia (elementos matemáticos que especifican la localización de un punto en relación a un sistema de coordenadas. El tipo de retícula a utilizar depende de si el área implicada es pequeña o grande”.

El propio autor posteriormente hace referencia a esta herramienta aplicada a espacios pequeños al explicar que

“Los reticulados de referencia para áreas pequeñas utilizan un sistema de coordenadas cartesianas. La localización de un lugar se especifica por su distancia desde dos líneas de referencia que se intersectan en ángulos rectos. La línea de referencia horizontal se denomina abscisa o eje x , y la línea de referencia vertical se denomina la ordenada o eje y . La intersección de los dos ejes es el punto de origen del sistema” (Hagget, 1988: 35).

Una vez que se inició la selección aleatoria de los hogares, se buscó cumplir con el principio de completud en la recolección de encuestas que proponen Groves *et al.* (2004). De ahí que para la selección de hogares a encuestar se trazó un cuadro cartesiano con números consecutivos al interior de cada recuadro generado como se muestra en la figura 5, posteriormente en *Microsoft excel* se ejecutó la función “=aleatorio.entre(1,n)” siendo n = número de cuadrantes existentes por localidad de estudio. Es importante señalar que para el caso de José María Morelos el cuadrículado no fue del todo regular, pues dado el tamaño de la localidad se optó por considerar como cuadrante a la delimitación de colonias o en su caso manzanas que el mapa proporcionado por la Dirección de Planeación tiene.

1	2	3	4	5
6	7	8	9	...n

Fuente: Elaboración propia basado en Hagget (1988: 35)

Ahora bien, el uso de los mapas que se muestran en el anexo fue el primer acercamiento al análisis de los datos ya que el análisis geográfico se realizó mediante Sistemas de Información Geográficos (SIG) mediante el uso de estadística espacial, la cual, a decir de Giraldo (2002: 8) es

“la reunión de un conjunto de metodologías apropiadas para el análisis de datos que corresponden a la medición de variables aleatorias en diversos sitios (puntos del espacio o agregaciones espaciales) de una región (...) se puede decir que la estadística espacial trata con el análisis de realizaciones de un proceso estocástico $\{Z(s) : s \in D\}$, en el que $s \in R^d$ representa una ubicación en el espacio euclidiano d -dimensional, $Z(s)$ es una variable aleatoria en la ubicación s y s varía sobre un conjunto de índices $D \subseteq R^d$ ”.

Si bien el propio Grimaldo (2002) plantea que este tipo de metodologías tienen un mayor auge en las ciencias naturales²², en la literatura hay evidencia de su uso en temas relacionados con las ciencias sociales y con la economía en específico. Vale la pena mencionar los trabajos Montero y

²² Se atribuye en la literatura a Daniel Krige en su trabajo de 1951: “A statistical approach to some basic mine evaluation problems on the Witwatersrand” y George Matheron con sus trabajos de 1962: “Traité de Géostatistique Appliquée”; 1963: “Principles of Geostatistics”; 1965: “Les variables régionalisées et leur estimation. Une Application de la théorie des fonctions aleatoires aux sciences de la nature”; como los pioneros en materia de Geoestadística.

Larraz (2010) quienes analizan el comportamiento de precios del mercado de vivienda en Beijing y Jakarta, así como la tenencia de la misma, el primero; y en España, los segundos, a través del uso de geo estadísticas para desestimar la validez del método que usa el Ministerio de Vivienda para fijar precio por metro cuadrado de la vivienda. Otro estudio relevante donde la geo estadística se aplica es en el trabajo de Deng & Juan (2012) quienes analizan el patrón de surgimiento de polos de desarrollo en el distrito de Beijing en China y su relación con el crecimiento económico.

Giraldo (2002: 8) posterior a definir la estadística espacial explica cuáles son las tres áreas en la que ésta se divide: Geo estadística, *Lattices* (enmallados) y Patrones espaciales. En la Geo estadística “Las ubicaciones s provienen de un conjunto D *continuo* y son seleccionadas a juicio del investigador (D *fijo*) (...) en geo estadística el propósito esencial es la interpolación y si no hay continuidad espacial pueden hacerse predicciones carentes de sentido”, ejemplos de lo anterior son las mediciones de nutrientes en parcelas o del grado de contaminación en cuerpos lacustres y mediciones meteorológicas. Sobre las *Lattices* o enmallados, Giraldo (2008: 9) señala que en ellas

“Las ubicaciones s pertenecen a un conjunto D *discreto* y son seleccionadas por el investigador (D *fijo*). Estas pueden estar regular o irregularmente espaciadas (...) el conjunto de ubicaciones de interés es discreto y que estas corresponden a agregaciones espaciales más que a un conjunto de puntos del espacio. Es obvio que la interpolación espacial puede ser carente de sentido con este tipo de datos”,

ejemplos de este tipo de mediciones son producción agropecuaria en alguna región, estado o municipio, así como la dispersión de alguna especie en algún tipo de ecosistema determinado. Finalmente, el propio Giraldo (2008: 9), señala que en los Patrones Espaciales

“las ubicaciones pertenecen a un conjunto D que puede ser *discreto o continuo* y su selección no depende del investigador (D *aleatorio*) (...) Una vez se ha hecho la selección de sitios es posible hacer medidas de variables aleatorias en cada uno de ellos. (...) En general el propósito de análisis en estos casos es el de determinar si la distribución de los individuos dentro de la región es aleatoria, agregada o uniforme”

Ejemplos del uso de esto son la localización de sitios con riesgo de huracán o terremoto, o bien, como en este trabajo doctoral, la localización de hogares indígenas para analizar su ingreso corriente. Es importante señalar que para los patrones espaciales se establece que debe haber aleatoriedad en la selección de la muestra (Giraldo, 2002).

Durante el trabajo de campo se descargó una *app* de GPS al teléfono celular para poder georreferenciar las comunidades de estudio con el software donde se elaboraron los mapas del capítulo de resultados. Si bien, por medidas de seguridad y a petición de los encuestados, no se georreferenció cada hogar de manera precisa, si se cumplió en la recolección de datos que Giraldo (2002: 9) establece sobre los datos georreferenciados en matriz: En la tabla

“*n* es el número de sitios muestreados y *p* el de variables medidas en cada uno de ellos. Cada x_{ij} corresponde a la medida de la variable X_j ($j = 1, 2, \dots, p$) en el sitio i ($i = 1, 2, \dots, n$), que puede ser cuantitativa o categórica. Algunas de las variables pueden estar más intensamente muestreadas que las otras (x_{ij} faltantes). Las coordenadas pueden ser planas, geográficas (grados, minutos y segundos) o cartesianas. Sin embargo la posible utilización de unas u otras depende del software empleado para los análisis”,

en este caso ArcView y GVSig (ver figura 6).

Figura 6. Matriz de Georreferencia

Sitio	Latitud Norte	Longitud Este	X_1	X_2	.	.	.	X_p
1	—	—	x_{11}	x_{12}	.	.	.	x_{1p}
2	—	—	x_{21}	x_{22}	.	.	.	x_{2p}
3	—	—	x_{31}	x_{32}	.	.	.	x_{3p}
4	—	—	x_{41}	x_{42}	.	.	.	x_{4p}
.	—	—
.	—	—
.	—	—
<i>n</i>	—	—	x_{n1}	x_{n2}	.	.	.	x_{np}

Fuente: Giraldo (2002: 9)

La construcción de la matriz de Georreferencia en este caso constó de la siguiente información una vez que los datos recogidos en campo se depuraron, la matriz quedó como se ilustra en la figura 7.

Figura 7. Matriz de georreferenciación del proyecto doctoral

Localidad x	Q1	Q2	Q3	Q4	Q5	Q6	Q7	Q8	Q9	Q10	Q11	Q12	Q13	Q21	...	Qn
H1																
H2																
...																
H22																

Fuente: elaboración propia

La construcción de la matriz constó de 24 observaciones y 3 cálculos a saber:

H1, H2,..., H22.- corresponde al número de hogar encuestado

- Q1/ abierta → Domicilio.- en esta observación se anotó el domicilio cuando el encuestado así lo permitía, en caso contrario se anotó la calle de localización y sus dos calles paralelas.
- Q2/ abierta/discreta → Número de miembros del hogar.- en esta observación se preguntó por el número de personas que habitan el hogar. Más adelante se precisa el por qué se toma al hogar como unidad de análisis y no familia o individuo.
- Q3/abierta → Nombre de los miembros del hogar.- en esta observación se anotó el nombre de los miembros del hogar cuando el encuestado así lo permitía, en caso contrario se dejaba en blanco
- Q4/abierta/discreta → Edad.- se preguntó por la edad de todos los miembros del hogar
- Q5/abierta → Jefe de hogar.- se preguntó por la persona que funge como jefe de hogar.
- Q6/abierta → Parentesco.- se tomó al jefe de hogar como referencia para saber el parentesco de todos los miembros del hogar.
- Q7/dicotómica/discreta → Género.- se preguntó por el género de los habitantes del hogar. La respuesta se codificó en 0 para mujeres, 1 para varones.

- Q8/dicotómica/discreta→ Leer/escribir.- se preguntó si cada habitante del hogar sabe leer y escribir.
- Q9/opción múltiple/discreta→ Lengua materna.- se preguntó cuál es la lengua materna de cada habitante del hogar dando las siguientes opciones: 1-Maya; 2-Español; 3-otra lengua indígena; 4-otro idioma
- Q10/abierta→ otro idioma.- se preguntó si además de la lengua materna los habitantes del hogar hablan otro idioma.
- Q11/abierta/discreta→ años que asistió a la escuela.- se preguntó por el número de años que cada habitante del hogar asistió a la escuela desde educación básica.
- Q12/estimación propia/discreta→ nivel de estudio.- en función de la respuesta de Q11 se estimó la escolaridad. 0-5 años= primaria inconclusa; 6 años = primaria concluida; 7-8 años= secundaria inconclusa; 9 años= secundaria concluida; 10-11 años= bachillerato inconcluso; 12 años= bachillerato concluido; 13-15 años= universidad trunca; 16 años= universidad concluida.
- Q13/dicotómica/discreta→ Perceptor de ingresos.- se preguntó sobre si cada uno de los habitantes del hogar es perceptor de ingreso. La respuesta se codificó en 0 para no, 1 para sí.
- Q14/abierta/continua→ Ingreso Corriente.- su cálculo se explica más adelante. Representa la suma de todos los ingresos de todo el hogar. Este dato se utilizó para después calcular el coeficiente de Gini y representar la curva de Lorenz por localidad.
- Q16/abierta/Continua→ Ingresos por trabajo.- se preguntó por los ingresos provenientes del salario de todas las actividades laborales de todos los habitantes del hogar.
- Q17/abierta/Continua→ Renta de la propiedad.- se preguntó por los ingresos provenientes del pago de renta que reciben los habitantes del hogar por propiedades donde son arrendatarios.
- Q18/abierta/Continua→ Alquiler de la vivienda.-
- Q19/abierta/Continua→ Otros ingresos, agrícola.- se preguntó por los ingresos provenientes de la venta de productos agrícolas que produzcan y comercien cada uno de los habitantes del hogar.

- Q20/abierta/Continua→ Otros ingresos, ganadero.- se preguntó por los ingresos provenientes de la venta de productos ganaderos que produzcan y comercien cada uno de los habitantes del hogar.
- Q21/abierta/Continua→ Otros ingresos, forestal.- se preguntó por los ingresos provenientes de la venta de productos forestales que produzcan y comercien cada uno de los habitantes del hogar.
- Q22/abierta/Continua→ Transferencias, públicas.- se preguntó por los ingresos provenientes de transferencias públicas que reciben cada uno de los habitantes del hogar.
- Q23/abierta/Continua→ Transferencias, privadas.- se preguntó por los ingresos provenientes de transferencias privadas (remesas) que reciben cada uno de los habitantes del hogar.

Posterior a la construcción de la Matriz de Georreferencia se procedió a construir los gráficos exploratorios, cuyo propósito a decir de Giraldo (2002: 10) es el de:

“identificar localización, variabilidad, forma y observaciones extremas. Adicionalmente los *gráficos de dispersión* son muy útiles tanto para la detección de relaciones entre las variables como para la identificación de tendencias en el valor promedio de la variable en la región (...) El gráfico se construye tomando como eje de las abscisas la variable que representa la coordenada geográfica y en el eje de las ordenadas la variable cuantitativa de estudio. La observación de la nube de puntos resultante, incluso el ajuste de una línea de regresión, permite establecer de manera empírica si existe dicha tendencia”.

En este caso se optó dos tipos de gráficos: de líneas suavizadas que contrastadas con dos líneas fijas (bienestar y bienestar mínimo) ilustraran el nivel de pobreza en los hogares de las localidades de estudio; y, la curva de Lorenz, que básicamente es una curva de dispersión.

Además de los gráficos se calcularon la media, la mediana, la desviación estándar, la varianza de la muestra, el rango, el mínimo, el máximo y la sumatoria. A continuación se desarrollan las fórmulas:

- La media, de acuerdo con Rumsey (2012) es el promedio de un conjunto de números y está definida por $\bar{X} = \frac{\sum x_i}{n}$ donde cada valor está denotado por x_i que va de 1 hasta n número.
- La mediana es el dato que se encuentra exactamente a la mitad de un conjunto de datos acomodados de manera ascendente o descendente (Rumsey, 2012) y se define por la siguiente fórmula: $Me = L_{i-1} + \frac{\frac{N}{2} - F_{i-1}}{f_i} * a_i$
- La desviación estándar, según Rumsey (2012) es una medida que indica qué tan concentrados o dispersos están un conjunto de datos respecto de la media y se define por la siguiente fórmula: $s = \sqrt{\frac{\sum(x-\bar{X})^2}{n-1}}$
- La varianza según Rumsey (2012) es la media aritmética del cuadrado de las desviaciones de la media y se define con la siguiente fórmula: $\sigma^2 = \frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{X})^2}{N}$
- El rango es la diferencia que hay entre los valores mínimos y los valores máximos (Rumsey (2012) y se define por $R = \text{Max} - \text{Min}$.
- El mínimo y el máximo son los datos más pequeños y más grandes en un conjunto de datos, respectivamente.

Con los datos depurados y la matriz de georreferencia lista se trabajó con el programa ArcGis. Las capas de México, Quintana Roo y José María Morelos se obtuvieron en una visita que se hizo al centro de información del INEGI en la ciudad de Chetumal. Las capas de las localidades se generaron con el paquete ArcGis Map Server. Para ello y como se establece en el manual para usuarios de ArcGis de Hernández y Montaner (2008), Caso (2010) y ArcGis (2013) se ubicaron en los mapas de campo (ver anexo) 3 coordenadas que permitiesen triangular al software la ubicación de dichos puntos con el servidor de mapas de Google. Sobre este proceso el manual de ayuda de ArcGis (2013: s/p) señala que

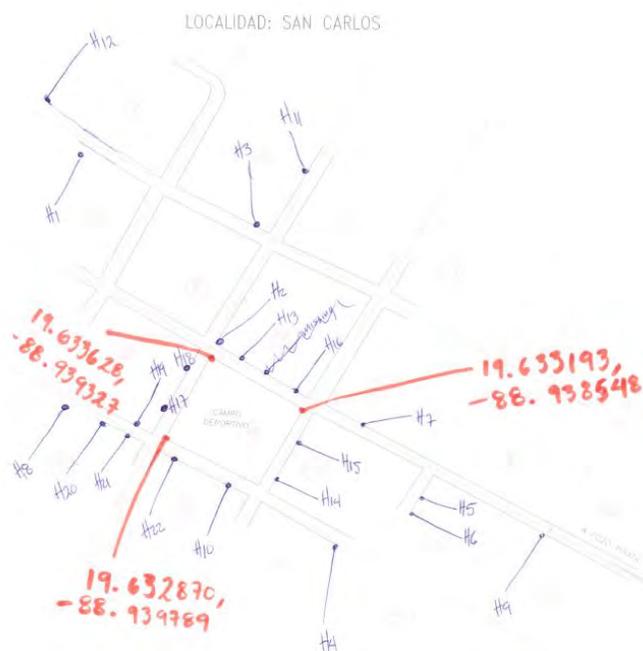
“Los datos ráster se obtienen, comúnmente, al escanear mapas o recopilar fotografías aéreas e imágenes de satélite. Los datasets de mapas escaneados, por lo general, no contienen información de referencia espacial (ya sea incorporada en el archivo o como un archivo separado). Con las fotografías aéreas y las imágenes de satélite, a veces la información de ubicación que se entrega con ellas no es adecuada y los datos no se alinean correctamente con otros datos que ya tiene. Además, para utilizar algunos datasets ráster

junto con los otros datos espaciales, es posible que deba alinearlos o georreferenciarlos en un sistema de coordenadas de mapa. (...) Cuando realiza una georreferenciación de los datos de ráster, define su ubicación mediante coordenadas de mapa y asigna el sistema de coordenadas del marco de datos. La georreferenciación de datos de ráster permite visualizarlos, consultarlos y analizarlos con otros datos geográficos (...) En general, los pasos para georreferenciar un dataset ráster son los siguientes:

1. En ArcMap, agregue el ráster que desea alinear con sus datos proyectados. (...)
2. Agregue vínculos que conecten posiciones conocidas del dataset ráster a posiciones conocidas en las coordenadas de mapa. (...)
3. Guarde la información de georreferenciación una vez que esté satisfecho con la alineación (...)
4. Transforme el dataset ráster de forma permanente”.

La figura 8 es un extracto del mapa de campo de San Carlos y las coordenadas que se usaron para georreferenciar están con tinta roja.

Figura 8. Georreferenciación en mapa de campo para San Carlos, Quintana Roo



Fuente: elaboración propia en campo con mapa de la Dir. de Planeación del H. Ayuntamiento de José M. Morelos.

Una vez que se crearon las capas de las localidades se procedió a comparar los mapas proporcionados por la Dirección de Planeación del H. Ayuntamiento de José María Morelos contra los mapas del servidor de Google que se conecta a ArcGis. En el caso preciso de San Diego, San Carlos, Naranjal y Dos aguadas, la diferencia entre el número de manzanas y calles reportadas entre uno y otro mapa obligó a que se tuviera que agregar las faltantes desde la opción *edit features* con la herramienta de polígonos y líneas. El manual de usuario de ArcGis (2013: s/p) menciona que la herramienta polígonos

“está diseñada para reducir y agregar escalas de manera moderada cuando, debido a un espacio de mapa limitado o a la resolución de datos requerida, las entidades de entrada no se pueden seguir representando individualmente. La agregación solamente tendrá lugar cuando dos límites de polígono se encuentren dentro de la distancia de agregación especificada uno del otro”.

Para poder hacer el análisis estadístico, una vez concluidas las capas de todas las localidades, se vació la base de datos en *Microsoft Excel*. Se categorizó el ingreso como se explicará en el siguiente sub apartado y se calculó el ingreso por hogar anual, ingreso *per cápita* mensual (factor mensual = 30 días) e ingreso *per cápita* diario (factor diario = 365 días), ambos cálculos son sugeridos por autores como Feres y Mancero (2001: 15) quienes señalan que

“El ingreso per cápita da cuenta del tamaño del hogar, dividiendo su ingreso total por el número de miembros. Así, dado que la medición de la pobreza apunta a una cuantificación del bienestar de las personas, el objeto de estudio pasan a ser los individuos en sí mismos, más que los hogares en que viven. En este sentido, el ingreso per cápita sería un mejor indicador del bienestar individual que el ingreso por hogar”.

2.2 Sobre la construcción de la variable ingreso corriente

Esta tesis doctoral tiene un componente cuantitativo muy fuerte, de ahí que se determinó a la desigualdad en el ingreso como la variable dependiente, misma que se define como “la disparidad fundamental que permite a una persona ciertas opciones materiales y se las niega a otra” (Ray,

1998:162), y para su análisis se tomará en cuenta variable Ingreso Corriente. Para el análisis de la desigualdad, se utilizará como sugieren Reyes y Zavala (2012) y Reyes (2010) un índice de la misma naturaleza, para así analizar la manera en cómo se distribuye una variable entre un conjunto de individuos, en este caso el Ingreso Corriente. Dentro del grupo de los índices de desigualdad se calcula el índice de Gini para estimar la magnitud de la desigualdad en el ingreso de la región.

Feres y Mancero (2001) sugieren que el ingreso y el consumo son variables que se ajustan muy bien para la medición de la calidad de vida, sin embargo, este trabajo solamente se enfoca al ingreso, pues interesa saber el origen de la generación de la riqueza de los hogares indígenas de la zona Maya, por lo que la variable gasto de dejará de lado. Ahora bien, los mismos autores también abren el debate sobre si la variable ingreso debe ser abordada por hogar o *per cápita*, a lo que mencionan que “dos hogares con igual ingreso total tienen el mismo nivel de bienestar aunque uno de ellos este conformado por seis personas y el otro por dos. Sin embargo, es razonable pensar que las necesidades de un hogar aumentan conforme crece el número de miembros” (Feres & Mancero, 2001: 15), por ello es que para la medición de la desigualdad en el ingreso de los hogares de las localidades de estudio de este trabajo se optará por el ingreso por hogar.

Definida la variable Ingreso Total y su sujeto (Hogares), corresponde entonces definir el método para medir la desigualdad en el ingreso. En la literatura existe amplia variedad de métodos que merecen ser mencionados. Para la construcción de la estructura del ingreso en las comunidades de estudio se siguió la metodología planteada por el INEGI en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2012. El ingreso corriente “Se forma por las entradas monetarias y no monetarias que satisfacen estos tres criterios: Regularidad, Disponibilidad, Patrimonio” (INEGI, 2013, pág. 1), es decir no debe haber interrupción temporal del ingreso, deben estimular la demanda de bienes y servicios, y no deben afectar el valor de los activos o pasivos del hogar. Este ingreso corriente, está dividido en cinco partes: 1) Ingreso por la vía del trabajo; 2) Renta de la propiedad; 3) Transferencias; 4) Estimación del alquiler de la vivienda; y 5) Otros ingresos corrientes.

El Ingreso por Trabajo es definido por (INEGI, 2013, pág. 1) como que

“Un integrante del hogar percibe ingreso del trabajo sólo si tiene o ha tenido participación directa en actividades reconocidas como económicas, es decir, que están dentro de la frontera de la producción, tal como se establece en la contabilidad nacional. Las entradas

que por dicha actividad reciben los integrantes del hogar pueden ser en efectivo, en especie o en servicios”

Las fuentes de este ingreso pueden ser por el trabajo subordinado; por trabajo independiente; y por otros ingresos. La Renta de la Propiedad, según la metodología de INEGI (2013, p. 3), considera los ingresos que recibe en total el hogar por la tenencia de activos fijos que son utilizados por otras personas a cambio de un pago:

“puede presentarse en dos formas. La primera, como ganancias o utilidades que reciben los integrantes del hogar por su participación en el capital de cooperativas, sociedades y de empresas que funcionan como sociedades. La segunda forma, como ingresos que percibe el integrante del hogar por el arrendamiento de activos tangibles como terrenos y tierras dentro y fuera del país; el alquiler de casas, edificios, locales y otros inmuebles dentro y fuera del país; o por la posesión de activos financieros que generan intereses por inversiones a plazo fijo, cuentas de ahorro, etc.; así como los ingresos que percibe el integrante del hogar como regalías por la explotación de los derechos de propiedad intelectual”.

Las Transferencias son definidas por INEGI (2013, p. 4) como

“las entradas monetarias recibidas por los integrantes del hogar y por las cuales el proveedor o donante no demanda retribución de ninguna naturaleza. Las variables incluidas bajo este concepto son: a) Jubilaciones y pensiones b) Becas provenientes del gobierno e instituciones c) Donativos en dinero provenientes de instituciones y otros hogares d) Ingresos provenientes de otros países e) Beneficios provenientes de programas gubernamentales f) Transferencias en especie de otros hogares (regalos) g) Transferencias en especie de instituciones”.

Es importante señalar que en esta variable en el caso de donaciones y transferencias en especie de otros hogares si no se cuenta con información que demuestre la Regularidad, se desecha el dato.

La estimación del alquiler de la vivienda es definido por INEGI (2013, p. 4) como

“monto de recursos que los hogares liberan del pago por servicios de alojamiento y que pueden destinar de manera regular a su consumo de bienes y servicios, lo que finalmente

repercute de manera directa y continua en sus niveles de bienestar. En sentido inverso, los hogares que se encuentran en viviendas que no son propias y que pagan alquiler o renta, tienen que utilizar de manera regular parte de su ingreso corriente para cubrir este rubro, afectando la disponibilidad de ingresos para la satisfacción de otras necesidades.”

Es importante señalar que en la zona de estudio la totalidad de los habitantes viven en casas y terrenos propios, por lo que no es posible determinar el precio estimado de la vivienda como sugiere el INEGI (2013).

Finalmente, en Otros Ingresos Corrientes se consideraron “aquellos ingresos que el informante no reporta en los rubros anteriores (...) es indispensable considerar estos ingresos, ya que más allá de su origen, son parte de los ingresos corrientes que perciben los integrantes del hogar.” (INEGI, 2013, p. 5)

De lo anterior se desprende que la variable Ingreso Corriente (IT) se compone de la siguiente manera:

$$IC = IT + RP + Tr + AV + OI$$

Dónde:

IT son Ingresos por Trabajo

RP es la Renta de la Propiedad

Tr son Transferencias

AV es la estimación de la vivienda

OI son Otros ingresos

Para la medición de pobreza se utilizarán dos líneas de pobreza, respecto al ingreso, propuestas por el CONEVAL (2014: s/p):

- “La línea de bienestar mínimo, que equivale al valor de la canasta alimentaria por persona al mes. Permite identificar a la población que, aun al hacer uso de todo su ingreso

en la compra de alimentos, no podría adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada; y,

- La línea de bienestar, que equivale al valor total de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona al mes²³. Y que permite identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias.”

Para este trabajo el valor monetario de la canasta alimentaria por persona al mes en zonas rurales se tomará de \$832.29 pesos, está es la línea de bienestar mínimo y el valor monetario de la canasta alimentaria y no alimentaria, es decir la línea de bienestar, haciende a los \$1611.58 pesos por persona al mes (CONEVAL, 2014).

2.3 Estimación de la desigualdad del ingreso

Posterior a la construcción de la variable Ingreso Corriente y de la contrastación con las líneas de bienestar y bienestar mínimo del CONEVAL se estimó la desigualdad en el ingreso a través del coeficiente de Gini para las localidades de estudio. Éste índice, según autores como Maddock (1986: 144) es usado por los economistas para analizar problemas sobre distribución del ingreso, apoyados en la Curva de Lorenz. “su fórmula es:

$$G = \left(\frac{1}{2n^2} \mu \right) \sum \sum |z_i - z_j| ”$$

Después de aplicar las operaciones pertinentes y alimentar la función de datos, se obtendrá una medida que toma valores en un rango de (0,1), donde 0 corresponde a la igualdad absoluta (en términos sociales, teniendo una situación perfectamente igualitaria en la distribución del ingreso) y 1 que indica una situación de desigualdad absoluta en la distribución del ingreso entre las regiones.

La curva de Lorenz, que también su utilizará en este trabajo, es sugerida por autores clásicos de la Geografía como Peter Hagget (1988: 546-547) como:

²³Mayor información en <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>

“Una de las medidas de mayor utilidad para calibrar las desigualdades (...) Es esta una representación gráfica de la distribución de cualquier medida de bienestar (por ejemplo, la renta). Si resulta perfectamente recta la distribución es perfecta. Cuando más redondeada sea la curva, mayor será la desigualdad en la distribución del bienestar público. La diferencia entre la curva de Lorenz y una línea recta se denomina área de desigualdad”

El área que resulta entre la línea equidistante y la curva de Lorenz representa la desigualdad y la apropiación en deciles de la distribución de la riqueza y se calcula mediante una integral definida. Éstas, según autores como Leithold (1998: 340-341) se explican de la siguiente manera:

“sea f una función cuyo dominio contiene al intervalo cerrado $[a,b]$. Se dice que f es integrable en $[a,b]$ si existe un número L que satisface la condición de que, para cualquier $\epsilon > 0$, existe una $\delta > 0$ tal que toda partición Δ para la cual $\|\Delta\| < \delta$, y para cualquier w_i del intervalo cerrado $[x_{i-1}, x_i]$, $i = 1, 2, \dots, n$, entonces

$$\left| \sum_{i=1}^n f(w_i)\Delta_i x - L \right| < \epsilon$$

Esta situación se representa como

$$\lim_{\|\Delta\| \rightarrow 0} \sum_{i=1}^n f(w_i)\Delta_i x = L$$

Esta definición establece que, para una función f definida en el intervalo cerrado $[a,b]$, se puede aproximar los valores de las sumas de Riemann a L tanto como se desee tomando las normas $\|\Delta\|$ de todas las particiones Δ de $[a,b]$ suficientemente pequeñas para todas las posibles elecciones de los números w_i para los cuales $x_{i-1} \leq w_i \leq x_{i,1} = 1, 2, \dots, n$ (...)

Si f es una función definida en el intervalo cerrado $[a,b]$, entonces la integral definida de f de a a b , denotada por $\int_a^b f(x)dx$, está dada por

$$\int_a^b f(x)dx = \lim_{\|\Delta\| \rightarrow 0} \sum_{i=1}^n f(w_i)\Delta_i x$$

si el límite existe.

En la notación de la integral definida $\int_a^b f(x)dx$, $f(x)$ es el integrando, a es el límite inferior, y b es el límite superior”

2.4 La Muestra Sujeta de Estudio

En el Discurso ofrecido por Carl O. Sauer, Presidente Honorario en la 52ª Reunión de la Asociación Norteamericana de Geógrafos, Montreal, Canadá, en abril 4 de 1956 se tocó el tema de la importancia que tiene la experiencia en campo en las investigaciones geográficas. Al respecto Sauer (1956: 11) señala que:

“Actualmente existe entusiasmo por el mapeo de campo y sus técnicas. El geógrafo, se nos dice, debería ir al campo y mapear y mapear. Pero, ¿mapear qué, y con qué propósito? ¿No es esta otra forma posible del dilema (...) El tiempo de campo es su tiempo más precioso – tanto, que sólo podrán valorarlo cuando los días del trabajo en campo hayan quedado en el pasado”.

Para reforzar la idea de Sauer, es conveniente señalar lo que autores como Rojas (2002: 151) plantean que:

“La institucionalización académica de la geografía durante el último tercio del siglo XIX, estuvo exageradamente influida por el notable desarrollo de las ciencias naturales en las universidades alemanas. La descripción y clasificación de los medios naturales hizo indispensable los métodos de campo de la geología y la botánica. Por esta razón, muy pocas veces fue necesario interactuar con las sociedades locales y sus culturas. Sin embargo, cuando se hizo insostenible explicar las relaciones entre los hombres y sus ambientes, a través de las determinaciones de éstos sobre aquellos, se comenzó a entender la capacidad transformadora de los grupos humanos en la creación de paisajes y regiones. Esas relaciones pasaron a ser estudiadas con la observación directa en el campo.

(...) El interés por otras tierras, culturas y sociedades incluyó especialmente a la América Latina donde, al igual que pensaron los geógrafos franceses y alemanes, se encontraba un fértil terreno de prueba para las disertaciones doctorales e investigaciones originales. La

geografía histórica y cultural, las huellas precolombinas y coloniales, los estudios campesinos y el uso rural de la tierra dominaron el trabajo de campo en esa época.

La entusiasta aceptación de estos enfoques llevó a Platt (1959) a compilar teorías y los métodos del trabajo de campo (...) Coincide este momento con el debate académico de la “nueva geografía” que ganaba espacio entre la comunidad de geógrafos, bajo la influencia del neopositivismo”

De lo anterior autores como Yi Fu Tuan (2001:43) señalan que el trabajo de campo (*doing fieldwork*) es esencial para el estudio de la geografía humana pues “Experiencia es una palabra clave en el léxico del geógrafo humanista (...) es simplemente como aprehender la realidad a través de todos los sentidos y la mente”. Este aprendizaje tiene su sustento teórico en que los geógrafos humanistas consideran de mayor relevancia el espacio vivido sobre el espacio-territorio, espacio geométrico y espacio capital (Capello, 2009). En palabras de Rojas (2002: 154) “*doing fieldwork* llama a revitalizar el trabajo de campo desde la perspectiva de los métodos cualitativos fenomenológicos, etnográficos, investigación-acción, historias de vida, observación participante”. De lo anterior se desprende que esta tesis doctoral haya requerido un importante esfuerzo y trabajo en campo para poder, por un lado, generar datos duros que sustenten las hipótesis y por otro lado, proveer al doctorante una cercana visión de la realidad social de la zona de estudio, que para ser francos, no es nada lejana de la del resto de las zonas indígenas de México.

Pues bien, para hacer el trabajo de campo y como se mencionó anteriormente, se muestrearon en campo 25 hogares²⁴ por localidad. El marco de muestreo de la encuesta se conformó de la

²⁴ La unidad de análisis para este trabajo es el hogar. La decisión de ello se fundamenta en que es la unidad de análisis que INEGI toma para la ENIGH, pero todavía más importante que ello es que para las comunidades indígenas de nuestro país “En el hogar se toman las decisiones acerca del consumo, producción y participación en el trabajo, la formación de patrimonio material y capital, el uso de los recursos familiares y es la entidad mediadora en los procesos reproductivos y de transmisión de los patrimonios simbólicos de una generación a la otra. (...) Los lazos de parentesco y de afectividad más fuertes están en el hogar y es mediante su influencia que se desarrollan sistemas de identidades, se comparten decisiones y recursos y se tejen redes territoriales o extra-territoriales, mediadas con el colectivo comunal. (...)”

El papel del hogar en la socialización de los individuos y en la transmisión cultural permite suponer que en aquellos hogares en los que una o más personas son indígenas (tienen ciertas características indígenas) existen ciertos códigos (lingüísticos o no) e identidades compartidas. (...) Con el uso del criterio de “hogar” se trasciende una concepción del desarrollo que supone sólo factores económicos como los únicos determinantes, para complementar una concepción sistémica, más integral, que comprende a la red de relaciones entre ancestros-descendientes y permite considerar no solo a los individuos, sino a los otros niveles de complejidad en esa red de relaciones: familias, comunidades, municipios, regiones, etc.” (CDI, 2015, S/p)

información estadística generada por el XIII Censo de Población y Vivienda 2010, para localidades entre 500 y 2,499 habitantes. En algunos casos los 25 hogares seleccionados representaron casi la totalidad de las viviendas de las localidades de estudio. La técnica elegida para muestrear fue Aleatorio simple sin reemplazo.

Lhor (2000: 30) señala que “El muestreo aleatorio simple es la forma más sencilla de muestreo de probabilidad y proporciona la base teórica de las formas más complejas”. Para ello existen dos modos a saber: con reemplazo y sin reemplazo. En el primero “La misma unidad se puede incluir más de una vez en la muestra, y sin reemplazo, donde todas las unidades de la muestra son distintas” (Lhor, 2000:30). Por la naturaleza de este trabajo que busca no la predicción sino un atinado diagnóstico y descripción del problema de estudio es que recurrirá al muestreo aleatorio sin reemplazo.

Sobre este modo de muestreo se sabe que:

“Una muestra aleatoria simple sin reemplazo de tamaño n se elige de modo que cada subconjunto posible de n unidades distintas de población tiene la misma probabilidad de ser elegido en la muestra. Existen $\binom{N}{n}$ muestras posibles, y cada una es igualmente probable, de modo que la probabilidad de elegir cualquier muestra S de n unidades es:

$$P(S) = \frac{1}{\binom{N}{n}} = \frac{n!(N-n)!}{N!}$$

Como consecuencia de esta definición, la probabilidad de que cualquier unidad dada aparezca en la muestra es de n/N (...) y se requiere una lista de todas las unidades de observación que pertenecen a la población; esta lista es el marco del muestreo”. (Lhor, 2000: 31)

Pues bien, el marco muestral se conformó a partir de la información obtenida del censo de población 2010 de INEGI, de información con funcionarios de gobierno municipal de José María Morelos y con personas de la comunidad.

Respecto a la técnica de muestreo Lohr (2000: 31) continua la explicación al plantear que en el muestreo aleatorio simple, dentro del marco de muestreo “Cada unidad tiene asignado un número y se elige una muestra de modo que cada unidad tenga la misma posibilidad de aparecer en la muestra y la selección de una unidad no tenga influencia de las demás unidades ya elegida”. Pues bien, para el trabajo de campo, primero se hizo una exploración acompañado de personas de la comunidad para indagar sobre las condiciones de las localidades y convenir con autoridades locales sobre la aplicación de las encuestas y los fines de la misma²⁵. Posteriormente, con los mapas que se muestran en los anexos y que sirvieron para la georreferenciación se asignó números ordenados de menos a mayor a cada hogar y a partir de ahí se realizó el muestreo con la fórmula “=aleatorio.entre(1,25)” en *Microsoft Excel* para localidades pequeñas como Dos Aguadas, San Carlos y El Naranjal, y “=aleatorio.entre(1,100)” para el resto de las localidades.

Para determinar el número de hogares a encuestar se utilizó la fórmula de muestreo que a continuación se plasma y que es sugerida por Lohr (2000) para casos donde se sabe a ciencia cierta el tamaño de la población a muestrear.

$$n = Z_{\alpha}^2 \frac{N * p * q}{i^2(N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

Donde

n → muestra

²⁵ Es importante señalar y agradecer a mis estudiantes Fermín Valerio Interian Sandoval, Manuel Jesús Dzib Moo, Jesús Alberto Peraza Pech, Eder Gibrán Borges Kú por su invaluable ayuda para la aplicación de los cuestionarios en hogares monolingües Mayas.

$N \rightarrow$ tamaño de la población (3650^{26})

$Z \rightarrow$ Valor correspondiente a la distribución de Gauss 2.38 para un 98% de intervalo de confianza

$p \rightarrow$ Prevalencia esperada del parámetro a evaluar (0.5)

$q \rightarrow 1-p$ (0.5)

$i \rightarrow$ error que se prevé cometer (10%)

$$n = 2.38^2 \frac{3,650 * 0.5 * 0.5}{0.10^2 (3650 - 1) + 2.38^2 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = 5.6644 \frac{912.5}{37.9061}$$

$$n = 136.35$$

$$n \cong 136$$

Se recogieron entonces 136 encuestas con la siguiente distribución:

	<i>Número de encuestas</i>
<i>Dziuché</i>	23
<i>Dos Aguadas</i>	22
<i>El Naranjal</i>	23
<i>José María Morelos</i>	23
<i>San Carlos</i>	23
<i>San Diego</i>	22

²⁶ De acuerdo a los datos del Censo 2010 el número de hogares de las localidades de estudio es: El Naranjal (135), San Carlos (27), San Diego (120), Dziuche (702), José María Morelos (2626), Dos Aguadas (40).

Capítulo 3. Estudios de caso en la zona Maya de Quintana Roo, México²⁷.

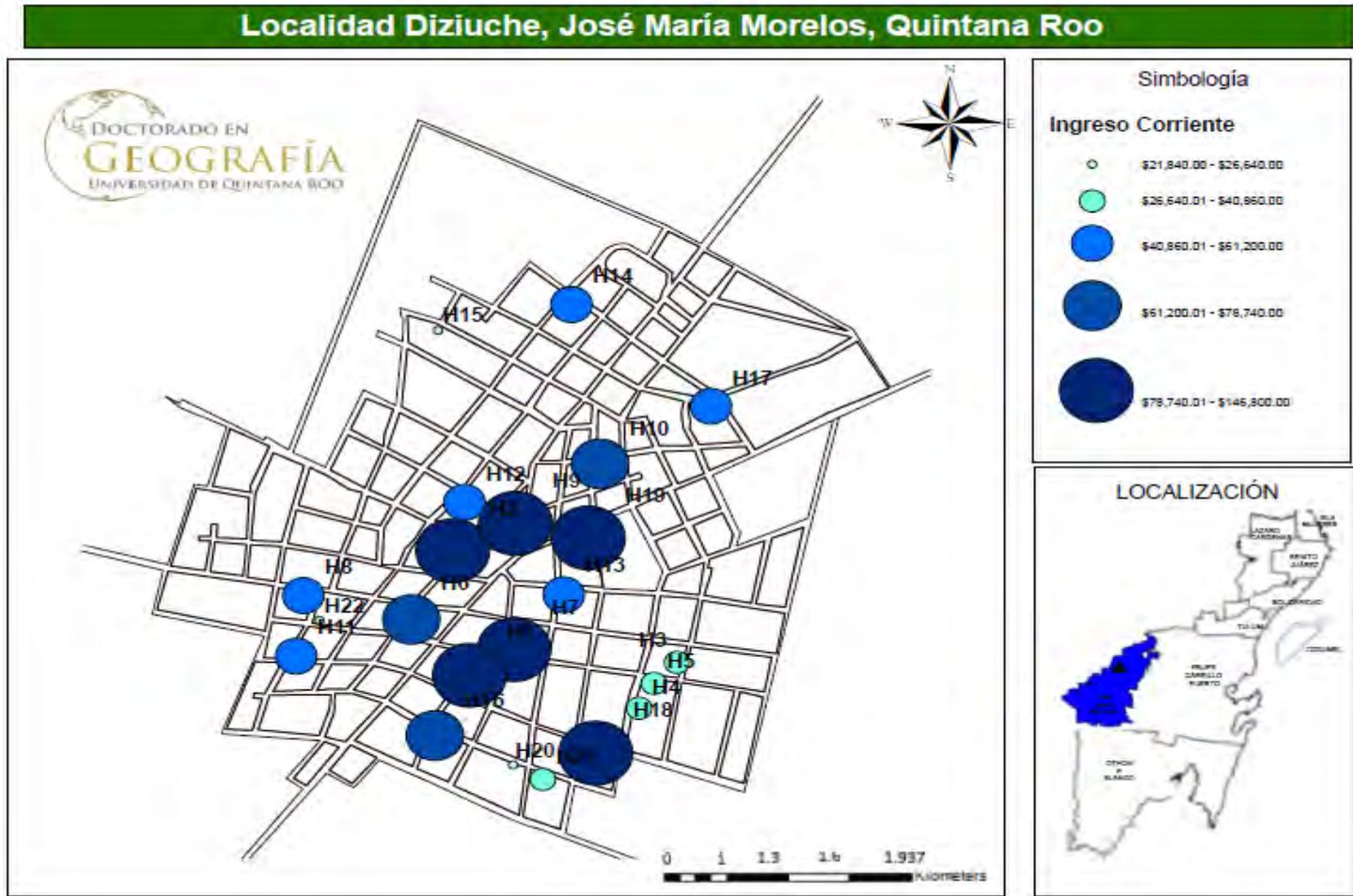
²⁷ Debido a la dispersión que presentan los datos, los intervalos de clase fueron calculados automáticamente por el software ArcMap, únicamente respetando que fuesen 5 marcas de clase.

En este capítulo se presenta en forma de gráfica, mapas y tablas la sistematización de los datos recogidos en campo. Para todas las localidades se generó una gráfica donde ilustra la estructura del ingreso por hogar, una gráfica donde se ilustra el porcentaje que cada rubro del Ingreso Corriente aporta para toda la localidad; una gráfica donde se muestran líneas suavizadas del Ingreso Corriente total por hogar para poder compararla con las líneas de bienestar del CONEVAL; una tabla donde se exponen las estadísticas básicas descriptivas del Ingreso Corriente y el coeficiente de Gini de cada localidad; y, finalmente una gráfica donde se traza la curva de Lorenz, se esboza la ecuación de dicha curva, y la R cuadrada, para cada localidad.

3.1 Resultados para Dziuché, Quintana Roo

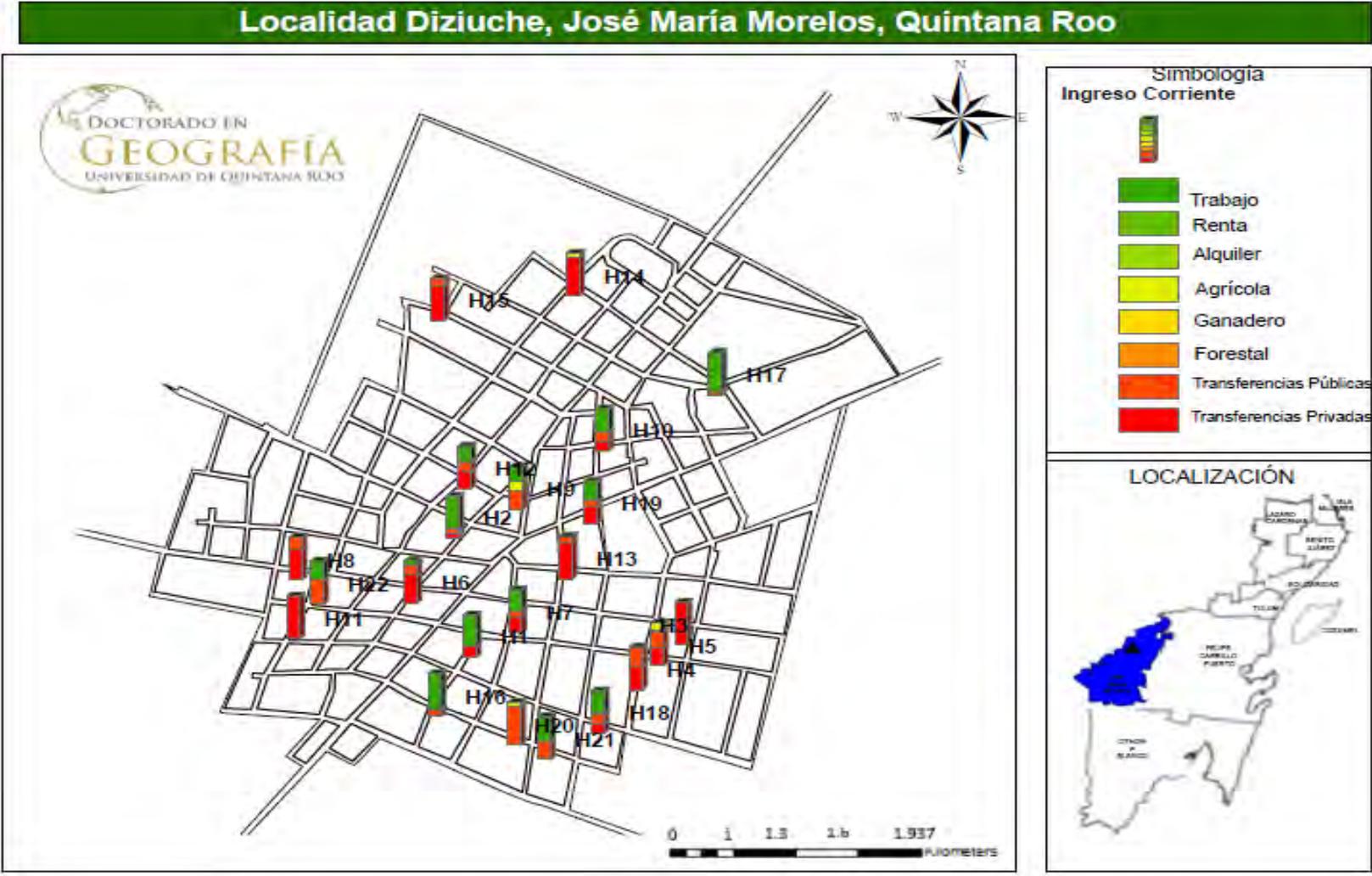
En la gráfica 1 se puede observar que IT es el rubro más representativo en la estructura del ingreso de la mayoría de los hogares en Dziuché, seguido de TR privada y pública. Llama la atención que existen cinco hogares (h3, h4, h8, h11, h15) de la muestra en donde la composición de su ingreso es exclusiva por remesas y transferencias monetarias condicionadas. En el mapa 11 y 12 se puede observar que los hogares con mayor ingreso están localizados en el centro de la localidad. Esto obedece a una cuestión un tanto histórica pues Dziuché, que actualmente es la alcaldía con mayor tamaño del municipio, nació al igual que José María Morelos como un campamento chiclero y actualmente es el refugio habitacional de los primeros presidentes municipales que tuvo la demarcación, así pues, estos personajes tienen sus viviendas cerca de la carretera federal que atraviesa la localidad y son dueños de las accesorias y establecimientos que están localizadas estratégicamente cercanas a la carretera antes mencionada.

Mapa 11. Total del ingreso Corriente en hogares de Dziuché, Quintana Roo



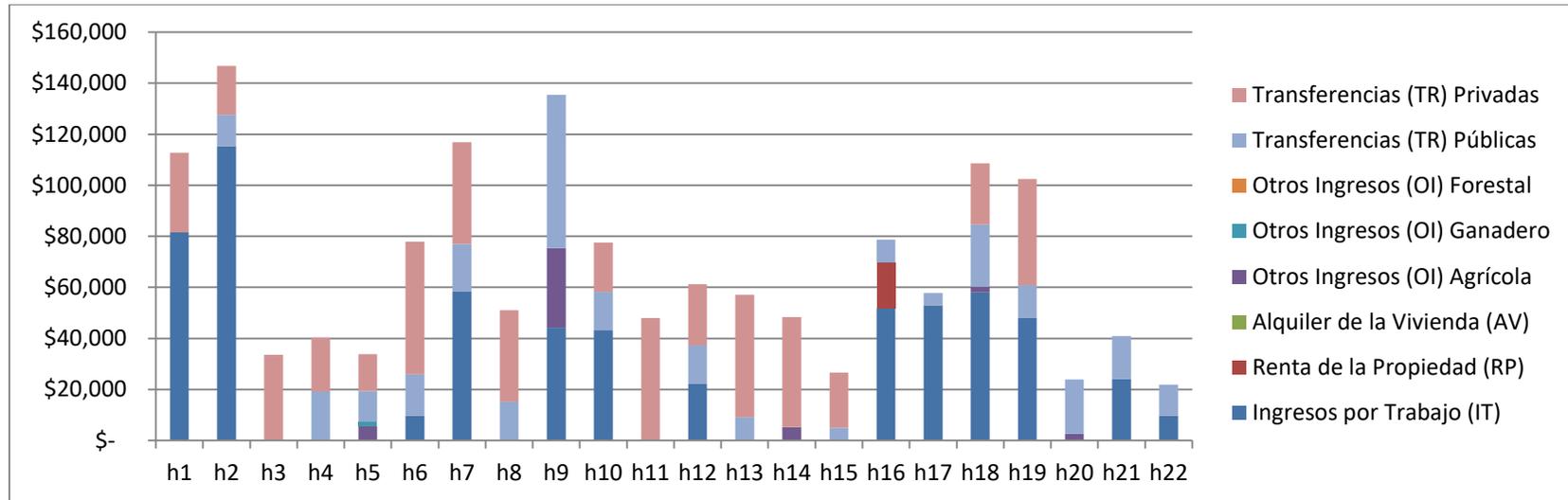
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Mapa 12. Mapa de la estructura del ingreso en Hogares de Dziuché, Quintana Roo



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

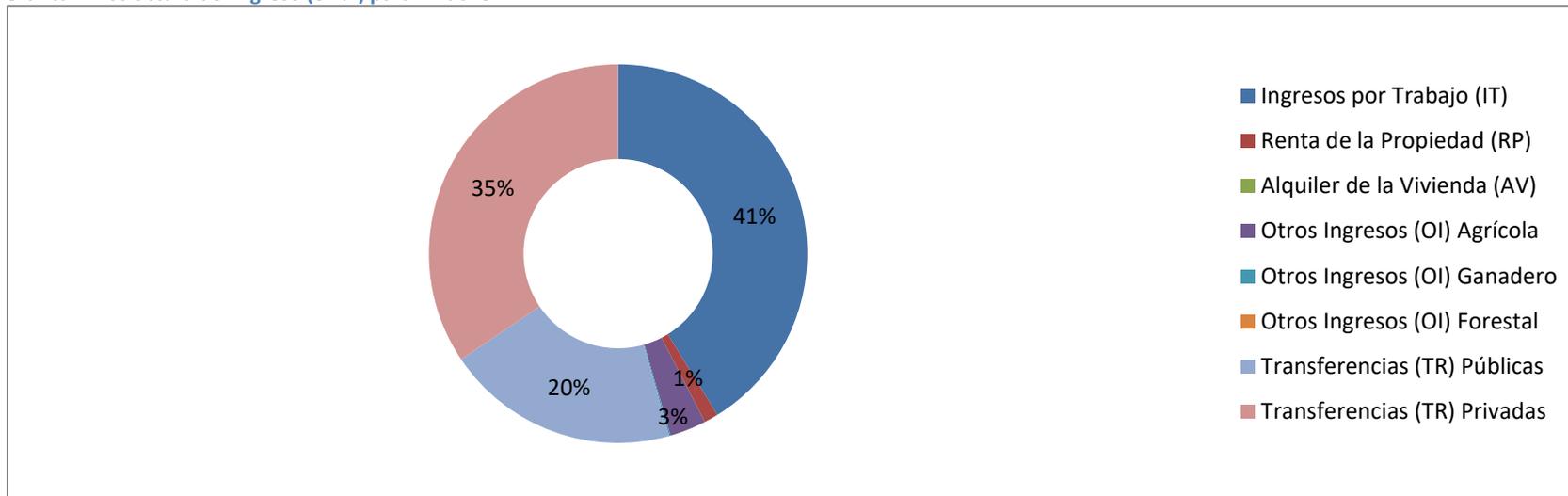
Gráfica 1. Estructura del ingreso en hogares de Dziuché



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

En las gráficas 1 y 2 se observa con mayor claridad la estructura del ingreso en general de Dziuché, siendo IT el rubro que mayor peso tiene, seguido de TR en el sub rubro de remesas y de TR en el sub rubro transferencias monetarias condicionadas, y, finalmente se encuentran los ingresos agropecuarios y la renta de la propiedad. Dicho comportamiento se asocia a que hay una buena cantidad de hogares que reportaron tener familiares directos en la zona hotelera del estado quienes envían remesas con regularidad. El ingreso por trabajo está explicado por la actividad comercial que existe en la localidad, ya que hasta antes de la desaparición de la Garita “Dziuché” era un punto de llegada de mercancía proveniente de Belice, lo que generaba una buena cantidad de empleos en el sector comercio.

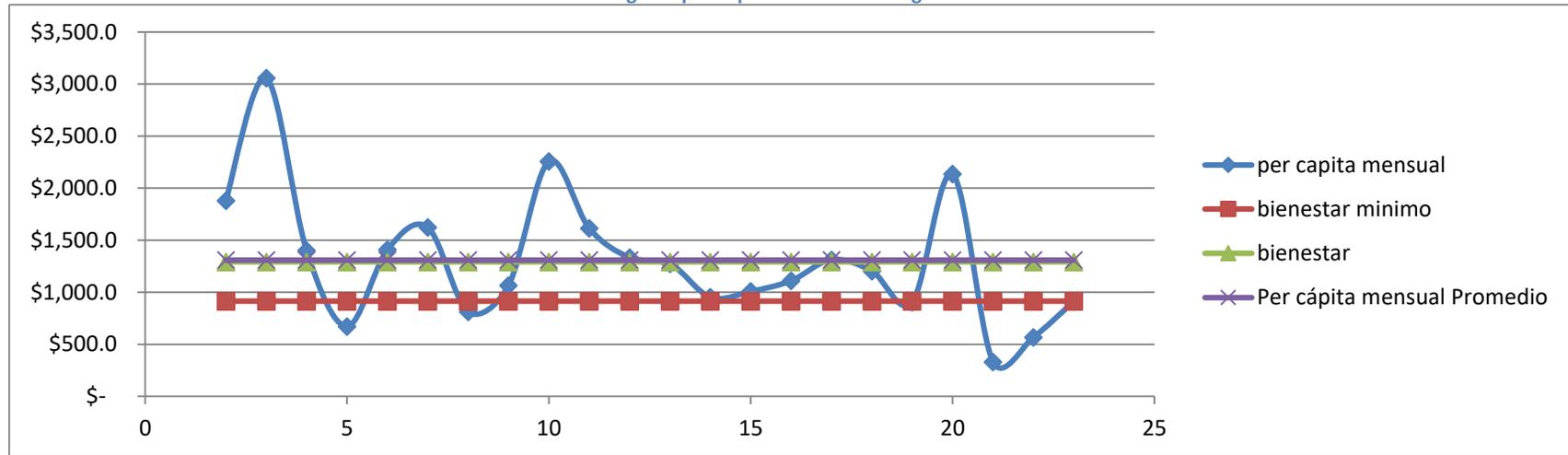
Gráfica 2. Estructura del ingreso (en %) para Dziuché



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

En la gráfica 3 se suavizan los datos de la gráfica 1 para contrastarlos en una gráfica de puntos contra las líneas de bienestar que establece el CONEVAL para México. Resulta relevante mencionar que existen en Dziuché cuatro hogares que se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo (h4, h7, h20, h21); mientras que hay siete hogares que están debajo de la línea de bienestar pero encima de la de bienestar mínimo (h8, h13, h14, h15, h17, h18, h22); tres hogares apenas sobre pasan la línea de bienestar (h3, h5, h11) y el resto están por encima de ambas líneas de bienestar. En el cuadro 4 se ofrecen datos de estadística básica sobre la variable IC. Llama la atención la diferencia entre el hogar con mayor ingreso (h2) y el de menor ingreso (h20) que es de casi seis veces, mientras que el ingreso promedio de los hogares es de \$68, 263.63 y la mediana del hogar es de \$57,460.00, y el coeficiente de Gini igual a 0.26 indica cierta igualdad en el ingreso.

Gráfica 3. Contrastación de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de Dziuché



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

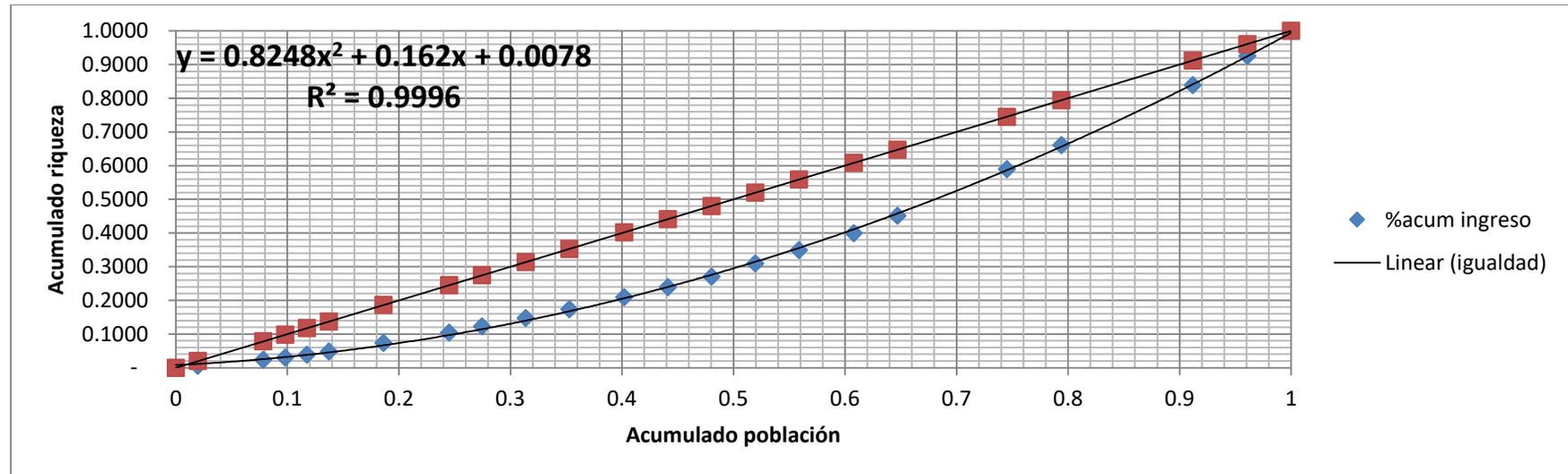
Cuadro 4. Estadística básica de los datos recolectados en Dziuché 2013.

<i>Ingreso Corriente (IC)</i>	
Media	68,263.63
Mediana	57,460
Desviación estándar	37,337.99
Varianza de la muestra	1,394,125,967
Rango	124,960
Mínimo	21,840
Máximo	146,800
Suma	1,501,800
Cuenta	22
Coeficiente de Gini	0.26413362

Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

La gráfica 4 ilustra la curva de Lorenz para Dziuché. Dicha curva presenta distancia reducida entre la línea del ingreso y los datos observados, por lo que se confirma que hay igualdad en el ingreso, sin que ello implique adecuada distribución de la riqueza.

Gráfica 4. Curva de Lorenz para Dziuché

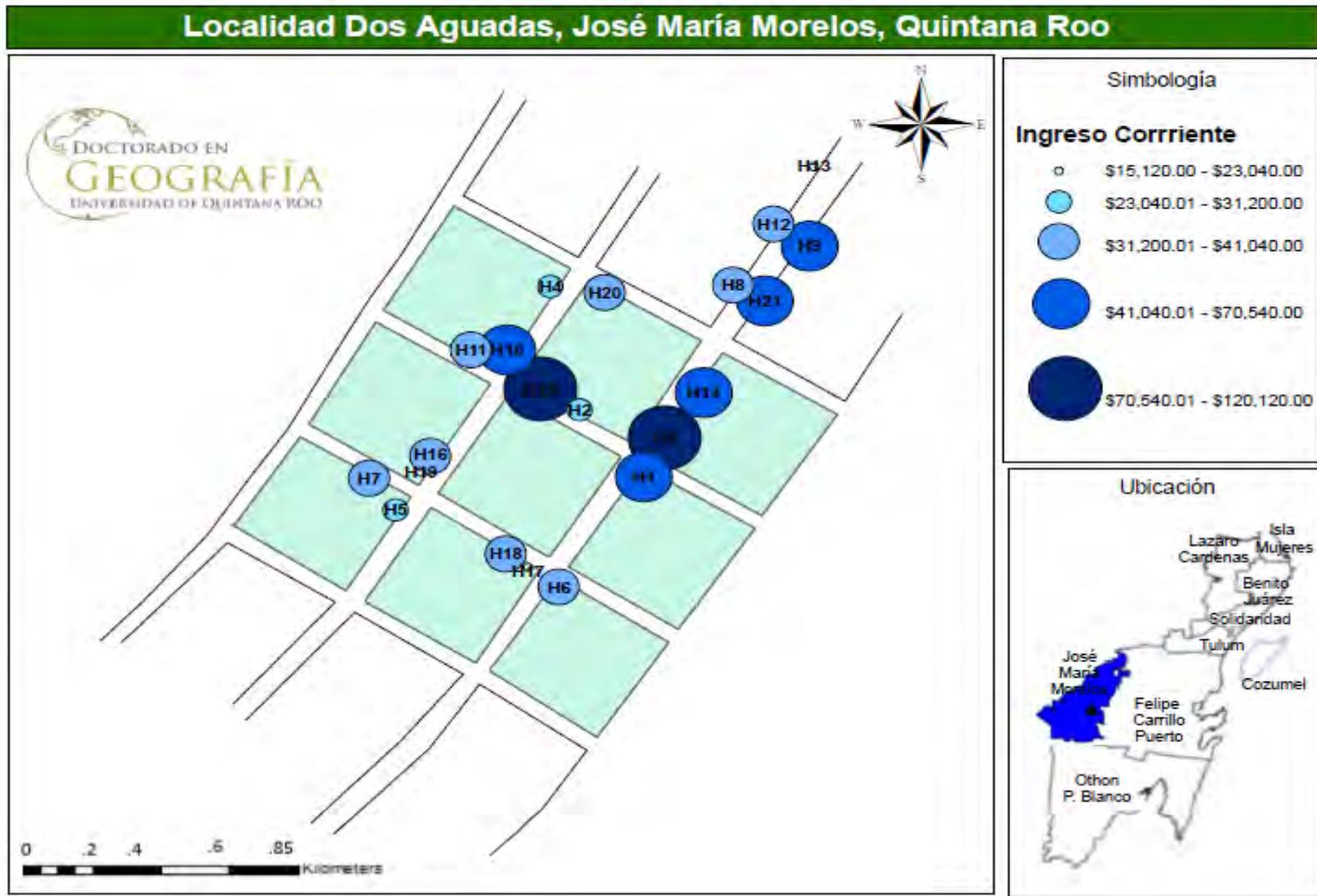


Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

4.2 Resultados para Dos Aguadas, Quintana Roo.

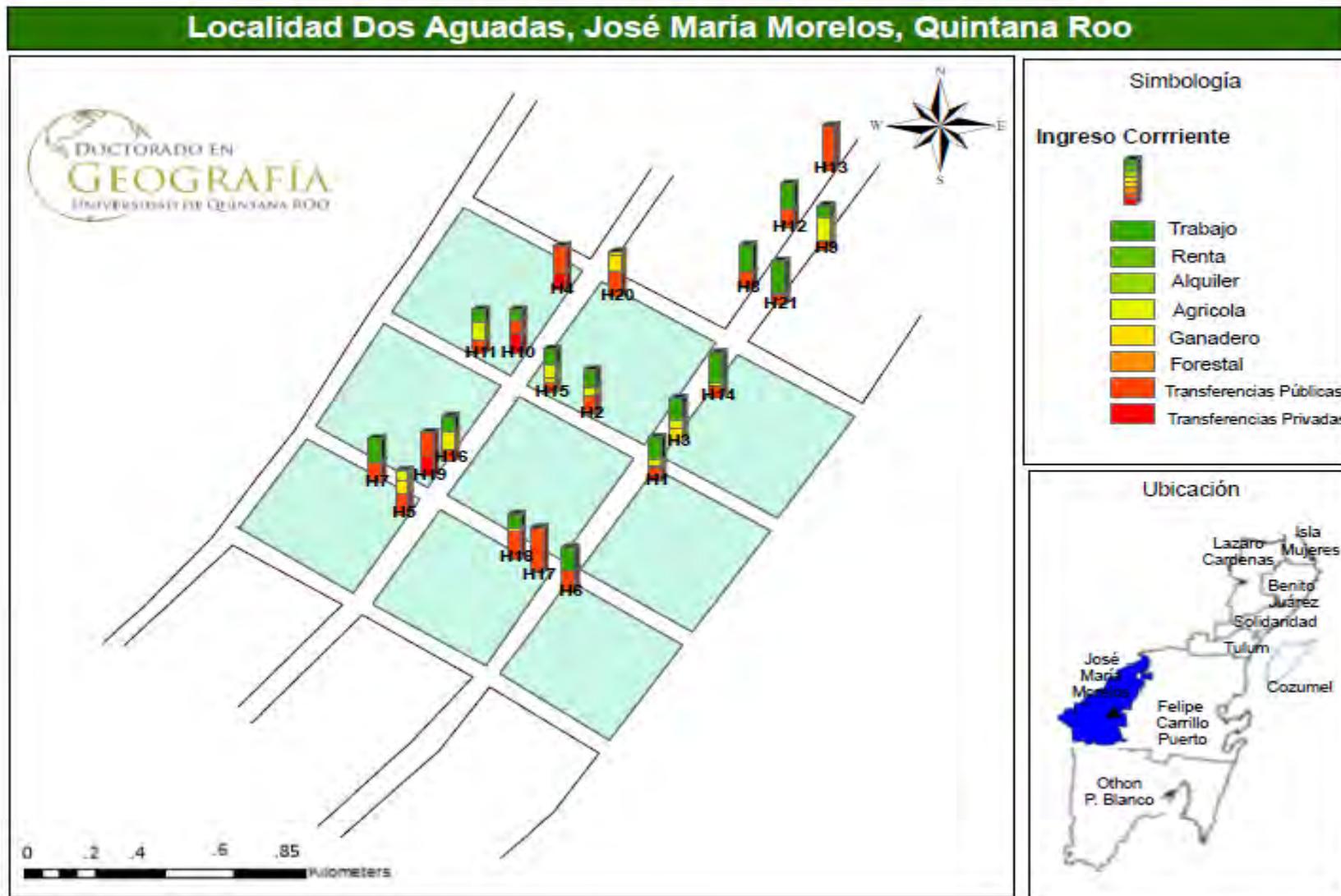
En la gráfica 5 y en el mapa 13 y 14 se puede observar que IT es el rubro más representativo en la estructura del ingreso de la mayoría de los hogares en Dos Aguadas, seguido de TR privada y pública. Llama la atención que existen cuatro hogares (h4, h13, h17, h19) de en donde la composición de su ingreso es exclusiva por remesas y transferencias monetarias condicionadas. En la gráfica 6 se observa con mayor claridad la estructura del ingreso en general de Dos Aguadas, siendo IT el rubro que mayor peso tiene, seguido de TR en el sub rubro transferencias monetarias condicionadas, en tercer lugar OI en sub rubro agrícola, en cuarto lugar OI sub rubro forestal.

Mapa 13. Total del ingreso Corriente en hogares de Dos Aguadas, Quintana Roo



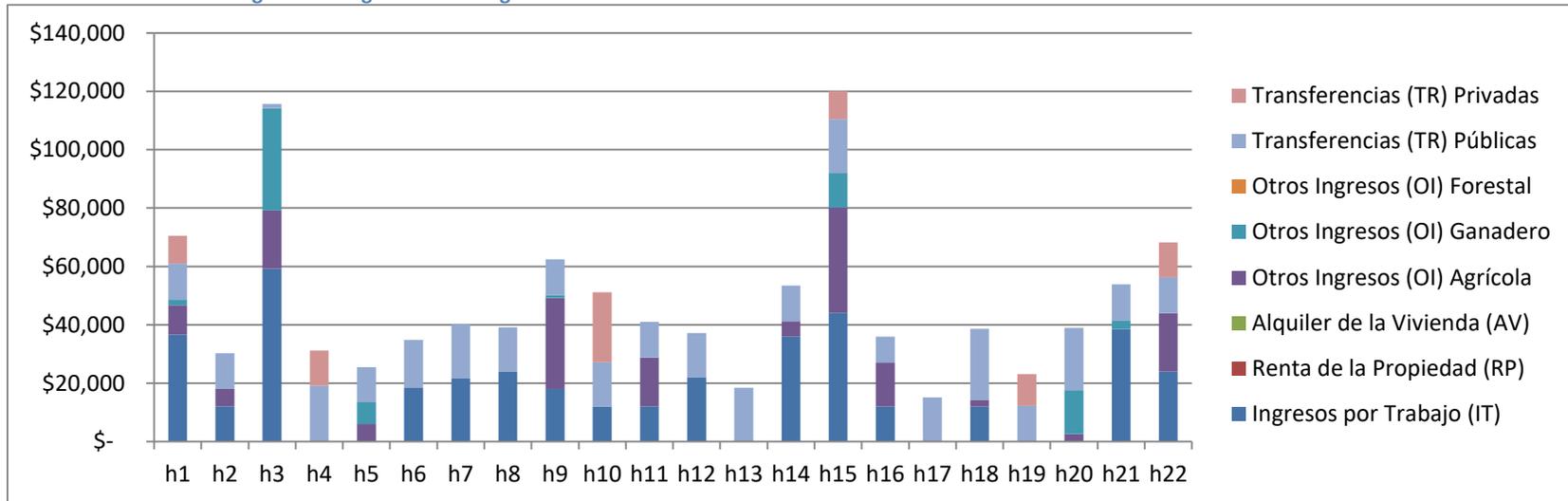
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Mapa 14. Mapa de la estructura del ingreso en Hogares de Dos Aguadas, Quintana Roo



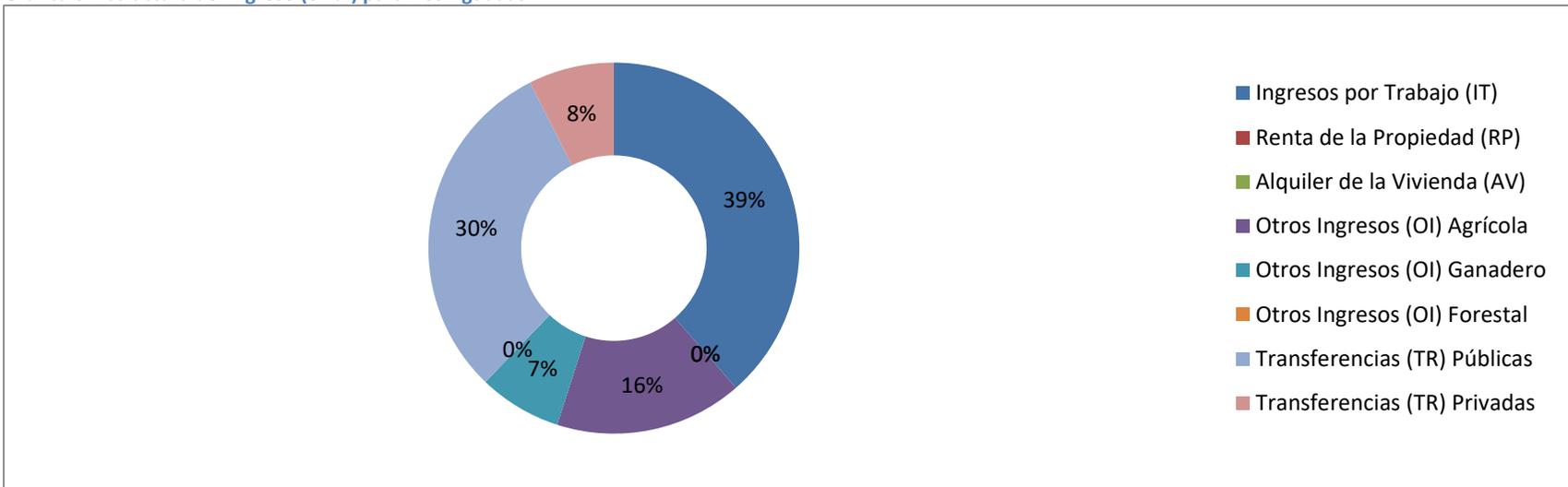
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Gráfica 5. Estructura del ingreso en hogares de Dos Aguadas



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

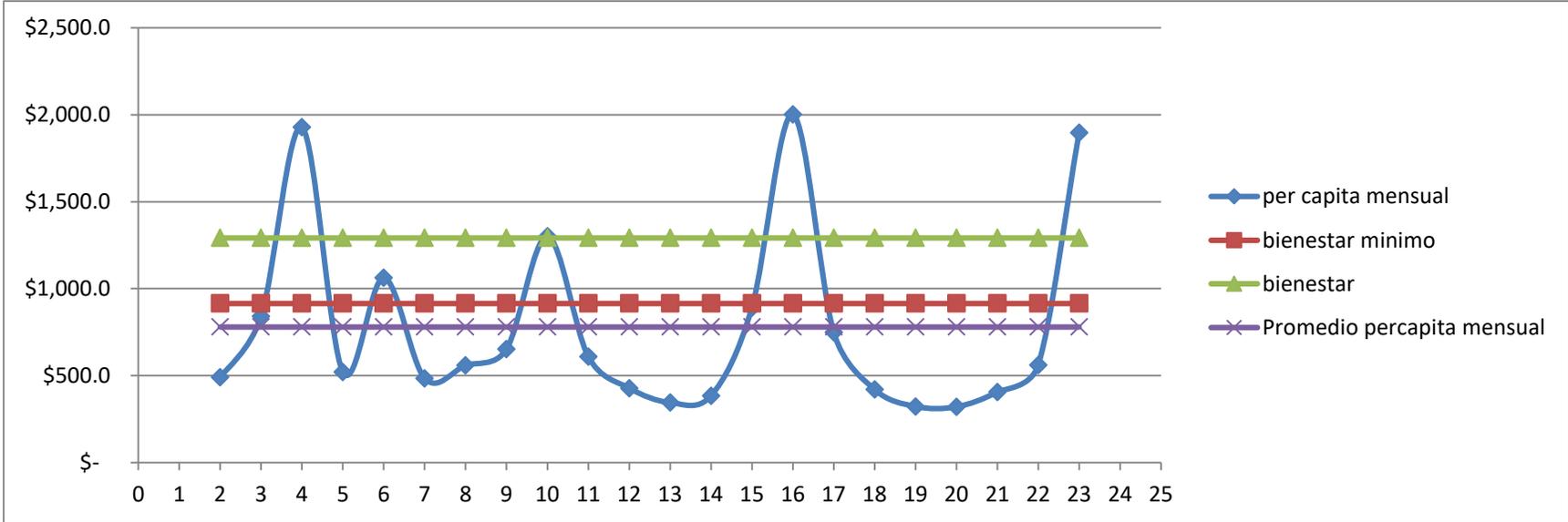
Gráfica 6. Estructura del ingreso (en %) para Dos Aguadas



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

En la gráfica 7 se suavizan los datos de la gráfica 5 para contrastarlos en una gráfica de puntos contra las líneas de bienestar que establece el CONEVAL para México. Resulta relevante mencionar que existen en Dos aguadas diecisiete hogares que se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo (h1, h2, h4, h6, h7, h8, h10, h11, h12, h13, h14, h16, h17, h18, h19, h20, h21); mientras que un hogar está debajo de la línea de bienestar pero encima de la de bienestar mínimo (h5); un hogar coincide con la línea de bienestar (h9) y el resto están por encima de ambas líneas de bienestar. En el cuadro 8 se ofrecen datos de estadística básica sobre la variable IC. Llama la atención la diferencia entre el hogar con mayor ingreso (h15) y el de menor ingreso (h17) que es de casi ocho veces, mientras que el ingreso promedio de los hogares es de \$47,484.54 y la mediana de los hogares es de \$39,000, y el coeficiente de Gini igual a 0.26 indica cierta igualdad en el ingreso. La gráfica 8 ilustra la curva de Lorenz para Dos Aguadas. Dicha curva presenta una distancia reducida entre la línea equidistante del ingreso y los datos observados, por lo que en conjunto con el coeficiente de Gini calculado en el cuadro 5 se confirma que existe igualdad en el ingreso, sin que ello implique que exista una adecuada distribución de la riqueza.

Gráfica 7. Contrastación de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de Dos Aguadas



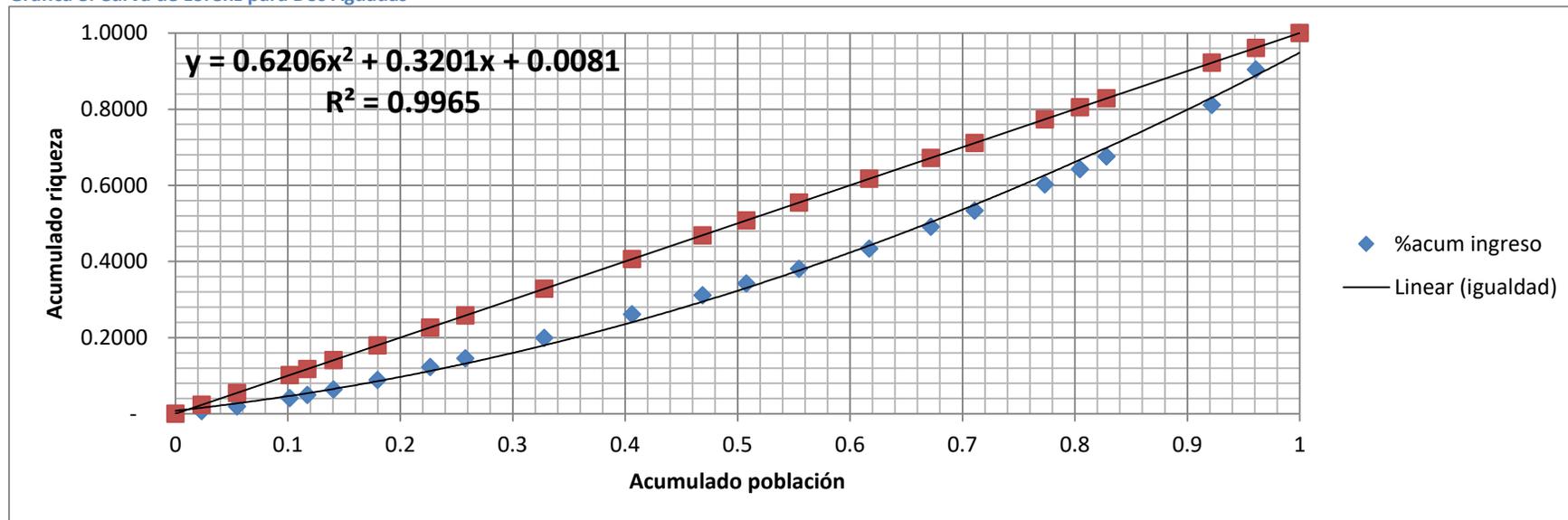
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Cuadro 5. Estadística básica de los datos recolectados en Dos Aguadas (2013)

<i>Ingreso Corriente (IC)</i>	
Media	47,484.54
Mediana	39,000
Desviación estándar	27,122.17
Varianza de la muestra	735,612,312
Rango	105,000
Mínimo	15,120
Máximo	120,120
Suma	1,044,660
Cuenta	22
Coefficiente de Gini	0.24660014

Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Gráfica 8. Curva de Lorenz para Dos Aguadas



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

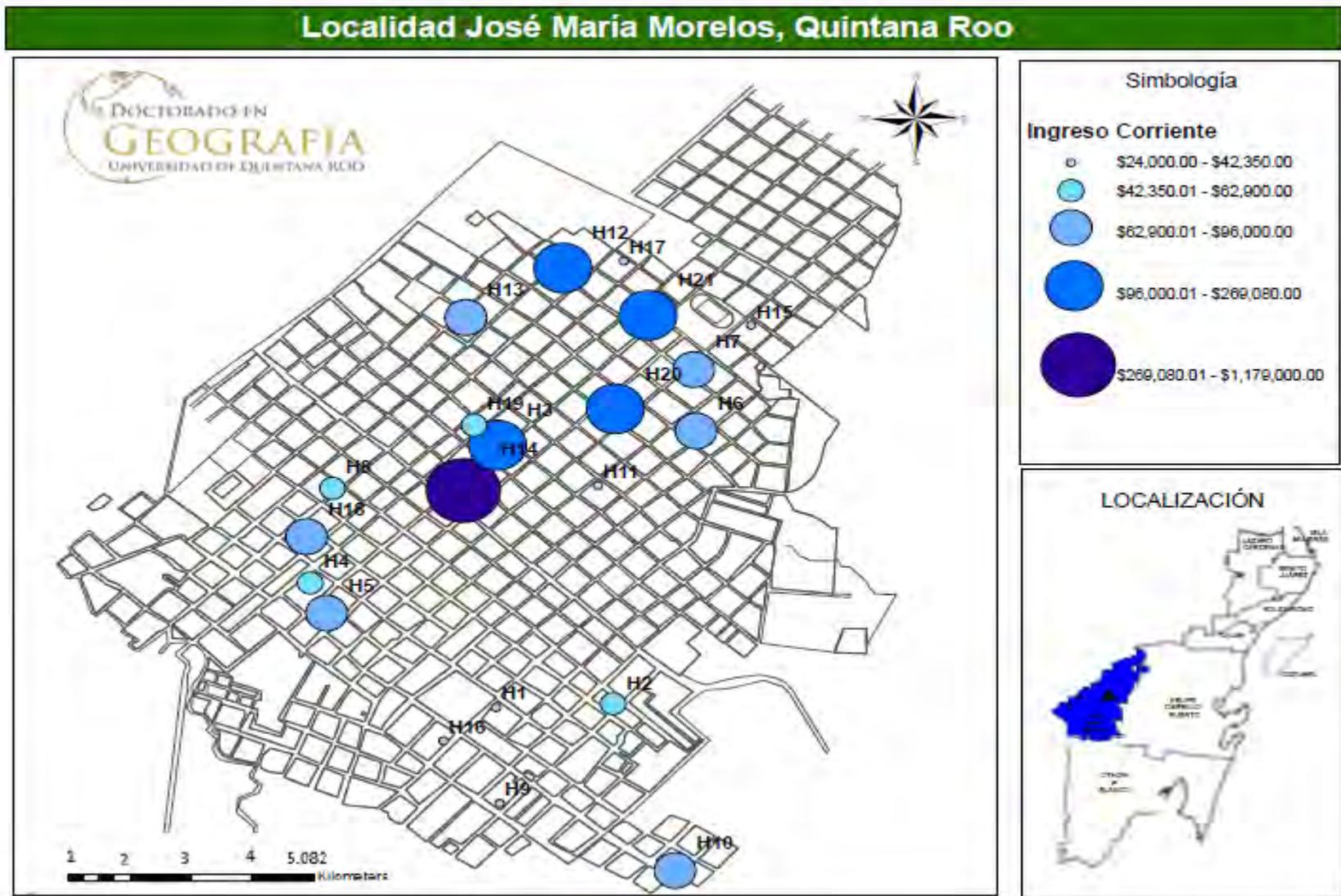
3.3 Resultados para José María Morelos, Quintana Roo

En la gráfica 9 y en los mapas 15 y 16 se puede observar que IT es el rubro más representativo en la estructura del ingreso de la mayoría de los hogares en José María Morelos seguido de OI sub rubro ganadero y RP. Llama la atención que h14 es el *outlayer* de todos los hogares en todas las localidades. A diferencia del resto de las localidades, en José María Morelos si bien existe evidencia de cobro de transferencias monetarias condicionadas, no tienen tanto peso en la localidad. La razón de ello puede ser atribuida a que ésta localidad es la cabecera municipal y por ende las opciones laborales son más amplias. En la gráfica 10 se evidencia de mejor manera el peso que tiene cada rubro en el total de los hogares de José María Morelos, siendo IT el que mayor participación tiene con el 51%, seguido de OI sub rubro ganaderos con el 36%, RP con el 6% y TR sub rubro transferencias monetarias condicionadas con el 5%.

Es importante señalar que aun cuando autores como Rumsey (2012) sugieren que en la evaluación de estadística descriptiva se eliminen los *outlayers* para evitar el sesgo estadístico, para este trabajo se decidió dejar ambos datos: el hogar más rico de la muestra en José María Morelos y el hogar más pobre de la muestra en San Carlos. La razón de lo anterior deriva de que durante el trabajo de campo y los cinco años que radiqué en la zona de estudio pude percatarme de que la situación de desigualdad económica, que se ilustra en las curvas de Lorenz en éste capítulo, y política que se vive en esa zona es muy marcada. Mientras que un puñado de familias controla los medios de producción en el municipio el resto de la población, especialmente la campesina, está condenada a abandonar sus actividades de campo para emplearse en los negocios o como peones de dichas familias.

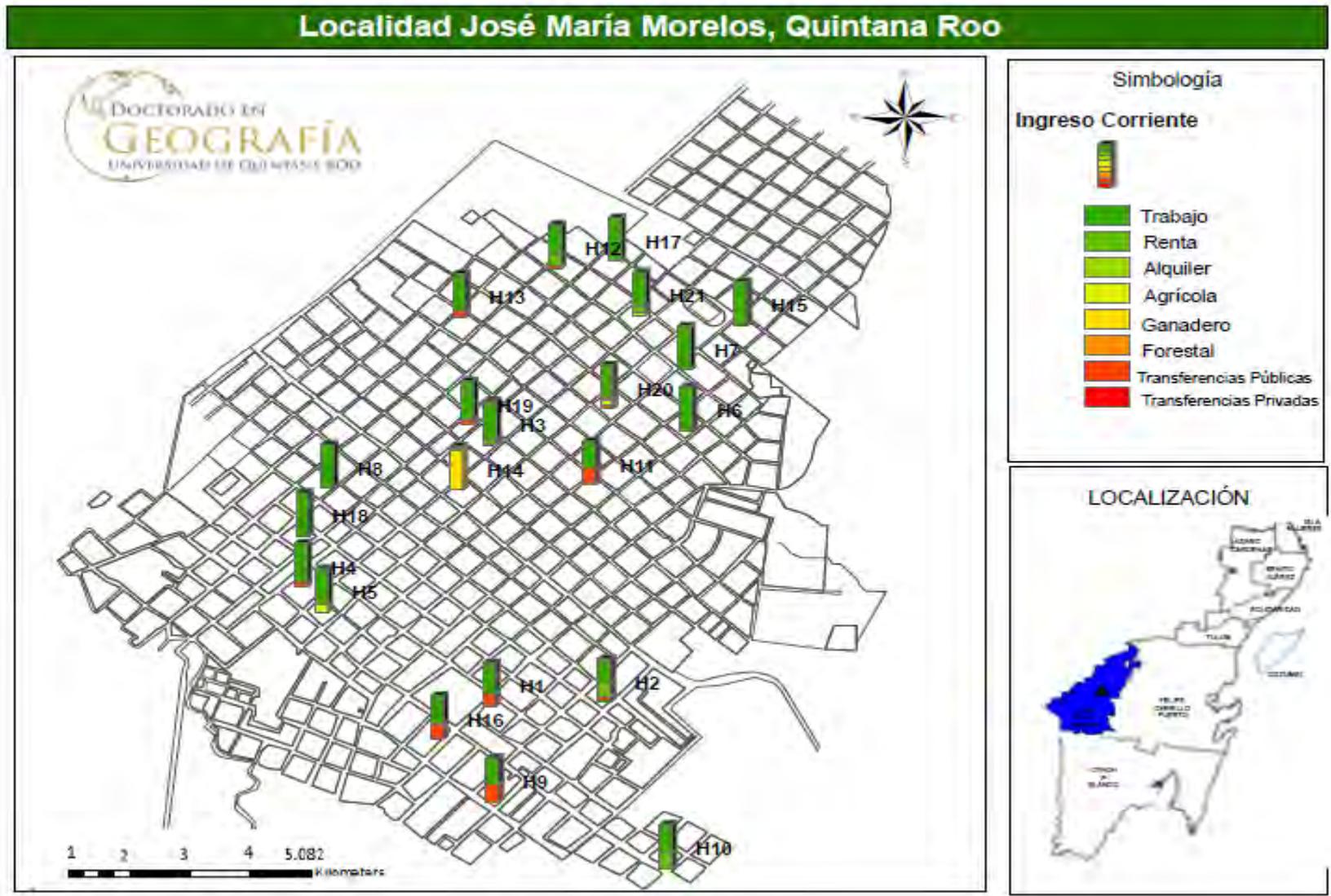
En esta localidad, que es la cabecera municipal, los estragos de la desigualdad son más notorios pues, hay evidencia de precariedad laboral (Tapia, 2015) por parte de los dueños de los medios de producción hacia la población local que se emplea con ellos, y de un estancamiento económico (Barrera & Romero, 2016) que impide la posible generación de empleos y crecimiento económico. La cuestión de la acumulación de riqueza en manos de unas pocas familias en dicha demarcación es una de las betas de investigación que esta tesis doctoral arroja.

Mapa 15. Total del ingreso Corriente en hogares de José María Morelos, Quintana Roo



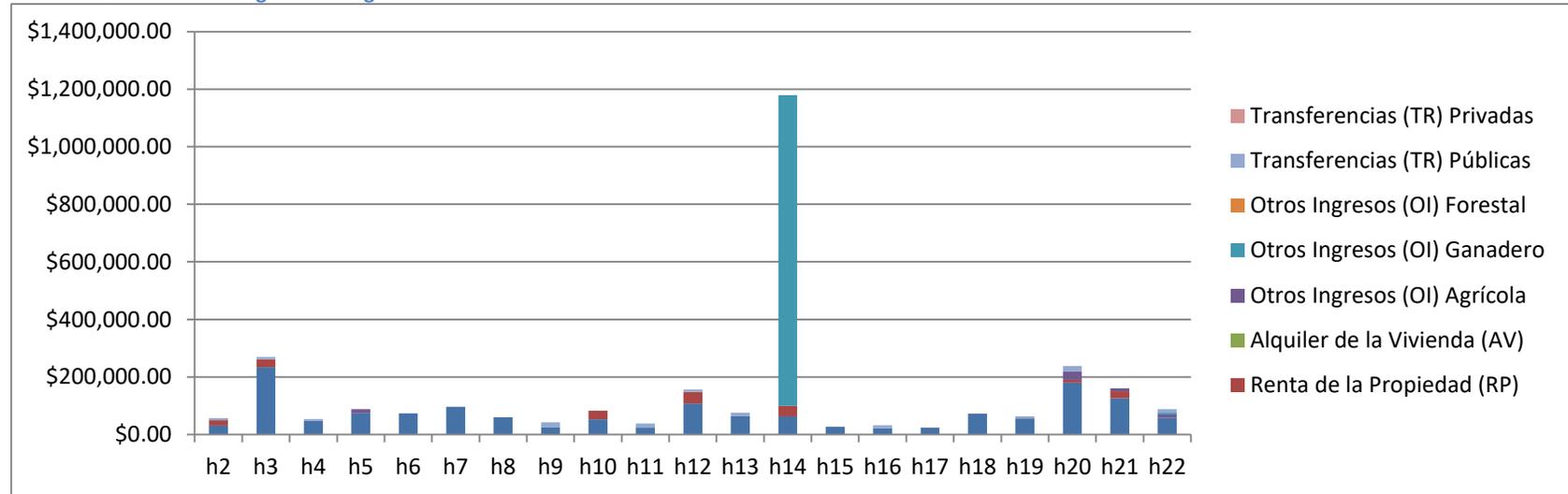
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Mapa 16. Mapa de la estructura del ingreso en Hogares de José María Morelos, Quintana Roo



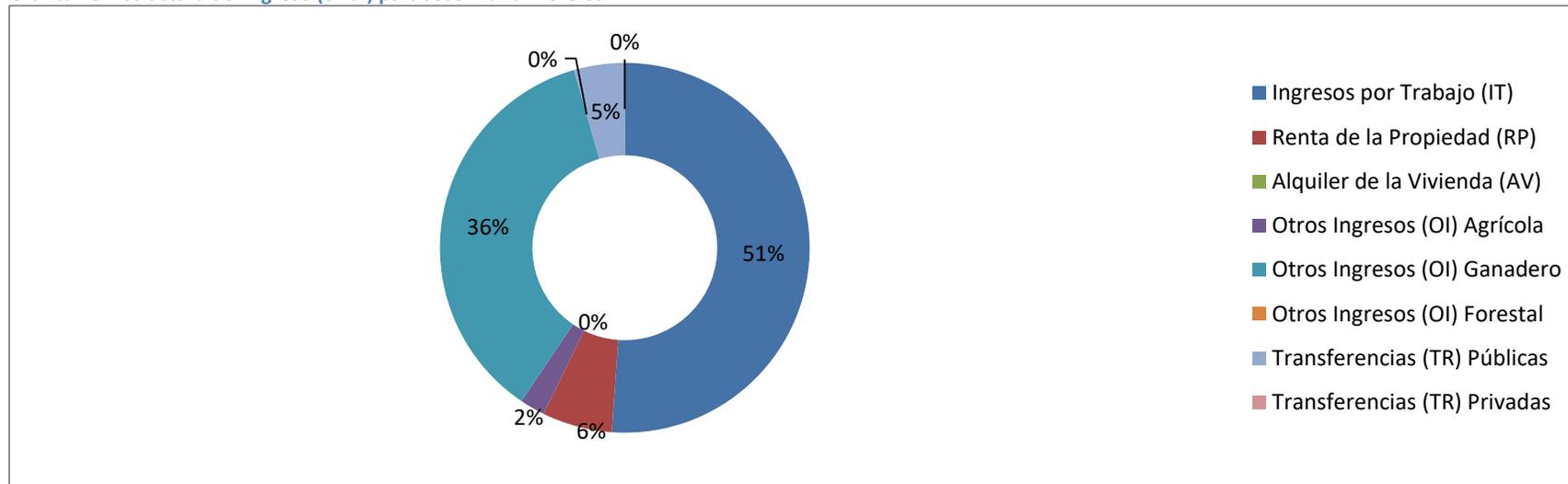
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Gráfica 9. Estructura del ingreso en hogares de José María Morelos



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

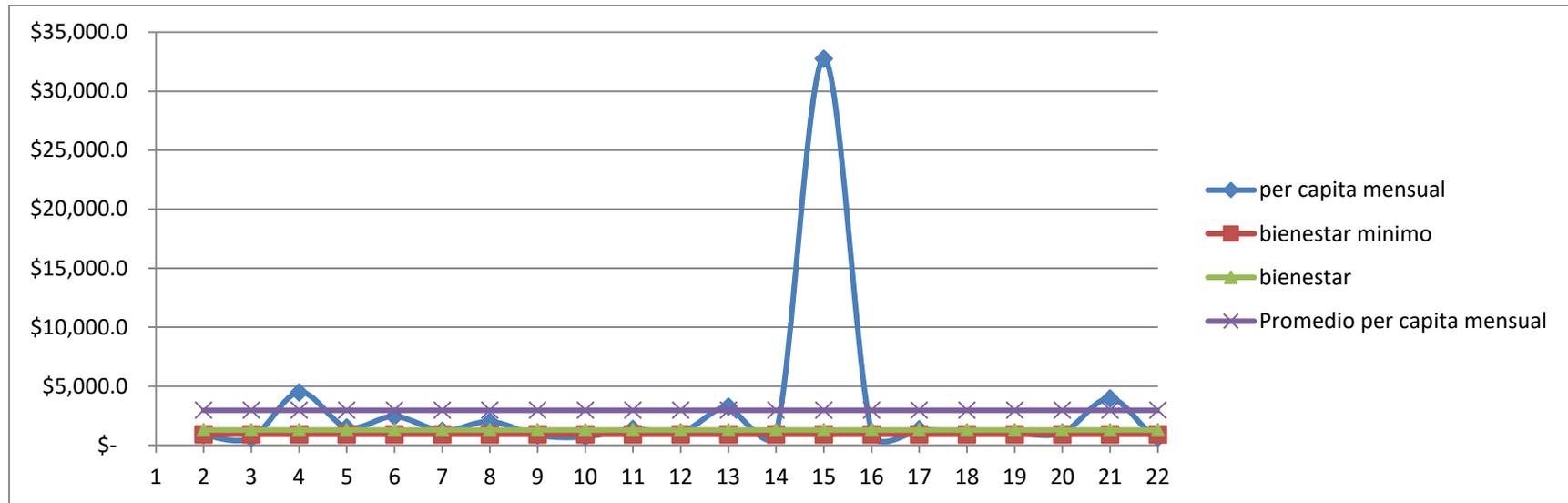
Gráfica 10. Estructura del ingreso (en %) para José María Morelos



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

En la gráfica 11 se suavizan los datos de la gráfica 9 para contrastarlos en una gráfica de puntos contra las líneas de bienestar que establece el CONEVAL para México. Existen en José María Morelos cinco hogares que se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo (h1, h2, h8, h9, h21); mientras que ocho hogares está debajo de la línea de bienestar pero encima de la de bienestar mínimo (h6, h11, h13, h15, h17, h18, h19, h22); dos hogares coinciden con la línea de bienestar (h10, h16) y el resto están por encima de ambas líneas de bienestar. En el cuadro 6 se ofrecen datos de estadística básica sobre la variable IC. Llama la atención la diferencia entre el hogar con mayor ingreso (h14) y el de menor ingreso (h17) que es de cuarenta y nueve veces, mientras que el ingreso promedio de los hogares es de \$136,662.72, aunque ese dato se puede desestimar por la presencia del *outlayer* de la muestra (h14), y la mediana de los hogares es de \$72,755; y el coeficiente de Gini igual a 0.53 indica tendencia a la desigualdad el ingreso. La gráfica 11 ilustra la curva de Lorenz para José María Morelos. Dicha curva presenta una distancia amplia muy marcada en el decil 5, 6 y 7 entre la línea equidistante del ingreso y los datos observados, por lo que en conjunto con el coeficiente de Gini calculado en el cuadro 6 se confirma que existe desigualdad en el ingreso, sin que ello implique que exista una adecuada distribución de la riqueza.

Gráfica 11. Contrastación de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de José María Morelos



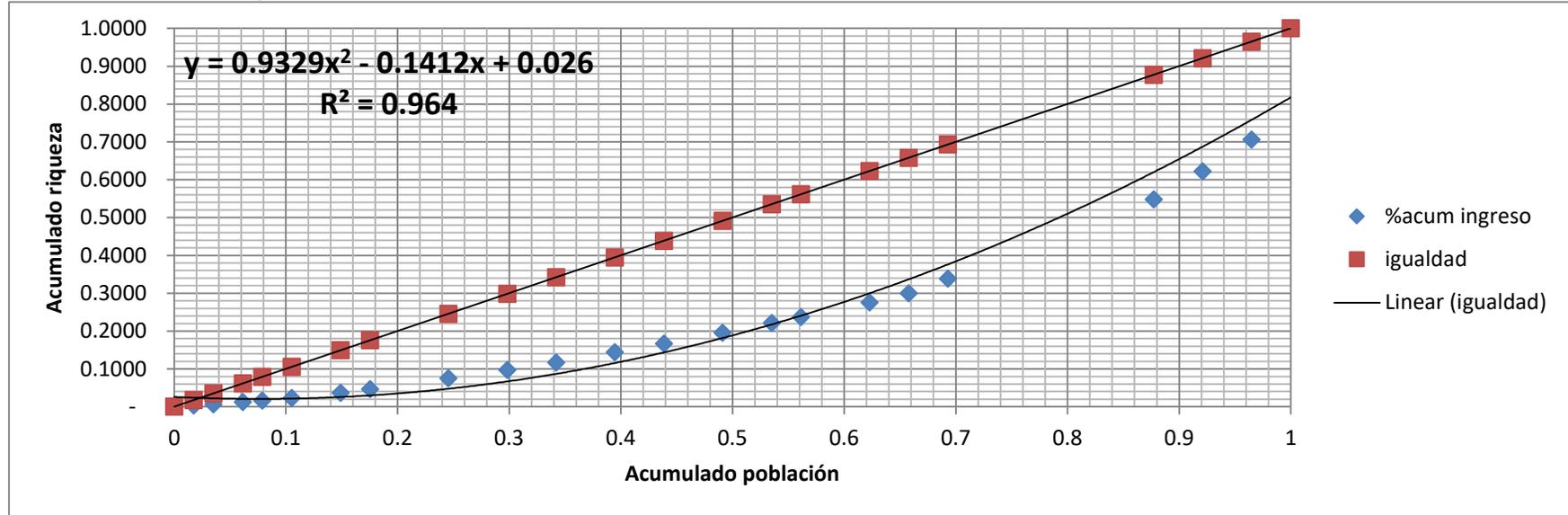
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Cuadro 6. Estadística básica para José María Morelos (2013)

<i>Ingreso Corriente (IC)</i>	
Media	136,662.72
Mediana	72,755
Desviación estándar	241,653.14
Varianza de la muestra	5.8396E+10
Rango	1,155,000
Mínimo	24,000
Máximo	1,179,000
Suma	3,006,580
Cuenta	22
<hr/>	
Coeficiente de Gini	0.5388129

Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Gráfica 12. Curva de Lorenz para José María Morelos

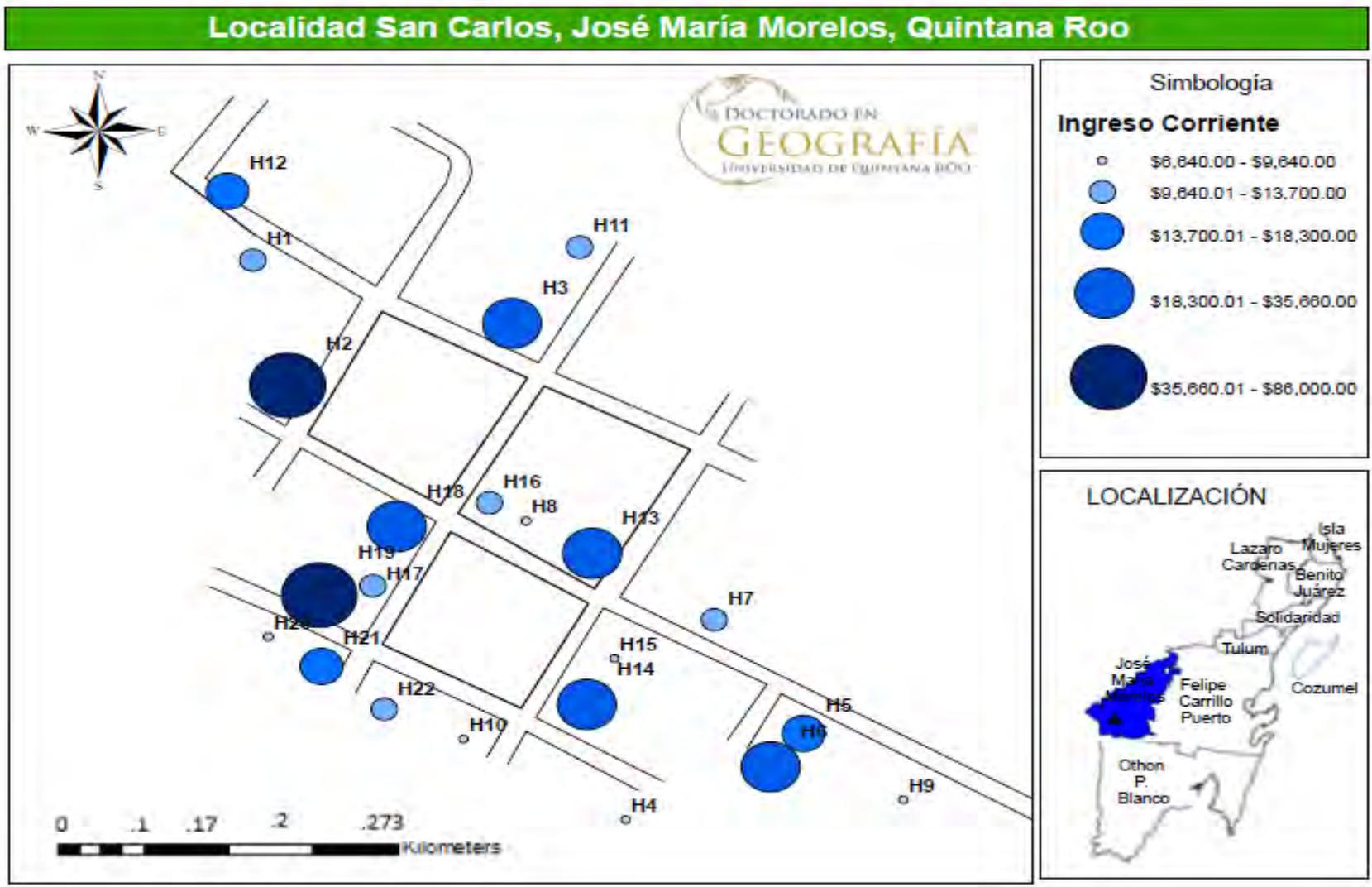


Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

3.4 Resultados para San Carlos, Quintana Roo

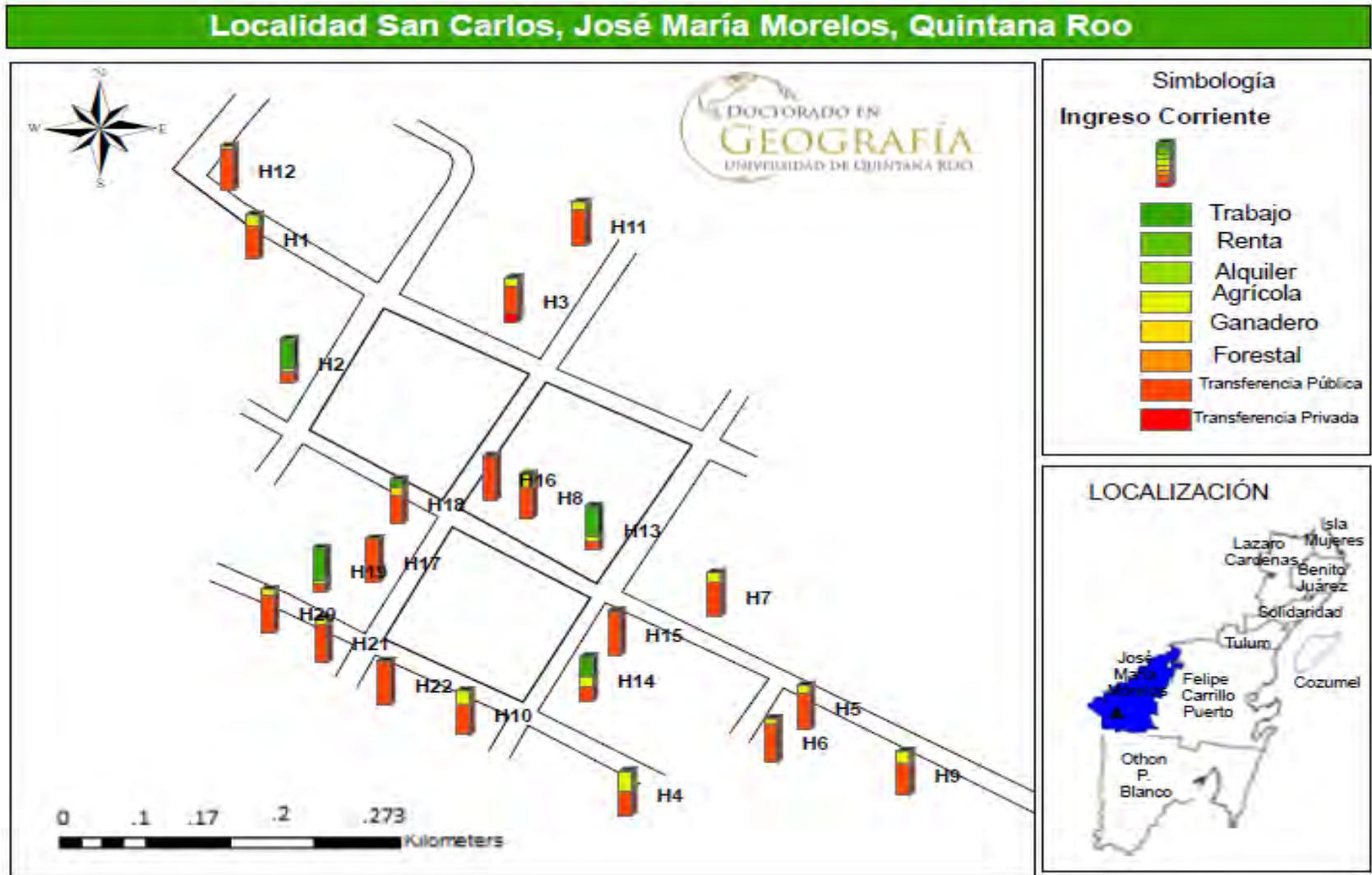
En la gráfica 13 y en los mapas 17 y 18 se puede observar que IT es el rubro más representativo en la estructura del ingreso de la mayoría de los hogares en San Carlos, seguido de TR privada y pública. Llama la atención que existen cuatro hogares (h15, h16, h17, h22) de la muestra en donde la composición de su ingreso es exclusiva transferencias monetarias condicionadas, y en esta localidad está el *outlayer* más pequeño del IC (h15). En la gráfica 14 se observa con mayor claridad la estructura del ingreso en general de San Carlos, siendo TR en el sub rubro transferencias monetarias condicionadas el que mayor peso tiene con 53% , seguido de IT y OI sub rubro agrícolas con 32% y 11% respectivamente.

Mapa 17. Total del ingreso Corriente en hogares de San Carlos, Quintana Roo



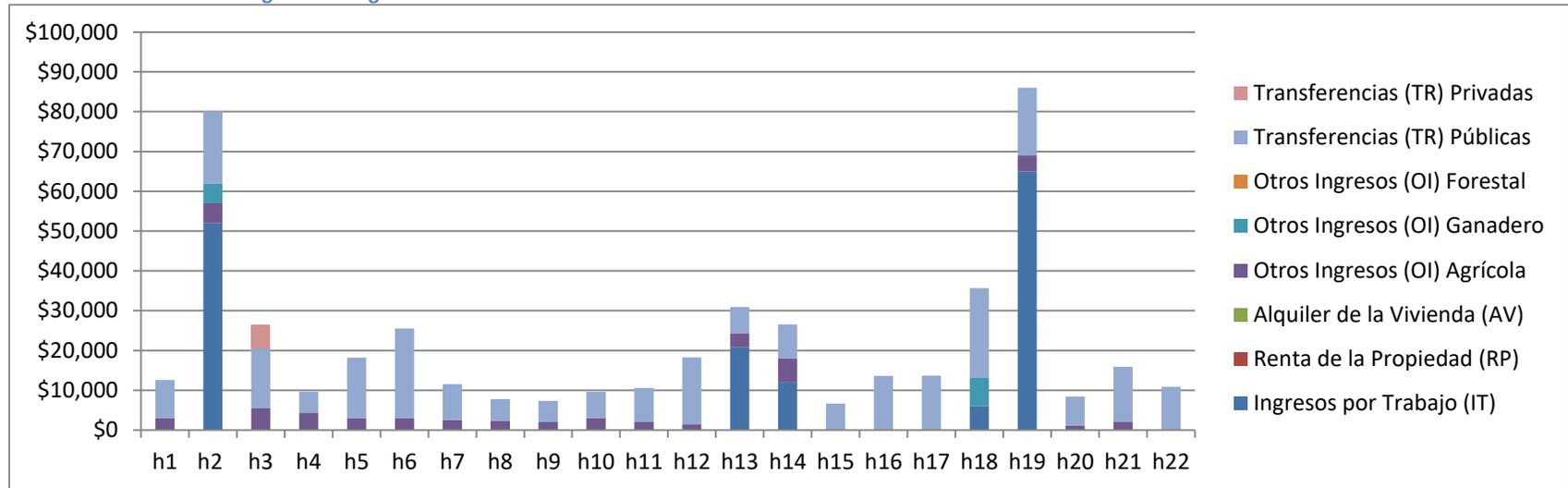
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Mapa 18. Mapa de la estructura del ingreso en Hogares de San Carlos, Quintana Roo



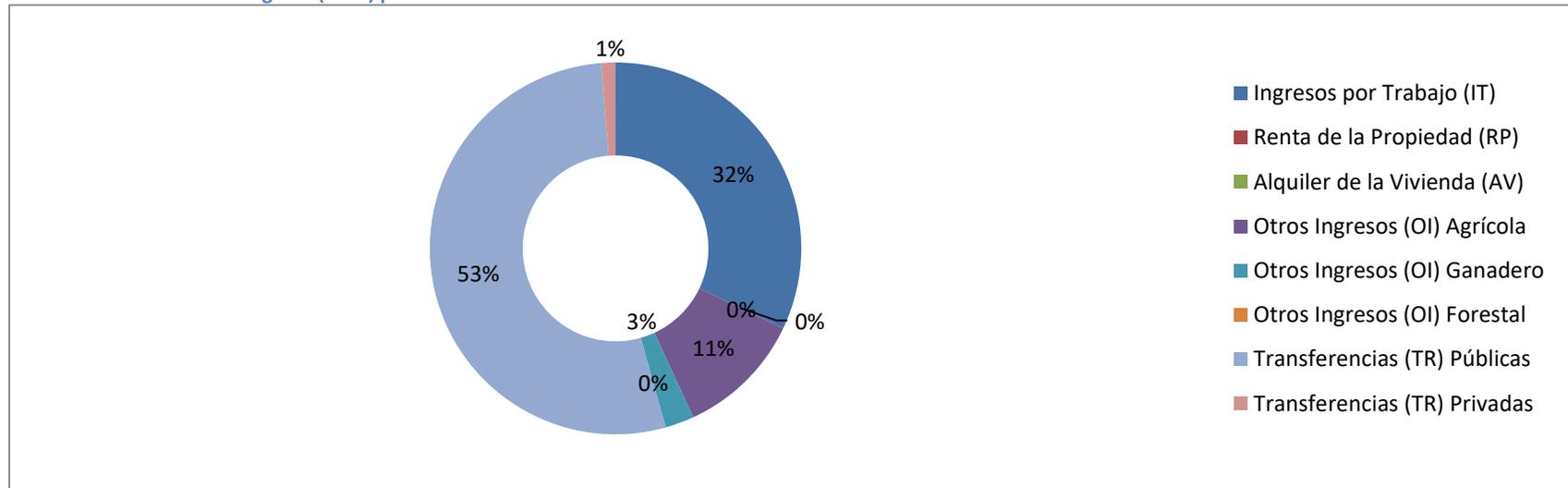
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Gráfica 13. Estructura del ingreso en hogares de San Carlos



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

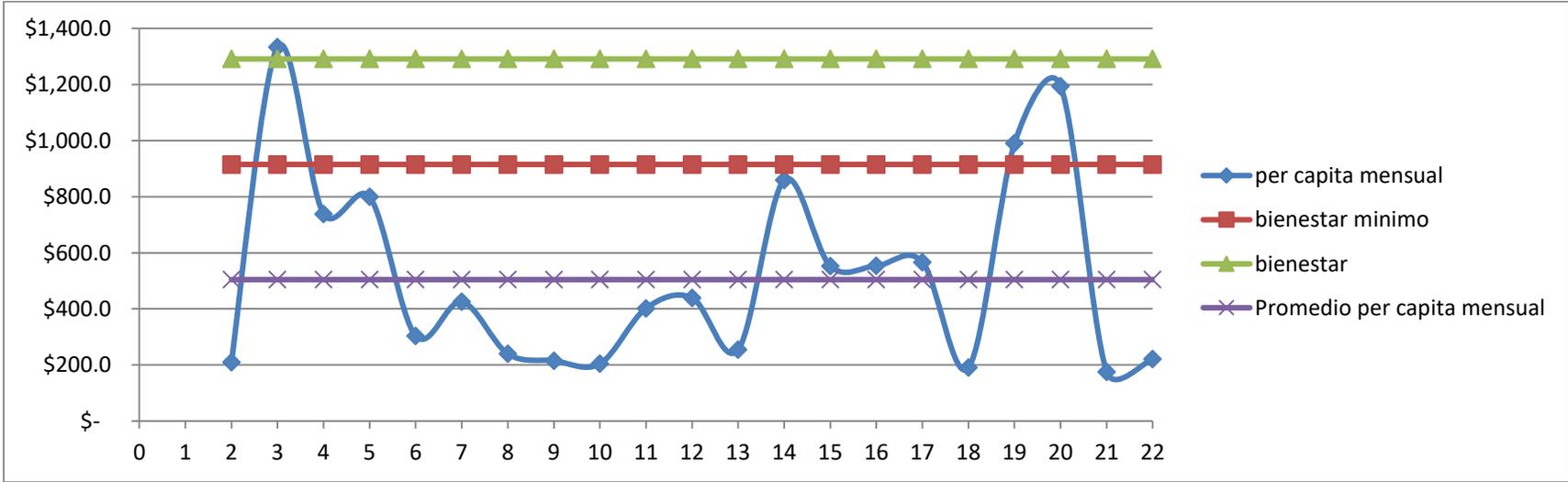
Gráfica 14. Estructura del ingreso (en %) para San Carlos



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

En la gráfica 15 se suavizan los datos de la gráfica 5 para contrastarlos en una gráfica de puntos contra las líneas de bienestar que establece el CONEVAL para México. Resulta relevante mencionar que en San Carlos sólo un hogar (h2) está ligeramente por encima de la línea de bienestar; dos hogares (h18, h19) están debajo de la línea de bienestar pero encima de la línea de bienestar mínimo; el resto, se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo. En el cuadro 7 se ofrecen datos de estadística básica sobre la variable IC. Llama la atención la diferencia entre el hogar con mayor ingreso (h19) y el de menor ingreso (h15) que es de casi trece veces, mientras que el ingreso promedio de los hogares es de \$22,082.72 y la mediana de los hogares es de \$13,650, y el coeficiente de Gini igual a 0.39 indica cierta igualdad en el ingreso. La gráfica 16 ilustra la curva de Lorenz para San Carlos. Dicha curva presenta una distancia reducida entre la línea equidistante del ingreso y los datos observados, por lo que en conjunto con el coeficiente de Gini calculado en el cuadro 7 se confirma que existe igualdad en el ingreso, sin que ello implique que exista una adecuada distribución de la riqueza.

Gráfica 15. Contrastación de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de San Carlos



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

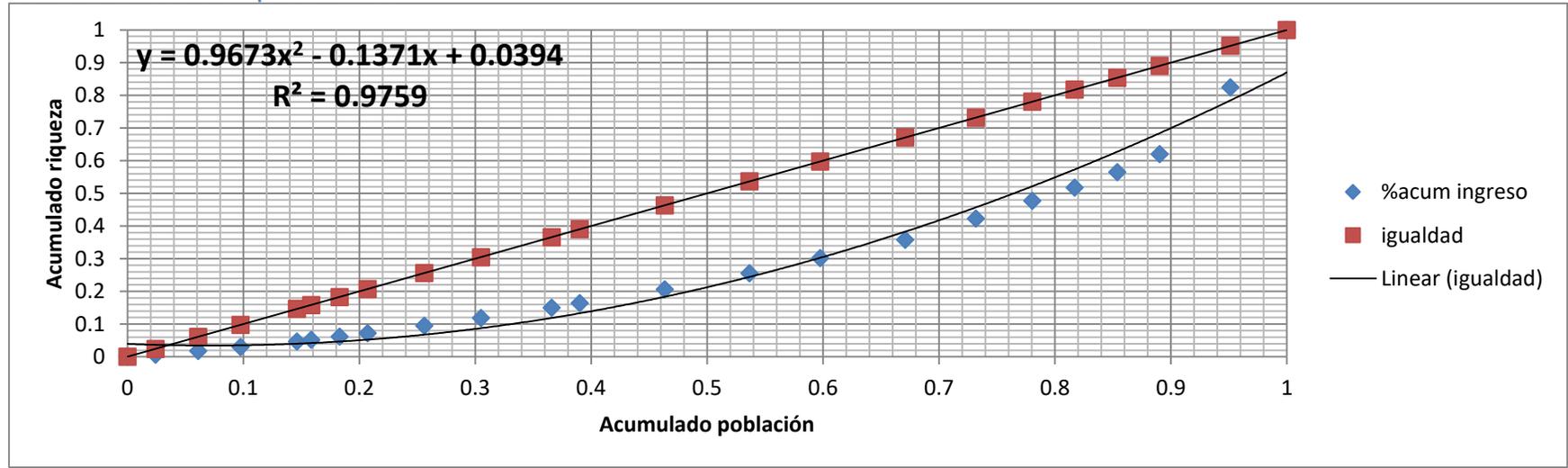
Cuadro 7. Estadística básica de San Carlos (2013)

<i>Ingreso Corriente (IC)</i>	
Media	22,082.72
Mediana	13,650
Desviación estándar	21,362.88
Varianza de la muestra	456,372,887
Rango	79,360
Mínimo	6,640
Máximo	86,000
Suma	485,820
Cuenta	22

Coeficiente de Gini	0.39229831
---------------------	-------------------

Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Gráfica 16. Curva de Lorenz para San Carlos

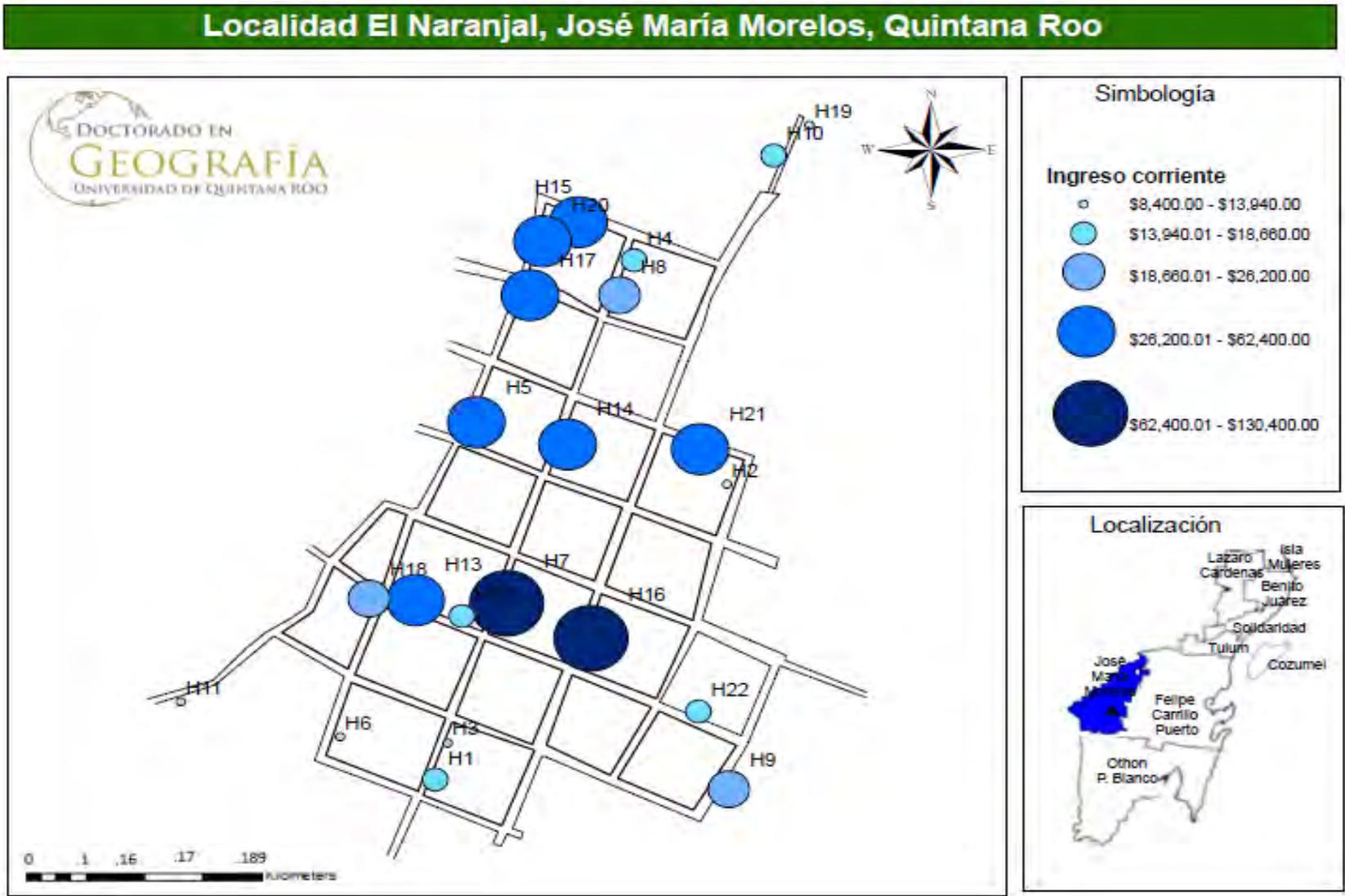


Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

3.5 Resultados para El Naranja, Quintana Roo

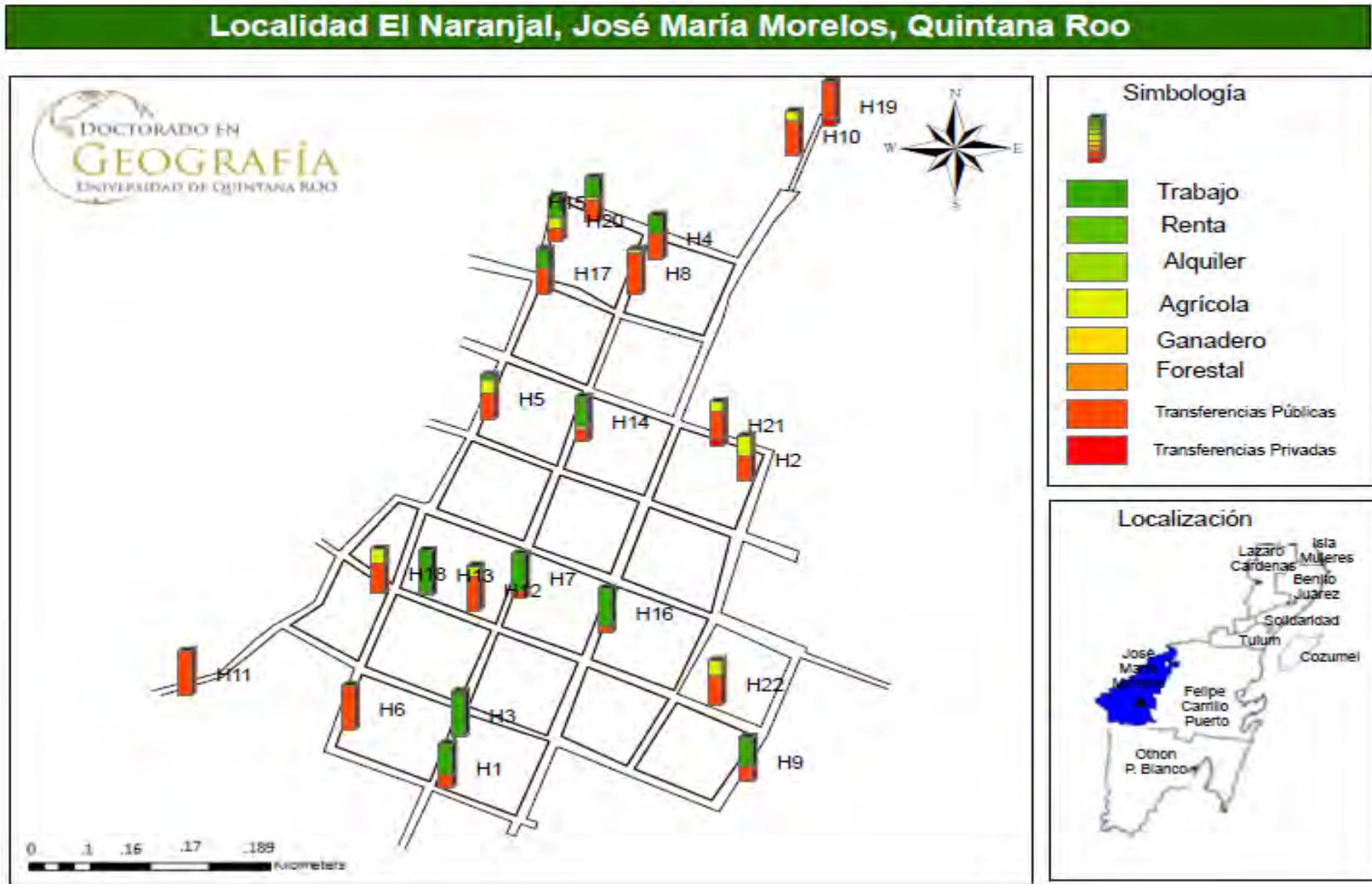
En la gráfica 17 así como en los mapas 19 y 20 se puede observar que IT es el rubro más representativo en la estructura del ingreso de la mayoría de los hogares en El Naranja, seguido de TR sub rubro transferencias monetarias condicionadas. Llama la atención que existen tres hogares (h6, h11, h19) de la muestra en donde la composición de su ingreso es exclusiva transferencias monetarias condicionadas y que sólo un hogar (h21) reporta remesas. En la gráfica 18 se observa con mayor claridad la estructura del ingreso en general de El Naranja, siendo IT el que mayor peso tiene con 52% , seguido de TR sub rubro transferencias monetarias condicionadas con 38% y OI sub rubro ganadero con 8%.

Mapa 19. Total del ingreso Corriente en hogares de El Naranjal, Quintana Roo



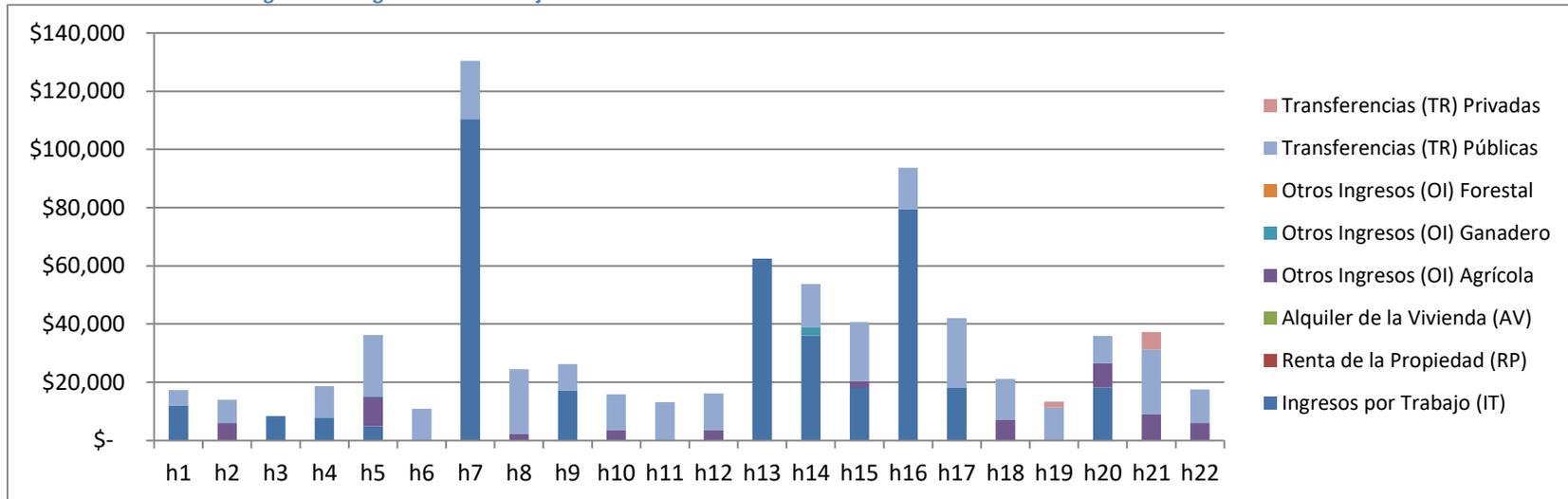
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Mapa 20. Mapa de la estructura del ingreso en Hogares de El Naranjal, Quintana Roo



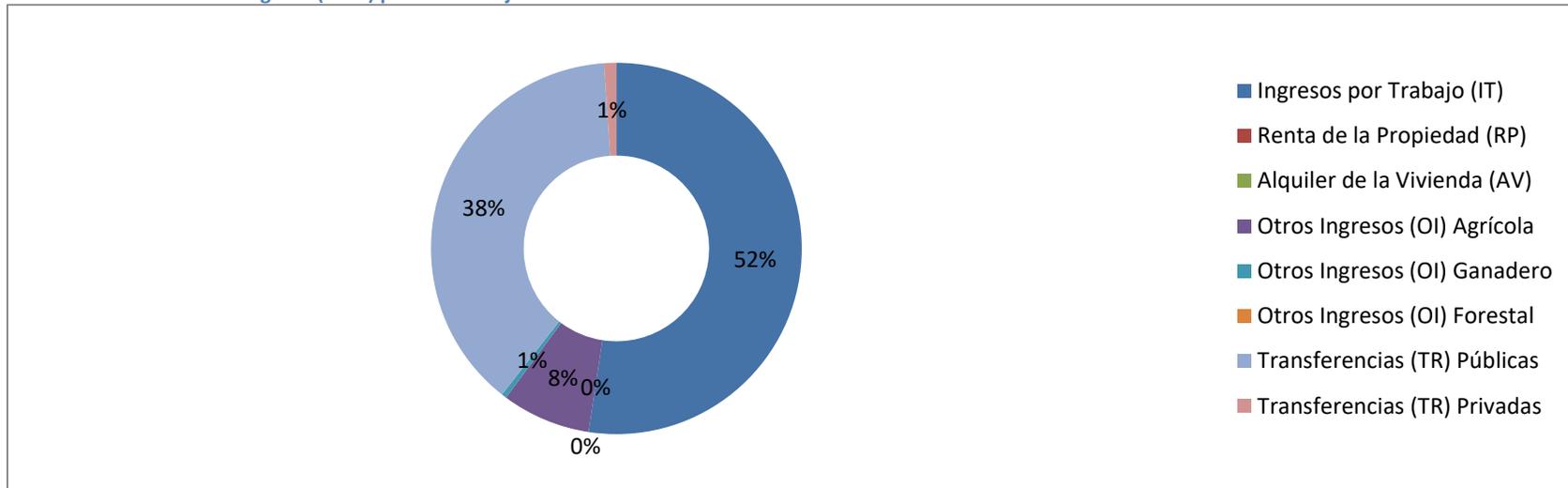
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Gráfica 17. Estructura del ingreso en hogares de El Naranjal



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

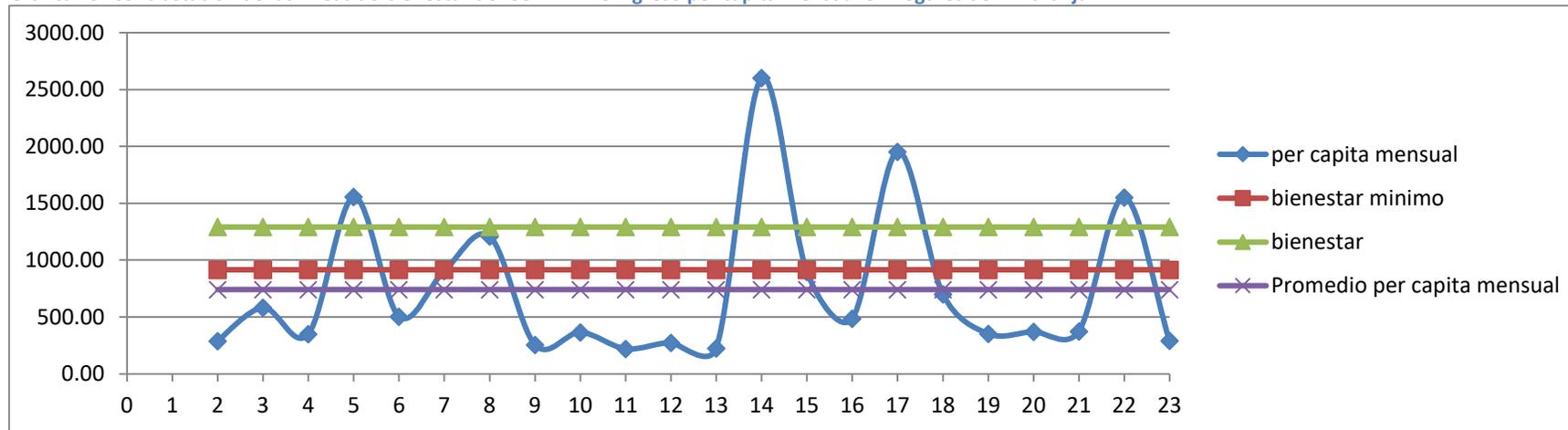
Gráfica 18. Estructura del ingreso (en %) para El Naranjal



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

En la gráfica 19 se suavizan los datos de la gráfica 17 para contrastarlos en una gráfica de puntos contra las líneas de bienestar que establece el CONEVAL para México. Resulta relevante mencionar que en El Naranjal sólo dos hogares (h4, h21) está ligeramente por encima de la línea de bienestar; un hogar (h7) está debajo de la línea de bienestar pero encima de la línea de bienestar mínimo; el resto, se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo. En el cuadro 8 se ofrecen datos de estadística básica sobre la variable IC. Llama la atención la diferencia entre el hogar con mayor ingreso (h7) y el de menor ingreso (h3) que es de quince y media veces, mientras que el ingreso promedio de los hogares es de \$22,082.72 y la mediana de los hogares es de \$13,650, y el coeficiente de Gini igual a 0.37 indica cierta igualdad en el ingreso. La gráfica 20 ilustra la curva de Lorenz para El Naranjal. Dicha curva presenta una distancia reducida entre la línea equidistante del ingreso y los datos observados, por lo que en conjunto con el coeficiente de Gini calculado en el cuadro 8 se confirma que existe igualdad en el ingreso, sin que ello implique que exista una adecuada distribución de la riqueza.

Gráfica 19. Contrastación de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de El Naranjal



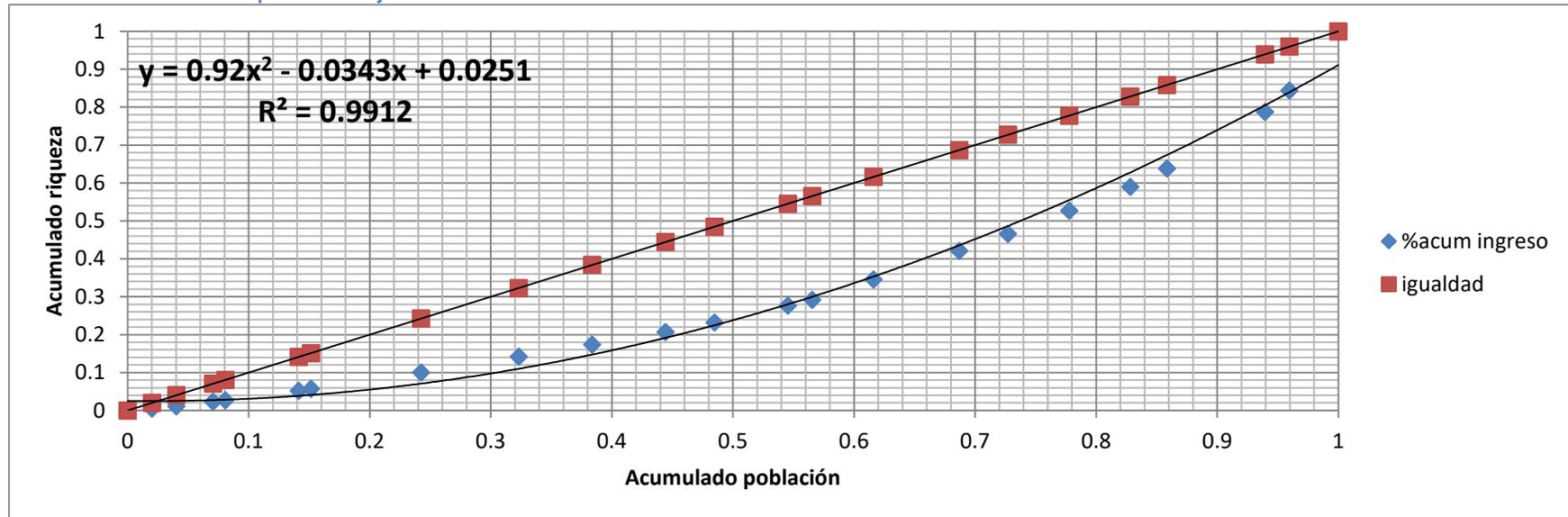
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Cuadro 8. Estadística básica de El Naranjal (2013)

<i>Ingreso Corriente (IC)</i>	
Media	34,052.72
Mediana	22,780
Desviación estándar	29,594.33
Varianza de la muestra	875,824,935
Rango	122,000
Mínimo	8,400
Máximo	130,400
Suma	749,160
Cuenta	22
Coeficiente de Gini	0.37483447

Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Gráfica 20. Curva de Lorenz para El Naranjal

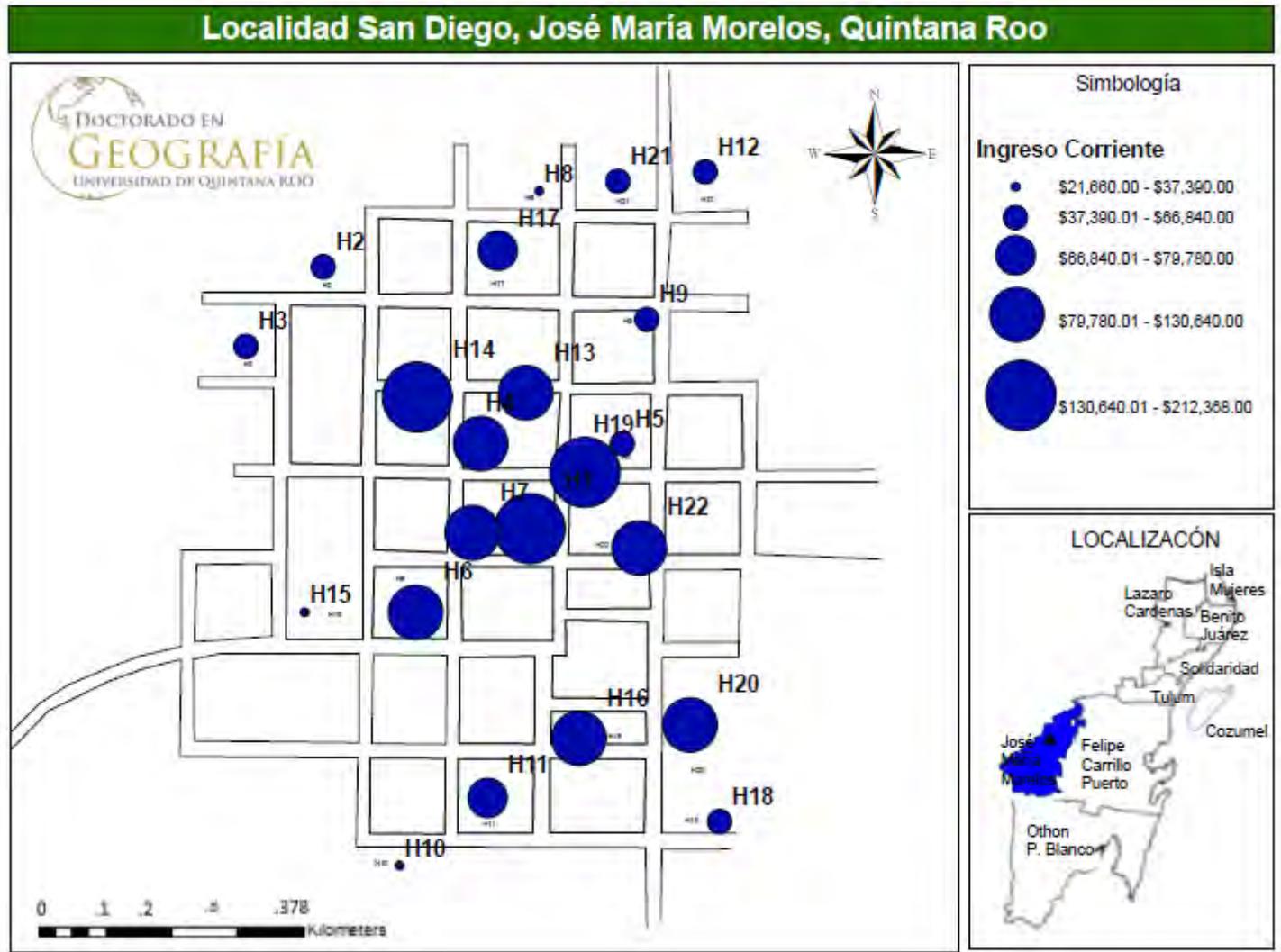


Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

3.6 Resultados para San Diego, Quintana Roo

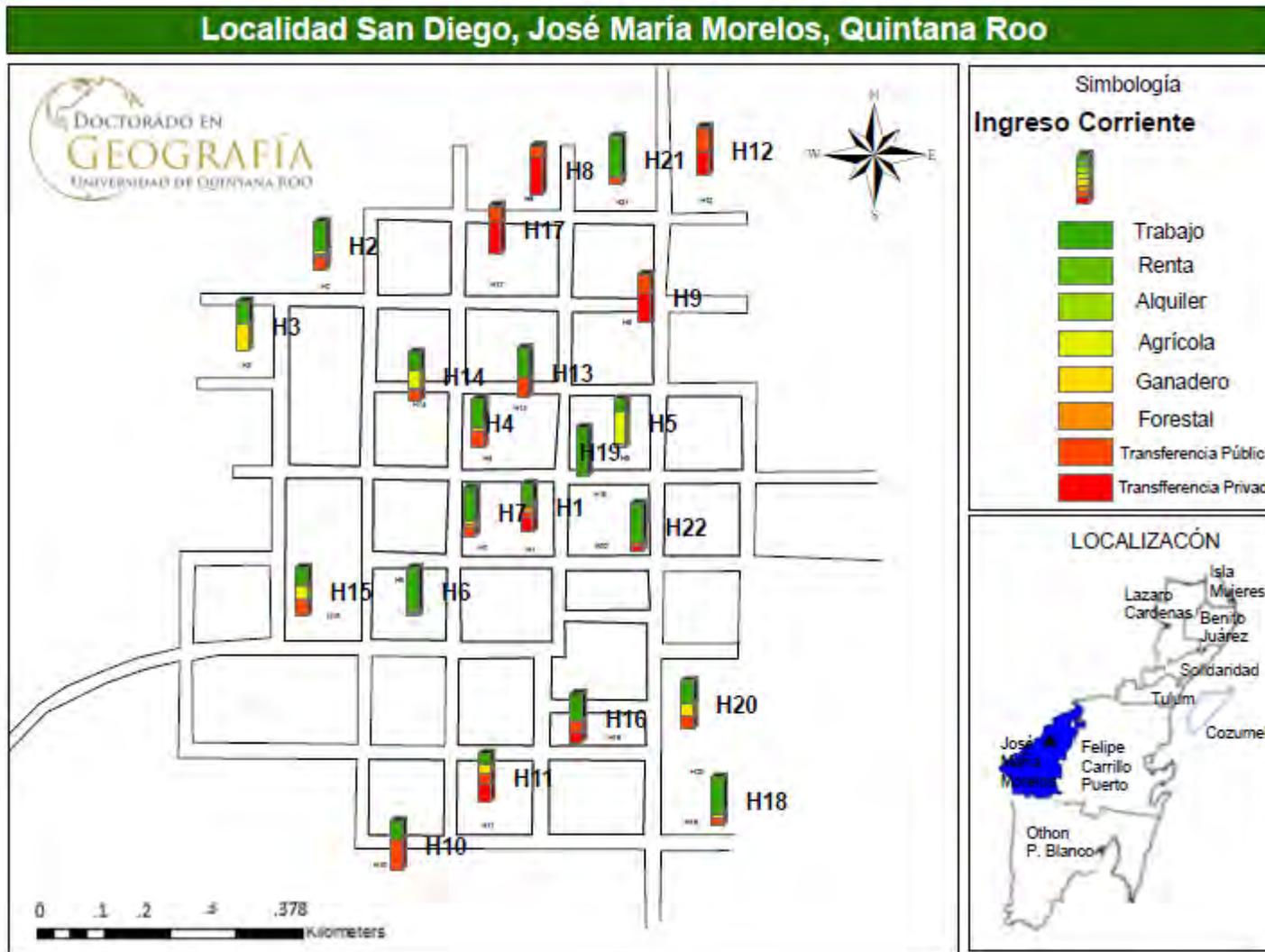
En la gráfica 21 y en los mapas 21 y 22 se puede observar que la composición del ingreso en hogares de San Diego es la más variada de todas las localidades estudiadas, IT al igual que en el resto, es el rubro más representativo en la estructura del ingreso de la mayoría de los hogares seguido de TR sub rubro transferencias monetarias condicionadas y sub rubro remesas. Llama la atención que existen dos hogares (h8, h9) de la muestra en donde la composición de su ingreso es exclusiva transferencias monetarias condicionadas y remesas; y que en dos hogares hay OI sub rubro forestal (h1, h7). En la gráfica 22 se observa con mayor claridad la estructura del ingreso en general de San Diego, siendo IT el que mayor peso tiene con 54%, seguido de TR sub rubro transferencias monetarias condicionadas y sub rubro remesas con 19% y 13% respectivamente. En OI sub rubro ganadero y agrícola se tiene el 8% y forestal 2%.

Mapa 21. Total del ingreso Corriente en hogares de San Diego, Quintana Roo



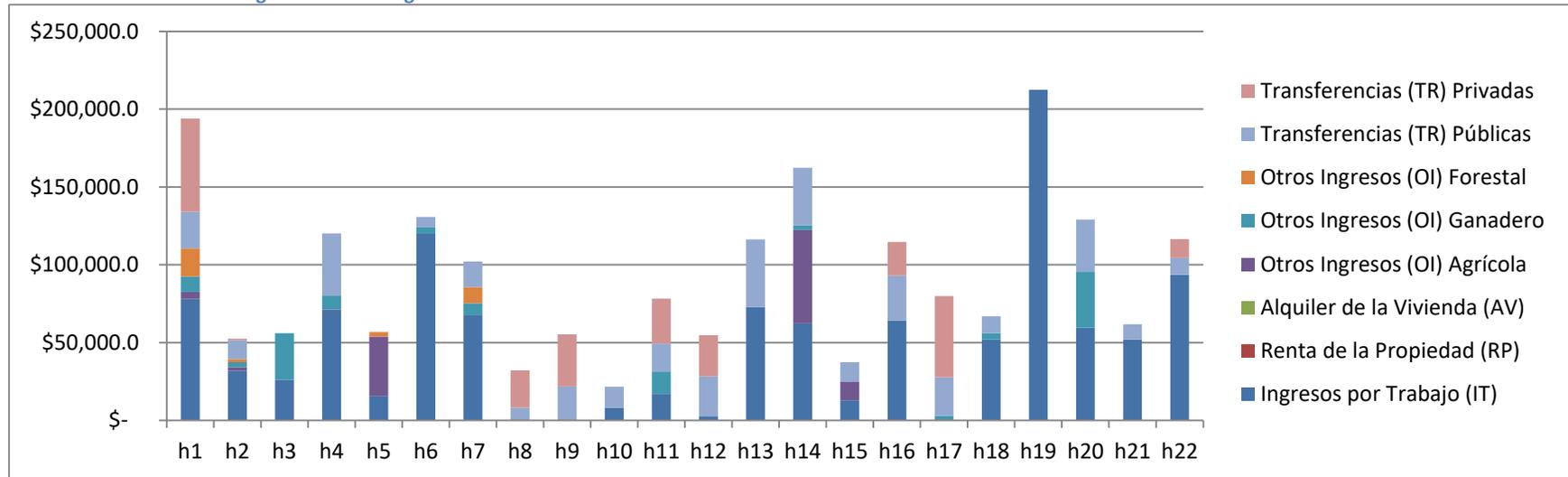
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Mapa 22. Mapa de la estructura del ingreso en Hogares de San Diego, Quintana Roo



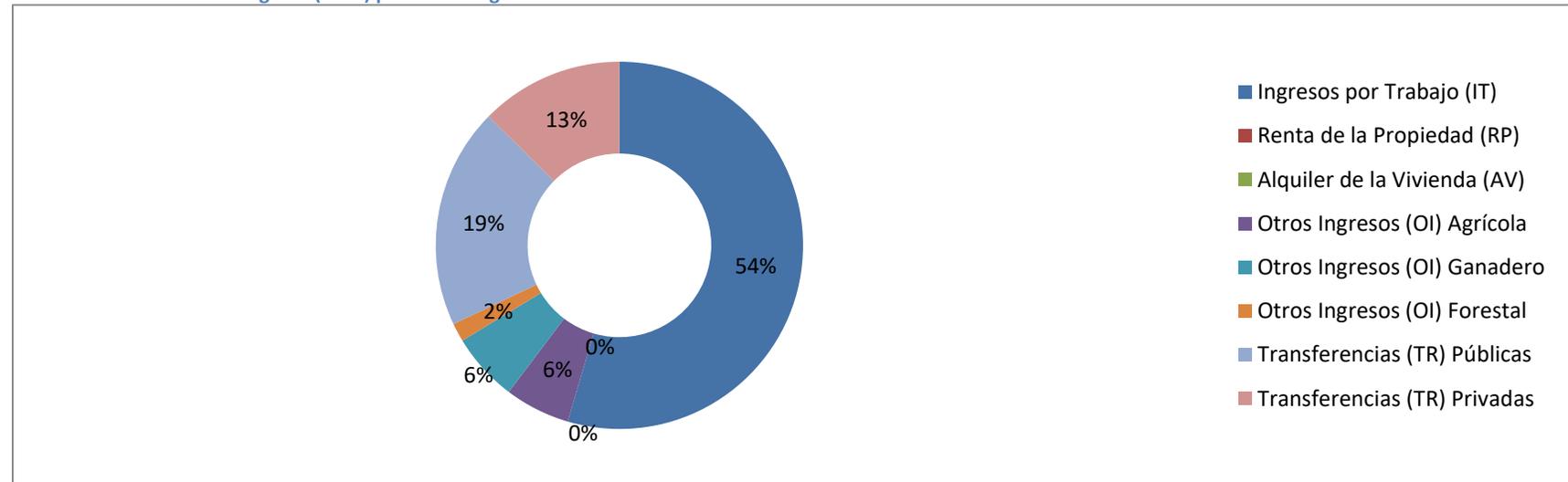
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Gráfica 21. Estructura del ingreso en San Diego



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

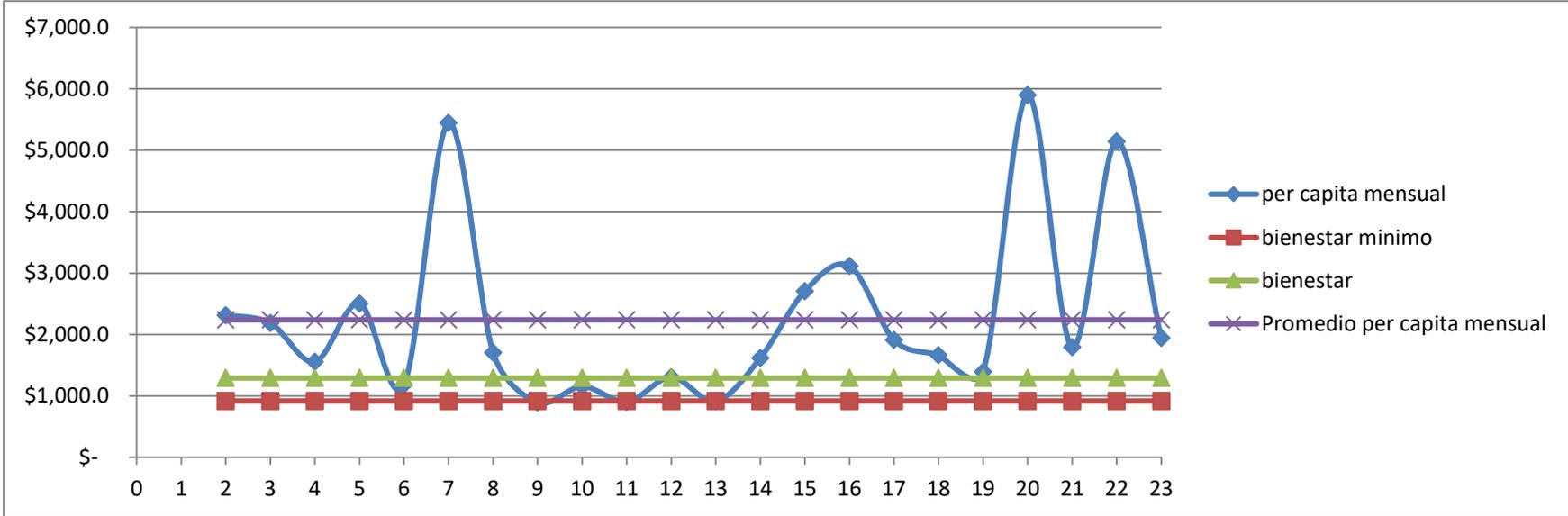
Gráfica 22. Estructura del ingreso (en %) para San Diego



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

En la gráfica 23 se suavizan los datos de la gráfica 21 para contrastarlos en una gráfica de puntos contra las líneas de bienestar que establece el CONEVAL para México. Resulta relevante mencionar que en San Diego sólo tres hogares (h5, h10, h12) está ligeramente por debajo de la línea de bienestar mínimo; dos hogares (h11, h18) está debajo de la línea de bienestar pero encima de la línea de bienestar mínimo; cinco hogares están ligeramente arriba de la línea de bienestar (h3, h7, h13, h17, h20); el resto están por encima de la línea de bienestar. En el cuadro 9 se ofrecen datos de estadística básica sobre la variable IC. Llama la atención la diferencia entre el hogar con mayor ingreso (h19) y el de menor ingreso (h10) que es de casi diez veces, mientras que el ingreso promedio de los hogares es de \$93,227.6 y la mediana de los hogares es de \$78,990 y el coeficiente de Gini igual a 0.26 indica igualdad en el ingreso. La gráfica 24 ilustra la curva de Lorenz para El Naranjal. Dicha curva presenta una distancia reducida entre la línea equidistante del ingreso y los datos observados, por lo que en conjunto con el coeficiente de Gini calculado en el cuadro 9 se confirma que existe igualdad en el ingreso, sin que ello implique que exista una adecuada distribución de la riqueza.

Gráfica 23. Contrastación de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de San Diego



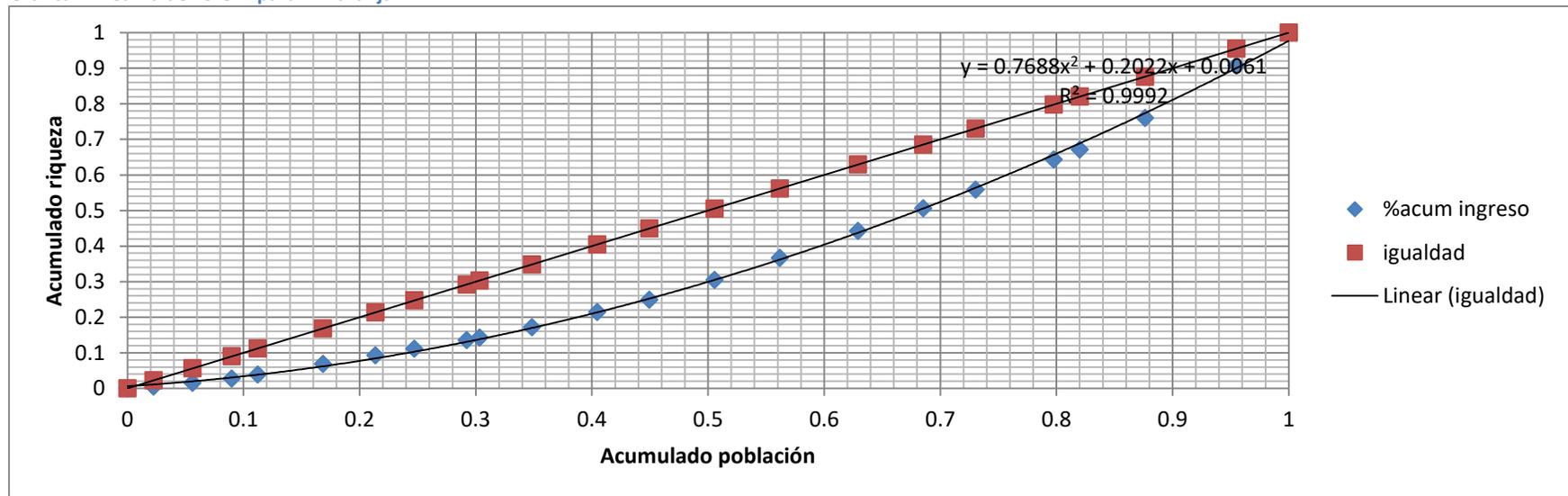
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Cuadro 9. Estadística básica para El Naranjal (2013)

Ingreso Corriente (IC)	
Media	93,227.6
Mediana	78,990.0
Desviación estándar	51,419.4
Varianza de la muestra	2,643,956,172.4
Rango	190,708.0
Mínimo	21,660.0
Máximo	212,368.0
Suma	2,051,008.0
Cuenta	22.0
Coefficiente de Gini	0.262745368

Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Gráfica 24. Curva de Lorenz para El Naranjal

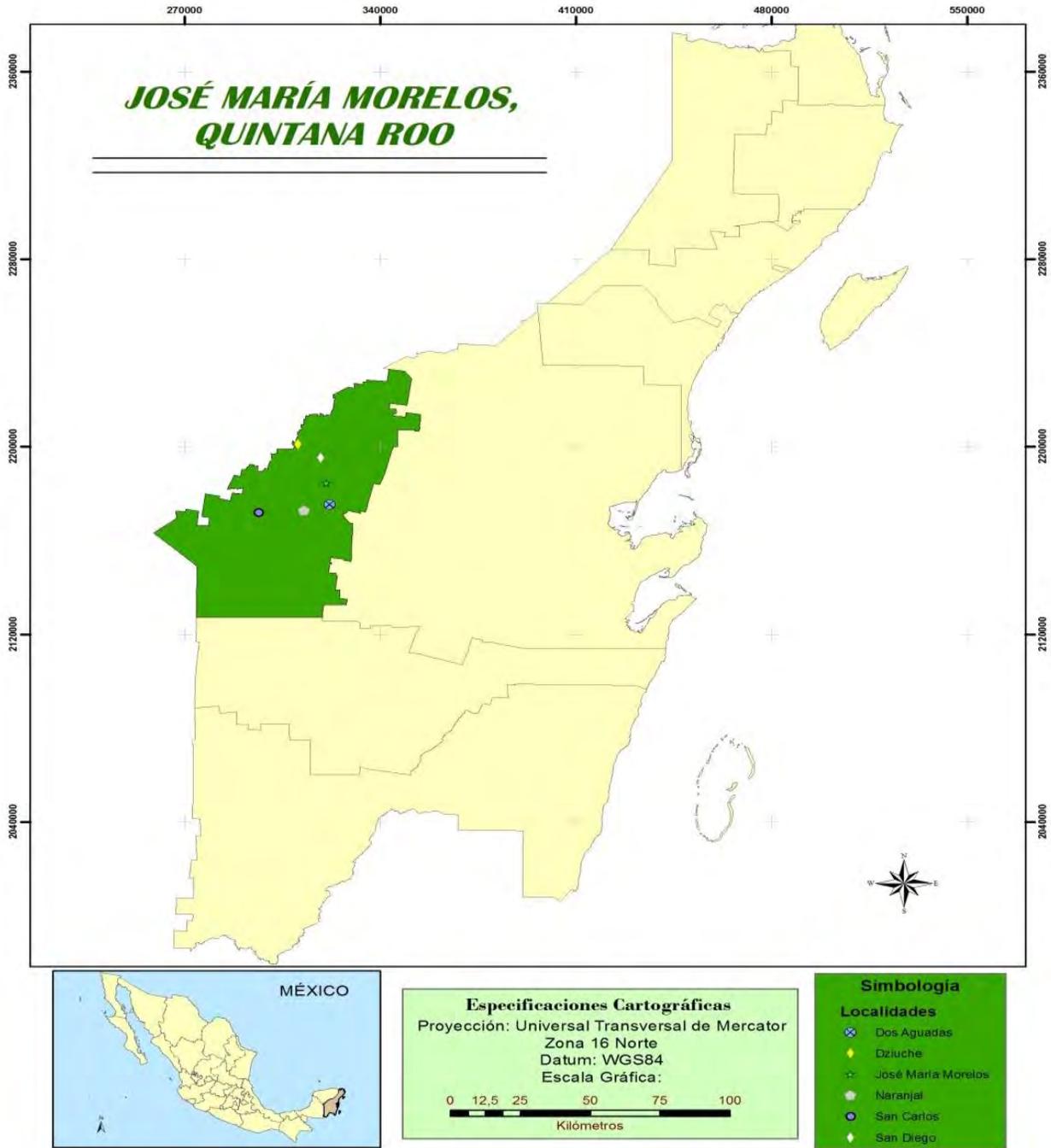


Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

3.7 Resultados agregados

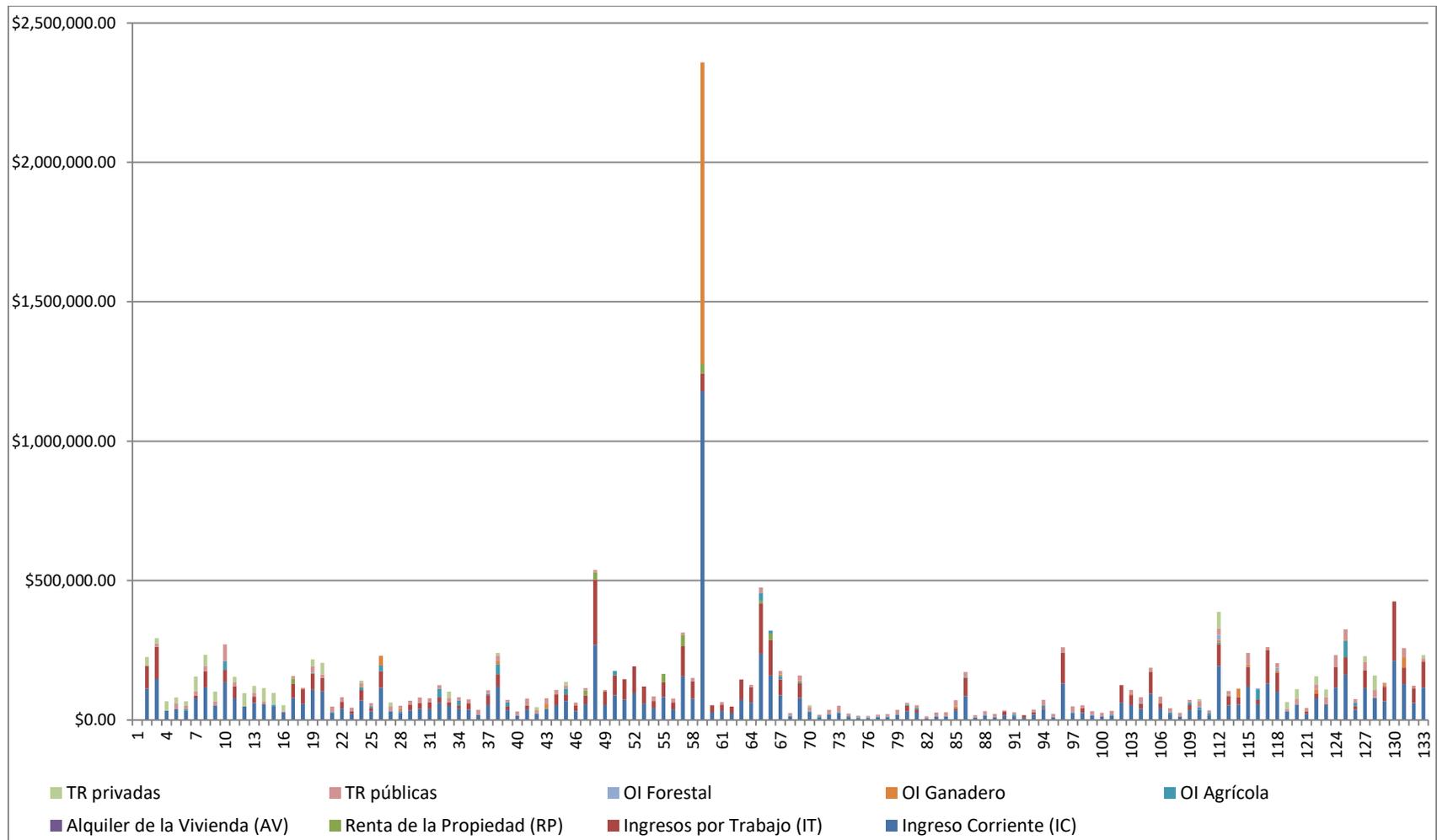
Las gráficas 25, 26, 27 y 28 así como el mapa24 presentan de manera agregada los resultados que se presentaron anteriormente por localidad.

Mapa 23



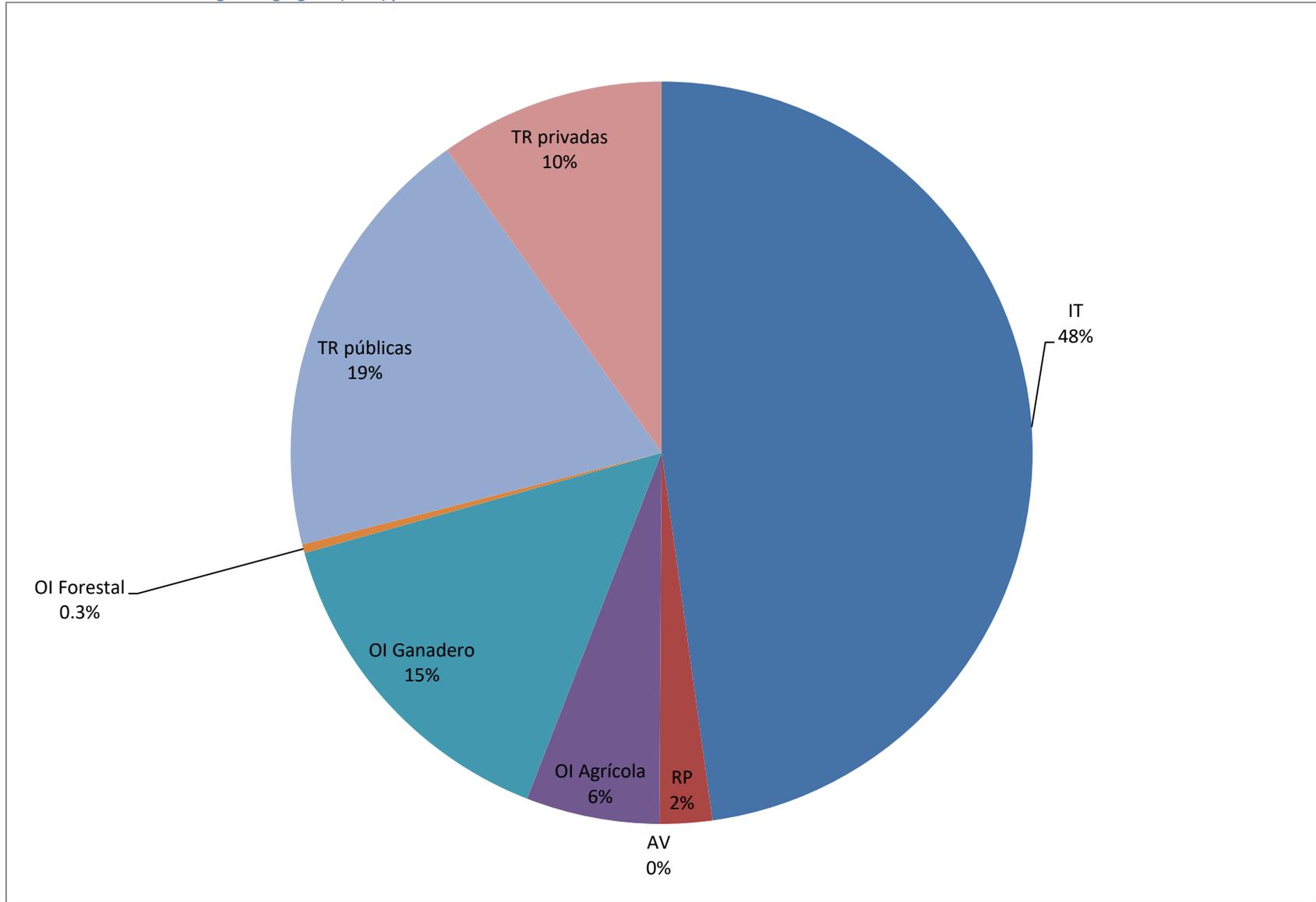
Fuente: Elaboración propia en ArcView

Gráfica 25. Estructura del ingreso agregada en hogares de las localidades de estudio



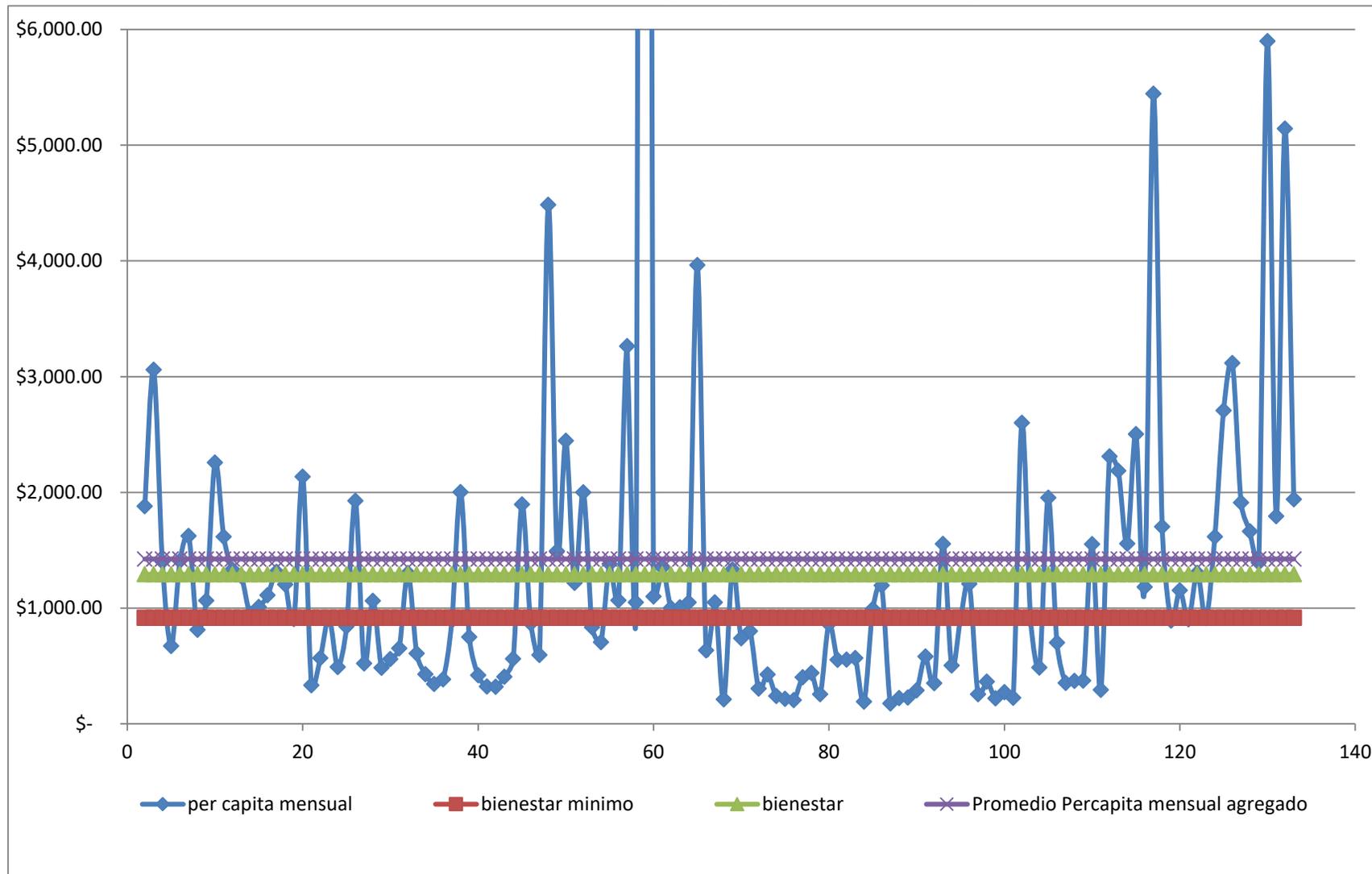
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo (2013)

Gráfica 26. Estructura del ingreso agregada (en %) para las localidades de estudio



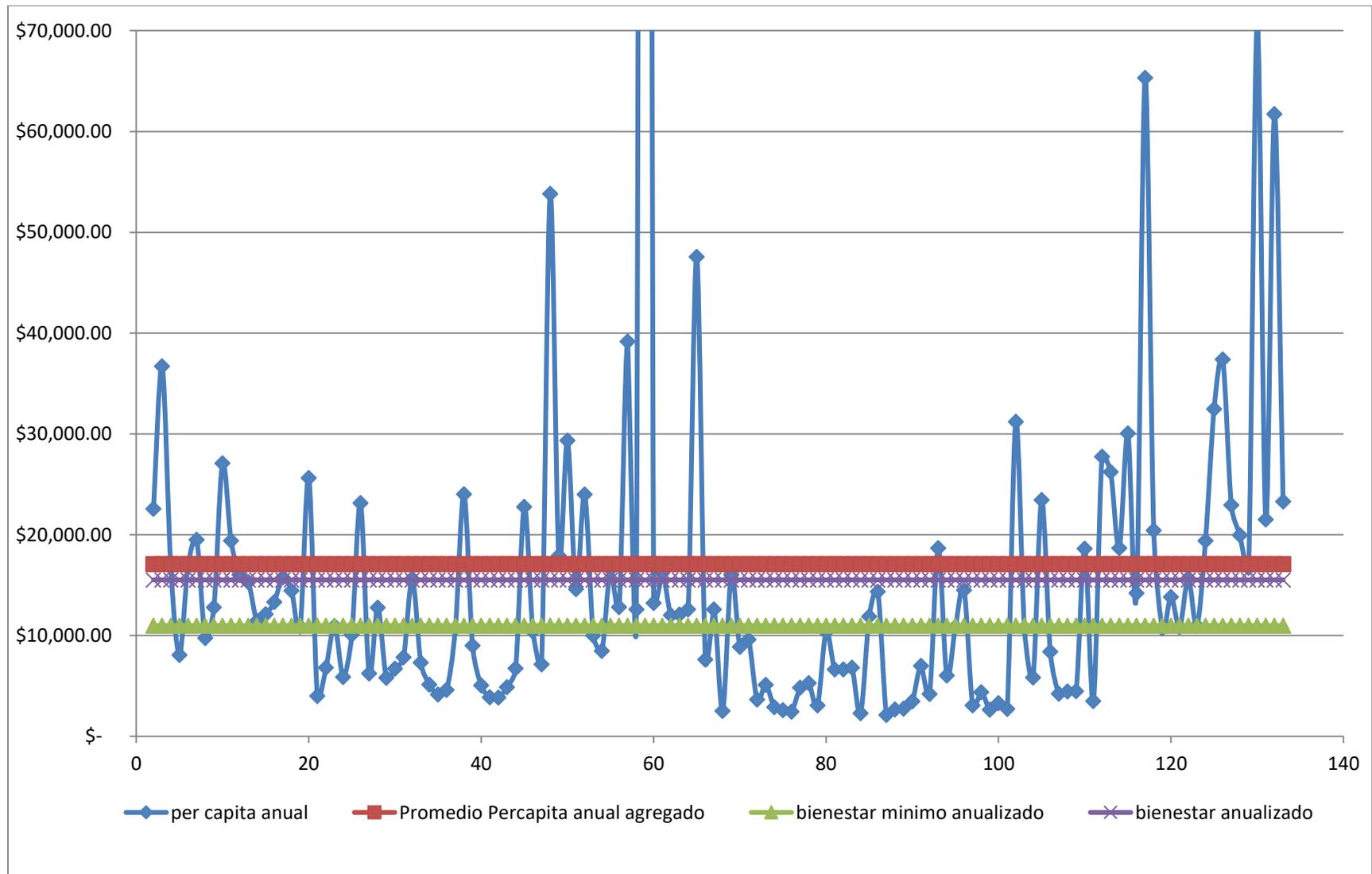
Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo

Gráfica 27. Contraste de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de las localidades de estudio



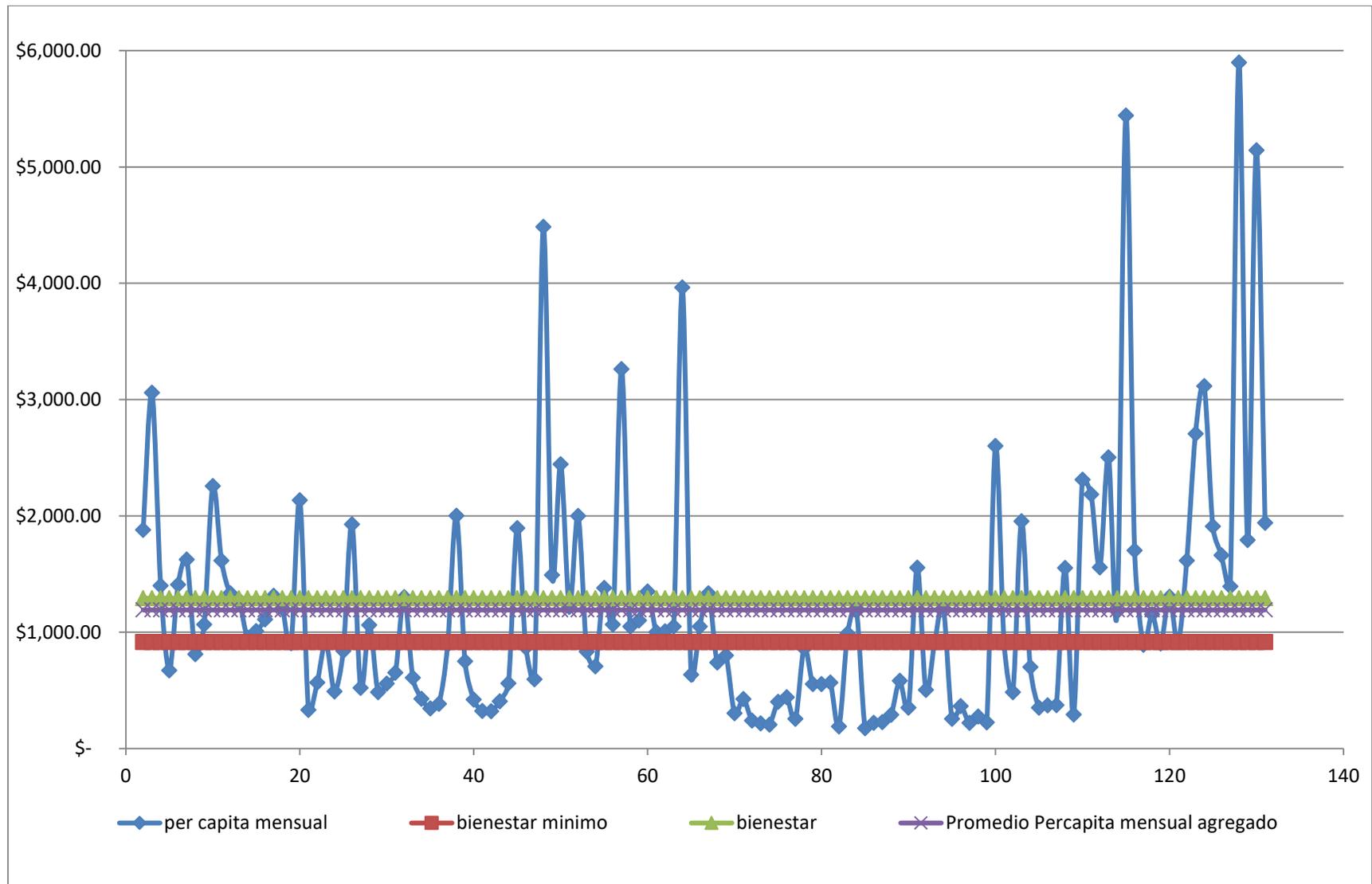
Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo

Gráfica 28. Contraste de las líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita anual en hogares de las localidades de estudio



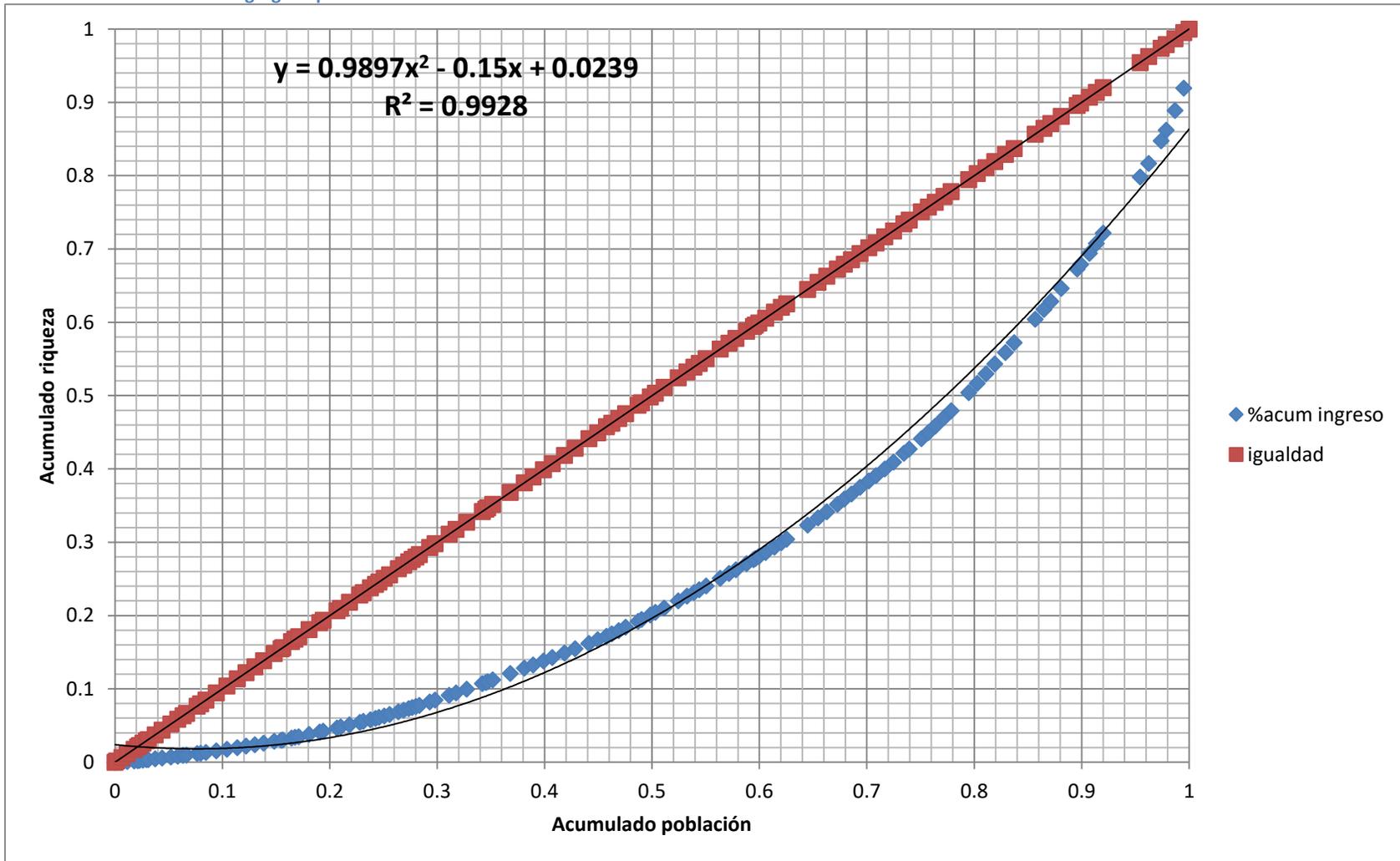
Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo

Gráfica 29. Contrastación de líneas de bienestar del CONEVAL e ingreso per cápita mensual en hogares de las localidades de estudio (sin outlayer mayor [JMM] y menor [SC])



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo

Gráfica 30. Curva de Lorenz agregada para las localidades de estudio



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo

Tabla 1. Resumen de datos para caracterizar la zona de estudio. Dimensión social.

Dimensión social							
	Promedio de número de miembros del hogar	% Mujeres	% hombres	% sabe leer y escribir (1)	% sabe leer y escribir (2)	Promedio de años asistidos a la escuela	% población cuya lengua materna es maya
Dziuché	4,81	48%	52%	78%	85%	6,88	65%
Dos Aguadas	5,1	51%	49%	70%	75%	4,10	85%
El Naranjal	4,9	53%	47%	76%	80%	3,60	77%
José María Morelos	3,8	53%	47%	83%	94%	6,21	45%
San Carlos	4,6	49%	51%	68%	74%	3,20	76%
San Diego	4,7	45%	55%	77%	84%	5,80	63%
Zona Maya	4,7	50%	50%	75%	82%	4,97	69%

(1) se consideró al total del universo encuestado

(2) se eliminaron los datos de niños que no han entrado a la primaria

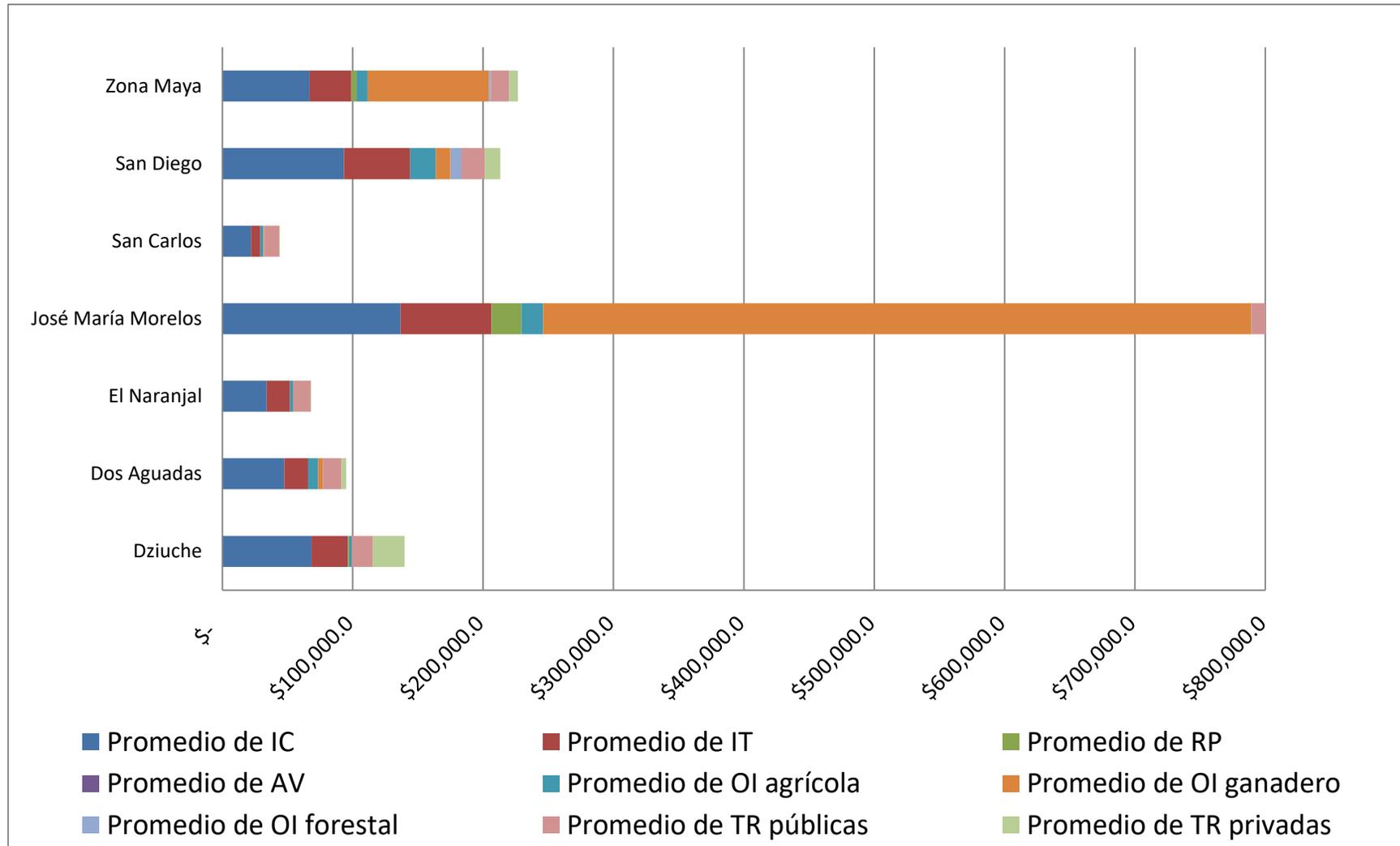
Fuente: Datos recolectados en campo.

Tabla 2. Resumen de datos para caracterizar la zona de estudio. Dimensión económica

Dimensión económica												
	Promedio de IC	Promedio de IT	Promedio de RP	Promedio de AV	Promedio de OI agrícola	Promedio de OI ganadero	Promedio de OI forestal	Promedio de TR públicas	Promedio de TR privadas	Promedio Per cápita anual	Promedio per cápita mensual	Promedio per cápita día
Dziuché	\$ 68.263,6	\$ 28.132,7	\$ 818,2	\$ -	\$ 2.131,8	\$ 81,8	\$ -	\$ 15.740,0	\$ 24.624,8	\$ 15.728,5	\$ 1.310,7	\$ 43,7
Dos Aguadas	\$ 47.484,5	\$ 18.312,7	\$ -	\$ -	\$ 7.777,3	\$ 3.431,8	\$ -	\$ 14.417,3	\$ 3.714,3	\$ 9.361,4	\$ 780,1	\$ 26,0
El Naranjal	\$ 34.052,7	\$ 17.845,5	\$ -	\$ -	\$ 2.639,1	\$ 150,0	\$ -	\$ 13.054,5	\$ 363,6	\$ 8.889,7	\$ 740,8	\$ 24,4
José María Morelos	\$ 136.662,7	\$ 69.865,5	\$ 23.025,0	\$ -	\$ 16.500,0	\$ 543.000,0	\$ -	\$ 11.111,7	\$ -	\$ 35.615,6	\$ 2.968,0	\$ 98,9
San Carlos	\$ 22.082,7	\$ 7.081,8	\$ -	\$ -	\$ 2.443,6	\$ 554,5	\$ -	\$ 11.730,0	\$ 285,7	\$ 22.082,7	\$ 6.051,3	\$ 16,6
San Diego	\$ 93.227,6	\$ 50.848,1	\$ -	\$ -	\$ 19.640,0	\$ 11.249,1	\$ 8.370,0	\$ 18.104,1	\$ 11.772,7	\$ 26.847,6	\$ 2.237,3	\$ 74,6
Zona Maya	\$ 66.962,3	\$ 32.014,4	\$ 3.973,9	\$ -	\$ 8.522,0	\$ 93.077,9	\$ 1.395,0	\$ 14.026,3	\$ 6.793,5	\$ 19.754,3	\$ 2.348,0	\$ 47,4

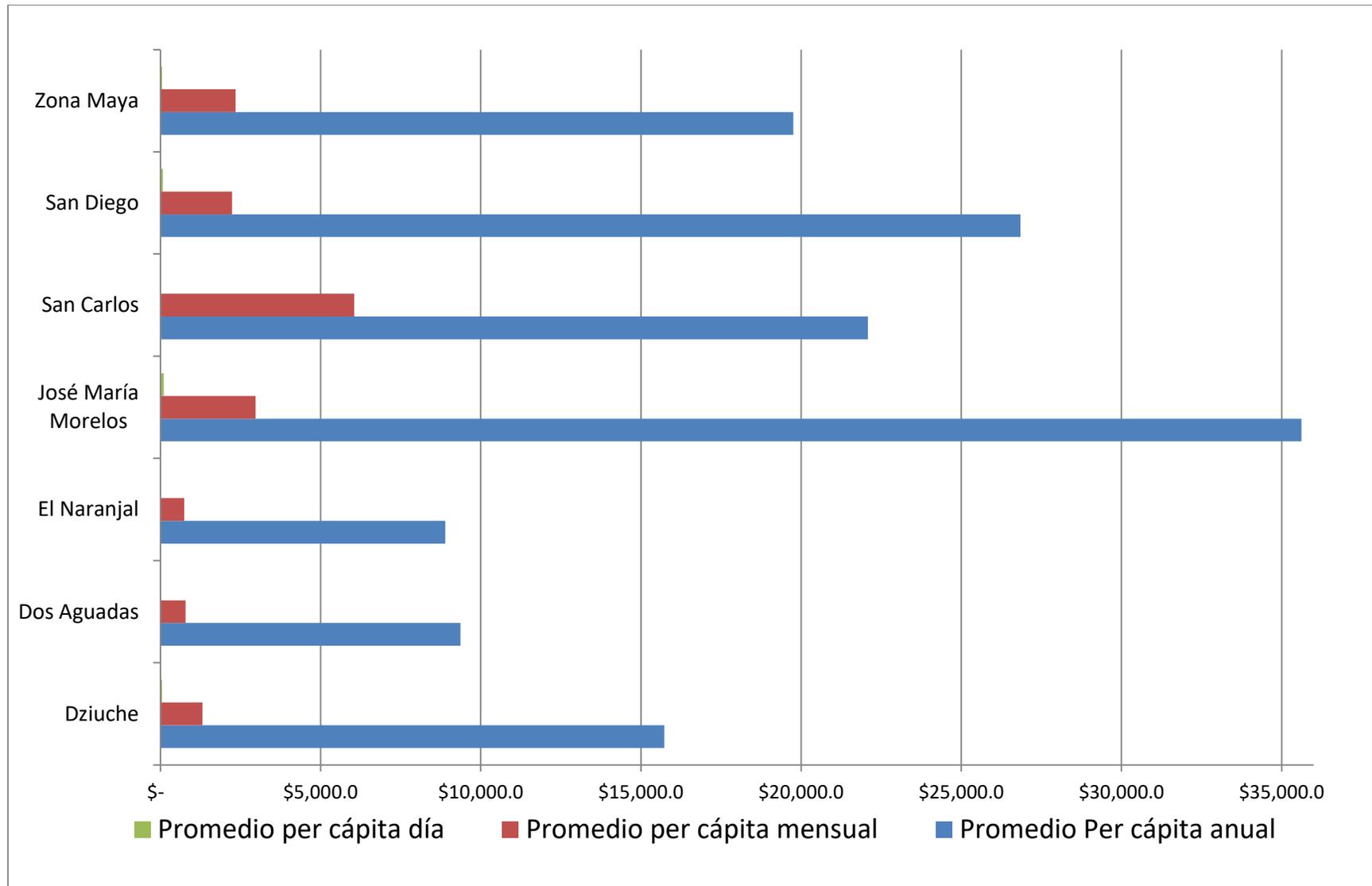
Fuente: elaboración con datos recolectados en campo.

Gráfica 31. Resumen de datos para caracterizar la zona de estudio. Dimensión económica (estructura del ingreso)



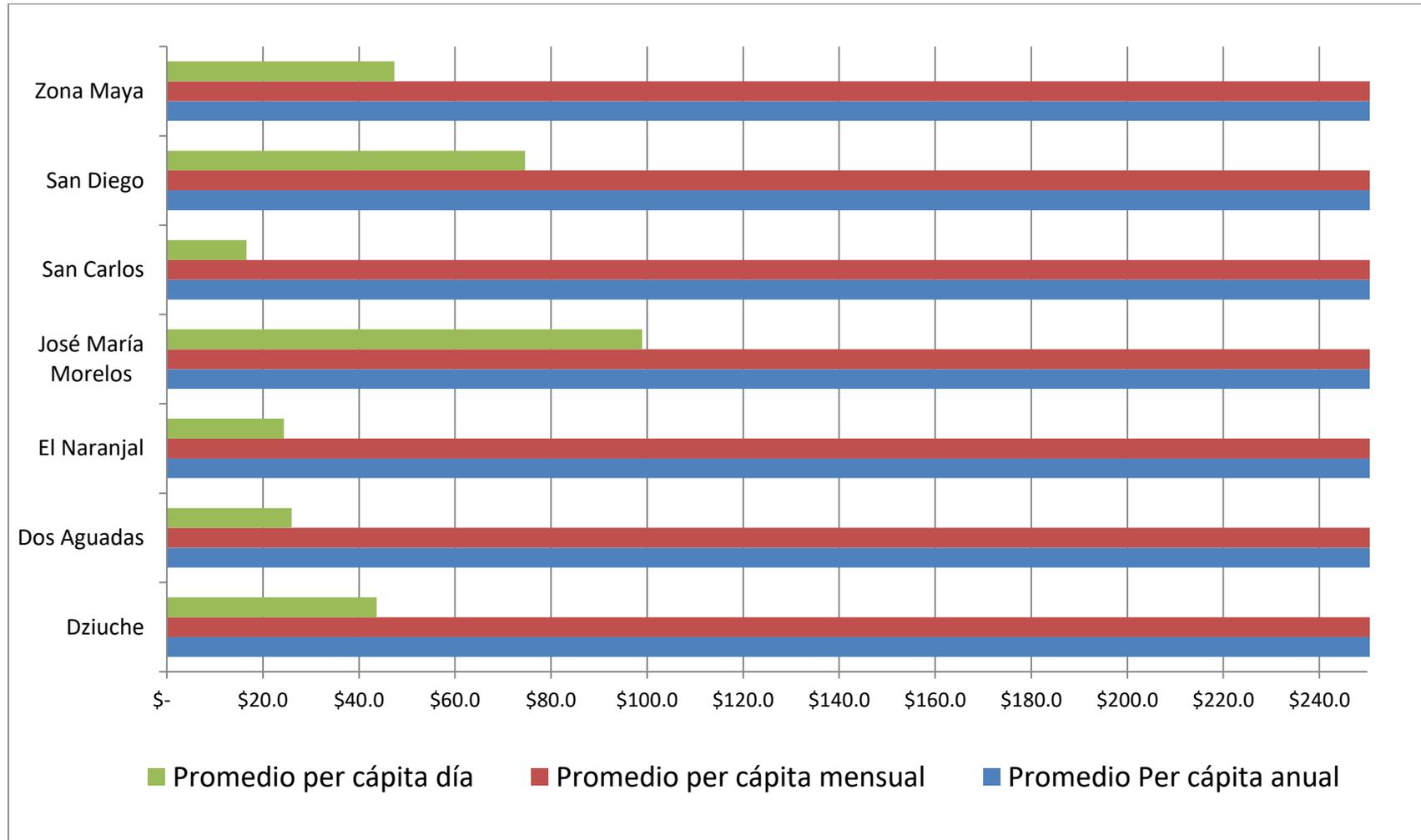
Fuente: elaboración con datos recolectados en campo.

Gráfica 32. . Resumen de datos para caracterizar la zona de estudio. Dimensión económica (Ingreso per cápita anual, mensual y diario)



Fuente: elaboración con datos recolectados en campo.

Gráfica 33. Resumen de datos para caracterizar la zona de estudio. Dimensión económica (Ingreso per cápita anual, mensual y diario, énfasis en el ingreso per cápita promedio diario)



Fuente: elaboración con datos recolectados en campo.

Capítulo 4. Recomendaciones y conclusiones.

4. Conclusiones

Aun cuando se recomienda que la redacción de tesis doctoral no se debiera hacer de manera personal, considero importante hacerlo así para esta primera parte pues las experiencias vividas en campo así lo exigen. Esta experiencia resultó sumamente enriquecedora. No solo por los datos obtenidos, sino porque puedo dar cuenta de la situación que guardan los hogares que amablemente accedieron a ser parte de este estudio. Todos mis datos no son solo un h_i . Representan historias y situaciones lacerantes sobre la situación de pobreza y desigualdad en la zona Maya de Quintana Roo.

El profesor Ab'Saber Aziz Nacib, célebre geógrafo brasileño, en su texto *¿Qué es ser geógrafo?* plantea al hipotético lector las preguntas *¿Qué es ser geógrafo? ¿Por qué se hace un geógrafo? ¿Cómo se llega a serlo?*. Técnicamente el geógrafo se construye según Ab'Saber y a mi interpretación de su texto como una mezcla de Milton Santos, Yves Lacoste y Estrabón. De Milton Santos se debe tener el interés por el espacio en la geografía, “desenviudar” (sic) al espacio del análisis geográfico, involucrarlo y considerarlo como variable de estudio. De Yves Lacoste se debe tener el interés no sólo por el estudio de espacio, sino por las relaciones de poder, producción y construcciones sociales que en éste se desarrollan, y muy en especial en retomar el análisis marxista en la geografía para que ésta deje de ser una mera herramienta en la geopolítica. De hecho, uno de los textos que más disfruté del geógrafo francés es donde asegura que los mejores geógrafos son los guerrilleros, pues combinan a la perfección la interpretación y uso de herramientas cartográficas con los conocimientos locales de la flora, fauna y lo social del territorio. Y, finalmente, de Estrabón, se debe tener el gusto por el campo, la observación del territorio y por sobre todo la pasión por la explicación de los fenómenos sociales e históricos que ahí suceden.

Pues bien, parte del aprendizaje que este trabajo doctoral me ha dejado es por un lado intentar llenar lo necesario que Ab'Saber establece para poder ser geógrafo, y por otro lado poder experimentar el cambio de paradigma que mi disciplina de formación universitaria está teniendo. Economistas modernos como Thomas Piketty (2013) han denunciado ya que la economía debe alejarse de las complejidades matemáticas propias de la matematización de esta ciencia para concentrarse en la cuestión humana de los problemas económicos, es decir, dejar de ver a los datos como meros números para empezar a entenderlos desde su origen en la condición humana.

Este cambio de paradigma que experimenté en la tesis doctoral no es nuevo. Tuvo su origen en mi tesis de maestría en la disciplina regionalista, donde se exige que la región sea no sólo un cúmulo de datos, gráficas y asociaciones numéricas, sino que se conozca a la región a través de dos de sus categorías, que Bassols el gran geógrafo mexicano consideraba dentro del análisis regional: las relaciones sociales y productivas. En aquella ocasión en 2010 tuve la oportunidad de entender y analizar cómo funcionaban los sistemas las relaciones de trigueros en el sur de Sonora. Pese a que mi interés académico nunca ha dejado de ser el medio rural cierto es que Valle del Yaqui no se ajusta en su totalidad, dadas sus condiciones económicas, de asociación productiva, y de alta tenencia de tierra entre productores, a la realidad de la ruralidad de México.

En esta ocasión, donde el tiempo de trabajo de campo fue más extenso del que tuve en la licenciatura y la maestría, el sabor de boca que me ha dejado es dulce y amargo. Dulce porque tuve la oportunidad de hacer geografía como la plantea Yves Lacoste, de mucha proximidad y campo para poder entender la realidad social, y la consecuencia del modelo neoliberal, que Harvey denuncia, en el espacio rural e indígena de nuestro país. Amargo por la paupérrima y lacerante situación que guardan la mayoría de las familias que me brindaron la oportunidad de indagar en su situación económica. Si bien un aspecto objetable y discutible de esta tesis es el alcance poblacional de la muestra, y la representatividad de ésta, considero que el elemento de aproximación con los actores y de contrastación de la realidad con datos gubernamentales es algo de lo que este trabajo se puede laurear y congratular.

Como se explicó en el capítulo dos, el instrumento metodológico se sustentó en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares así como en el Encuesta Nacional de Hogares Rurales de México. Ambas encuestas, pero con mayor énfasis en la segunda, de acuerdo a su metodología debe hacerse una observación sobre las condiciones de vida que los hogares guardan. De nueva cuenta, el haber hecho campo y haber recolectado las encuestas puso de manifiesto en la libreta de campo condiciones de vida que muy seguramente los tomadores de decisiones públicas de México ni siquiera imaginan. De hecho, considero que la primera recomendación que se desprende de este trabajo es que es menester que los diseñadores de políticas públicas y los tomadores de decisiones públicas hagan campo, que “se ensucien un poco los zapatos” como digo a mis estudiantes en clase para que conozcan la situación de “los datos” que los organismos públicos y civiles nacionales generan.

No se puede dudar de lo valioso que resultan los datos que la ENIGH arroja, pero, sin duda, haber conocido a todos mis h_i , es de lo más rico ypreciado que este trabajo me ha dejado como académico. Si bien no es motivo de celebrar la situación que guardan dos de mis *outlayer* de San Carlos, h_{15} y h_9 cuyos ingresos provienen únicamente de transferencias públicas del programa 65 y más para el primer caso; y, de la poca producción agrícola sobrante del campesinado y del programa OPORTUNIDADES (ahora PROSPERA) del segundo caso. Si es plausible que este trabajo me haya dado experiencia y conocimientos para aportar algo en la mejora del diseño de políticas públicas de tipo social para Quintana Roo y México.

Ahora bien, casi a la par en que este texto estaba por culminarse, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe publicó su informe anual de 2015 donde resalta que la tasa de pobreza y la brecha de pobreza en México sigue en ascenso (2.9% y 2.8% respectivamente). Mientras que en economías como la chilena y brasileña ha disminuido en 9.1% y 10.5%, y, 7.9% y 9.7% respectivamente. Este dato salta a la vista si se compara con los datos sobre pobreza que el CONEVAL publicó en 2012 donde se establece que tras 20 años de políticas sociales que han evolucionado de SOLIDARIDAD con Salinas de Gortari a PROSPERA con Ernesto Zedillo a OPORTUNIDADES con Vicente Fox y Felipe Calderón y ahora PROSPERA con Enrique Peña, han servido para absolutamente nada. El número de pobres en México no desciende, es más, ni siquiera se estanca. Al contrario, a partir del periodo presidencial de Vicente Fox va en alarmante ascenso.

No solamente la realidad de la zona de estudio se ajusta a la realidad que la CEPAL ofrece, sino que va en contra de lo que organismos como la Organización de las Naciones Unidas establecieron en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y Más Allá de 2015. La ONU en la cumbre del milenio en 2000 urgió a las naciones de todo el mundo emplazar programas y políticas encaminadas a fomentar: I. Valores y principios; II. La paz, la seguridad y el desarme; III. El desarrollo y la erradicación de la pobreza; IV. Protección de nuestro entorno común; V. Derechos humanos, democracia y buen gobierno; VI. Protección de las personas vulnerables; VII. Atención a las necesidades especiales de África; y, VIII. Fortalecimiento de las Naciones Unidas (ONU, 2000). Del punto III de dicha resolución, que refiere al combate a la pobreza, en el sub punto 19, la propia ONU (2000: 5) propone “Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de habitantes del planeta cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día y el de las personas que padezcan hambre”,

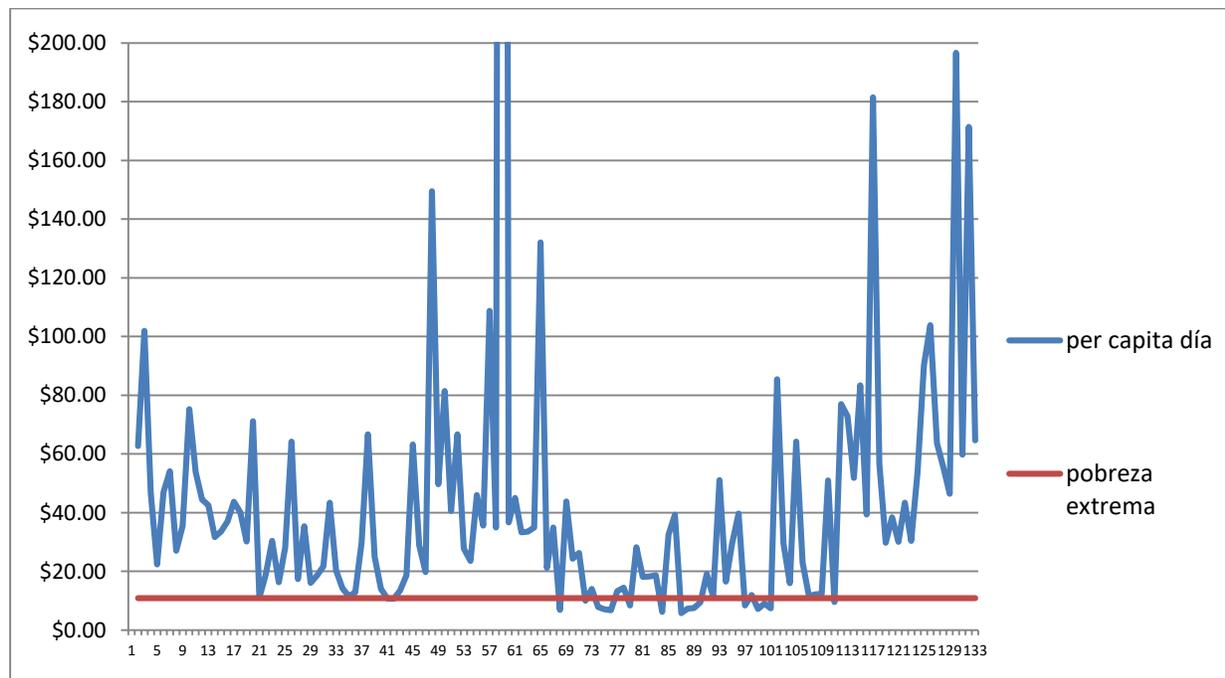
es decir, se debía reducir la población que en México viviera con menos de \$10.89 diarios. A 15 años de dicha declaración, en la muestra de estudio el 14% de los hogares viven en condiciones de ingreso menor a 1.25 dólares diarios y la mayoría de dichos casos se concentran en San Carlos y El Naranjal (Gráfica 34). Para la afirmación anterior se utilizó la *Penn World Table* se determinó que el tipo de cambio del dólar a precios de 2005 es de \$10.897²⁸

Penn World Tables 6.3

COL0 - Year
 COL1 - Mexico / Exchange Rate (US=1)
 COL2 - Mexico / National Currency (Local Currency Unit) (N/A)
 COL3 - Mexico / Purchasing Power Parity over GDP (US=1)

COL0	COL1	COL2	COL3
2005	10.8978916700	"Mexican Peso"	7.4652324510

Gráfica 34. Ingreso per cápita en hogares de la zona de estudio contra línea de pobreza extrema propuesta por Banco Mundial



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo.

De la gráfica anterior llama la atención dos cosas:

²⁸ Si considerásemos el tipo de cambio promedio de marzo 2016 (\$18.50) entonces el porcentaje de hogares que viven con menos de 1.25 dólares americanos diarios sería del 38%.

- De los hogares cuyos integrantes viven con menos de 1.25 dólares americanos, h20 es un caso sumamente alarmante donde su situación per cápita de ingreso diario es de \$5.75 pesos.
- Que hay diez hogares cuyo nivel de pobreza extrema es apenas 25% encima de la línea de 1.25 dólares americanos, es decir, mayor a \$10.89 pero inferior a \$13.61 pesos, es decir, una quinta parte de la muestra.

De lo anterior y con lo que se revisó a lo largo de este documento hay un cambio claro en el paradigma del concepto de pobreza, pues su concepción ya no es meramente en función de los ingresos, sino de manera multidimensional haciendo énfasis en las precisiones de Sen y las capacidades. Pese al cambio en el paradigma de concepción, aún sigue siendo un reto para los académicos la adecuada medición de la pobreza, sin embargo, todas las metodologías existentes coinciden en una variable: el ingreso, pues de éste dependerá en gran medida la capacidad de adquisición de los hogares y familias. Y, si la medición resulta un enredo y eternas discusiones entre académicos de todas las áreas de las ciencias sociales, la forma de erradicación de la pobreza resulta aún un tema mucho más embromado. Dentro de la literatura revisada en esta tesis se da cuenta sobre que autores como Rawls plantean a la pobreza como un problema ético con raíz en la justicia de la distribución de los recursos. Postura la corriente cepalina brasileña de Dos Santos y retomada en *La Geografía del hambre* de Josué de Castro donde se señala que la pobreza en nuestro continente es resultado histórico del despojo que Europa hizo a América en el siglo XV. Incluso Geógrafos modernos como Peet y Krugman comparten esa perspectiva, sólo que el despojo y pobreza de nuestro subcontinente no es originado por Europa, sino por las políticas neoliberales provenientes de organismos internacionales que someten a las economías en desarrollo.

Para Amartya Sen una forma de erradicar la pobreza está en otorgar a los individuos libertades y capacidades básica que sirvan para alcanzar el bienestar, en este caso, Sen y algunos economistas clásicos como Smith, que creían firmemente en que el bienestar individual llevaría al bienestar colectivo, coinciden con los primeros geógrafos políticos franceses, quienes buscaban desmarcarse de los geógrafos políticos nazis alemanes, y por ende buscaban que la geografía sirviese para buscar medios que se tradujeran en paz y bienestar para las naciones, es decir, que la riqueza no fuese un fin, sino un medio. Parte de la discusión sobre las capacidades que Sen establece tienen que ver con la dotación de recursos, misma que fue observada y analizada por Estrabón y Chayanov a

fechas más recientes. Estrabón detalla en sus textos sobre cómo hay una dependencia entre la cantidad de tierra y esclavos, la ubicación, e incluso de buenas relaciones que se tenían con la antigua Roma y la capacidad productiva de las aldeas que pertenecían al antiguo imperio. Del mismo modo Chayanov plantea que el campesinado se encuentra en desleal competencia con los demás sectores productivos, pues depende en gran medida del capital social con otros campesinos para sufragar sus costos de producción, además de sustentar su unidad económica en la tierra, el capital, el trabajo y la familia y, lo más importante, la agricultura en su modo de producción capitalista tiene una distribución de tierra vertical, lo que condena a ciertas zonas a ser eternos latifundios, evitando con ello la asociación y creación de cooperativas entre agricultores, lo que produce áreas con mayor capacidad productiva que otra, ocasionando con esto desigualdad en la distribución de los factores de producción.

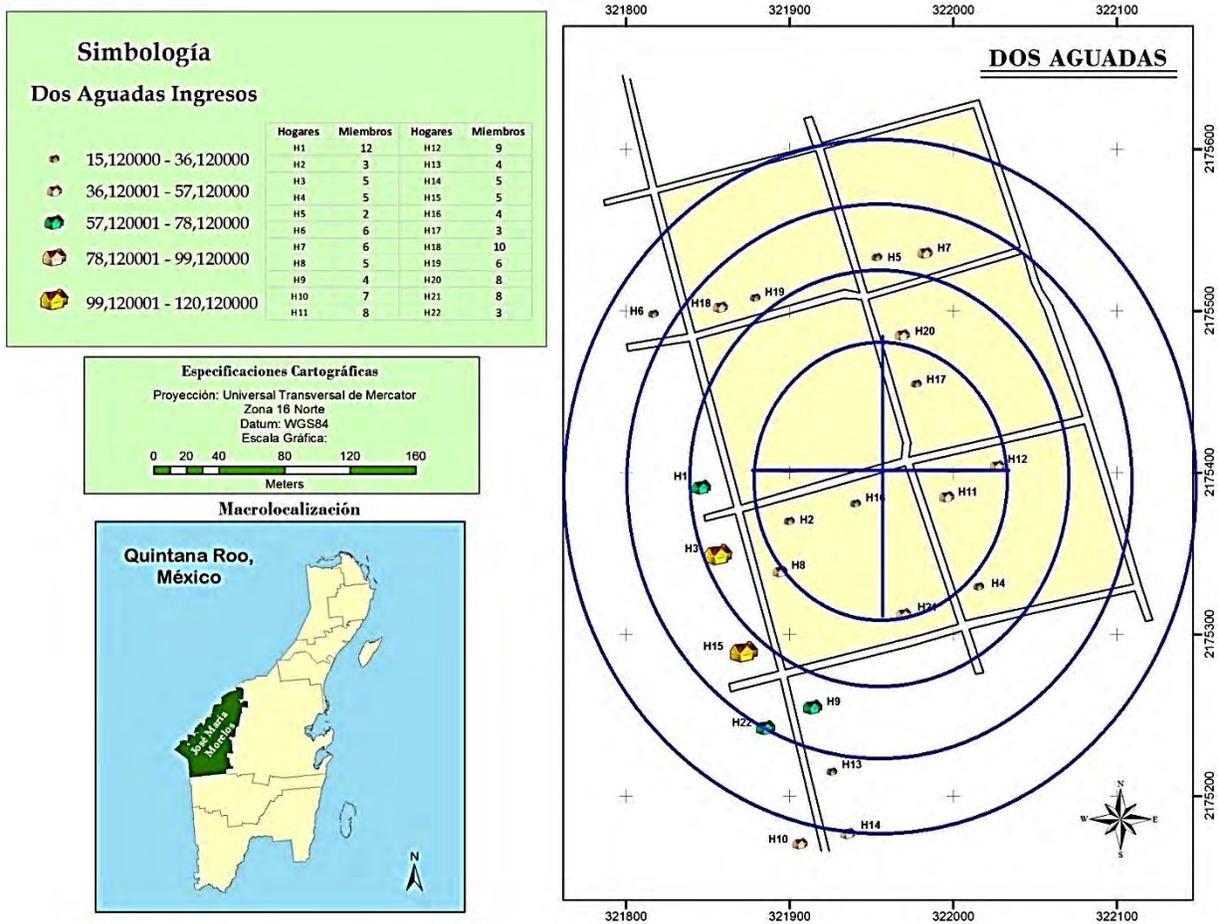
De lo anterior se concluye, en referencia al objetivo específico 1, que la Geografía como herramienta de análisis para el entendimiento, asimilación y lucha contra la pobreza resulta sumamente útil. Especialmente cuando se aferra el geógrafo en construcción al concepto de “una nueva geografía” de Santos, pues como se plasmó en el capítulo 1, la evolución de las teorías y los paradigmas de la ciencia geográfica han evolucionado casi de la mano con las de la economía. La razón puede ser atribuida a que ambas ciencias estudian al hombre y sus relaciones sociales, ya sea en el espacio y su concepción así como transformación en el caso de la Geografía, ya sea a través de las relaciones productivas y de poder que transforman el espacio y que dan paso al concepto de regiones y territorios en el caso de la economía.

Es menester repensar el uso de la geografía como un instrumento que ayude a desarrollar capacidades productivas reales de las regiones de México y también a desarrollar capacidades, en términos de lo que Sen establece sobre las mismas, que fortalezcan capacidades *northinanas* en el medio rural, donde son el principal sustento de las relaciones productivas y sociales. Esto último cobra relevancia pues la zona de estudio además de ser rural, tiene una alta incidencia de población indígena Maya.

En lo que refiere al objetivo específico 2 y 3, que buscan explicar el patrón geográfico y analizar la situación de pobreza se concluye que:

Dos Aguadas no se ajusta a la base teórica donde se establece que los hogares con mejor ingreso se ubican en el centro de la localidad. La explicación a esto es que ésta localidad no tiene un centro económico o político como tal. La distribución y edificación de casas y predios fue en función de la carretera que atraviesa la localidad. Situación que fue aprovechada por los hogares de mayor ingreso, quienes tienen localización muy próxima a dicha carretera que sirve como entrada y salida a la localidad.

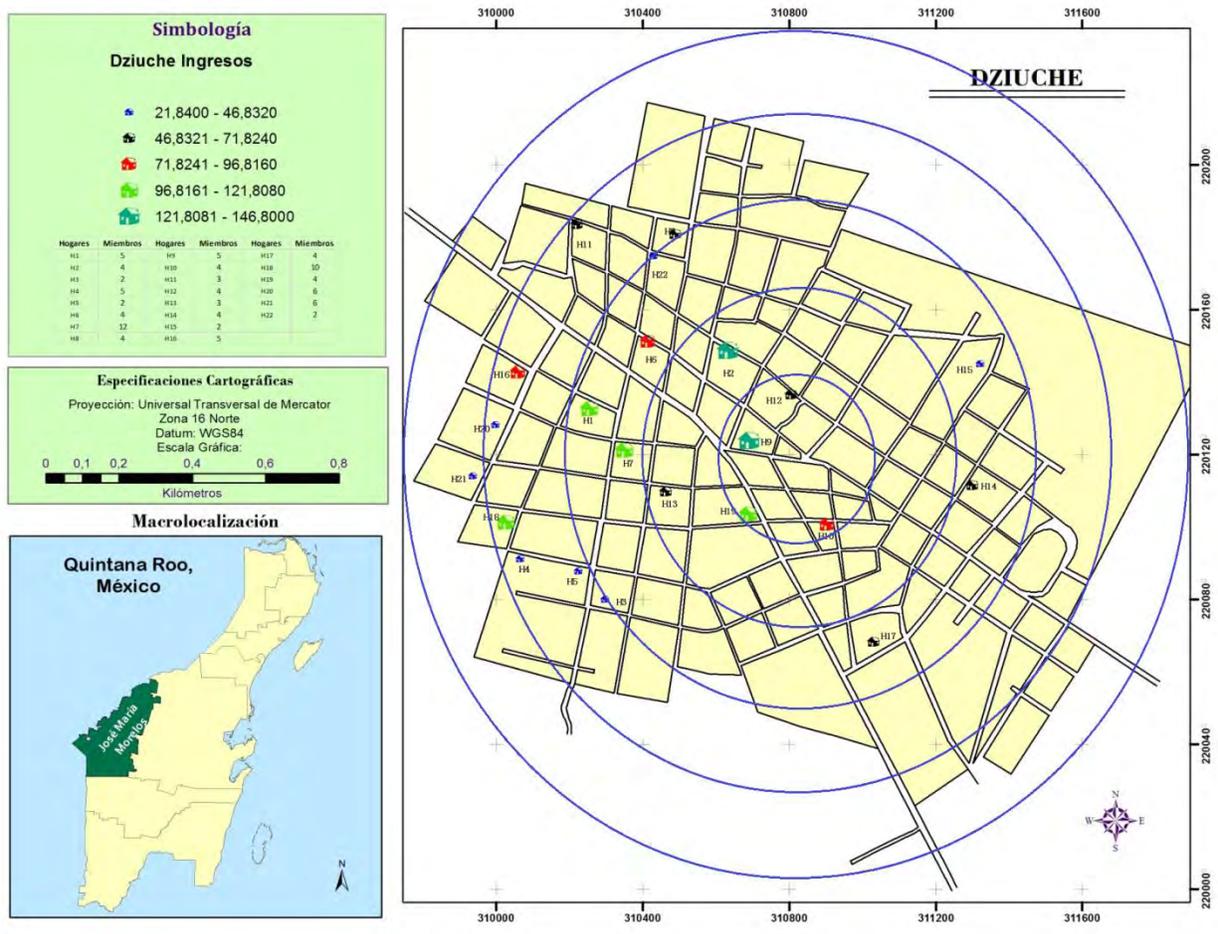
Mapa 24. Círculos concéntricos para establecer cinturón de pobreza en Dos Aguadas (2013)



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo.

Dziuché presenta un comportamiento acorde con lo establecido en las teorías sobre distribución de la riqueza y localización. Los hogares de mayor ingreso se ubican dentro del centro y los hogares de menor ingreso se ubican en las afueras de la localidad. Es importante señalar que el centro de Dziuché es económico y político. Económico porque es la zona donde se concentra el comercio, así como los hogares de las familias fundadoras y político porque ahí están las oficinas de la alcaldía y de la policía municipal. Es de llamar la atención que los hogares de mayor ingreso, como se ilustró en el capítulo de resultados, tienen ingresos provenientes de transferencias privadas, es decir, remesas de familiares que trabajan principalmente en la zona hotelera de Quintana Roo o Mérida, Yucatán.

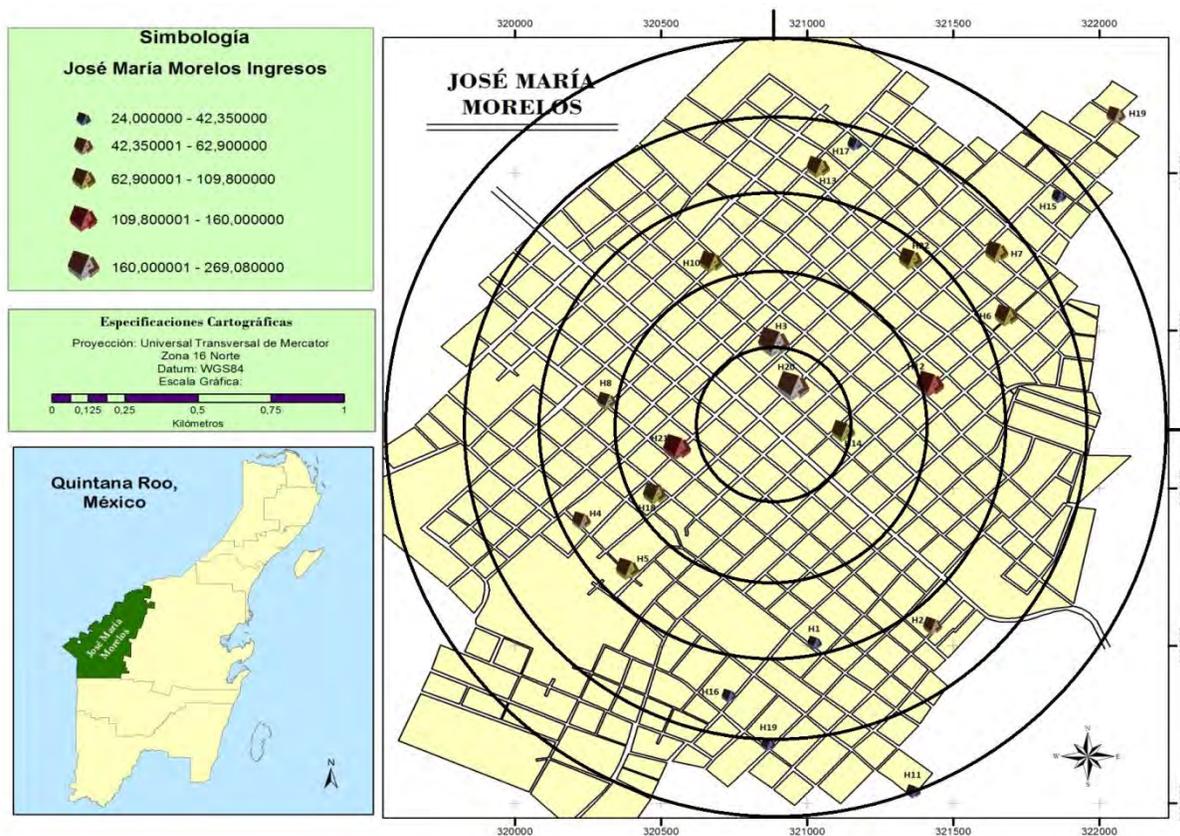
Mapa 25. Círculos concéntricos para establecer cinturón de pobreza en Dziuché (2013)



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo.

José María Morelos (JMM) es un ejemplo perfecto de cómo los hogares con mayor ingreso se localizan en el centro y los de menor ingreso son relegados a la periferia. Es importante señalar que los dos *outlayer* con mayor ingreso de toda la muestra se ubican en el centro de JMM. De igual modo JMM es claro ejemplo de cómo funciona la teoría del lugar central de Christaller, pues la localidad en sí y su centro funciona como centro económico y político del municipio, incluso de localidades de otros municipios yucatecos. Por ejemplo las localidades Justicia Social, Xpechil, Kambul y Yaxcopil, municipio de Peto, Yucatán; y las localidades Chunhuhub y Polyuc, Municipio de Felipe Carrillo Puerto, están más cercanas a José María Morelos como centro económico. Igual es importante señalar que José María Morelos ha comenzado a hacer su transición de localidad rural a urbano, trayendo consigo cuestiones propias de una urbe tales como incremento de tasa de delitos, marginalización de la población indígena, disminución de la población residente nativa, y un ingreso concentrado mayormente en actividades del sector terciario con poquísima presencia de ingresos provenientes del sector primario.

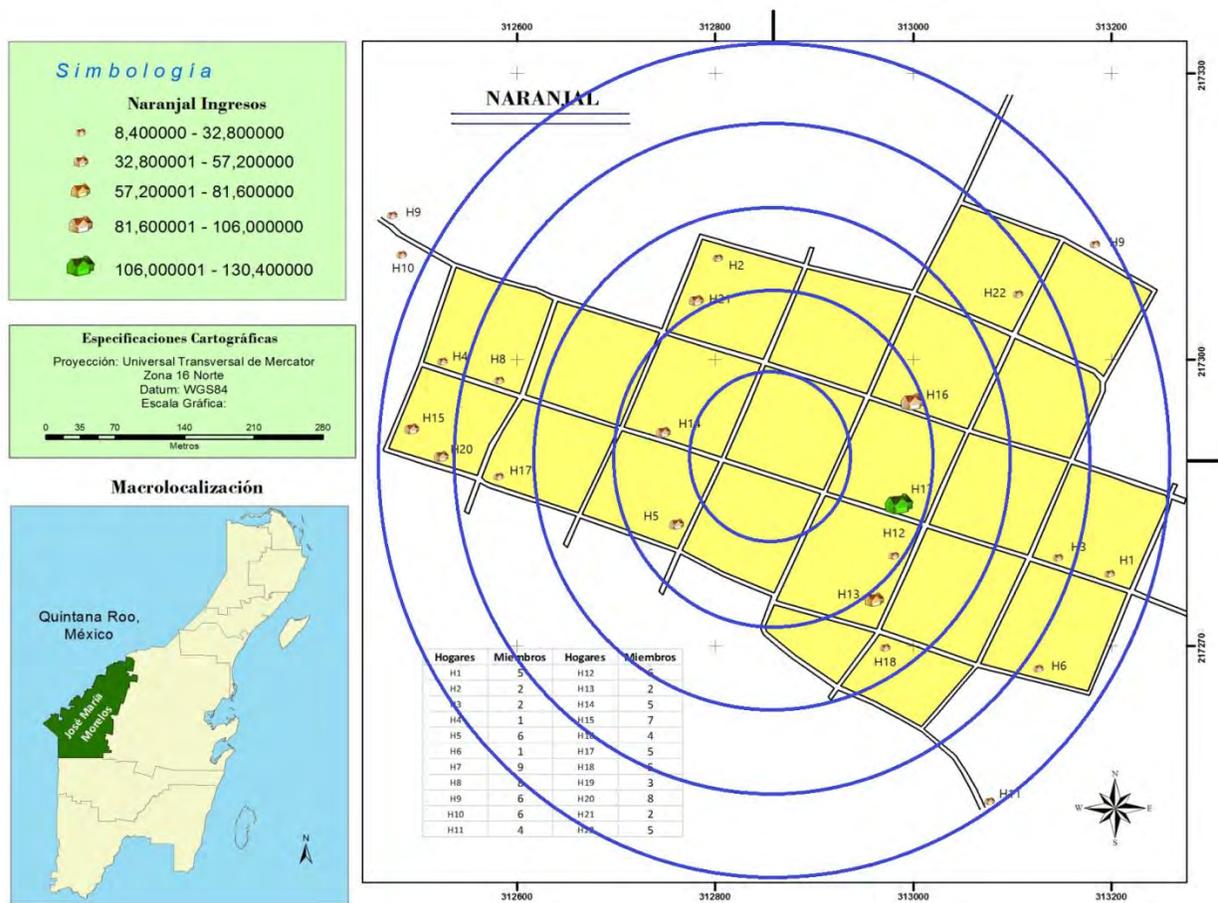
Mapa 26. Círculos concéntricos para establecer cinturón de pobreza en José María Morelos (2013).



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo.

El Naranjal, al igual que Dos Aguadas no se ajusta al modelo de localización de la riqueza en términos de un centro geográfico, pues cómo se observa en el mapa 27 los hogares con mayores ingresos están ubicados a las afueras. La explicación para ello es que el centro económico de esta localidad está determinado por la carretera que le cruza de noreste a suroeste y que sirve de entrada y salida de la región. Muy cercana a dicha carretera se ubican los hogares con mayor ingreso y lejanos a esa carretera están los hogares con menor ingreso y que viven en situación totalmente de campesinado.

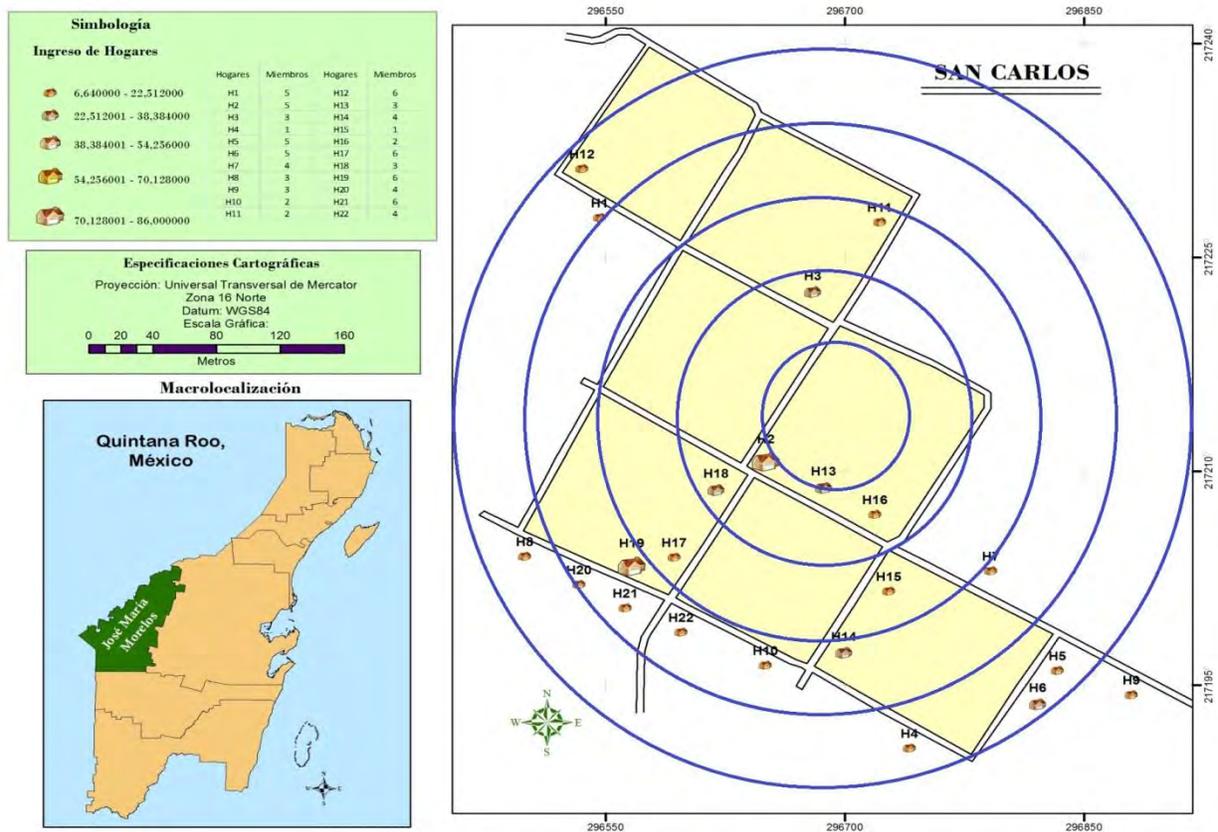
Mapa 27. Círculos concéntricos para establecer cinturón de pobreza en El Naranjal (2013)



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo.

San Carlos resulta la localidad con los hogares de menor ingreso en toda la muestra. El ingreso más alto que se registra en San Carlos es inferior al ingreso promedio y apenas superior a la mediana de IC de José María Morelos. Pese a todo lo anterior, resulta curioso que esta localidad se ajuste a tener hogares con ingreso alto en el centro y hogares con ingresos muy bajos (basta recordar que de acuerdo a los datos aquí hay hogares que viven con apenas poco más de cinco pesos diarios) en la periferia. La razón de esto puede ser explicada por el tamaño del traspatio para la siembra de productos de autoconsumo. La necesidad de espacio amplio para actividades agrícolas ocasiona que las familias opten por localizar sus casas en las afueras del poblado.

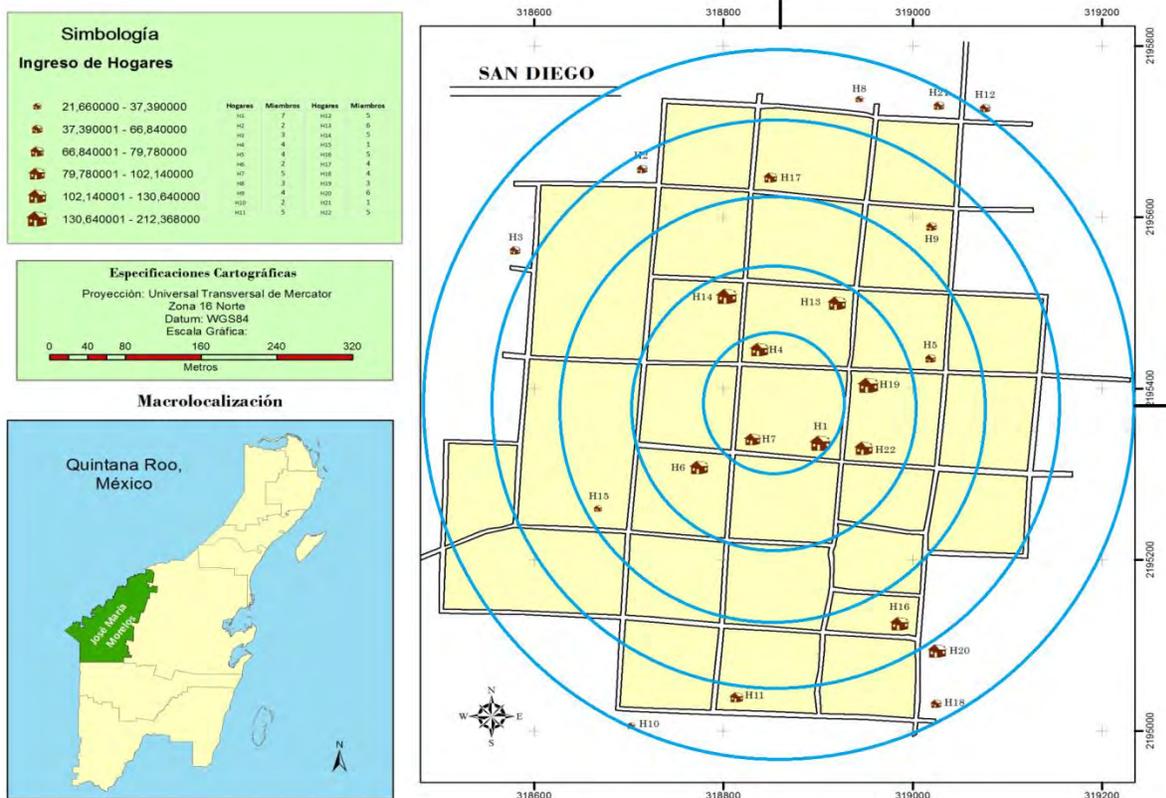
Mapa 28. Círculos concéntricos para establecer cinturón de pobreza en San Carlos (2013)



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

San Diego resultó una localidad sumamente peculiar junto con Noh-Bec donde también se hizo trabajo de campo, pero que dada la regionalización que se elaboró, se optó por dejarlo fuera junto con Saban, Felipe Carrillo Puerto y Tihosuco. San Diego y Noh-Bec comparten ingresos no tan bajos, de hecho el IC, explicado en gran medida por los salarios (IT) del sector secundario, en San Diego es más alto que en Dziuché. Es sabido que la industria es casi inexistente en todo Quintana Roo sin embargo en la pequeña localidad de San Diego resulta vital para explicar el IC. La actividad principal que ahí se desarrolla además de la agricultura es la minería de material de construcción. En Noh-Bec el IT se explica por la presencia de industria maderera. Pareciera que estas dos localidades intentan dar una lección a los planificadores estatales en el sentido de que Quintana Roo debe dejar de depender enteramente de la actividad turística para volcarse a actividades industriales en las zonas alejadas de la costa. Finalmente también se aprecia en el mapa 29 que San Diego se ajusta al modelo de hogares con mayores ingresos ubicados en el centro y hogares con menor ingreso localizados a las afueras del poblado.

Mapa 29. Círculos concéntricos para establecer cinturón de pobreza en San Diego (2013)



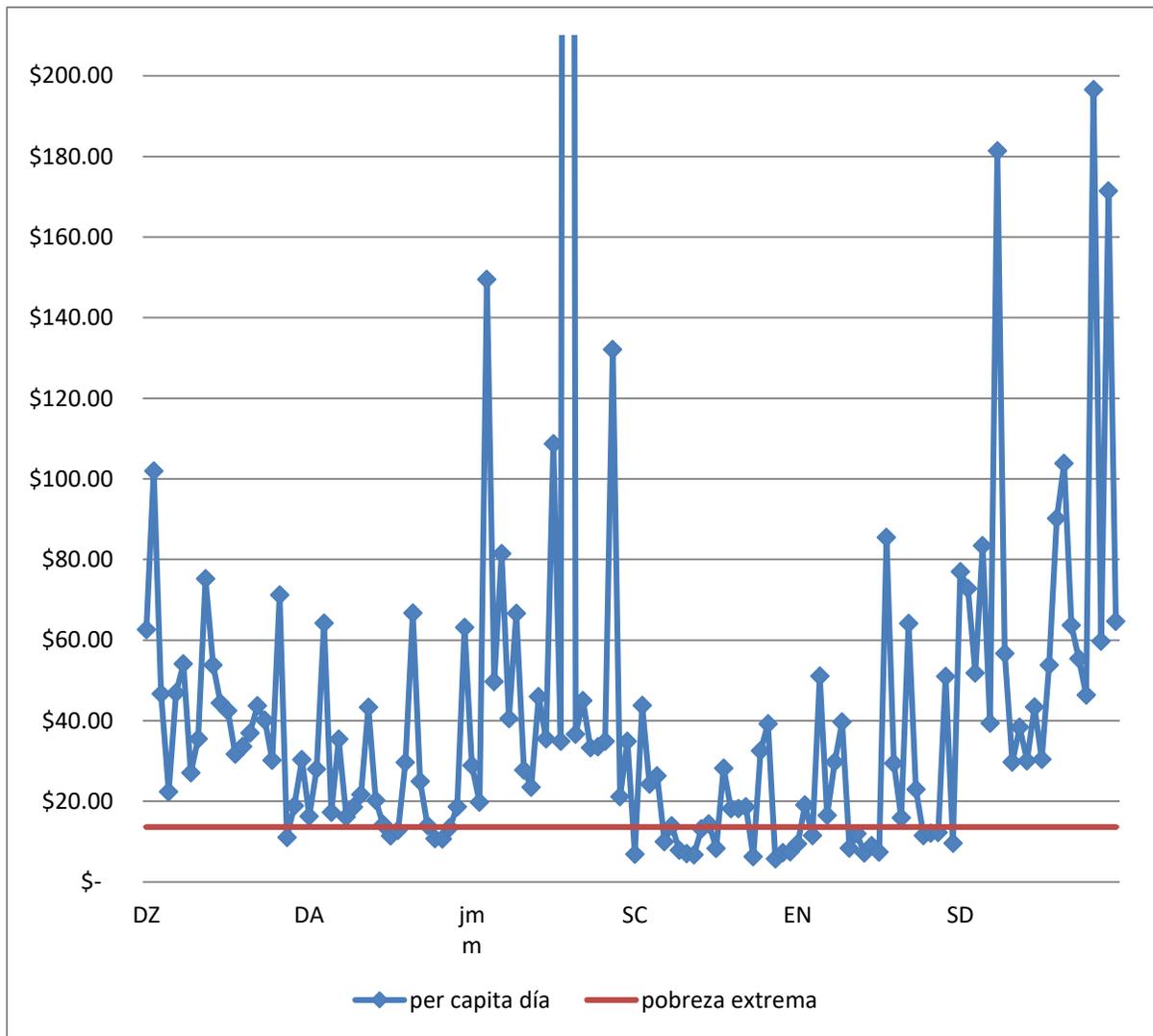
Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo

Ahora bien, en lo que refiere a las hipótesis planteadas para este trabajo.

H1: Las localidades de estudio presentan al menos un hogar por debajo de la línea de pobreza establecida por Banco Mundial (1992, 2001, 2004, 2013)

No se acepta ya que la gráfica 35 evidencia que en José María Morelos y San Diego no hay hogares en situación de pobreza extrema.

Gráfica 35. Ingreso per cápita diario en localidades de estudio contra línea de pobreza extrema.



Fuente: Elaboración con datos recolectados en campo.
Nota: DZ-Dziuché, DA-Dos Aguadas, JMM-José María Morelos, SC-San Carlos, EN-El Naranjal, SD-San Diego
Nota 2: La gráfica se recortó en el eje “y” para poder apreciar con mayor detalle. El registro máximo en ese eje supera los \$1,000 diarios per cápita.

H2: El coeficiente de Gini para las localidades de estudio es cercano a 0, mostrando así poca desigualdad en el ingreso.

No se acepta, ya que como se observa en el cuadro 10, José María Morelos tiene un coeficiente de Gini que está más cercano de 1 que de 0. Lo que significa que, como plantea Harvey, José María Morelos al estar en transición a ser una zona urbana tiende a comenzar a ser desigual mientras que el resto de las localidades se aproximan a la igualdad de ingreso, sin que ello signifique que haya bienestar, si se observa la curva de Lorenz de esta localidad se podrá apreciar que el 13% de la población acumula el 46% de la riqueza. Por otro lado Dos Aguadas con un Gini de 0.24 se puede traducir como que la mayoría de la población obtiene el mismo ingreso bajo. Si se revisa la curva de Lorenz de Dos Aguadas se apreciará que el 92% de la población acumula el 81% de la riqueza.

Cuadro 10

Localidad	Coeficiente de Gini
Dziuché	0,26413
Dos Aguadas	0,24660
El Naranjal	0,37483
José María Morelos	0,53881
San Carlos	0,39230
San Diego	0,26275

H3: La localización de los hogares que se sitúan por encima de la línea de bienestar de CONEVAL (2010) será en el centro de las localidades, mientras que los hogares con ingresos por debajo de la línea de bienestar se localizarán en la periferia (Prebsich, 1949; Richardson, 1986: 117)

No se acepta la hipótesis por las siguientes razones:

- Pese a que los hogares más pobres están en la periferia no se acepta la hipótesis ya que en Dos Aguadas los hogares con mayor ingreso *h3, h15 y h22* no están en el centro. Estos tres hogares se localizan en los concéntricos 2 y 3.
- Pese a que los hogares más pobres están en la periferia no se acepta la hipótesis ya que en Dziuché de los hogares con mayor ingreso *h1, h2, h3, h5, h6, h9, h10, h11, h16, h19* sólo *h2, h9, h10 y h19* se encuentran en el centro.

- En El Naranjal los hogares con menor ingreso se ubican en la periferia, sin embargo de los hogares con ingreso arriba de la línea de bienestar *h4, h13, h16, h21* solo *h4* y *h16* están en el centro. No se acepta la hipótesis.
- José María Morelos concentra a los dos *outlayer* de mayor ingreso *h14, h3* de toda la muestra en el primer y segundo círculo concéntrico junto con un hogar más *h20*. El resto de los hogares está en diferentes zonas, respetando la tendencia de tener hogares con ingreso bajo a las orillas de la ciudad.
- San Carlos solo presenta un hogar *h2* con ingreso mensual per cápita por encima de la línea de bienestar. Dicho hogar se halla en el primer círculo concéntrico y los hogares más pobres, que incluso están por debajo de la línea de bienestar mínimo y de pobreza extrema se encuentran en las orillas de la localidad.
- San Diego de nueva cuenta presenta una estructura sumamente peculiar. 17 hogares están por encima de la línea de bienestar y sólo 5 están por debajo, por lo que la concentración de tantos hogares en el centro es imposible dado el tamaño de las calles y las viviendas.

4.1 Recomendaciones

La nueva Geografía debe ser interdisciplinaria más allá de las palabras. Exige que sus practicantes se relacionen con su entorno como lo solía hacer Estrabón en las narraciones de sus 23 famosos libros, exige que conocer el espacio cual “guerrillero” *lacostiano*, exige además el manejo de herramientas que permitan planear el uso de la riqueza económica, política y cultural de las regiones para ir en busca del anhelado bienestar. De ahí que considero que la primera y más importante recomendación que se puede desprender de este trabajo es que se debe hacer geografía de la pobreza en campo. Dejar de ver a los datos como meros números en una base de datos, es menester entender la realidad y el imaginario en que las personas pobres existen. Solo así los investigadores de lo social podrán hacer mejores recomendaciones de políticas sociales para los tomadores de decisiones públicas.

En referencia a lo anterior, resultó evidente en el trabajo que las actuales políticas en materia de desarrollo social no han sido efectivas²⁹ y distan de serlo por dos razones muy sencillas. Primero,

²⁹ Se sugiere por ejemplo revisar el material hemerográfico de Karla Cota, ex colaboradora del diario Milenio donde denunció que las bases de datos de la Cruzada Nacional contra el Hambre no cuadran. Mayor referencia en <http://plumasatomicas.com/2016/03/renuncio-subdirector-editorial-de-milenio-por-reportaje-sobre-sedesol/> y

la política estrella del gobierno federal, PROSPERA, es un programa que estimula la oferta por sobre la demanda, es decir, la distribución de la riqueza sigue quedando en manos de unos muy pocos; y segundo, dicho programa no hace una diferenciación geográfica en cuanto a los montos otorgados para el abatimiento de la pobreza, ni tampoco lo hace en cuanto a las líneas de bienestar que el CONEVAL tiene. Es ilógico pensar que la pobreza en la zona maya de Quintana Roo es igual que la pobreza de la zona urbana de Tijuana, Baja California o de la zona metropolitana de Monterrey en Nuevo León. De ahí que se recomienda hacer mejores diagnósticos en materia de pobreza en términos de ingreso. Insisto, no es que la ENIGH o la ENHRUM sean malas o estén mal diseñadas, es simplemente que tienen poco alcance para todos los recursos económicos con que tanto INEGI como el COLMEX disponen.

Se recomienda también cambiar el esquema de PROSPERA en lo que refiere a TMC, que el apoyo monetario sea diferenciado geográficamente y que sea un subsidio a la producción para un sector específico: el campesinado. Si bien el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) funciona como subsidio a la producción agrícola, también es cierto que este programa resulta impensable e inoperante para campesinos que suelen tener menos de 1 hectárea, como la mayoría de los campesinos Mayas de Quintana Roo.

Otra recomendación para los planeadores y tomadores de decisiones públicas en Quintana Roo es que éste estado deje de depender en su mayoría del turismo, que si bien es fuente generadora de empleos, éstos normalmente son precarios y en esquemas de subcontratación y *outsourcing* que van en detrimento de los trabajadores. Es hora de aprender la valiosa lección que Noh-Bec y mayormente San Diego han dado. El crecimiento y desarrollo endógeno vía industria no sólo es viable, sino que es necesario para poder revertir el efecto de dependencia hacia las TMC que se observa en la zona Maya.

Finalizo el documento reiterando que si bien este ejercicio geográfico económico no resulta predictivo por la naturaleza de su metodología, sí constituye un esfuerzo bien valioso para dar cuenta sobre la lacerante situación de pobreza y desigualdad en el ingreso que guardan los

indígenas de la zona Maya de Quintana Roo, y que no debe ser muy diferente de la situación que guardan todas las zonas indígenas de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, D.; Johnson, S.; Robinson, J. (2001). "The colonial origins of comparative development: An empirical Investigation", *American Economic Review*, 91 (5), 1369-1401
- Acemoglu, D. y Dell, M. (2009). *Beyond neoclassical growth: Technology, human capital, institutions and within country differences*. Boston: MIT Press
- Agostini, C.; Brown, P.; Góngora, D. (2008). DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBREZA EN CHILE. *Estudios de economía*, 35(1), 79-110.
- Aguado, E.; Rogel, R.; Diran, A. (1995). "Áreas geo estadísticas básicas: reciente alternativa a los estudios sociales de base territorial" en Sandoval, Eduardo *et al.*: *Cuestión regional. Estudios y reflexiones*. Universidad Autónoma del Estado de México / Universidad del Cauca, Toluca, México
- Agostini, C. y P. H. Brown (2007). "Desigualdad Geográfica en Chile", *Revista de Análisis Económico*, 22 (1), 3-33.
- Agostini, C.; Brown, P. y Góngora, D. (2008). "Distribución espacial de la pobreza en Chile" en *Estudios de Economía*, Vol. 35 (1), Pp. 79-110
- Anselin, L. y Rey, S. (1991). "Properties of tests for spatial dependence in linear regression models" en *geographical Analysis*, 23, 112-131
- Anselin, L. (2001). "Spatial econometrics" en Baltagi, B. (ed.), *A Companion to Theoretical Econometrics*, Oxford, Blackwell
- ArcGis (2013). *Manual de edición*, disponible en http://help.arcgis.com/es/arcgisdesktop/10.0/pdf/tutorial_editing.pdf
- Argentino, R. (2002). "La Geografía del hambre a fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI" en *Memoria del X Coloquio Internacional de Geocrítica*. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/56.htm>
- Arriagada, I. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *Revista de la CEPAL*.

- Ayllón, T. (2004). *Geografía económica*, México, Limusa
- Baca, W. (2009). “Las visiones sobre instituciones y desarrollo regional en el Caribe colombiano: un debate en marcha”, *Revista de Economía del Caribe*, 3, 147-175
- Bagú, S. (1992). *Economía de la sociedad colonial*. México: CONAC-Grijalbo
- Bailly, A. y Oya, J., (1979). *La percepción del espacio urbano. Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- Balassa, B., & Casilla, J. L. (1980). *Teoría de la integración económica*. Uteha.
- Balassa, B. (1964). The purchasing-power parity doctrine: a reappraisal. *The Journal of Political Economy*, 72 (6), 584-596.
- Balassa, B. (1978). Exports and economic growth: further evidence. *Journal of development Economics*, 5(2), 181-189.
- Balassa, B. (2013). *The Theory of Economic Integration (Routledge Revivals)*. Routledge.
- Banco Mundial (1992). La medición de la pobreza. *Comercio exterior*, 42(4), 323-325.
- Banco Mundial. (2001). *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001: Lucha contra la pobreza*. Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2004). *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del Gobierno*. México, Banco Mundial.
- Banco Mundial (2013). *Informe anual 2013*. Instituto de Relaciones Internacionales (IRI).
- Baransky, N. (1956). *Economic Geography. Economic Cartography*. Moscú , Geografgiz,
- Barkin, D. (1998). *Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible*, México: Jus
- Barrera, M. & Reyes, O. (2013). “Pobreza y transferencias monetarias en comunidades mayas de México: José María Morelos y Sabán, Quintana Roo, México, 2011” en *Equilibrio Económico*, 9 (2), 201-228
- Bassols, Angel, 1980, *Geografía, subdesarrollo y regionalización*, México, Editorial Nuestro Tiempo
- Bassols, Angel, 1983, *Geografía, subdesarrollo y marxismo*, México, Editorial Nuestro Tiempo
- Bassols, Angel, 2002, *Geografía socioeconómica de México. Aspectos físicos y económicos por regiones*, México, Editorial Trillas

- Behrens, K. y Thisse, J. (2013). “Economía regional: una perspectiva de la Nueva Geografía Económica” en Valdivia, M. & Delgadillo, J. (coords.), *La Geografía y la Economía en sus vínculos actuales. Una antología comentada del debate contemporáneo*. México: UNAM, pp. 323-332
- Benkot, G. y Lipietz, A. (2013). “¿Geografía socioeconómica o Economía geográfica?” en Valdivia, M. y Delgadillo, J. (coords.), *La Geografía y la Economía en sus vínculos actuales. Una antología comentada del debate contemporáneo*. México: UNAM, pp. 341-354
- Blaut, J. (1961). “Space as a process”, *Professional Geographer*, 13, 1-7
- Blomström, M. & Ente, B. (1990). *La teoría del desarrollo en transición*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Bobonis, G. (2008). *Endowments, coercion and the historical containment of education*. Toronto: University of Toronto.
- Boltvinik, J., y Laos, E. H. (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México, DF: Siglo XXI.
- Boltvinik, J. y Damian, A. (2013): “La necesidad de ampliar la mirada para enfrentar la pobreza” en Boltvinik, J. & Damian, A. (Coords): *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*. México, Siglo XXI editores, Pp: 11-42
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *Eure (Santiago)*, 29(86), 37-49.
- Braun, J. (2007). *Rural-Urban Linkages for Growth, Employment, and Poverty Reduction*, International Food Policy Research Institute. Ethiopian Economic Association, Fifth International Conference on the Ethiopian Economy, June.
- Brieger, P. (2002). *De la década perdida a la década del mito neoliberal*. Buenos Aires, CLACSO.
- Buitelaar, R. y Padilla, R. (1996). “El comercio intraindustria de México con sus principales socios comerciales” en *Estudios Económicos*, 77-116
- Buttimer, A. (1976). “Grasping the dynamism of lifeworld” en *Annals of the Association of American Geographers*, 66 (2), 227-292
- Buzai, G. y Baxendale, C. (2013). “Análisis Socioespacial con SIG. Marco conceptual basado en la teoría de la Geografía” en *XIV Conferencia Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica*, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Disponible en

<http://www.gesig-proeg.com.ar/documentos/articulos/2013-BUZAI-BAXENDALE-ASESIG.pdf>

- Calderón, F. (1995). *Movimientos sociales y política: la década de los ochenta en Latinoamérica*. México, Siglo XXI.
- Capdepón, F. (2004). La Geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones geográficas*, (34), 141-154.
- Capel, H. y Urteaga, L. (1983). *Las nuevas Geografías*, Madrid, Salvat Editores.
- Capello, R., (2009). *Regional economics*, New York, Routledge.
- Caravaca, I., González, G., & Silva, R. (2005). Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial. *EURE (Santiago)*, 31(94), 5-24.
- Carbonari, M. (2009), “De cómo explicar la region sin perderse en el intento. Repasando y repensando la historia regional”, *Historia Unisinos*, 13 (1), 19-34
- Cardoso, F. y Faletto, E. (1977). *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Caso, E. (2010). *Manual de ARCGIS 9.3 básico*. Huancayo: Región Junín.
- CDI (2015). *Indicadores de la Población Indígena*. Disponible en <http://www.gob.mx/cdi/documentos/indicadores-de-la-poblacion-indigena?idiom=es>
- Cejudo, R. (2007). “Capacidades y libertad. Una aproximación a la teoría de Amartya Sen” en *Revista Internacional de Sociología*, LXV (47), 9-22.
- CEPAL (1990). *Latin America and the Caribbean: options to reduce the debt burden*. Santiago de Chile, CEPAL
- CEPAL (1996). *The economic experience of the last fifteen years: Latin America and the Caribbean, 1980-1995*, México, CEPAL
- CEPAL (2003). *Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL.
- CEPAL (2014). *Prospectiva y política pública para el cambio estructural en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, CEPAL
- Clark, D.; Davis, K., Johnston, R. (1974), “The application of Factor Analysis in Human Geography” en *The Statiscian*, 23 (3), pp: 259-281
- Claval, P. (2000). “Hérodote and the french left” en Dodds, K. & Atkinson, D. (Ed.): *Geopolitical traditions. A century of geopolitical thought*. London, Routledge. Pp. 239-267

- Claval, P., y J. García, (1980). *Geografía económica*. Barcelona, Oikos-tau.
- Cheshire, P. y Mills, S. (1999). *Handbook of regional and urban economics*, Amsterdam, ELSEVIER SCIENCE
- Christaller, W. (1966). *Central places in southern Germany*. New York, Prentice-Hall.
- Clozier, R. (1967). *Histoire de la géographie*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Cole, G. (1988). *Introducción a la historia económica*, México, Fondo de Cultura Económica
- Conde, F. (1990). Un ensayo de articulación de las perspectivas cuantitativa y cualitativa en la investigación social. *Reis*, 91-117.
- CONEVAL (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, México. CONEVAL
- CONEVAL (2014). *Evolución de las líneas de bienestar y de la canasta alimentaria*. Disponible en <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>
- Constenla, X. (2004). “La condición de la Geografía: una introducción a la obra de David Harvey” en *Documentos de Análisis Geográficos*, 44, 131-148
- Daly, M. (1972). *Techniques and concepts in geography: a review*. Melbourne: Thomas Nelson.
- Davis, D. (1995). “Intra-industry trade: A Heckscher-Ohlin-Ricardo approach” en *Journal of International Economics*, 39, 201-226
- D’Entremont, A., (1997), *Geografía económica*, Madrid, Ediciones Cátedra
- Dasgupta, A. (1988). *Las etapas del capitalismo y la teoría económica*, México: Fondo de Cultura Económica
- de Janvry, A., y Sadoulet, E. (2012). Pobreza rural y programas diferenciados de desarrollo rural. *Economía*, 18(35-36), 55-80.
- de Terán, M. (1957). “La causalidad en geografía humana” Determinismo, posibilismo, probabilismo” en *Estudios Geográficos*, XVIII (67), 273-308
- Delgadillo, J. (2012). “Agencias de desarrollo y Gestión territorial en la región Costa Chica del estado de Guerrero: caso del campamento tortuguero Guadalupe Bettina” en INCA, *Extensionismo y Gestión Territorial para el Desarrollo Rural*, México, INCA-IICA.
- Delgadillo, J.; González, I.; Gudiño, A.; y Lee, J. (2014). *El concepto de agenciamiento de desarrollo. Una propuesta para pensar el desarrollo en nuestra época*. Documento de trabajo. UNAM

- Delgado, O. (2003), *Debates sobre el espacio en la Geografía contemporánea*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Delgado, O. (1999). Sociedad y naturaleza en la geografía humana: Paul Vidal de La Blache y el problema de las influencias geográficas. En Jhon Williams Montoya (Ed.). *Lecturas en teoría de la geografía* (129-148). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Dembicz, K. (2014). Cuba actual y futura: realidad económica y transformación política y social. *Foreign affairs: Latinoamérica*, 14(4), 61-67.
- Deng, L. y Juan, Y. (2012). Beijing district economy development analysis and strategy selection under growth theory angle-take Semi-variance function as tool. *Special Zone Economy*, 9, 017.
- Dollfus, O. (1990). "El espacio geográfico", Barcelona, España, Ariel.
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. *Revista de la CEPAL*.
- Dupuis, Jacques. 1975. *Asia meridional*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Eckstein, S. (1999). *El Estado y la pobreza urbana en México*. Siglo XXI.
- Echeverría, L. (1991). *Geografía humana: economía y política*. México, Editorial Esfinge.
- Eisenstadt, T. y Ríos, V. (2014). Multicultural Institutions, Distributional Politics, and Postelectoral Mobilization in Indigenous Mexico. *Latin American Politics and Society*, 56(2), 70-92.
- Elbers, C.; Lanjouw, J.; Lanjouw, P. (2003). "Micro-level estimation of poverty and inequality", *Econometría*, 71 (1), 355-364
- Engels, F. (1976). *El problema de la vivienda*. Madrid: Akal.
- Enríquez, I. (2010). *La construcción social de las teorías del desarrollo: un estudio histórico/crítico para incidir en el diseño de las políticas públicas*. Estados Unidos Mexicanos, Senado de la República, LXI Legislatura, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales.
- Feres, J. C., y Mancero, X. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura*. CEPAL.
- Ferguson, J. (2001). *Historia de la Economía*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Feyerabend, P. (1990). *Diálogos sobre el conocimiento*, Madrid, Cátedra

- Feyerabend, P. (2004). *Provocaciones filosóficas*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Fitzgerald, V. (1998). *La CEPAL y la teoría de la industrialización*, en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/19229/valpy.htm>
- Friedman, J. (1996). Revisión del núcleo curricular de la planificación. *Ciudades*. 29:3-14.
- Friedman, M. (1962). *Capitalism and freedom*, Chicago: University of Chicago
- Friedman, M. (1976). *Moneda y desarrollo económico*, Argentina: El Ateneo
- Friedman, M. (1982). "The Role of Money" en Friedman, M. & Schwartz, A., *Monetary trends in the United States and United Kingdom: Their relation to income, prices and Interest rates, 1867-1975*, Chicago: University of Chicago Press, pp: 621-632
- Friedman, M. (1992). *La economía monetarista*. Madrid: Gedisa
- Furtado, C. (1968). Las formas históricas del desarrollo. *Teoría y política del desarrollo*.
- García y Bellido, Antonio, 1945, *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Strabón*, España.
- Geary, R.C. (1954): "The contiguity ratio and statistical mapping", *The Incorporated Statistician*, 5, 115-145
- George, P. (1967). *Geografía activa*. Barcelona: Editorial Ariel.
- George, P. (1970). *La acción del hombre y el medio geográfico*. Barcelona: Ediciones Península
- Gillie, A. (2008). "The origin of the poverty line" *The Economic History Review*, 49 (4), 715-730
- Giraldo, R. (2002). *Introducción a la geoestadística: Teoría y aplicación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, M.; Muñoz, J.; Ortega N. (1982). *El pensamiento geográfico*, Madrid: Editorial Alianza
- Gonzalez, P. (1991). *La democracia en México*, México: Era
- González, P. (2003). *Colonialismo interno (una redefinición)*. México: UNAM
- Goodchild, M. y Haining, R. P. (2005). SIG y análisis espacial de datos: perspectivas convergentes. *Investigaciones Regionales*, (6) 175-201
- Groves, R.; Fowler, F.; Couper, M.; Lepkowski, J.; Singer, E.; Tourangean, R. (2004). *Survey Methodology*, New Jersey: Wiley.

- Guerra-Borges, A. (1994). Regionalización y bloques económicos. Tendencias mundiales desde una perspectiva latinoamericana. *Integración latinoamericana*.
- Hall, G., y Patrinos, H. A. (2005). *Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994-2004*. B. Mundial (Ed.). Washington DC: Banco Mundial.
- Haggett P. (1965). *Locational analysis en human geography*. Edward Arnold: Londres
- Haggett, Peter (1988) *Geografía. Una síntesis moderna*, Barcelona, Ediciones Omega
- Haines-Young, R. y Petch, J. (1986). *Physical geography: its nature and methods*, London, Harper y Row Ed.
- Halmos, P- (1965). *Axiomatic Set Theory*. Princeton: Van Nostram
- Harvey, D. (1969) *Explanation in Geography*, London, Arnold.
- Harvey, D. (1983). *Explanation in Geography*, Londres, Edward Arnold
- Harvey, D. (1985). *The limits to capital*, Oxford, Blackwell
- Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires, Amorrortu
- Harvey, D. (2003). *The new imperialism*, Oxford, Oxford University Press.
- Harvey, D. (2004). *The “new” imperialism: accumulation by dispossession*, Oxford, Oxford University Press
- Heckscher, E. F., y Ohlin, B. G. (1991). *Heckscher-Ohlin trade theory*. The MIT Press
- Henninger, N. y Snel, M. (2002). *Where are the Poor? Experiences with the Development and Use of Poverty Maps*, World Resources Institute, Washington, DC, 2002.
- Hernández, X. (2008). *Didáctica de las ciencias sociales, Geografía e historia*, Barcelona, España, Editorial GRAÓ
- Hernández, J. y Montaner, D. (2008). *Manual ArcGis 9.2. Tutoriales*, disponible en: http://www.gep.uchile.cl/Publicaciones/Libro-Tutorial_de_ArcGis_9.2.pdf
- Hiernaux, D. (1995): “La región insoslayable”, *Revista EURE*, Vol. XXI (63), 33-40
- Hirschman, A. (1964). *La estrategia del desarrollo económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Humboldt, A. (2978). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México, Porrúa

- Jaguaribe, H. (1984). "Dependencia y autonomía en América Latina", en Jaguaribe, H. *et al.*, *La dependencia político-económica en América Latina*, México: Siglo XXI. Pp. 1-85
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2013). *Metodología de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares de México*, Disponible en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/enigh10_descripcion_bd.pdf
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2015). *Mapoteca digital*. En <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/urbana/default.aspx>
- Jones, C y Darkenwald, G. G. (1965). *Economic geography*. New York: Macmillan.
- Jones, H. (1924), *The geography of Strabo*, Londres.
- Kay, C. (1989). *Latin American theories of development and underdevelopment*, Londres, Routledge
- Kay, C. (2007). "Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo", *Revista Mexicana de Sociología*, 69 (1), Pp: 69-108
- Klimovsky, G. (1995). *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología*. Buenos Aires, A-Z Editores.
- Klikhsberg, B. (2011). Hacia una nueva visión de la política social en América Latina: desmontando mitos. *Sociedad y Economía*, (3), 77-105.
- Klikhsberg, B. (2012). ¿Cómo enfrentar la pobreza y la desigualdad. *Argentina: Biblioteca Bernardo Kliksberg*.
- Klikhsberg, B. (2014). La inequidad en el campo de la salud pública en América Latina: Una cuestión crucial. *Revista de Ciencias Sociales*, 5(3).
- Kirby, P. (2002). "The World Bank y Polyani: Markets, poverty and social wellbeing in Latin America", *New Political Economy*, 7 (2), pp: 199-219
- Krugman, P. (1999). *Geography and trade*. Cambridge, MIT Press
- Kuznets, Simon (1955): "Economic growth and income inequality" en *The American Economic Review*, Vol. 45, Num. 1, pp. 1-28
- Lacoste, Y. (1986). *La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre*, Paris, Ed. Maspero.
- Lacoste, Y. (1982). "La Geografía". En: *Historia de la filosofía*, Francois Chatelet (eds.). Madrid: Espasa-Calpe, tomo IV, 218-272.

- Leff, E. (2002). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad y poder*. México: Siglo XXI editores, PNUMA
- Lefevre, H. (1974). *La Production de l'espace*. París, Anthropos.
- Leithold, L. (1998). *El Cálculo*, Oxford, Oxford University Press
- Leontief, W. W. (1951). Input-output economics. *Sci Am*, 185(4), 15-21.
- Lewis, William (1958). *Teorías del desarrollo económico*, México, Editorial del Fondo de Cultura Económica.
- López, I. (2004). "David Harvey, la conquista del espacio", disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=192929>
- Lopez-Feldman, A. (2013). Climate change, agriculture, and poverty: A household level analysis for rural Mexico. *Economics Bulletin*, 33(2), 1126-1139.
- Lösch, A. (1973). *The Economics of location*. Yale, Yale University Press
- Lhor, S. (2000). *Muestreo. Diseño y Análisis*, México, Ed. Thomson
- Lustig, N., y Székely, M. (1997). *México: Evolución económica, pobreza y desigualdad*. Inter-American Development Bank.
- Maddock, R. (1986). "¿Debemos tener confianza en los coeficientes de Gini?" en *Lecturas de Economía*, 20: 139-152
- Manduca, R. (2004). *Sobre la teoría y el método en Geografía Regional*
- Marini, R. M. (1994). La crisis del desarrollismo. *Archivo de Ruy Mauro Marini*.
- Martín, R. (2015). "El nuevo "giro geográfico" en economía. Algunas reflexiones críticas" en Valdivia, M. y Delgadillo, J. (coords.): *La Geografía y la economía en sus vínculos actuales. Una antología comentada del debate contemporáneo*, México, UNAM. Pp. 235-264
- Marx, K. [1867] (1982). *El Capital, Crítica de la Economía Política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Massey, D. (1990). "American Apartheid, Segregation and Making of the Underclass", *American Journal of Sociology*, 96 (2), 329-357.
- Massey y Denton, N. (1993). *American Apartheid, Segregation and Making of the Underclass*, Cambridge, Harvard University Press

- Massiris, A. (2009): “Desarrollo territorial sostenible en América Latina” en Farinos, J.; Romero, J. & Salom, J. (eds.): *Cohesión e inteligencia territorial. Dinámicas y procesos para una mejor planificación y toma de decisiones*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, pp:
- Mill, J. (1989). *Principios de Economía política*. Mexico, 1978: Fondo de cultura económica.
- Moncayo, E. (s/f). “Modelos de desarrollo regional: teorías y factores determinantes” en <http://www.ehu.es/Jmoreno/TextosTransporte/Modelosdesarrolloregional.pdf>
- Montero, D. (1995). “El determinismo geográfico, la geografía económica y el imperialismo de Estrabón” en *Studia histórica. Historia Antigua*, 13, pp. 311-330
- Montero, J. y Larraz, B. (2010). “Estimating housing prices: a proposal with spatially correlated data” en *International Advanced Economic Research*, 16, pp: 39-51
- Moraes, A.. (2015). *Territorio en la Geografía de Milton Santos*. U. Externado de Colombia.
- Moran, P.. (1948). “The interpretation of statistical maps” en *Journal of the Royal Statistical Society*, B10: 243-251.
- Moran, P. (1950). “Notes on continuous stochastic phenomena.” en *Biometrika*, 37: 17-23
- Moreno, A. (2008). “Los Sistemas de Información Geográfica: una breve presentación” en Moreno A. (coord.). *Sistemas y Análisis de la Información Geográfica. Manual de autoaprendizaje con ArcGis*”, Madrid: Alfa editors, pp. 3-19
- Navalpotro, J. (2015). Don Joaquín Bosque Maurel. Ayer, hoy y mañana de la Geografía en España, en el contexto de la Revista “Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid”. In *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (Vol. 35, No. 1, pp. 7-10).
- Newton, I. (1999). *The Principia: mathematical principles of natural philosophy*. Univ of California Press.
- North, D. y Thomas, R. (1973). *The rise of the western world: A new economic history*. Cambridge. Cambridge University Press.
- O’Sullivan, A. (2012). *Urban economics*, Londres, Mc Graw Hill
- Ordóñez-Burgos, J. (2009). VIAJEROS E HISTORIADORES GRIEGOS: INVESTIGADORES DE LA ESENCIA DEL HOMBRE Y LA CULTURA. *Límite*, 4(19) 5-25.
- Ortega, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*, Barcelona, España, Editorial Ariel.

- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge university press.
- Peet, R. (1978). "The dialectics of radical geography: a reply to Gordon Clark and Michael Dear", *The Professional Geographer*, 30 (4), 360-364
- Peet, R. (2002). "Ideology, Discourse and the Geography of Hegemony: From socialist to Neoliberal Development in postapartheid South Africa" en *Antipode a Radical Journal of Geography*, 34 (1), pp. 54-84
- Peet, R. (2004). *La maldita Trinidad. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio*, Barcelona, Editorial Laetoli.
- Peet, R. (2011). "Inequality, crisis and austerity in finance capitalism" en *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 4(3), pp. 383-399
- Peet, R. (2012). *Geografía contra el neoliberalismo*, Barcelona, Editorial Icaria.
- Pérez, G. (2005). "Dimensión espacial de la pobreza en Colombia" en *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, No. 54.
- Phlipponneau, M. (2001). *Geografía aplicada*, Barcelona, Ariel Geografía
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*, México, Editorial del Fondo de Cultura Económica
- Pinto, A. (1973). *Notas sobre estilos de desarrollo*, en <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/34765>
- Piva, A. (2001). La década "perdida". Tendencias de la conflictividad obrera frente a la ofensiva del capital (1989/2001). *Cuadernos del Sur*, 32, 55-77.
- Plant, R. (1998). *Pobreza y desarrollo indígena: algunas reflexiones*. Inter-American Development Bank.
- Pleite, F. M. C., Sueiras, J. B. C., & Cruz, M. Á. G. (2014). Pobreza y políticas de desarrollo rural en México. *Estudios Sociales*, 22(43), 9-35.
- Presbich, R. (1949). "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas" en *boletín Económico de América Latina*, VII (1)
- Poder Ejecutivo Federal (1995). *Plan Nacional de Desarrollo*, México, Presidencia de la República.
- Poder Ejecutivo Federal (2001). *Plan Nacional de Desarrollo*, México, Presidencia de la República.

- Poder Ejecutivo Federal (2007). *Plan Nacional de Desarrollo*, México, Presidencia de la República.
- Poder Ejecutivo (2013). *Plan Nacional de Desarrollo*, México, Presidencia de la República
- Pogger, T. y Reddy, S. (2005). *Now not to count poor*, New York, Columbia University Press
- Pozas, M. (2012): “LA desigualdad internacional y el problema del desarrollo” en Cortés, F. & Oliveira, O. (coords): *Los grandes problemas de México V. Desigualdad social*, México. El Colegio de México; Fondo de Cultura Económica.
- Puebla, J. y Gould, M. (1994). *SIG: sistemas de información geográfica*. Síntesis.
- Pujadas, I. y Mendizabal, E. (2002). “Pobreza y exclusión social en España. Una visión geográfica de las poblaciones de riesgo” en *Revista de Geografía*, 1: 79-103
- Quiroz, T. (2009). “Reflexiones sobre el espacio. A manera de prólogo” en Martínez, L. y Quiroz, T. (coords.): *El espacio. Presencia y representación*. México, Universidad Autónoma Metropolitana. Pp. 23-28
- Rada, Y. (2014). *El capitalismo dependiente: Una propuesta teórica latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ratzel, F., (1896). “The territorial growth of states” en *Scottish Geographical Magazine*, 12 (7), 351-361
- Ratzel, F., (1948). *Antropogeografía. Tomo I*. La Habana, Universidad de la Habana.
- Ray, D. (1998). *Economía del desarrollo*, Madrid, Antoni Bosch Editores
- Rello, F. (2001). *Instituciones y pobreza rurales en México y Centroamérica*. Naciones Unidas, CEPAL/ECLAC, Unidad Agrícola.
- Reddy, S. y C. Minoiu (2005), “Has World Poverty Really Fallen During The 1990s?”, available on www.columbia.edu/~sr793/sensitivityanalysis.pdf
- Reyes, O. (2010). “Estructura y desigualdad del ingreso en hogares rurales de México en el marco de la liberalización económica: el caso de Santiago Yancuitlalpan, Municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla” Tesis para obtener el grado de Maestría, El Colegio de la Frontera Norte
- Reyes, O. y Barrera, M. (2014). ESTRUCTURA Y DESIGUALDAD DEL INGRESO EN LA ZONA MAYA DE QUINTANA ROO. UN ESTUDIO DE CASO PARA LAS COMUNIDADES DE JOSÉ MARÍA MORELOS Y SABÁN EN QUINTANA ROO, MÉXICO, 2011. En *Revista de Economía*, XXXI (82), pp: 113-146

- Reyes, O. y Zavala, J. (2012) “La estructura del ingreso y su distribución en los hogares rurales de México, un estudio de caso, Cuetzalan del Porgreso, Puebla 2002-2009” disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec13/Ponencias/economia%20regional%20y%20territorio/La%20estructura%20del%20ingreso%20y%20su%20distribucion%20en%20los%20hogares%20rurales.pdf>
- Ribera, E. (2011). “Geopolítica y Geografía. Cátedra de Geografía humana Eliseo Reclus” en <http://revistas.unam.mx/index.php/rig/article/download/29888/41945>
- Ricardo, D. [1817] (1973): *Principios de Economía Política y Tributación*, México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Richardson, H. (1986). *Urban economics*, Hinsdale: Dyrden Press
- Ritter, C., (1974). *Introduction à la géographie générale comparée*, Paris, Presses Univ. Franche-Comté
- Rodríguez, J. & Arriagada, C., 2004, “Segregación residencial en la Ciudad Latinoamericana” en *Revista EURE*, Vo. XXX, N. 89: 5-24
- Rogoff, K. (1996). “The Purchasing Power Parity Puzzle.” *Journal of Economic Literature* Vol. 34: 647-68.
- Roldán, E. (2016). “Agenciamiento de desarrollo, evidencia actual en el espacio agrícola hidalguense” en *Revista Internacional de Desarrollo Regional Sustentable*, 1 (1). 12-25
- Roll, E. (2004). *Historia de las doctrinas económicas*, México: Fondo de Cultura Económica
- Rojas, J. (2002): “El trabajo de campo en Geografía. Una visión desde el norte” en *Revista Geográfica Venezolana*, Vol. 43 (1): 149-157
- Romero, L. Q., & Acatlán, I. F. (2013). Las ciudades mexicanas y algunos de sus problemas básicos. *Y REGIONES*, 15(23,088,910), 4.
- Rosales, R. (2010). “Aprendizaje colectivo, redes sociales e instituciones: hacia una nueva geografía económica” en Lindón, A. & Hiernaux, D. (Directores), *Los giros de la Geografía Humana*, México: Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana, pp.123-142
- Rostow, W. (1961). *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Rostow, W. (1970). *El proceso del crecimiento económico*. Madrid: Alianza Editorial.

- Rostow, W. (1990). *Theorists of economic growth from David Hume to the present*, Oxford, Oxford University Press.
- Ruíz, N. (2012). “La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo” en *Investigaciones geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, 79, 63-74
- Rumsey, D. (2012). *Statistics for dummies*, New York, Wiley Publishing
- Salas, M. y Batalla, R. (1999). *Teoría y métodos en Geografía física*, Madrid, Editorial Síntesis.
- Salguero, J. (2006). “Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional” en http://www.sogeocol.edu.co/documentos/Enf_teo_des_reg.pdf
- Santana, J. F. (1995). O triangulo do governo: Geografia Política. *Disciplina “Fundamentos de Planejamento Regional”, Curso de Ciências Geográficas da UFPE, Recife, Brasil, Carta Geográfica de na edição, 1999.*
- Santarelli de Serer, S. & Campos, M. (2002). *Corrientes epistemológicas, metodología y prácticas en Geografía. Propuestas de estudio en el espacio local*. Bahía Blanca: Banco Sudameris-Universidad Nacional del Sur
- Santos, M. (1978). *O trabalho do geógrafo no terceiro mundo*. Sao Paulo. Hucitec.
- Santos, M. (1990). *Por una Geografía nueva*. Madrid. Espasa Universidad
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*, Barcelona, España, Oikos-Tau
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, Ariel Geografía
- Sasen, S. (1998), “Ciudades en la economía global: enfoques teóricos” en: *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, vol. XXIV pp.5-25, Santiago de Chile.
- Sauer, C. O. (1987). *La educación de un geógrafo*. Fundacion para Estudios e Investigaciones Geográficas.
- Schaefer, F. (1953), “Excepcionalism in geography: a methodological examination” en *Annals of the Association of American geographers*, Vol. 43 (3), pp. 226-249
- Schmidt, W. (1936). *Geografía económica*, Barcelona, España, Editorial Labor
- Schteingart, M. (2001). La división social del espacio en las ciudades. *Perfiles latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México*, (19), 13-31.
- Schutz, A., y Natanson, M. (1995). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Sen, A. (1976). *Elección colectiva y bienestar social*, Madrid, Alianza
- Sen, A. (1979). *Sobre la desigualdad económica*, Madrid, Crítica.
- Sen, A. (1997). *Bienestar, justicia y mercado*, Madrid, Paidós
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*, Barcelona, Planeta.
- Sevanatha Urban Resource Centre (2002). *Poverty Profile City of Colombo. Urban Poverty Reduction through Community Empowerment, Colombo, Sri Lanka, Colombo, Urban Poverty Reduction Project.*
- Siso, J. (2010). ¿Qué es la Geografía?. *Terra Nueva Etapa*, XXVI Enero-Junio, 147-182.
- Smith, A. [1776] (1958). Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones. México: Editorial Fondo de Cultura Económica
- Solimano, A. (2000). *Desigualdad social. Valores, crecimiento y el Estado*, México: Editorial del Fondo de Cultural Económica.
- Estrabón (1917). *Geography*. Disponible en <http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Strabo/>
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la globalización* (p. 314). Bogotá: Taurus.
- Stiglitz, J. (2003). El rumbo de las reformas. *Revista de la CEPAL*, 80, 7.
- Stiglitz, J. (2012). *The price of inequality*. Penguin UK.
- Stiglitz, J. (2013). El desarrollo no es solo crecimiento del PIB. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (13), 72-86.
- Székely, M. (2005). *Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza. Escuchando “lo que dicen los pobres”.*, México, SEDESOL, CIESAS, ANUIES, Miguel Ángel Porrua
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American Economic Review*, 138-148.
- Torres, E. (2008). “La Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Un exitoso y aún inacabado experimento institucional” en *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, Vol. VIII, 713-742
- Townsend, P. y Gordon, D. (1991) ‘What is enough? New evidence on poverty allowing the definition of a minimum benefit’, in M. Alder, C. Bell, J. Clasen and A. Sinfield (eds) *The Sociology of Social Security*, Edinburgh: Edinburgh University Press, pp35-69
- Tuan, Y. (2001) “Life as a field trip” en *Geographical review*, 91 (1-2): 41-45

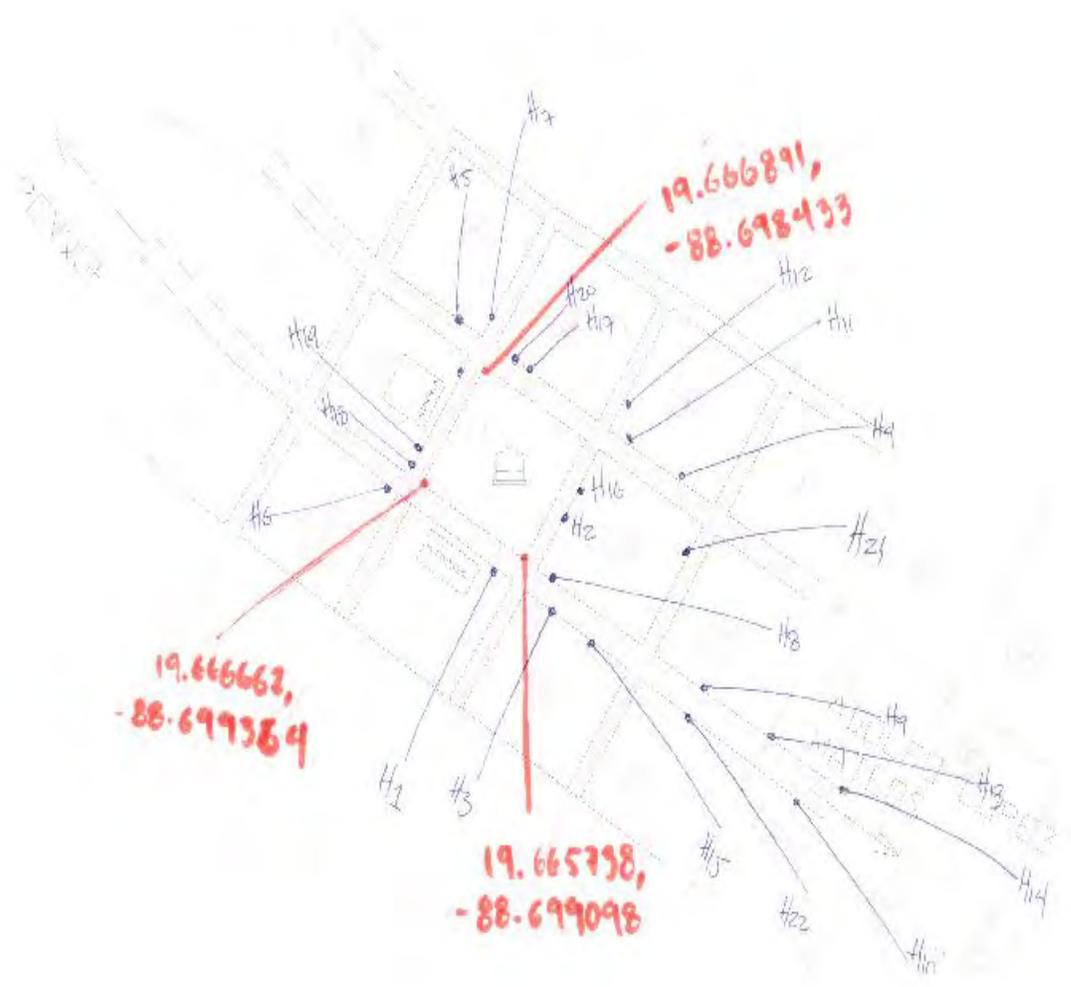
- Universidad Autónoma de Nuevo León (2014.). *Sustentabilidad*. Disponible en <http://sds.uanl.mx/el-concepto-desarrollo-sustentable/>
- Van Ginderachter, J. (1979). La política regional de la Comunidad Económica Europea. *Revista de estudios regionales*, (4), 161-192.
- Verdera, F. (2007). *La pobreza en el Perú: un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla*, Lima, IEP.
- Vergara, P. (1977). *Naturaleza, localización geográfica y condiciones fundamentals de la pobreza rural*, Santiago: Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.
- Wallerstein, I. (1979). *The capitalist world economy*. Cambridge: Cambridge Press University
- Weber, A. (1964). *Location theory*, Boston, MIT Press
- Weeks, J. *et al* (2002). "Spatial Patterns as Predictors of Fertility Change in Rural Egypt", Documento preparado para la presentación en la Reunión Anual de la Asociación de Población de Estados Unidos, 2002, Atlanta, Georgia.
- White, M. (1983). "The measurement of spatial segregation" en *American Journal of Sociology*, 88, 5.
- Winton, A. (2012). "Analysing the geographies of the "transnational" gangs of Central America: the changing spaces of violence" en *Investigaciones geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, Núm. 79, pp. 136-149
- Williamson, J. G. (1965), "Regional inequality and the process of national development: a description o the patterns", en: *Economic Development and Cultural Change* 13, pp.3-43, Chicago, EE.UU.
- Whittle, P. (1954): "On stationary processes in the plane" en *Biometrika*, 41: 434-449
- Whittlesey, D. (1957). "The regional concept and the regional method" en James, P. & Jones, C. (eds). *American Geography: Inventory and prospects*, Syracuse University
- Wratten, E. (1995). "Conceptualizing Urban Poverty", *Environment and Urbanization*, Vol. 7, número I, abril.
- Yarrington, T. (2013): "Prólogo" en Boltvinik, J. & Damian, A. (Coords): *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*. México, Siglo XXI editores, Pp:7-10
- Zoomers, A. (2001). *Land and sustainable livelihood in Latin America*. Amsterdam, Instituto Tropical Real

Zusman, P. (2002) "Milton Santos. Su legado teórico y existencial (1926-2001). En *Documents d'anàlisi geogràfica*, 40, 205-219

Anexo 1. Mapas de trabajo de campo

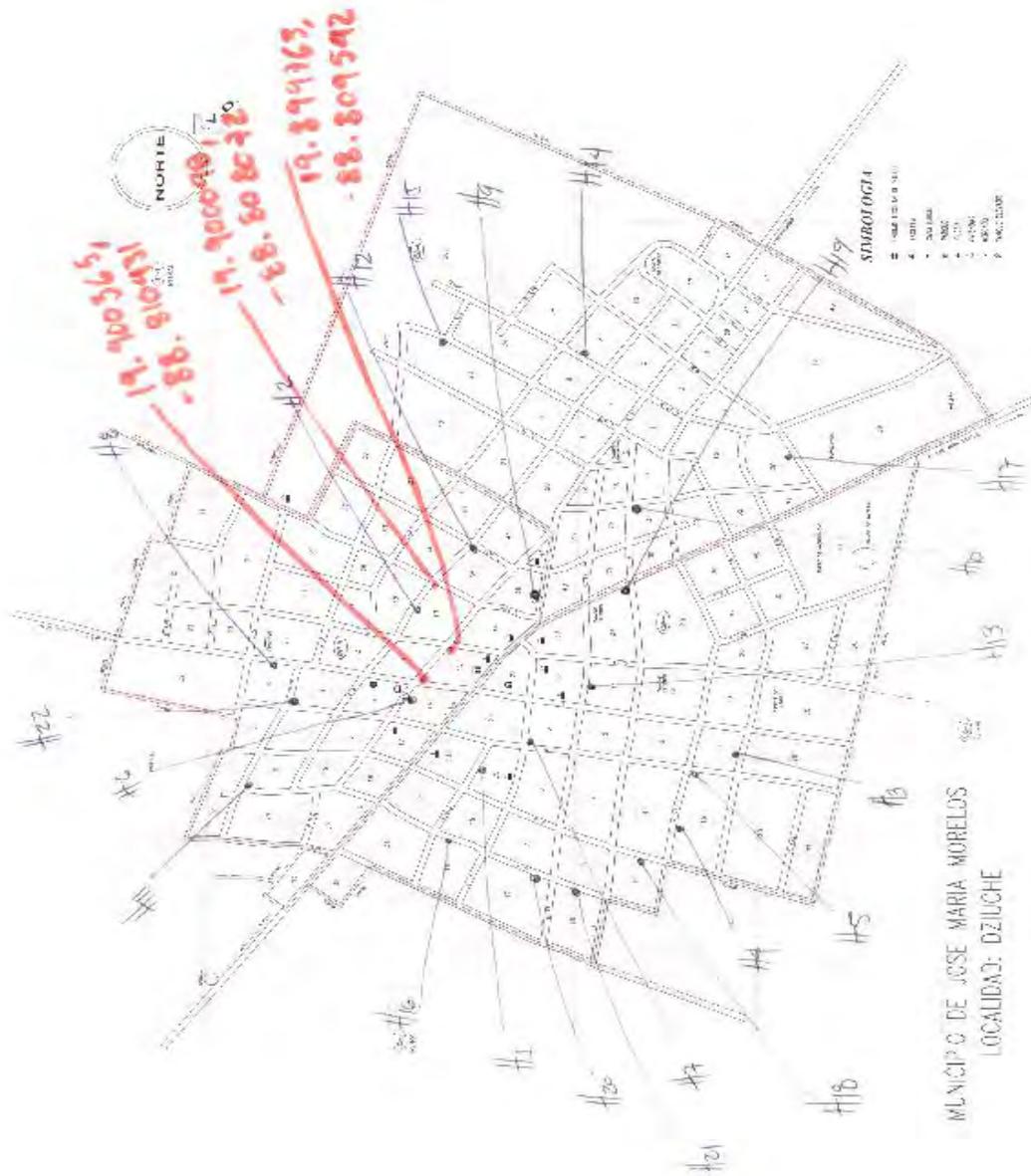
Dos Aguadas, José María Morelos, Quintana Roo, México.

CROQUIS DE LA LOCALIDAD DE DOS AGUADAS



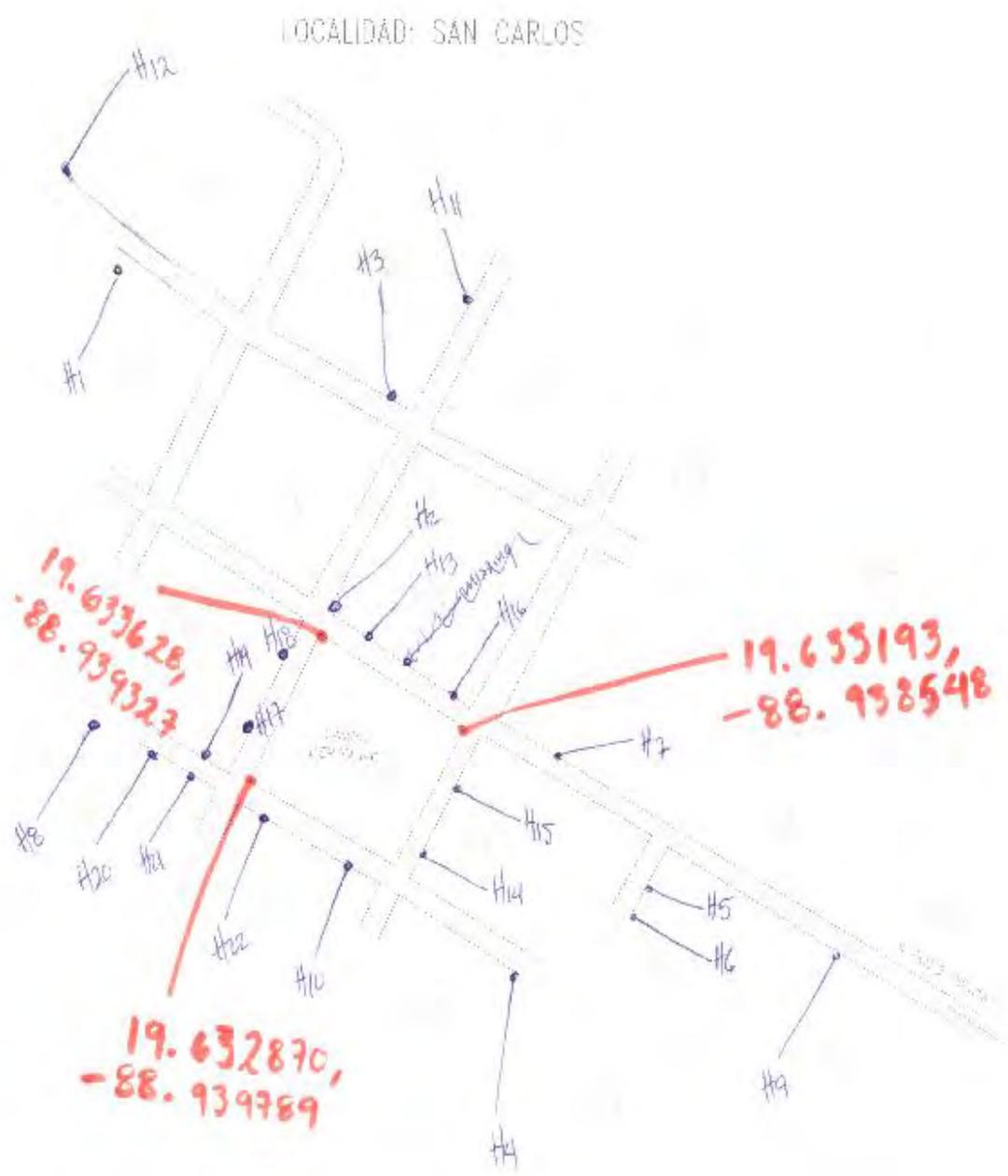
Fuente: Dirección de Planeación del H. Ayuntamiento de José María Morelos, Quintana Roo.

Dziuché, José María Morelos, Quintana Roo, México



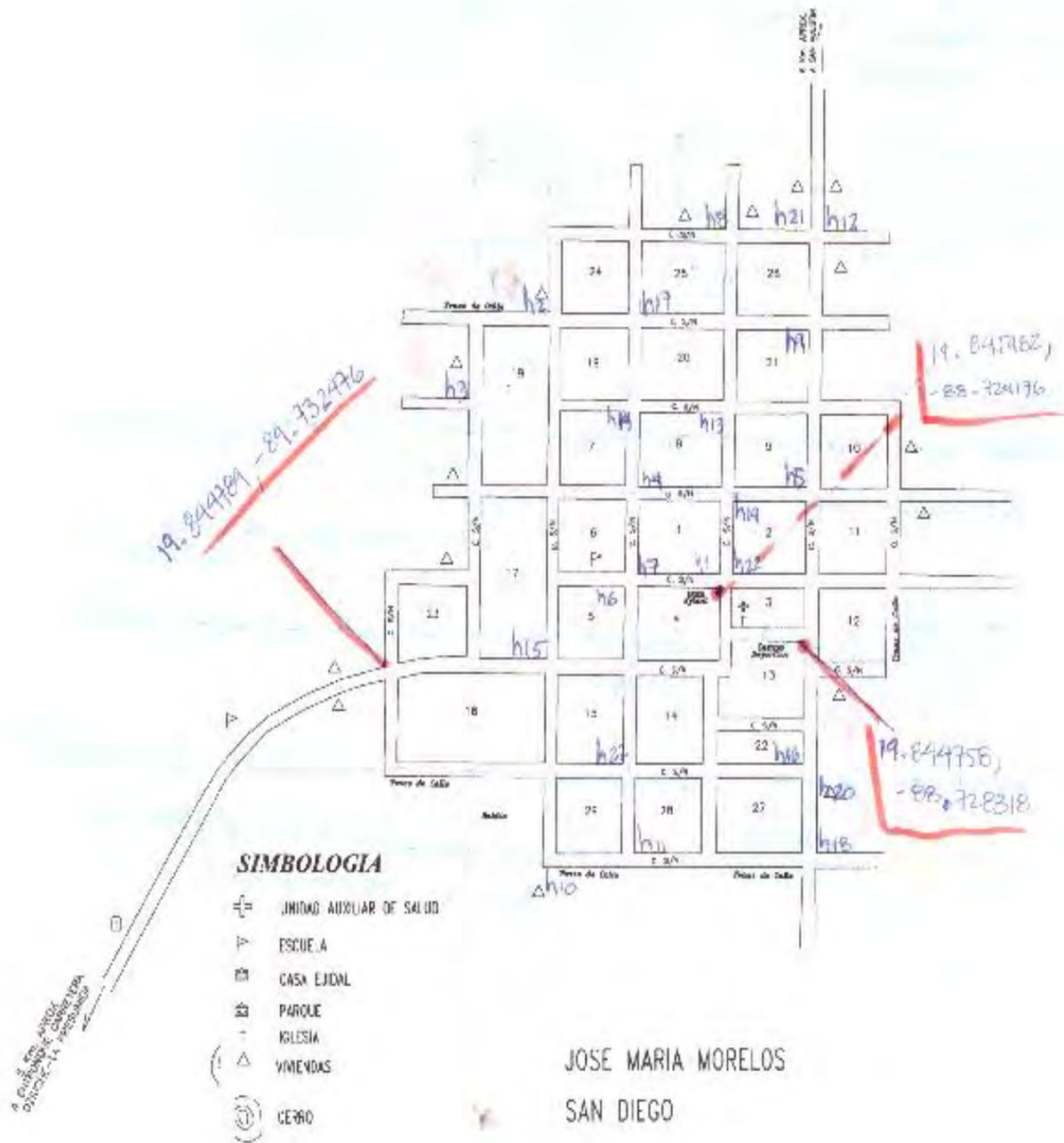
Fuente: Dirección de Planeación del H. Ayuntamiento de José María Morelos, Quintana Roo.

San Carlos, José María Morelos, Quintana Roo, México



Fuente: Dirección de Planeación del H. Ayuntamiento de José María Morelos, Quintana Roo.

San Diego, José María Morelos, Quintana Roo, México



Fuente: Dirección de Planeación del H. Ayuntamiento de José María Morelos, Quintana Roo.

Anexo 2. Instrumento de campo

Debido a que esta tesis se financió con recursos propios, se buscó maximizar y eficientar recursos. De ahí que las encuestas se hayan recogido no en papel sino directamente en *Microsoft Excel*. Se agregan a continuación las tablas del cómo se capturó la información.

INGRESO CORRIENTE												
Ingre_trab							Renta_propi					
Sueldo	Horas_extra	Comis_Propi n	Aguinal	indem_accid	indem_despi_reti	otras_remun ie	remun_espec	Cooperati	activo_fijo	activo_finac	Jubilación y pensión	Beca

INGRESO CORRIENTE INEGI-ENIGH (2012)															
propio	Transferencias							Estimación alquiler vivienda		Percep_financ_capit					
activo_finac	Jubilación y pensión	Becas	Donativos	Remesas (internaciona les)	Remesas (nacionales)	Transf Monet Condicionad as	Transferenci as en especie	subsidios	Tipo vivienda	Estima_valor_vivien	Otros_ing resos	Retiro_invers	Préstamos	Otras_perce p_financi	percep_

Percep_financ_capit						Ingreso corriente (mensual)
Retiro_invers	Préstamos	Otras_perce p_financi	percep_especie	Otros_ing resos		

Donde:

Ingre_trab → Ingresos por trabajo

Sueldo → ingreso por concepto de sueldo

Horas_extra → ingreso por concepto de horas extra

Comis_Propin → ingreso por concepto de propinas y comisiones

Aguinal → Ingreso por concepto de aguinaldo

Indem_accid → Ingreso por concepto de indemnizaciones a razón de accidentes laborales

Indem_despi_rem → Ingreso por concepto de indemnización a razón de despidos o renunciaciones laborales

Otras_remun → otras remuneraciones que haya

Remun_espe → Ingresos por conceptos de remuneraciones hechas en especie (estimado por el encuestado)

Cooperati → Ingresos por conceptos de dividendos de cooperativas

Activo_fijo → Ingresos por Renta de activos tangibles

Activo_finan → Ingresos por tenencia de activos financieros

Jubilación y pensión → Ingresos por lo relacionado a jubilaciones y pensiones recibidas

Becas → Ingresos recibidos por estímulos al estudio

Donativos → Ingresos que los integrantes del hogar reciban a manera de donativos

Remesas (internacionales) → Ingresos provenientes de familiares o amigos que radiquen en el extranjero y que se usen en el hogar

Remesas (nacionales) → Ingresos provenientes de familiares o amigos que radiquen en lugar distinto a la localidad de estudio y que se usen en el hogar

TransfMonetCondicionadas → Ingresos provenientes de programas federales y estatales y que califiquen como condicionados

Transferencias en especie → Ingresos no monetarios (estimación por parte del encuestado) recibidos de programas federales, estatales o municipales

Subsidios → Ingresos provenientes del gobierno federal, estatal o municipal y que repercuta en la producción

Tipo vivienda → determina si la vivienda es propia o alquilada

Estima_valor_vivienda → los encuestados estiman el valor de la renta de una vivienda similar a la suya con iguales condiciones de estado y localización

Otros_ingresos

El autor es Licenciado en **Economía Financiera** por la Escuela Bancaria y Comercial campus Reforma de la Ciudad de México, Maestro en **Desarrollo Regional** por El Colegio de la Frontera Norte sede Tijuana, y Doctor en **Geografía** por la Universidad de Quintana Roo campus Chetumal.

Ha sido Profesor en la **Universidad del Mar** campus Huatulco, en la **Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo** y en la **Universidad de Quintana Roo**.

TWITTER.COM/ECONOMAIC